

Universidad de Guanajuato

UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



Campus León

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Trabajo de investigación de Licenciatura en Antropología Social

**“Desafiando al tiempo. La composición del sistema tradicional del ekuaro a partir de sus manifestaciones simbólicas y ambientales desde su memoria, práctica y vivencia en Huanímaro, Gto”**

Alumna: Yessica Liliana Méndez Escobar

NUA: 480344

Sinodales:

Dr. Rubén Ramírez Arellano

Dr. Víctor Hernández Vaca

Dra. Elizabeth Araiza Hernández

# INDICE GENERAL

Agradecimientos

**RESUMEN..... 4**

**1)INTRODUCCIÓN ..... 7**

- Pregunta general
- Preguntas específicas
- Objetivo general
- Objetivos específicos
- Hipótesis
- Justificación
- Metodología

**CAPÍTULO 2. LA CONSTITUCIÓN DEL EKUARO. .... 16**

**MARCO TEÓRICO..... 16**

- La etnoecología y su forma de construir vínculos. El complejo K-C-P
- El cerro como creador del ekuario
- La composición de la casa
- La persona y sus sentidos

**CAPÍTULO 3 ..... 44**

**ANTECEDENTES ..... 44**

- Los p'urépechas
- Los p'urépechas en la zona de estudio
- Sistema agrotradicional p'urépecha “el ekuario”
- Entorno biocultural de la investigación
- Territorio de la investigación
  - Huanímaro
  - Los Otates
  - La Tinaja

**CAPÍTULO 4 ..... 73**

<b>SERES SIMBÓLICOS DE LA NATURALEZA .....</b>	<b>73</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El origen de los lugares encantados</li> <li>• Historias sobre los elementos de sustento de la vida</li> <li>• Historias sobre la fauna y con la flora</li> </ul>	
<b>CAPÍTULO 5 .....</b>	<b>104</b>
<b>EN TIEMPOS DE AGUAS. ÉPOCA DE LLUVIAS .....</b>	<b>104</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El acomodo y preparación de la vida</li> <li>• La siembra</li> <li>• Fiestas de San Juan Bautista y el paseo a la cueva</li> <li>• Técnicas de protección del ekuaro</li> </ul>	
<b>CAPÍTULO 6 .....</b>	<b>158</b>
<b>ANTES DE LAS AGUAS. ÉPOCA DE SECAS .....</b>	<b>158</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La historia con la tierra después de las aguas</li> <li>• El adiós de la lluvia en el ekuaro</li> <li>• La abundancia y celebración en el ekuaro</li> <li>• Fenómenos del clima y predicción</li> <li>• Mover la tierra para que respire</li> </ul>	
<b>REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>213</b>
<b>REFERENCIAS: .....</b>	<b>221</b>

## AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los seres de la sobrenaturaleza, la flora, fauna, personas físicas y anímicas, fenómenos climáticos, geografías especiales y con vida, elementos de la naturaleza, protecciones con carácter de transformadoras, al tiempo y sus temporadas, a la luna y las estrellas por mostrarme la luz en el camino, por dejarme comenzar a entender sobre su existencia a través de las cosechas y acompañar mi proceso de escritura sobre sus veredas e historias. Sobre todo, al ekuario por mantener su carácter de existente entre barrancas y cerros a través de la voz y experiencia de las personas, ante la casa entre sus paredes y por mostrarse entre conocimientos, prácticas y una cosmovisión particular desde la cultura campesina con rastros de la cultura purépecha en Huanímaro, Guanajuato.

Agradezco a mis papás Esther y Miguel por su paciencia y acompañamiento en todo este proceso, no solo de escritura y la licenciatura, sino en la vida, reconociendo a este último por su guía, sus historias y sobre todo por sus enseñanzas a través de un sistema que no sólo ha contemplado, sino del que ha formado parte desde su nacimiento y desde el que se posicionó abierto ante la idea de hablar sobre él. Así mismo a mis tíos y tías paternos y maternos ya que a través de sus prácticas e historias me he formado, dando un reconocimiento aún mayor a mi tía Nena, José y mi tía Trina por formar parte de mi andar en la vida y sin lugar a duda a mi hermano Miguel con quien he crecido y me he formado, formulado preguntas y quien ha sido mi mayor compañero en la vida.

Dentro del camino hacia este trabajo de investigación, no se hubiera logrado sin la ayuda inicial de la Dra. Ivy Jacaranda Jasso Martínez y del Dr. Ángel Serrano Sánchez con quienes pude encontrar el marco dentro del cual mis ideas serían mejor planteadas.

Así mismo a mis asesores y lectores el Dr. Rubén Ramírez Arellano y el Dr. Víctor Hernández Vaca por su paciencia, buena voluntad y gran ayuda a través de sus sugerencias, visiones, retroalimentación y lecturas de las que se fue formando poco a poco la escritura de este texto. A la Dra. Elizabeth Araiza Hernández del COLMICH Zamora, Michoacán que se unió con gran entusiasmo, sugerencias y comentarios.

A la Dra. Maricruz Romero Ugalde con quien se fue fortaleciendo en cada clase y seminario impartido este trabajo de investigación. Al Dr. Carlos Martínez Paredes quien calurosamente me recibió y ayudó a través de sus materiales y su calidez humana al igual que su grupo de amigos y colegas.

Mis compañeros y amigos de la generación quienes siempre estuvieron para sostenerme a través de lo difícil que pudo ser la escritura en momentos.

A cada persona en Huanímaro que sin saber lo mucho que necesitaba de su ayuda estuvieron siempre dispuestos a contarme con amabilidad y paciencia sobre sus sentires en el campo y la vida como la conocieron y la transformaron hasta ahora incluyendo por su puesto a la “gente de antes” quienes han trascendido durante, antes o después de este trabajo de investigación y con quienes pude contactar con sus voces y actos a través de la voz y vida de otros quienes les recuerdan de maneras casi heroicas.



Cada una de las almas y vidas que se vieron involucradas a través de ellos mismos o las voces de otros ya que sin ellos no habría posibilidad alguna de existir en un lugar que se fue transformando en cada entrevista, conversación, sonrisa y silencio que fue expresado en mi vida transformada por el ekuaro ante este trabajo de investigación en Huanímaro, Guanajuato.

## RESUMEN

“Poco a poco comencé a conocer un lugar lejano en lo que me parecía propio para encontrarme con personas que no solo hablan, sienten la naturaleza, donde las interacciones están llenas de intuición, sabiduría, secretos y algunos miedos que enraízan a las personas a la tierra” (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 17 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

Despertar temprano, a eso de las 5:00 am, cambiarse rápido y apresurarse a ir por el burro, seguir entre la oscuridad la claridad de la luna, la estrella de la mañana e ir escuchando a los vecinos de las tierras cercanas ir por el mismo trayecto hasta sus ekuaros. Esperar la hora del almuerzo y seguir el trabajo en el surco. Historias como estas es que he escuchado a lo largo de toda mi vida, de algunas formas las he visto pasar a través de mis ojos o en su caso, he formado parte activa llevando comida a mi familia, comiendo entre la sombra de los mezquites, riendo y escuchando con ellos hasta que es hora de que vuelvan a trabajar.

El ekuario existe en la zona norte del municipio y es donde esta investigación tiene lugar. Este es un sistema que conjunta a la persona, la casa y el cerro. Para aclararlo un poco más, si bien se concibe de distintas formas teóricamente, para este trabajo de investigación después de estar en campo el ekuario se considera como una forma en la que se vive y se tiene una percepción del mundo ligada a la naturaleza que genera una serie de interacciones entre seres y espacios que sostienen prácticas, un corpus de conocimiento ligada a creencias particulares, también llamado complejo k-c-p y que será el objeto de búsqueda y registro dentro de este trabajo.

Así pues, entre pasados y presentes, caminos, observaciones, sentidos y la naturaleza que este trabajo de investigación tiene lugar. A través de una búsqueda de la cultura p'urépecha en una sociedad campesina y obrera que se mantienen en la zona a través del ekuario y que permanece viva a través de la memoria su práctica.

## 1)INTRODUCCIÓN

### **Pregunta general:**

¿Cuáles son los saberes tradicionales que se mantienen y existen a través de un conjunto de prácticas, un corpus de conocimientos a su vez ligadas a una cosmovisión p'urépecha en un sistema como el ekuaro dentro de Huanímaro, Guanajuato?

### **• Preguntas específicas:**

¿Cuál es la relación con la naturaleza dentro de un sistema como el ekuaro dentro de Huanímaro, Guanajuato?

¿Qué características tiene el ekuaro a partir de su trascendencia entre generaciones conforme a sus funciones simbólicas en el medio ambiente que forma?

¿Cómo se formula la lógica alrededor del ekuaro a través del que se da sentido a la vida?

¿Cómo se construye la idea del espacio a partir del ekuaro en Huanímaro, Guanajuato?

### **• Objetivo general:**

Identificar los saberes tradicionales que se mantienen e impactan dentro de la identidad biocultural de quienes componen el sistema tradicional del ekuaro en Huanímaro, Guanajuato.

### **• Objetivos específicos:**

Determinar las características del ekuaro considerando sus manifestaciones simbólicas y ambientales en el modo de vida de quienes lo viven y retienen a través de la memoria y la práctica.

Mostrar a partir de la percepción propia y la narrativa de quienes han existido del ekuaro las distintas formas en que se configura la relación con la naturaleza a través del tiempo dentro de Huanímaro.

Establecer los componentes del ekuaro a partir de los espacios y momentos que se ven interrelacionados en la vida de quienes lo construyen y viven.

Determinar la zona de permanencia del ekuaro en Huanímaro.

- **Hipótesis**

En esta investigación se considera al ekuaro como una forma de ver, sentir y vivir en el mundo en el que se reproducen técnicas antiguas de una influencia cultural que aún persiste en quienes configuran este grupo de personas que le forman parte y a su vez van renovándose a través del tiempo y sus cambios generacionales.

Se presenta mediante la memoria, practica y vivencia, a través de la formación de un conjuntos de conocimientos arraigados mediante una visión del mundo particular que se hace más visible a través de la práctica de técnicas, un manejo de tiempos específicos y observaciones a partir de lo que se considera como naturaleza, a través de procesos en los que se generan grandes intercambios entre seres tanto simbólicos intangibles como simbólicos tangibles y físicos que se configuran a través de una zona geográfica en particular, en este caso, en Huanímaro, Guanajuato.

- **Justificación**

El ekuaro es considerado de distintas formas bajo teorías, que si bien señala en sus distintas conceptualizaciones es una forma de siembra tradicional que se mezcla con otros elementos. Ya en campo se vuelve aún más compleja y estas conceptualizaciones se ven reducidas. El ekuaro para este trabajo de investigación se distingue como una forma de existir, hacer, sentir y ver el mundo de una forma particular desde la naturaleza que busca sobre todo el equilibrio de la vida que se comparte entre seres y espacios de los que también se busca su cuidado.

La situación actual del ekuaro es riesgosa ya que se ha comenzado a poner en desuso, al menos de la forma tradicional en la que se intercalan cultivos desde el maíz, calabaza y frijol con otros cultivos silvestres y cultivables. Es por ello por lo que a través del entendimiento de este sistema por Franco Gaona et al (2016) se considera como un sistema etnoagrforestal dentro del que observa su importancia al contar con varios puntos:

“Son espacios en los que existe la conservación de especies, generación de conocimientos a partir de factores socio-ecológicos, apoyo a la economía, aprovechamiento de las tierras marginales, continuidad de elementos prehispánicos y modernos y se busca el equilibrio entre naturaleza y derechos de los seres humanos apegados al buen vivir” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3363).

Lo cual lo logran a través de una forma particular en la que se cuida del otro entendiéndolo como parte de su ser y estar en la tierra y por tanto es que se vela por los intereses en común de todo ser y espacio del que le forma parte.

Las implicaciones del ekuaro en la que se formula una manera de existir en el mundo son importantes más allá de tener un espacio físico en el que sembrar y a su vez este es fundamental. Como lo propone Garibay Velasco (2021) es más como un “*espacio de vida* los cuales son parte del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas y campesinos, donde se conjunta el capital biológico (recursos naturales) y el capital cultural (conocimientos para su aprovechamiento eficiente)” (Garibay Velasco, 2021, p. 126). Por lo que se entrecruzan las formas de no sólo generar o tener ingresos a través de la naturaleza, si no que se crean formas en que sea un intercambio que beneficie al bien de ambos y su constitución teniendo en cuenta que todos le son parte al ekuaro.

Concebir que esta forma de existir el mundo se va diluyendo y es complejo ya que sería perder no sólo, aunque muy importante una serie de cultivos y una forma de autoconsumo, también se vería reducida lo que estos llevan consigo ligada a toda una manera en la que se concibe la vida. Estos espacios como menciona Toledo y Barrera Bassols (2021) son el “eje o el centro que ordena y da sentido a un manejo integrado de pequeña escala, que realiza cada núcleo familiar” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 154). El ekuaro contiene un entendimiento de los elementos naturales de una forma muy particular, pero ha ido modificándose a lo largo de la historia y adecuándose a nuevas formas de llevar a cabo estos procesos en conjunto de un nuevo pensamiento y actividades que han impactado a quienes integran este sistema cambiando de igual forma las relaciones familiares.

Este tipo de forma de vida en relación con la persona y su entorno trae consigo el entendimiento de que hay varios seres y elementos que se ven relacionados y que en la idea de una pérdida resultaría no sólo de seres físicos, si no de seres simbólicos que se ven

implicados en el ekuaro. Se vuelve un peligro ante la pérdida del entendimiento de su alma y su vida. Dicho por Boege (2021): “el trabajo en el monte genera una tensión con los seres vivientes de la naturaleza, que tienen capacidad de agencia y que velan por el buen resultado de las cosechas” (Boege, 2021, p. 184). Por lo que el equilibrio del cosmos al que se busca llegar no sólo se encuentra en fenómenos físicos tangibles o visibles, sino también los que no se pueden tocar o ver, pero se sienten, existen, se sabe de ellos y están relacionados a este mundo natural simbólico que posee una enorme carga en la identidad biocultural de quienes se implican y forman parte del ekuaro.

La persona se vuelve un elemento central de esta forma de existir en la vida, aunque no sólo es esta la que produce y genera el enlace entre ella y su medio, el ekuaro formula que hay múltiples interacciones y relaciones de unos seres con otros que son igualmente fundamentales como las personas. En este caso como lo menciona Guerrero Martínez (2022) “la persona está configurada y se forma a partir de la multiplicidad de elementos que se conforman en una colectividad que también excede los límites humanos, compartiéndose de forma dinámica con el cosmos” (Guerrero Martínez, 2022, p. 83). Por lo que las personas implicadas en el ekuaro se vuelven uno de los distintos seres que tienen voz, sentidos y que dan opiniones y advertencias sobre lo que ocurre o lo que sucederá a través del tiempo en el ekuaro y son tomadas en cuenta sus vidas como fundamentales dentro de todo el sistema.

Actualmente, cada uno de los elementos que forman al ekuaro o una mayoría se han vuelto seres a los que les comienza a fallar la formas en que conectaban con el mundo natural y unos con otros. Las lluvias, los vientos, las aves, los insectos anuncian tanto como las personas implicadas pueden interpretar y en los últimos años no se han tenido buenos resultados que correspondan con lo que se anuncia y dice por los otros llevando a una especie de desequilibrio del cosmos.

El ekuaro se vuelve una parte fundamental de Huanímaro ya que es una forma de entender y hacer mundo a través de la naturaleza sin quitarle a ningún ser el alma ni la vida. Escuchando hablar a todo lo que le forma parte y a su vez, entendiendo que somos necesarios todos para el equilibrio del cosmos a través del que no sólo se observan beneficios a pequeña escala, aunque sí los hay, si no que se vuelven en espacios en resistencia a través del tiempo y el espacio que configuran formas más equilibradas de vivir en él.

En cada uno de los capítulos y apartados de este trabajo de investigación se buscan las diferentes formas en las que el ekuario vive y se mantiene. A través de no sólo una forma de cultivar, si no llevándolo a una parte en la que corresponde fundamentalmente de la identidad de cada persona y ser que le forma parte.

- **Metodología**

Al inicio de la investigación comencé por “alejarme” (si eso fuera posible) del ekuario, verlo desde donde yo no he tenido acceso, desde las historias y prácticas que no me han atravesado y logré así permitirme conocer una gran parte de las historias cargadas de prácticas, conocimientos y una percepción cultural del mundo muy particular.

Algo de lo que pude darme cuenta fue lo profundamente arraigado de este sistema hacia mi persona desde primero, mi acercamiento a las personas que aquí se encuentran colaborando desde su voz y desde la tradición oral que otros y otras les han dejado. En segundo lugar mi conocimiento de la mayoría de los lugares que se darán cuenta, ya que si bien, muchas de las cargas simbólicas que se incluyen no las reconocía, sí ubicaba los lugares cuando muchas personas de mi generación ya no lo hacen y en tercero, mi lugar como cercana a las personas que entrevisté y que me permitieron usar sus voces en este ejercicio de escritura a través de sus vidas ya que realmente nunca nadie fue un desconocido, después de un “¿de quién eres?” incluso con quienes fuera más lejana y respondiendo con el nombre de alguno de mis abuelos dejábamos de serlo. Así, familiares, amigos y conocidos es que fuimos siempre.

Es así como la autoetnografía fue uno de los métodos de acercamiento a la realidad al que pude acceder, entendiendo que como menciona Blanco (2012) “Las autoetnografías son altamente personalizadas, textos reveladores en los cuales los autores cuentan relatos sobre su propia experiencia vivida, relacionando lo personal con lo cultural” (Blanco, 2012, p. 56). Por lo que fue fundamental poder dar cuenta de este sistema a través de las situaciones, fenómenos y seres que pude hasta el final de este ejercicio de investigación compartir espacio y darles voz a través de mí letra.

De esta forma es que me di cuenta de que no podía dejarme de lado en este proceso de escritura, ya que a través de estas situaciones de cercanía y conocimiento es que también

se ha logrado este trabajo, por lo que reconozco a partir de la diversidad de situaciones analizadas y comprendidas aquí que hubo siempre una forma muy particular de estar en campo, en este caso fue muy importante poner el cuerpo en una dimensión fundamental, así lo comprendo como Rodríguez Aguilera (2020) propone “poner el cuerpo para volver a unir la histórica división entre cuerpo y mente, porque cuando hacemos investigación, lo hacemos con todos los órganos, con toda la piel, sentimos y pensamos con todo el cuerpo” (Rodríguez Aguilera, 2020, p. 418). Sobre todo, fue fundamental la construcción desde una comprensión activa de lo que el ekuario requería y que iba desde la observación hasta situaciones de sentir y comprender desde dentro los distintos fenómenos y vidas que le forman parte a través de las formas en que estos se hacen presentes y atraviesan a su vez con mensajes y emociones a las personas que los interpretan.

Esta particular manera de entablar un registro de lo mayor posible fue a partir de idea del pulso autoetnográfico<sup>1</sup> desde Calixto Rojas (2022) que propone “la centralidad de transformar herramientas metodológicas como la observación participante en una participación perceptiva que asuma lo que implica ser un cuerpo, porque percibe, registra y analiza lo que atestigua” (Calixto Rojas, 2022, p. 57). A través de esta manera de registrar y tomar parte no sólo de una escucha de lo que se me dijo a través de las distintas interacciones con las personas, traté de tener una comprensión de lo que sus espacios, fenómenos y seres tangibles e intangibles significan y representan para entenderlo de una forma más completa.

Por otra parte, el “hacer caminos” en el ekuario es un trabajo y una cotidianidad para quienes viven en este sistema, saber quiénes los recorren, de quien cuidarse, aunque sean seres que no se ven, puntos importantes para la comprensión de un sistema de temporal, el utilizar más allá del sentido de la vista como algunas otras formas de acercarse a lo que se siente en y con la naturaleza es sin duda una de las situaciones con las que también se dio la posibilidad de acercarme.

Para estos casos el recurso metodológico que más ayudó en la investigación fue la cartografía participativa. Desde Hernández Hernández (2009) es que retomo la idea de que: “La cartografía participativa es un proceso de levantamiento de mapas que trata de hacer

---

<sup>1</sup> “El pulso autoetnográfico es un llamado, un reclamo y un intento por mantenernos de cuerpo presente en la investigación antropológica” (Calixto Rojas, 2022, p. 57).



visible la asociación entre la tierra y las comunidades locales empleando el lenguaje, comprendido y reconocido comúnmente, de la cartografía” (Hernández Hernández, 2009, p. 4). Por lo que a través de los espacios de quienes pertenecen al ekuaro es que fui tomando en cuenta las señales a través de geosímbolos<sup>2</sup> (Boege, 2021, p. 184) en los que los espacios, delimitaciones de diversos indoles y por distintas fuerzas es que pude aproximarme a lo que se comprende como el espacio, sus significaciones naturales y simbólicas que forman parte de la construcción de sus vidas.

Se tomó en cuenta las medidas, posiciones, sentidos y pasos a través de los cerros y ekuaros, cómo se formaron y forjaron a través del tiempo, a partir de los cuales se ha podido construir un mundo acercado a las personas. Esto y toda la información de este trabajo se obtuvo a partir de distintas interacciones con las personas: entrevistas semiestructuradas, pláticas informales y recorridos. La mayor parte de entrevistas fue de grupos de 1 a 5 personas ya que se buscó la forma en que fuera lo mayormente cómodo para quienes participaron. Incluso hubo algunas personas que dada la edad necesitaban ayuda de alguno de sus familiares para poder explicarle y decirle más fuerte lo que estaba preguntando. Es así como también a través del trabajo con mi familia pude tener recorridos de campo donde se me explicó la forma en que el espacio figura y se delimita en el ekuaro y poner en práctica las observaciones que me hicieron en algún momento entre pláticas y comentarios recordando lo que a ellos y ellas les decían generaciones anteriores.

Ante un entorno bastante reconocido, lo que traté de hacer fue primero, acercarme a los lugares de ekuaros desde mi contexto familiar y así comencé a generar descripciones profundas, aunque también a platicar con quienes estaban por ahí y con mi familia. Por lo que la mayor parte de información después de las entrevistas fueron pláticas que ya sabiendo sobre mi trabajo, las personas comenzaron a acercarse para decirme de algunas cosas que habían recordado ellas y ellos después de verme y al pasar con regularidad por sus casas o lugares de concurrencia procedían a decírmelo, incluso se lo decían a mi papá quien era el que mayormente me acompañó en cada entrevista o visita y después llegaba esa información a mí.

---

<sup>2</sup> Boege los considera como topónimos que están cargados de símbolos y muchos de ellos representan situaciones históricamente sagrados (Boege, 2021, p. 185).

Las personas a las que me pude acercar fueron un total de 65, al menos con las que pude entablar alguna conversación o alguna forma en la que se me dio algún dato o información. Fueron de un rango de edad de 25 a los 96 años con una media de 62 a 66 años. También señalo algunas personas como el caso de mis dos abuelos que han fallecido antes de esta investigación, pero sus historias e identidad ayudaron en cada labor de este trabajo, tal como seguramente lo hicieron muchas más personas a través de las narrativas de quienes compartieron parte del ekuaro para este trabajo y la vida.

A través de estas interacciones más acercadas a mi familia es que algunas prácticas también que no se llevaban a cabo ya como la forma tradicional de hacer el nacimiento o algunas prácticas en el campo como sembrar semilla criolla volvieron a surgir y pude formar parte de estos acontecimientos entre algunos más y otros que pude desarrollar a lo largo de esta investigación y posterior a esta como la primera muestra de productos del ekuaro a nivel municipal.

A manera de síntesis sobre los acercamientos que se tuvieron, que cabe resaltar, si bien se tuvo el periodo establecido de trabajo de campo en el semestre enero-junio del año 2023. Al tener esta posición autoetnográfica hago frente a una forma en la que el campo no solo es un espacio al que me acerqué en este momento, sino que ha formado parte de mi vida desde siempre. Mi posición ante el “ir a campo” se ve atravesada por una realidad que me forma parte por lo que coincido con la postura de Rodríguez Aguilera (2020) que menciona “cuando vamos “al campo” estamos yendo a otro espejo de nosotras mismas, estamos yendo a conocer otra realidad, sí, pero nosotras seguimos experimentando la vida, nuestra vida en ese lugar<sup>3</sup>” (Rodríguez Aguilera, 2020, p. 417). Antes y después del campo, aunque es una manera de acercamiento, de observación y emoción distinta, seguirá siendo parte de mí a través del tiempo y de los distintos espacios existidos y ocupados.

El tiempo en el que se genera esta investigación es a través de distintos momentos. Fue un seguimiento continuo del ekuaro en el que generaciones de distintas épocas formaron parte hasta mí, así que entre memorias y presentes es que se fueron hilando esta serie de datos

---

<sup>3</sup> “Considero que hay que desmitificar esa idea de “ir al campo” como si se fuera a un lugar otro, a un lugar lejano a nosotras” (Rodríguez Aguilera, 2020, p. 417).

que dan cuenta de la forma en que de alguna forma ha funcionado y que persiste en la identidad en el presente de las personas que lo existen.

Es así como a través de personas, flora, fauna, fenómenos del clima, espacios con los que pude tener contacto en este trabajo de investigación para poder comprender en su mayoría la importancia, estructura y sentidos que se ven implicados en esta forma compleja en que la vida formula prácticas, un corpus de conocimiento y una cosmovisión particular que contiene enlaces con la naturaleza para tener un equilibrio en todos los sentidos y con todos los seres que le forman parte.

## CAPÍTULO 2. LA CONSTITUCIÓN DEL EKUARO.

### MARCO TEÓRICO

#### LA ETNOECOLOGÍA Y SU FORMA DE CONSTRUIR VÍNCULOS. EL COMPLEJO KCP.

“Aquí se forma un vínculo que marca de por vida, es uno del que no se puede separar, nadie es sin el otro, los otros tienen lugar y sentido por uno y uno tiene sentido y existencia con y por ellos” (Méndez Escobar, Yessica. 5 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

#### Figura 1

*Vista desde el cerro de Huanímaro al sur.*



*Nota.* La imagen muestra la vista desde el inicio del cerro de Huanímaro hacia el sur donde se establece el municipio. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada el 27 de agosto de 2023.

El objetivo de este capítulo es comprender al ekuaro, no solo como un sistema agrotradicional, si no a través de la etnoecología como marco teórico, encontrar las formas en que con relación con el entorno natural y bajo un contexto cultural purépecha se concibe

y se vive bajo conexiones estrechas a través de elementos clave dentro del ekuaro como lo son las personas, el cerro y la casa.

“Nosotros antes pensábamos que este era todo el mundo, no pensábamos que hubiera o existiera algo más allá de esto” me dijo mi papá mientras veíamos el horizonte en el amanecer sobre el cerro de Huanímaro, todo ahí se veía extenso los cerros de Michoacán de los que tanto me habían hablado ya sobre la llegada de las lluvias, el cerro de Culiacán se alzaba justo como uno de los puntos más altos. Toda la vista era como un gran muro, después de todos esos cerros no se veía nada más, había una tenue neblina, estaba bajo nuestra vista pasando los cerros y ahí era imposible no contemplar su mundo, ahí estaba todo y nosotros formando parte de ese lugar. Lo único que pude decirle mientras él se burlaba de sus palabras fue “es que antes sí era este todo su mundo”, se quedó pensando y se paró a ver toda esa inmensa vista que teníamos de los cerros verdes por la temporada y solo asintió.

La etnoecología en este trabajo se ha construido con un fuerte vínculo de cada una de las palabras, historias, sonidos, silencios y pasos de cada uno de los seres vivos y con vida que aquí se encontraron coexistiendo. Gracias a esta propuesta es que pude tener un acercamiento a la realidad de una forma distinta.

De acuerdo con Toledo (2018), uno de los puntos clave para la etnoecología es el entendimiento de las complejas relaciones desde las personas a quienes he decidido acercarme. A través de esta visión no se genera un punto de vista fraccionario del mundo, si no que se observan las relaciones y los vínculos en los que se observa la realidad como interdisciplinaria (Toledo M et al., 2018). A través del lente de la etnoecología pude tener un panorama amplio de los procesos y las complejidades de la vinculación de unos seres con otros para llegar al equilibrio de su cosmos a través de su conjunta fuerza y trabajo.

Así mismo se considera por Toledo y Barrera Bassols (2021): “la etnoecología ofrece un marco conceptual y un método para el estudio integral de los procesos de la apropiación humana de la naturaleza” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 148). En este trabajo no sólo se trata de la apropiación del humano con la naturaleza, sino de cómo la naturaleza se establece como portadora de fuerza ya que puede apropiarse del humano, es una relación en la que hay reciprocidad en los actos y en la existencia misma.

Entre las variadas definiciones que se establecen sobre la etnoecología Toledo (2018) menciona: “etnoecología es aquel campo de la ciencia dedicada a estudiar el complejo k-c-p y las sinergias, procesos y patrones que surgen de las relaciones entre esas tres dimensiones en torno a la naturaleza” (Toledo M et al., 2018, p. 6). El complejo bajo el que la propuesta de la etnoecología se forma y analiza es el *Kosmos, corpus y praxis* y cada uno de estos componentes son entendidos como parte de la sociedad que se estudia, en este caso una sociedad campesina en la que se posee un sistema agrotadicional con un contexto histórico purépecha, en este caso, el ekuaro.

Tomando en cuenta esto último, con la idea de una sociedad agrotadicional con la que he tenido acercamiento y hasta cierto punto he formado parte, se me dio acceso a partir de la memoria y algunas prácticas de las personas que poseen y han desarrollado esta forma de hacer mundo a lo largo de sus generaciones ya que como lo menciona Toledo y Barrera Bassols (2009): “las sociedades tradicionales albergan un repertorio de conocimiento ecológico que generalmente es local, colectivo, diacrónico y holístico” (Toledo M & Barrera Bassols, 2009, p. 71). Esto a través de su entorno y tiempo en el que teóricamente se ha tomado en cuenta como un vasto conocimiento de importancia fundamental para la existencia de una identidad cultural única.

Otra definición más reciente de la etnoecología es el siguiente:

“La etnoecología puede definirse como un abordaje interdisciplinario que explora las maneras como visualizan la naturaleza los diferentes grupos humanos (culturas), por medio de un conjunto de creencias y conocimientos, y cómo en términos de esas imágenes tales grupos utilizan o manejan sus recursos naturales”(Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 147).

A través de este abordaje es que se coincide con la idea de Toledo (2018) en trabajos anteriores con respecto a que: “la naturaleza es apropiada y visualizada por los seres humanos a través de una pantalla de creencias, conocimientos y prácticas” (Toledo M et al., 2018, p. 4). Y es así que siguiendo esta idea para la comprensión de este complejo etnoecológico que se puede entender de esta forma: “A toda praxis corresponde siempre un corpus de conocimiento (o a toda «vida» material siempre corresponde una «vida simbólica»)” (Toledo M & Barrera Bassols, 2009, p. 60). Es por ello por lo que en realidad ninguno de estos tres

elementos (*Kosmos, corpus y praxis*) puede ser separado del otro. Ya que se explica y conjuntan en un mismo espacio en una diversidad de actividades sujetas al tiempo que contienen un contexto natural y cultural muy específico.

- Para la definición correspondiente a estos puntos sobre el *corpus, praxis y el kosmos* las siguientes definiciones:

El *corpus*: “Entiende la identificación, clasificación y valorización de los componentes y los procesos del ecosistema que la cultura se apropia (flora, fauna, vegetaciones, suelos, rocas, geomorfología, aguas, fenómenos climáticos, entre otros)”(Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 148).

La comprensión del conocimiento personal se retoma a través de lo que Garrido Rojas (2013) menciona en su trabajo, se debe a un repertorio de información completo a la que un solo individuo está expuesto y a su vez pone en práctica y va acumulando a partir de experiencias propias, experiencias transmitidas y experiencias similares en la generación contemporánea (Garrido Rojas, 2013). Cada persona en particular hace suyos los conocimientos con la experiencia que va conjuntando a través del espacio y tiempo en los que vive. Aunque también son fundamentales los conocimientos grupales a través del que las distintas experiencias se conjuntan formando un repertorio extenso y comprobado por gran parte de la sociedad en la que se existe.

Por su parte, la *praxis*: “La praxis abarca todas las conductas involucradas en la procuración o producción de recursos (agricultura, cría de animales, cacería, pesca y recolección, así como el procesamiento o manipulación de éstos en la fabricación de alimentos, medicinas, herramientas, utensilios, indumentaria, viviendas y otros)” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 148).

Se retoma la idea de Garrido Rojas (2013), el cual mantiene la comprensión de una coexistencia con el medio, en el que se establecen distintos grupos indígenas y campesinos donde la relación del humano, la naturaleza y lo que implica para ellos la totalidad de su entorno, la praxis va formándose, acumulándose y manteniéndose o cambiando a partir de la continua comprensión de los materiales y territorio en donde se encuentran estos grupos (Garrido Rojas, 2013). A cada una de las prácticas que se mantienen, retienen o renuevan,

también corresponde una serie de técnicas que van ligadas con el paso del tiempo y lo que con ello se ha transformado el medio y esta utilización de a través del cuerpo, de y con las herramientas que con el van cambiando.

El *Kosmos*: “Coincide con lo que se conceptualiza como la cosmovisión de la cultura, incluyendo mitos, ritos, fiestas, celebraciones, relatos, etc.” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 148).

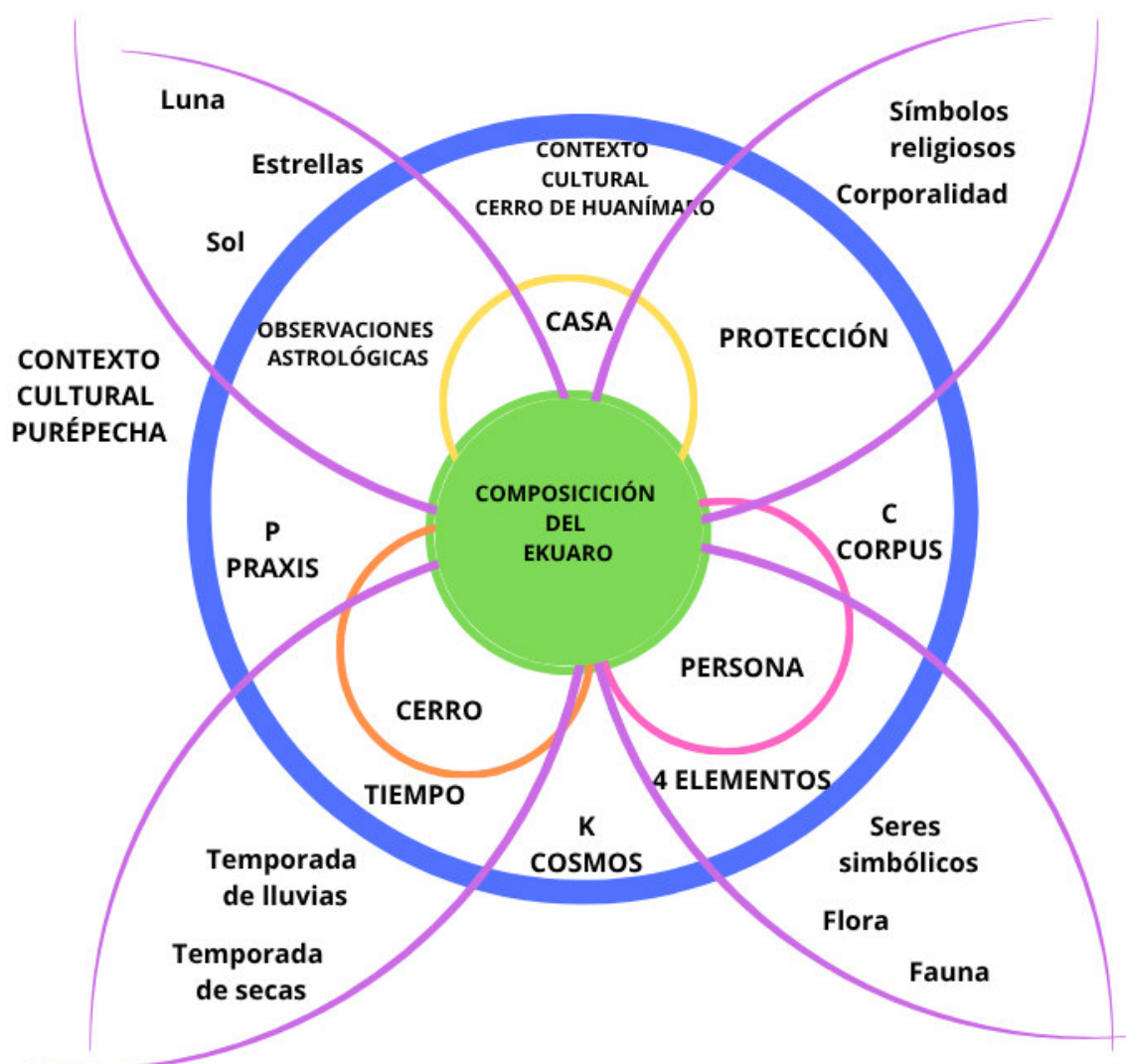
La comprensión del mundo y la manera de ver la vida a partir de un continuo contacto con la naturaleza explicada a través de historias y mitos forman las creencias que en este caso, tienen que ver con la concepción cósmica desde lo precolombino, aunque tomando en cuenta el continuo contacto occidental en sus muchos sentidos que también se ha ido estableciendo, modificando y edificando el kosmos actual de estos grupos (Garrido Rojas, 2013). Estos relatos, cuentos o historias como son compartidas se vuelven parte de la cotidianidad para explicar el comportamiento del medio y de nosotros en él, poniéndolo así en perspectiva desde narrativas donde se expresan distintos pensamientos y prácticas simbólicas a través de una historia en común.

A partir del presente trabajo de investigación sobre el ekuaro en Huanímaro, Guanajuato es que contemplo un modelo de explicación en el siguiente mapa conceptual en el que se enmarca a partir de la propuesta etnoecológica presentada por (Alarcón Cháires, 2008) como una forma de explicación de las relaciones que existen entre los diversos componentes de este sistema tradicional purépecha.



**Figura 2**

*Esquema general de la composición del ekuaro por sus componentes principales.*



*Nota.* El esquema muestra la forma en que los distintos elementos del sistema del ekuaro existen y se ven interrelacionados para la existencia del equilibrio. Mapa conceptual de elaboración por Méndez Escobar, Yessica Liliana en 2023. A partir del esbozo del trabajo de (Alarcón Cháires, 2008).

Al centro se posiciona el objetivo de este mapa y de la investigación entera que es la composición del ekuaro y a partir de este cómo es que se construye y se forman relaciones que tienen que ver con tres seres que están interrelacionados y que a partir de ellos se puede constituir el sistema. En este sentido, los tres seres fundamentales al centro: casa, cerro y persona están interrelacionados a partir de este sistema agrotradicional, es decir, uno no es sin el otro y a partir de ellos es que se configuran los demás, ya que las conexiones y las alianzas se forman desde estos primeros tres fundamentos al ser el punto de nacimiento, crecimiento y entendimiento en el mundo de esta forma particular.

Dentro de la lógica mesoamericana y de las formas de cosmovisión expresadas por distintas culturas es que se contempla por Toledo y Barrera Bassols (2021) el cosmos formado por una “geometría simbólica, además, transescalar pues los cuatro puntos cardinales (las cuatro esquinas del mundo) y su centro están presentes desde el cuerpo humano, la casa, la milpa y el conjunto del entorno” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 155). Por lo que la construcción de la vida de los humanos dentro de este tipo de sistemas abarca más elementos que solo el cuerpo ya que en la construcción de relaciones existe la coexistencia fundamental en la que se establece la vida.

Con ello es que, la persona se compone de una persona física con un uso de sus sentidos corporales de manera especial a la cual corresponde un alma. La casa que se extiende al cerro en la construcción del ekuaro como este sistema de traspatio, permite a su vez conectar con otras formas de vida y tiene siempre el acompañamiento de la persona. Esto se verá con más detalle en los apartados siguientes para la comprensión del ekuaro.

Siguiendo con el mapa luego de estos tres componentes, le siguen los que forman parte de los tres elementos del complejo k-c-p como la protección que tiene que ver con símbolos religiosos y rituales a partir del cuerpo. Los 4 elementos: agua, fuego, viento y tierra y su forma de tener repercusión en el entendimiento de la vida a partir de seres simbólicos, la flora y la fauna. El tiempo que se separa en la temporada de lluvias y la temporada de secas. Y diversas observaciones astrológicas referentes al sol, las estrellas y la luna que serán expuestas en los apartados y capítulos siguientes.

Estas zonas en las que se van generando entrelaces y espacios donde se ven representados distintos sentidos y elementos de la naturaleza, enmarcan la búsqueda y creación de un cierto equilibrio. A manera de un balance entre lo humano y lo natural, donde lo diverso y lo divino se muestra, se coexiste y se significa (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021). Esto a través de representaciones simbólicas y significativas en las que la cotidianidad tiene lugar, espacio y tiempos.

Todos estos componentes dentro de este complejo K-C-P, donde las prácticas, el conjunto de conocimientos y la cosmovisión estarán en situaciones y momentos que los conectan unos a otros o, mejor dicho, a unos con otros. Todos estos componentes están sujetos a un contexto natural, en este caso, el cerro de Huanímaro y a partir de este lugar es que se establece también sobre un contexto cultural purépecha.

Cada uno de estos elementos si bien están separados así para poder identificar cada componente en el sistema, no quiere decir que así sea en la vida de quienes existen en el ekuario, antes bien, cada uno de estos elementos se ven relacionados, conviviendo y vinculándose para darle sentido y existencia al ekuario.

A partir de los primeros tres componentes: el cerro, la persona y la casa es que se establecen en los siguientes apartados la forma en que se interrelacionan y se forman parte unos a otros explicando cómo es que se podría comprender al ekuario.

- **EL CERRO COMO CREADOR DEL EKUARO**

“¿me escuchará tecleando sus actos?, ¿sabrá que sé que sé sobre su vida?, ¿me reconoce tanto como yo a él?, ¿ha sentido mis pasos recorriéndolo como yo a él su inmensidad?, ¿me imagina tanto como yo lo hago pensando en sus formas, en sus relieves y en su naturaleza?, no tengo idea, pero hay algo que sé, su conexión con las personas es fundamental para la vida y, con suerte la próxima vez que nos veamos seamos más unidos, o tal vez ya lo somos, sin estar presentes físicamente ya que vamos más allá de eso” (Méndez Escobar, Yessica. 6 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

**Figura 3**

*Vista de las peñas en el cerro de Huanímaro.*



*Nota.* Fotografía que muestra el paisaje que se mantiene entre los caminos de los ekuaros en Huanímaro. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 31 de julio de 2024.

El objetivo de este apartado que es identificar la relación que hay en la configuración del cerro a partir de las personas como un lugar que se extiende de la composición de la casa donde se consolida el sistema del ekuaro y se va a captar algunas de las ideas principales sobre el cerro y su importancia como parte fundamental de este sistema agrotradicional.

Las características naturales de uno de estos sistemas agrotradicionales como se le considera al ekuaro significan mucho en la construcción de las prácticas, conocimientos y creencias que en él se establecen. Tal como lo señala Garibay Velasco (2021):

“Los bosques, selvas, desiertos, costas y humedales en México, constituyen una diversidad de ecosistemas habitados por más de 60 grupos de pueblos indígenas y campesinos, que durante siglos han interactuado con su entorno y en su interacción han creado culturas diversas adaptadas a condiciones ecológicas específicas” (Garibay Velasco, 2021, p. 122).

En el caso de estudio, toda la falda del cerro en Huanímaro y alrededor en las barrancas hay ekuaros. Claro que no es en todas partes, pero los hay en estos lugares mayormente. Esto incluye y caracteriza a las zonas que abarque en este trabajo de investigación: Otates, La Tinaja y una parte de cabecera municipal.

El cerro en esta composición del ekuaro parece ser quien toma el papel de hacer y mantener en existencia al mismo. Es como si la tierra y la geografía en estas zonas fueran las que han propiciado que siga en existencia. Considero que el ekuaro es un lugar que se resiste a dejar de ser y dejar de estar vivo por su lugar de localización en el cerro. Esto no permite la entrada de maquinaria grande como tractores, ni el uso de riego. Así se mantiene una forma de trabajo manual y de temporal que hace que se sigan manteniendo técnicas y conocimientos que son trascendentales para poder trabajar con este sistema y en este trabajo de investigación se puede llegar a un entendimiento local del cerro no solo como un componente físico, sino un ser vivo.

#### Figura 4

*Ekuario en Huanímaro sobre la ladera del cerro.*



*Nota.* Un ekuario frente a uno de los cerros de Huanímaro. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada el 13 de agosto de 2023.

El ekuario a partir de algunas traducciones se define de algunas de estas formas:

“Ekuario, ecuario o ekuarhu (ekuaru = patio) es un sistema etnoagroforestal tradicional complejo propio del estado de Michoacán y de los P’urhépechas o Tarascos”. Es conformada primordialmente por ser el “patio”, es “una prolongación de la habitación purépecha, donde se encuentra la troje, la crianza de ganado mayor y menor y practica la asociación de cultivos de diferentes estratos alrededor de la casa” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3357).

Es así como considero el ekuario que ocupa un espacio en el cerro no deja de ser casa, es más bien como una extensión de esta en el espacio físico.

En Huanímaro, se configura el ekuario como espacio de siembra en el cerro, pero no funciona de una manera menos cercana que el ser el patio. En casi todas las entrevistas que realicé preguntando por ¿cómo es que se sentían o cómo sentían al ekuario hacia ellos? las personas respondieron de diversas formas hablando de la gran cercanía con esta tierra y en una de ellas se dijeron estas palabras por el señor Hermilio Vargas Sandoval: “yo quiero al ekuario como mi casa, bueno, es que es mi casa y por eso la cuido así”. Es por ello por lo que

el ekuaro sigue siendo el patio, pero trasladado al cerro, es una extensión de la casa en el cerro.

Tenemos entonces que el cerro es el lugar en donde se establece en Huanímaro el ekuaro. Esta parte del ekuaro como la zona de cultivos se considera localmente como *pedazos* pequeños de tierra que están en el cerro que tienen *melgas*, es decir, estás porciones de terrenos se separan por cercas de piedras y estos espacios constituidos por cada una de estas cercas es una melga.

**Figura 5**

*Un ekuaro mezclado entre melgas de agave y maíz.*



*Nota.* La formación del ekuaro entre las melgas de distintos cultivos. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 16 de julio de 2024.

Hay una gran relación entre la composición de la milpa y el ekuaro, y si bien, se tienen algunas definiciones sobre lo que son los dos, iremos viendo cómo es que a través del mismo conocimiento tradicional de la concepción de los espacios es que sí se vuelve distinto en Huanímaro el sistema del ekuaro.



- Una definición de la milpa:

“La milpa como agroecosistema se fue construyendo y perfeccionando gradualmente, mediante la inserción de nuevas especies domesticadas o bajo la domesticación, y su articulación y armonización hasta alcanzar policultivos de hasta 20-30 especies, con la trilogía maíz, frijol, calabaza” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 151).

- Por su parte el ekuario:

“el ekuario es un huerto que se encuentra cerca o al lado de la casa, con múltiples especies de plantas perennes y anuales (maíz, frijol, vegetales, frutales y otras plantas cultivadas de manera intensiva) asociadas con silvestres y en ocasiones con animales” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3364).

A través de información etnográfica Miguel Ángel Méndez Martínez (mi papá) quien trabajó mucho tiempo en tierras ajenas y propias a su familia también notó la distinción entre la milpa y el ekuario. Si bien la milpa puede estar en el mismo espacio y en la misma forma que el ekuario, hay algo que no es para nada igual y es que al ekuario se le tiene un cariño especial, como si fuera algo más cercano y por tanto fuera tomado en cuenta con más afecto; es el lugar donde se llega a desayunar, a donde se va a descansar y donde si a la milpa ya se le metía algún líquido o agroquímico, al ekuario no, todo es a partir de la mano del campesino, todo es más cuidado.

Patricia Rangel recordando el ekuario de su papá también dijo “si me acuerdo mucho de que ahí tenía su ekuarito al lado de la milpa mi papá, si íbamos mucho para allá”. Haciendo esta distinción entre milpa y ekuario, aunque se estuviera en el mismo espacio.

Cada vez que íbamos al ekuario de mi abuelo materno era algo muy familiar, había ganchos para la fruta de los árboles que ahí había: guayabos, aguacates, duraznos entre árboles locales como los mezquites, *tepehuajes*, *huamúchil*, pinos y algunos ocalos. Cuando no lo encontrábamos en su casa ya sabíamos dónde estaba, seguramente estaba en su ekuario, lo sabíamos también por el rastro entre los caminos adentro del ekuario que íbamos encontrando con una oz, algún azadón o en su caso alguna bolsa de mandado con la que iba



y cargaba su agua y las dejaba por ahí en alguna pequeña rama generosa que tenía la posición correcta para soportar el peso de la bolsa.

Esta distinción a partir de los resultados en campo resulta ser más bien de una cuestión emocional que se envuelve a través de la composición misma del ekuario, se trata distinto a la milpa ya que esta parte del cerro es parte de la casa misma, por lo que hay un tacto más minucioso ya que la casa es un lugar bastante particular el cual forma parte de la persona, por lo que estos componentes están encarnados el uno en el otro y es por ello este cuidado.

- **LA COMPOSICIÓN DE LA CASA**

“Y cuando se empieza la vida se pone una parte de ellos y ellas aquí adentro, entre sus paredes, entre el adobe y la cantera y así es que se empieza, dejando el ombligo en su casa porque se le pertenece, poniendo el primer diente para asimilar el crecimiento de cada persona y para terminar el ciclo de la vida física se acaba bajando a la tierra, diciéndole que ahora le formamos parte y que nos reconozca como suyos” (Méndez Escobar, Yessica. 7 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

**Figura 6**

*La formación de una casa con canteras en Huanímaro.*



*Nota.* Pared de una casa antigua en Huanímaro de cantera. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada el 26 de febrero de 2024.

El objetivo de este apartado es distinguir los componentes de la casa al mismo tiempo de su construcción a partir de los componentes del cerro y de la persona para poder tener una visión clara de lo que en este sistema se configura como casa, cómo se ve apropiada por la persona y viceversa.

Entrar a la casa de mis abuelos siempre fue una fantasía, eran lugares sumamente coloridos y llenos de vida. Por ejemplo, la casa de mi abuelo paterno Margarito Méndez González, que era a la que más acudía cuando era niña para jugar con mis primos era muy interesante. Era una casa muy grande, alrededor de 20 mts por 30 mts. Había dos puertas, una era para la casa que hicieron más reciente y era mi entrada menos favorita. La otra es la de *la casa vieja*, era una puerta de las que tienen un seguro que se tiene que ir jalando poco a poco, pero se podía abrir por la parte de la calle, solo eran barrotes y eran lo bastante alejados unos de otros como para que cualquier persona pudiera meter la mano y abrir.

Se podía ver desde ahí el patio y la pared de la casa más reciente, la cual siempre estaba llena de macetas de plantas con flores o en algunos casos, con plantas de chile, algunas plantas medicinales como la manzanilla, el romero y el estafiate. Del otro lado de estaba una pared y como si fuera un pasillo estaban las escaleras de piedra con algo de cemento con un baño y al lado una cocina, esa era la casa antigua, solo había eso, una cocina y un cuarto. La cocina para 9 personas, 2 hermanas y 4 hermanos de mi papá, mi abuelo y mi abuela, así es que se vivía en un suelo de tierra, bien aplanada siempre por mi abuela Elena, que alrededor del día barría y echaba agua para que se hiciera el menor polvo posible para cuando llegaran a dormir en petates enormes que se compartían por dos o tres niños.

Estos cuartos son de cantera y adobe, un techo con vigas de madera y tejas. Después de esta parte de la casa, lo que se extiende es el patio. Hay una separación entre lo que es patio donde había macetas, algunos animales como los perros y donde iban los adultos a sentarse mientras conversaban. Por ahí también dejaban los arados de las mulas cuando iban a trabajar. Luego está el corral, hay varias secciones de este: donde están las chivas, que es a un lado del patio y colindando con la casa vecina que se encuentra rodeado de una cerca de metal aunque antes en la infancia de mi papá eran ramas la separación, luego está el corral más grande, hay una sombra donde hace años había un par de mulas, un burro que estaba en el pie de un árbol de mezquite que se mantenía firme a pesar de los años y todo por ahí estaba

lleno de gallinas, gallos de los que había que cuidarse y sus pollos. Con ellas también estaba un patio con árboles: un toronjo, limón, guayabos y papayos.

Por el corral de los animales de carga (burro y mulas) estaba un fogón, ahí yo lo vi, hacían tortillas recién hechas por la mañana y antes de morir mi abuela ahí también cocinaba todo. Seguía en el mismo lugar hasta hace algunos años en los que ya no he ido a esta casa.

La casa de mi abuelo materno Trinidad Cabrera Alcantar es un poco similar en cuanto a espacios, pero siempre se ha mantenido en cambios constantes. Su casa está un poco más cerca del centro de Huanímaro que la de mi abuelo paterno. Su tamaño es de las mismas dimensiones de la de mis abuelos paternos, de alrededor de 30 mts por 20 mts, ocupa de uno de sus lados casi la mitad de la cuadra. La historia de cómo es ahora también es algo similar a la de mi abuelo paterno, hay una casa que es la que es más vieja y la que es más reciente, incluyéndosele otra que es de uno de mis tíos, pero que no tiene acceso a la casa de mi abuelo.

Tiene varias entradas: la que era el corral de las chivas y que ahora es de un par de caballos, una que es para la casa vieja y una más ahí porque también solían tener una tienda de abarrotes, luego a la vuelta de la calle está el portón, que da al patio, ahí hay guayabos, naranjo, aguacate, limo, manzano y un mango. Sobre cada una de las bases de cemento que tienen los árboles está lleno de macetas con flores, algunos tienen matas de chile y zarzamoras, también hay una zona donde se planta manzanilla, romero, ruda, yerba buena y té de limón. Antes de que mi abuela muriera era un poco similar, solo que no tenía divisiones o lo que llamamos *cajetes* que hicieran como esa separación con cemento entre los árboles y lo demás del jardín.

Ellos también tenían animales: un burro, perros, chivas, cucunas, gallinas y puercos, solo que todos tenían sus corrales y ni uno interactuaba con el otro.

La relación que la familia y cada uno de sus integrantes tienen con la casa, con respecto al ekuaro como zona de cultivos es muy similar, es cuidado cada espacio a partir de distintas prácticas con relación a la temporada del año, los cuatro elementos y las observaciones astrológicas. Uno de los mayores rasgos de la conexión entre la persona y la casa es que esta se ve involucrada ya desde el nacimiento a su conexión con la tierra y en este caso, con la casa y su extensión al cerro en el ekuaro.

❖ En el nacimiento:

Alguna vez me contó mi papá muy entusiasmado que él con uno de sus amigos Manuel Robledo se habían acordado de que algo que hacían antiguamente las mamás en los días de nacimiento de los niños.

Dejar el ombligo del recién nacido ya que se le haya caído naturalmente en algún hoyo que encontraran las mamás con el tamaño suficiente para que entre la cantera o el adobe abrazaran y contuvieran a través del tiempo a quienes a esa casa pertenecían.

Mi papá recuerda que justo en el único cuarto que tenían, que está hecho de cantera su mamá puso los ombligos de sus hermanos y ahí está el de él también. De una manera delicada, hacía una pequeña bolita de cada uno de los ombligos y entonces buscaba algún lugar de la pared que tuviera el tamaño justo para poder contenerlo y así se ha quedado ahí hasta ahora.

❖ En el desarrollo:

Mi tía abuela Ma. Trinidad Cabrera Ochoa también recordando entre las cosas que se hacían entre estos tránsitos de vida fue dándose cuenta de algo de lo que ella también había escuchado que se hacía entre las familias y la casa. Esto era que el primer diente que se le caía a los niños también era puesto entre las paredes.

Casi como avisando que después de que se dejó el ombligo y se comenzaron a sentir sus pasos entre la casa, ahora ya también entraba en una nueva etapa de crecimiento a partir de la que una de las señales era ese primer diente.

❖ En la muerte:

En el rito funerario de la persona hay algo muy especial que enmarca no solo la relación casa-persona sino con la tierra misma.

Mi papá recuerda que cuando moría alguna persona antes, se mandaban hacer los ataúdes a las carpinterías porque no había funerarias, se ponían inicialmente los cuerpos en

la mesa, o en alguna parte donde se pudiera estar mientras. Ya que se comenzaban los rezos había uno muy interesante, ya que dentro de la casa y en el ras de suelo, en la tierra es que se bajaba a la persona para comenzar a rezar de forma especial, si bien ya no recuerda a detalle lo que se decía, reconoce aún que eran palabras referidas hacía la tierra para que reconociera a la persona ahora que ya no estaba más en el plano físico como parte de ella.

- **LA PERSONA Y SUS SENTIDOS**

“Y la gente de aquí nunca muere, vive en la brisa, avisan de su presencia con la llegada de las calandrias y los colibríes, se encargan de recorrer sus pasos y saludar con calidez en esos momentos de tránsito entre la vida corporal y la espiritual a quienes se encontraban en su camino. Tal vez también están aquí, entre mis letras mostrando sus voces vivas diciendo que no me olvide de ellos” (Méndez Escobar, Yessica. 8 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

Este apartado tiene como objetivo comprender a la persona a partir de su contacto y conexión con su entorno a través de las distintas formas que utiliza para reconocer las fuerzas y elementos que conviven con ellas y su composición a través de historias de lo que es para las personas que forman parte del ekuaro la vida reconociendo su cuerpo espiritual.

Para lograr esto se separa en dos secciones este apartado teniendo como tema inicial a la persona física seguida de la persona espiritual para comprender los alcances de lo que se comprende, practica y concibe como vida humana.

- ❖ **Persona física:**

Para entender cómo es que funciona en esta propuesta de análisis del cuerpo físico habrá que separar los sentidos de una forma en la que se pueda comprender a la persona desde quien siente a través de la piel, quien escucha su entorno y sabe comprenderlo. A través de la comprensión con distintas formas: sobre todo entre sonidos y sensaciones, es que propongo aquí la complejidad de la persona a partir de un cuerpo físico.

En la concepción de lo corporal se comprende desde lo que se concibe como humano, tal como lo propone Martínez González (2018):

“La propia concepción de lo humano implica un dialogo con el medio y el ambiente natural en que se desenvuelve. A través de analogías, las cualidades humanas son usadas para la interacción y apropiación de los objetos circundantes, mientras que, simultáneamente, nos valemos del medio para figurar nuestro propio funcionamiento” (Martínez González, 2018).

Generalmente en mi familia nuclear hemos tenido la costumbre de ir al cerro, no a donde están los ekuaros, sino mucho más arriba, en los llanos, entre los bordos, los encinales, viendo cómo llegan los caballos y vacas que ahí dejan las personas y ya en época de secas bajan a los corrales. Algo recurrente en estos paseos es la agilidad o el uso de algunos sentidos de una manera muy especial en este caso por mi papá. Mientras yo voy viendo el suelo para no caer entre las veredas, él siempre hace observaciones muy específicas, sobre las aves que van pasando, faisanes que nunca había visto, escucha lo que se avecina a lo lejos: caballos, personas, vacas, autos y sonidos que vienen de los puntos más altos de las comunidades cercanas a este cerro.

#### **Figura 7**

*Paisaje desde una de las veredas que siguen los recorridos por los andares del cerro.*



*Nota.* Vista a un grupo de caballos en el cerro de Huanímaro.

Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada el 27 de agosto de 2023.

Las personas que viven y coexisten con un entorno específico, suelen estar pendientes de él y de todos los signos que pueden encaminar a un cambio. Es como si de alguna forma tuvieran enraizado al cuerpo a su medio natural.

- La escucha de las personas del ekuaro:

En las diversas actividades que se hacen o que se generan hay una gran capacidad de observación no solo a través de la vista, sino a través del sonido, y el sonido en su diversidad: sonido de distancias largas y cortas, de las aves, del viento y de los animales de carga.

Algo con lo que hemos crecido aquí en familia es el poder identificar aves y rastros de animales, que viene desde mis abuelos y seguramente ha venido desde hace muchas más generaciones atrás.

Al ir viendo el suelo suele haber algunos tipos de rastros de animales y para esto ya sea que nosotros (mi hermano y yo) sepamos a que dirección van y de quien son en caso de que sea algún animal muy reconocible o preguntando mi papá siempre sabe de quien vienen y hacia donde van estas huellas.

#### **Figura 8**

*El rastro de un Tejón cerca de un bordo de agua en Otates, Huanímaro, Gto.*



*Nota.* La huella de un Tejón cerca de un bordo de agua en la localidad de Otates. Fuente: Miguel Ángel Méndez Escobar. Tomada el día 25 de marzo de 2024.

A través del oído también es que sobre todo mi papá y sus hermanos saben de qué clase de animal o ave se trata, pueden seguir su sonido hasta donde está y lo más común es que también sepan si su sonido es algún canto normal, de protección o de apareamiento. De igual manera pasa con los animales terrestres como las vacas y los caballos, siempre saben quiénes son las más protectoras, quienes son los machos y los sonidos que hacen cuando pierden a alguna o cuando tratan de proteger a las más pequeñas.

- Sonidos del cerro y su dirección

Es usual que mientras estemos en estos lugares los sonidos engañen, o al menos a mí y a los que no nos sabemos de aquí, al menos no por completo. Lo que se escucha por la derecha sale por la izquierda, lo que se escucha debajo de repente aparece arriba, lo que parece estar lejos de pronto sale por un costado o de frente, para mí y mi falta de experiencia con este sentido a partir del medio, aún es un poco imposible saber de dónde o cómo es que viene el sonido, pero para quienes acostumbran a estar en estos espacios es muy fácil poder escuchar y tener clara la dirección, la intensidad, la cercanía y el tamaño de sus sonidos.

En el caso de los ekuaros cuando se va a trabajar, hay que tener los sentidos bien abiertos ante los que, por alguna razón u otra, no se pueda. Uno de los más grandes ejemplos sobre esta relación incluso entre especies como el hombre y los animales de carga a través de circunstancias especiales es la siguiente:

Cuando mi papá iba con mi abuelo a trabajar al ekuaro del varal en la Tinaja cuando era un niño, de alrededor de 9 años, tenían que irse desde muy temprano, a veces hasta a las 4:00am para que pudieran trabajar sin que el sol intenso fuera un problema y para aprovechar el rocío de la mañana. Mi papá recuerda que mientras iban por el camino hacia el ekuaro iban con un burro con todas sus cosas de trabajo y así lo hacían los demás hombres que también iban en camino a trabajar a sus tierras. Entonces estaba todo muy oscuro, se veía muy poco, pero los burros ya se sabían los caminos y quienes no iban arriba también sabían muy bien donde estaban y como pisar. Una de las señales que recuerda mi papá en estos recorridos hacia el ekuaro es que se escuchaban siempre los sonidos de los burros, cuando se sentían



cerca unos de otros rebuznaban y entonces entre ellos se comunicaban, pero mi papá y mi abuelo con el sonido de un burro ajeno ya sabían de quien era por la costumbre de escucharlo.

- Persona que siente el viento

Con el viento pasa una cuestión muy especial y de alguna forma de una sensibilidad que es necesaria para este sistema agrotradicional. Los vientos son muy necesarios para poder saber lo que se avecina en los próximos días, en los próximos meses o cómo se siente la temporada entera.

Ellos, quienes se dedican al ekuaro tienen una sensibilidad especial para sentir entre la piel la dirección de los vientos. Algunas veces en casa de mi abuelo han surgido estas pláticas sobre si “ya viene el viento de las aguas”. Esto es porque a través del conocimiento entre generaciones ya saben que si el viento viene del sureste o suroeste vienen lluvias, pero si en cambio vienen del norte hay que tener cuidado porque si se siente frío seguramente van a ser heladas muy fuertes. Así que se cuenta con la capacidad de saber de dónde viene, cómo, si es fresco, si es seco y si es frío.

- ❖ La persona anímica:

Entre historias en Huanímaro aparece “la gente de antes” y algunas historias sobre “recoger los pasos”. A partir de ellas es que pude vislumbrar esta otra capa de la constitución de la persona, donde no solo termina cuando el cuerpo físico deja de ocupar su espacio en presencia. Con estas historias puede identificar la persona anímica, la cual sigue en sus conexiones en tiempo y espacio con su medio.

También a través de historias y algunos relatos sobre creencias sobre la muerte y el tránsito hacia ella, es que se comprende un alma que va más allá del cuerpo físico.

Dentro de lo que forma el kosmos de la cultura p'urépecha ligada a su concepción de los dioses y la vida espiritual, está el antecedente sobre que “adoraban a un dios supremo y espiritual, Tucúpacha, que creo las cosas, daba la vida y la muerte y los buenos y malos temporales” (Jiménez Moreno, 2020, p. 84). Por lo que se podrá concebir la idea de que, en

esta fase de la muerte, la comprensión no era sobre algo que “se quita” sino era más bien visto como un paso más dentro del ciclo de la vida donde se entraba en un nuevo espacio en el mundo dado a partir de lo divino con una corporalidad distinta.

Para las historias siguientes hay que tener en cuenta la composición de la persona también en la cultura mesoamericana ya que su conformación es particular. En el trabajo de López Austin sobre el cuerpo humano y la ideología sugiere la idea de que el hombre toma y tiene sentido total a través de su estancia en la tierra y solo en esta es que puede ser completamente pleno a través de todos sus sentidos y de su permanencia terrestre es que concierne su bienestar como un ser terrenal (López Austin, 2004). Esto también tiene que ver con su formación y permanencia en el espacio y tiempo a través de su puesta en marcha de prácticas cotidianas que lo acercan a su equilibrio.

Por su parte la trascendencia de la persona en el mundo terrenal, como lo considera Corona para la comprensión del proceso de la muerte en la época prehispánica en cuanto a muerte física, se considera un paso más en el proceso de vida (Corona, 1986). Las personas en el ekuaro parecen hacer algo similar ya que no se considera que estén muertas, si no que pueden aún después de dejar su cuerpo físico pueden tener acciones, apariciones y voz.

A continuación, están los ejemplos donde se muestran distintas historias colectivas a través de la tradición oral en la que se desprende la existencia del alma, las ánimas y la gente de antes que constituye esta esfera de la vida.

- Las animas

“Debiste llegar antes, tal vez hubieran estado vivas o conscientes las personas de antes, las que te pudieron decir cómo funcionaban antes las cosas” (Manuel Robledo, 24 de abril de 2023).

“Las personas de antes” parecen ser quienes no solo conocen las historias, ellos y ellas las vivieron, constituyeron este mundo, hicieron y comprobaron sus tradiciones. Muchos de ellos aún están presentes, no solo a forma de su transmisión de conocimientos en otros, sino también están presentes en la vida real. Dos eventos en los que se les puede encontrar es en la misa de ánimas y en la procesión de las ánimas. Y también serán

presentadas un par de historias sobre algunas creencias y sucesos de la vida cotidiana en la que queda enmarcada el alma.

- Misa de ánimas

Una de las actividades que más disfrutaba de pequeña era estar en la casa de mi abuelito paterno y escucharlo contar historias de terror. Muchos niños también parecen haber tenido esa necesidad por saber de estas cosas y Manuel Robledo fue uno de estos niños alguna vez. *Su Nito* Juan Robledo, como él lo llamaba, su bisabuelo también los reunía en su sala a todos los más pequeños mientras ellos pedían que contara historias de terror.

Una de estas historias que se repite en algunas personas en Huanímaro y le pasó alrededor de sus 50 años a su *Nito* fue la siguiente. Un día como a las 4:00am él se despertó, creyó escuchar las campanas de la iglesia así que fue a la misa sin mirar la hora, él ya se sentía lo suficientemente despierto para poder ir y para que fuera, aunque de camino a la iglesia le llamó la atención que las calles estaban bastante solas, él solo pensó que ya se le había hecho tarde y ya estaban todos dentro de la iglesia. Entonces entró y le pareció muy extraña esa misa, ya estaba lleno de personas, pero, no reconoció a ni una. Él describió la misa como con personas de antes, mujeres con rebozos, sevillanas, faldas largas con pliegues viendo al suelo.

Los hombres estaban de sombrero en mano, y con algunas camisas de manta, todos estaban viendo hacia abajo por lo que se quedó la misa entera sin ver a nadie. La misa era dicha en latín y con el padre viendo hacia el atrio, lo que también le pareció raro, no conoció quien era, no reconoció su voz. Al finalizar la misa se fue y entonces como si de un trance se tratara se dio cuenta de lo temprano que era. Vio de pronto a Don Felipe el campanero, apenas iba a la iglesia y le dijo que cómo era que apenas iba si él ya estaba saliendo, así que después de hablarlo con él, Don Felipe le dijo “te toco la misa de las ánimas”, luego de eso solo se le enchino la piel y fue a su casa.

Una historia que no importaba cuantos domingos le contara a Manuel y a sus primos, siempre estaban dispuestos a escucharla y tener miedo por escuchar alguna vez la llamada de las campanas a la misa de las ánimas.

- Procesión de las ánimas

Las personas de antes tienen sus recorridos, sus lugares y sus formas de hacer las cosas. Una de las actividades que también se dedican a hacer es la procesión de las ánimas.

Esta es la historia de Alejandro Ávila a quien ya le había tocado escuchar sobre esta procesión, era una de las historias con las que había crecido. Solo había escuchado que ya por la noche, después de las 10:00pm es raro que pase alguna procesión, las personas se ven claramente, solo que se ve como si fueran personas fuera de otra época. Mujeres con faldas largas y plisadas, rebozos y hombres con camisa de manta y de sombrero, todos ordenados, en calma y con velas de cera de abeja que iluminan su andar.

Un día que Alejandro salió de una fábrica que estaba en funcionamiento en Huanímaro era bastante tarde, él calcula que ya pasaba de medianoche tal vez, solo que no se había fijado en la hora, no era algo que estuviera tomando en cuenta y los vio pasar a la orilla de Huanímaro, él no pensó que fueran ánimas, solo vio un grupo de personas que parecían de antes por su vestimenta y todas con velas. Ya llegando a su casa, como no recordaba que hubiera sido alguna fecha importante, preguntó a su familia que si qué día era y les contó lo que vio, a lo que le dijeron “te toco la procesión de las ánimas”.

- Recoger los pasos

Hay varias etapas en la vida de cada persona que debe ir pasando, una en particular es la de ir, visitar, frecuentar, tener rutinas específicas y especiales que se construyen a partir de cada persona.

Y de repente llega un punto en la vida en que el alma avisa, da indicios de que ya es hora de comenzar a recorrer los pasos que ya se han tenido en vida. Esto consiste en ir a todos los lugares donde alguna vez se fue y reconocerse en cada uno de estos de los que se ha formado parte. He escuchado mucho a personas que eran de aquí de Huanímaro regresar ya de mayores y decir a sus conocidos que volvieron a “recoger sus pasos”, solo vienen un par de días, vuelven a sus lugares, a su gente, a su medio y entonces se pueden ir, han cumplido con su misión, o al menos aquí lo han hecho.

Si por alguna razón o circunstancia no han podido hacerlo en vida, con este aviso del alma o por algunas circunstancias de fuerza mayor y se ha muerto, entonces se retoma el *recorrer los pasos* en muerte. Será un poco distinto a cómo harían estas visitas en vida física. Esta vez, recorrerán algunas de las muchas historias desde los que tíos, vecinos, padres o conocidos, los veremos pasar, saludarnos, ver su silueta, sentir su olor. Nos llenan las historias sobre personas que los han visto, pero siempre habrá quien diga que fue porque *recorrió sus pasos*, ya no está aquí, no de la forma en que acostumbraba.

- La relación de la vida en y con el ekuaro:

Se puede vivir en los lugares, con el cuerpo y con el alma, pero también se está vivo cuando se habla desde la memoria del cuerpo y del alma.

En alguna ocasión en la que varios años después de la muerte de mi abuelo materno estábamos en un levantamiento del niño dios, mi hermano recordó una oz encarnada en un mezquite con una historia más significativa de lo que pensé entonces.

Alguna vez trabajando mi hermano y mi papá en el ekuaro de mi abuelo Trino después de su muerte, mi hermano vio una oz que estaba algo encajada en un mezquite que estaba cada vez haciéndola más suya. Este árbol está formando parte de una cerca de piedra y dando sombra a quienes nos sentamos de vez en cuando por ahí en las piedras. Mi hermano al notar la oz le dijo a mi papá que, si la quitaban, ya que el mezquite mientras más creciera la iba a encarnar más y no la iba a dejar salir, mi papá entonces dijo: “no, hay que dejarla ahí, es de aquí”.

Es de aquí, de ahí, no solo las cosas que ahí están, las herramientas, los árboles y sus frutos y cada uno de los cultivos que se dan pertenecen. Mi abuelo también forma parte de ahí, se pertenecen, son suyos. Creo que es claro, aquí en el ekuaro está su lugar, su vida, su sistema, entre sus manos que pusieron la oz, sus años de vida y los de todos los seres que lo viven, “es de aquí”, pertenece y sé que aquí está, no solo en estas páginas, sino en esta forma de hacer vida que ahora atraviesa mis letras.

Cada una de las historias sobre las diferentes conexiones entre estos tres factores elementales de la constitución del ekuaro es sobre todo una continua muestra de la manera particular en que aquí se conecta de maneras especiales y específicas con el medio, de alguna

forma, también el medio tiene una conexión especial y específica con quienes son parte del ekuaro. Parece que se debe tener el alma conectada al cuerpo y los sentidos dispuestos a recibir y de alguna forma también dar.

## **REFLEXIONES**

El ekuaro es una forma de acercarse al mundo que parte del entorno. Sus componentes principales: el cerro, la casa y la persona forman el sistema del ekuaro en tanto que son los productores de esta forma de existencia ante su entorno y contexto biocultural.

El ekuaro situado en el cerro puede ser definido como una zona donde se cultiva, pero queda corto para las implicaciones que este tiene dentro de la significación para las personas que le forman parte. Si bien desde algunas propuestas teóricas se define como el patio o un sistema de traspatio, es más complejo. Por el tiempo, los espacios que contiene y la significación misma de la casa es que es un componente más de la vida de las personas. Lo que me atrevo a decir sobre el cerro como parte del ekuaro es que es una parte de la vida de quienes lo existen y en quienes existe. Es en realidad una parte de la casa trasladada al cerro.

La geografía del cerro por su parte retiene al ekuaro y hace que exista. El ekuaro es tal en tanto este cerca de pendientes, las faldas del cerro y esto ha hecho que haya implicaciones tan fundamentales como que el tiempo sea distinguido sobre la temporada de lluvias ya que la zona donde permanece el ekuaro no hace fácil los riegos por lo que depende completamente de los climas, lo cual genera que esta visión tenga un significado de vida mucho mayor al que podría pensarse.

El cuidado de los vínculos entre la persona, la casa y el cerro parecen ser de una forma en la que estos tienen una reciprocidad que va en favor del equilibrio que en estos debe existir para su permanencia y sobrevivencia a través del tiempo y los espacios cambiantes en los que se han visto comprometidos.

La casa se vuelve más allá de un lugar donde resguardarse y poder descansar. Es una parte de cada uno y una de los integrantes de la familia. Dentro de ella se refleja y de alguna forma se encarnan las distintas etapas de vida. Se convierte en un lugar donde se es y donde se pertenece porque “ahí queda el ombligo”.

La configuración de la persona es particular ya que parece componerse de un ser físico, quien siente, ve, huele, escucha y percibe el mundo a través de sus sentidos y la persona anímica, quien su alma también le comparte conocimientos para el final de su vida y quien después de esta existe aún entre recuerdos y presentes.

A través de la cotidianidad, las temporadas del año: época de lluvias y época de secas se recurre al ekuario de distintas maneras y es así como se significa a través de los distintos tiempos por los que la persona, el cerro y la casa se transitan. Por lo cual, en los siguientes capítulos se irán observando cómo es que estos continuos vínculos simbólicos y físicos se generan a lo largo de cada una de las actividades, a través de un conjunto de conocimientos particular y con un contexto cultural que ha generado su cosmovisión.

## CAPÍTULO 3

### ANTECEDENTES

¿De dónde ha llegado el ekuaro?, ¿Cómo es que eligió estas tierras?, ¿Quiénes son las personas que lo sostienen?, ¿Cómo se mantiene aún entre los cerros y las laderas? (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 29 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El lugar de origen del ekuaro y las muchas formas en las que vive a través de la memoria, las prácticas y las formas en que se piensa el mundo es muy particular y contiene una historia que liga a las personas a la tierra y que mantiene parte de la cultura p'urépecha dentro de cada uno de los movimientos de las personas que aún lo reconocen y practican.

El objetivo de este capítulo es detallar las formas en que se construye el ekuaro a través del espacio que ocupa dentro de Huanímaro y en esta investigación. Para así observar los puntos en los que la cultura p'urépecha permeo para dejar más que huella, una forma de hacer y ver el mundo.

A través de los siguientes apartados es que se presentan primero, algunas distinciones de lo que dentro de la cultura p'urépecha a quien pertenece el ekuaro es fundamental para su cosmovisión a través de la relación de las deidades, seres naturales y las personas. Luego se establecen los conceptos como el de entorno biocultural bajo el que se establece teóricamente el espacio que es ocupado y su importancia de creadora de vínculos, todos en estrecha vinculación. Se esboza la forma en que ha sido delimitado teóricamente el ekuaro de distintas formas y cómo es que se construye en Huanímaro para su delimitación y ubicación a través de su lugar de permanencia.



- **LOS P'URÉPECHAS**

Se pronuncian aún las yácatas y se habla del nombre de algunas plantas que tienen el nombre desde la lengua de esta cultura, se vive en el ekuaro. De alguna forma no son sólo restos de una cultura, si no su manera de hacer mundo a través de la vida que sigue. (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 20 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es considerar algunos de los elementos de la cultura p'urépecha que son fundamentales para la comprensión del ekuaro y que se relacionan con la cosmovisión que se mantiene a través de esta forma de hacer vida.

La comprensión del mundo bajo la cosmovisión p'urépecha es de suma importancia ante el tema de investigación. En este caso, esta muestra distintos mitos sobre la creación del mundo y con ello, de la vida en la tierra, de las deidades que concibieron y forman parte del mundo y del universo natural. En este caso se representa en esta división de tres segmentos que forman el universo:

“Los tarascos concebían al universo dividido en tres partes: la región del firmamento, que designaban con el nombre de *Auándaro*; la de la tierra, que nombraban *Echendero*, y la de los muertos, llamada *cumiechúcuaro*<sup>4</sup>” (Martínez Ocaranza, 2001, p. 114).

A través de la comprensión de esta formación del mundo, coincide Ávila García (1996) con esta división por secciones del mundo p'urépecha:

“El universo de los p'urépecha está formado por el cielo, la tierra y las profundidades de la tierra (mundo de los muertos). Cada uno de ellos tiene sus dioses: en el primero están los dioses celestiales; en el segundo sus dioses providentes, y en el tercero, los dioses de los muertos” (Ávila García, 1996, p. 89).

Se encuentra poca información sobre las deidades, aunque dicho por Martínez González (2018) “Entre las múltiples deidades que tenían los p'urhépecha existía una que

---

<sup>4</sup> A partir del trabajo de Corona Nuñez en su *mitología Tarasca*.

supuestamente se encontraba más íntimamente ligada a una colectividad” (Martínez González, 2018, p. 173). Se conoce de algunos dioses providentes y entre estos los que se ligan a un lugar específico para ser deidades patronas de quienes se establecen en estos lugares.

Por su parte, las condiciones naturales de la tierra también se explican desde el mito de creación de la naturaleza y cómo es que así se fueron generando las distintas formas y elementos naturales que forman la tierra a través de lo que menciona Ávila García (1996):

“Dentro de la mitología p’urépecha, existe una leyenda sobre el origen del mundo que muestra el carácter divino de la naturaleza. Ésta señala que el dios del fuego eterno, *Curicaeri*, creó al sol, *Tata Juriata*, y a la luna, *Nana Tutsi*. De la unión de ambos nació la naturaleza *Cuerauáhperi* que representa la armonía y es la madre de todo lo que hay en la tierra: las montañas, el agua, las plantas, los animales y el hombre” (Ávila García, 1996, p. 90).

Se conoce que su dios principal era Tucúpacha, quien es fundamental tratándose de una cultura en que la actividad agrícola era importante. Él tenía el poder de dar la vida y la muerte, y los buenos y malos temporales (Jiménez Moreno, 2020, p. 84). Por lo que la transición de la vida hacia la muerte es vista de forma particular, a través de una lógica de vida que recurre a una elaborada forma de significar la vida de las personas.

Como algunos de los lugares sagrados que sobresalen por su retención de la palabra, las yácatas son significativas para esta cultura es que se conoce la historia sobre algunos de sus usos: “Las ceremonias fúnebres que se hacían a los reyes, y éstas, en menos escala, se acostumbraban con los nobles. Los templos o yácatas eran lugares muy preferidos para enterrar las cenizas de los muertos” (Jiménez Moreno, 2020, p. 89). En estos lugares dentro del municipio se conoce poco de su historia, pero se reconocen como lugares “encantados”.

A través de una cosmovisión particular es que se generan y configuran una cierta cantidad de conocimientos y prácticas dentro de las que grupos humanos van desarrollándose y a través de las que con el pasar del tiempo van transformándose. Cada uno de estos elementos sobre la cultura p’urépecha ha permeado de una forma distintiva a quienes, para esta investigación, viven el ekuaro.

A continuación, es que muestran datos y rastros que se ha encontrado sobre la historia de los p'urépecha y su ocupación territorial, así como de algunos componentes clave de esta cultura desde el involucramiento con la región de lo que hoy comprende el sur del estado de Guanajuato, que es donde tiene lugar este trabajo de investigación.

- **LOS P'URÉPECHAS EN LA ZONA DE ESTUDIO**

Se habla de que se quedaron, dentro del ekuaro, aunque tal vez sea un tanto al revés. El ekuaro se quedó y con él se vive aún con algunas de sus ideas, de sus formas de ver y significar el mundo.  
(Méndez Escobar Yessica Liliana. 21 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es señalar la forma en que, a través del tiempo y el espacio, la ocupación p'urépecha dentro del estado de Guanajuato incluyendo Huanímaro como el tema de investigación ha sido registrada en diferentes momentos y desde distintas fuentes, con ello sosteniendo la forma en que el ekuaro ha quedado en el municipio.

Dentro del espacio bajo el que se han existido como grupo los p'urépecha ha sido extenso y variado a través de la historia y el paso del tiempo hasta llegar a formar parte de lo que actualmente es el estado de Michoacán. Aunque rasgos, aspectos y algunas cuestiones que les representa a través de la cultura siguen formando parte de las personas que ocupan espacios en los que este grupo pudo formar parte. Este es el caso del ekuaro en Huanímaro, un lugar en el que se vive aún con nombres, costumbres y tradiciones que son parte de lo que esta cultura permea en la sociedad que formó y aún forma parte.

A través de la construcción de Riva Palacio (2000) es que se menciona Guanajuato como parte del territorio del grupo p'urépecha:

“Los tarascos, señores de la vieja raza, en un principio, establecieron su corte en Naranján, en la laguna de Pátzcuaro[...] Sucesivas invasiones del territorio ocupado por la raza primitiva obligaron a este pueblo a alejarse de Michoacán y a extenderse por los actuales estados de Guanajuato y Querétaro” (Riva Palacio et al., 2000, p. 140).

A partir de un gran periodo de tiempo en el que entre peleas por territorios donde se fueron desplazando, ganando territorio o perdiendo parte es que al final en el periodo de Zizizpandúcuare se registra lo siguiente por Riva Palacio et al (2000):

“El hijo de Tanganxoán, Zizizpandúcuare, a la muerte de aquél fundó su corte en Tzinzunzán. Bajo su gobierno su territorio se extendió hasta el área ocupada por los Tlahuicas (en los actuales estados de Guerrero y Morelos), limitaba con los matlatzincas (el actual estado de México) y llegaba incluso, hasta Querétaro y buena parte de Guanajuato, Jalisco y la zona costera del océano, puesto que este rey amplió su conquista a Colima y Zacatollan (Actual Zacatula)” (Riva Palacio et al., 2000, p. 142).

Otra de las fuentes registra este mismo caso de desplazamiento en territorio de los alcances p'urépechas dentro del que se encuentra el sur de Guanajuato es el siguiente por Paredes Martínez (2017): “La frontera norte de Chapala hasta Acámbaro, donde se sabe la existencia de importantes asentamientos desde el clásico, alrededor de la laguna de Cuitzeo, la ciénega de Zacapu y el sur del actual Guanajuato” (Paredes Martínez, 2017, p. 88). De igual forma se cuenta con el dato por este mismo autor sobre un periodo en el que ocurrió una expansión tarasca en 1350 d.c. dirigida hacia el sur de Guanajuato (Paredes Martínez, 2017). Es por ello por lo que el territorio mismo del municipio de Huanímaro figura dentro de este espacio perteneciente a la cultura p'urépecha.

A través de estos datos sobre la zona en la que se reconoce la ocupación del espacio por el grupo p'urépecha es que para este trabajo se va generando información sobre la forma en que los lugares se permean a través de quienes lo significan como es el caso de este sistema agrotradicional del ekuaro.

Con esto en cuenta, hay algunos datos más sobre esta cultura en el territorio que hoy se demarca como Huanímaro que se presentaran a continuación.

#### ❖ Historia de Huanímaro

Sobre la historia de Huanímaro y el ekuaro hay primero, una relación a partir de la que se concibe una influencia p'urépecha. Hay algunas fuentes que lo enmarcan desde distintos puntos. Comenzando con que como menciona Guerrero Cervantes (2010) “las poblaciones

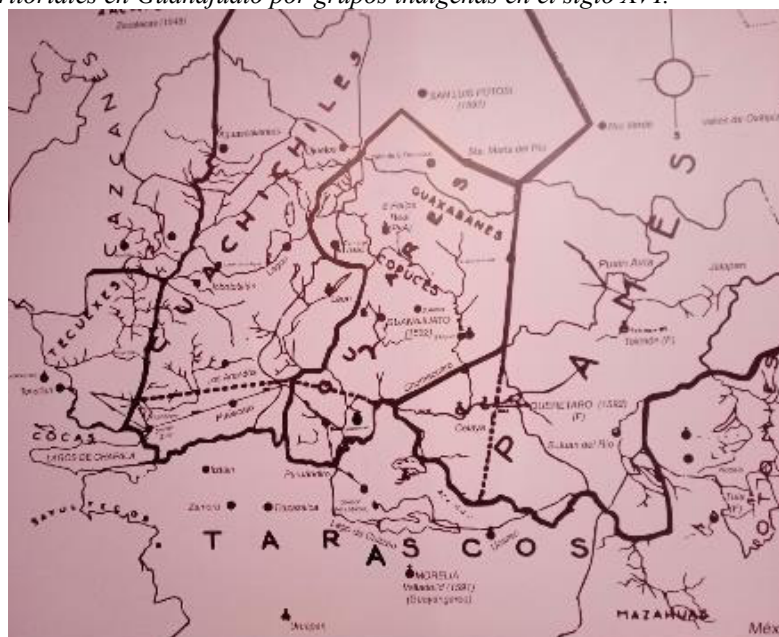
al sur de Guanajuato se conoce la relación de tierras propiedad patrimonial de los descendientes de Calzonci, el Señor o Rey de Michoacán. Entre ellas se incluían posesiones a ambos lados del río Lerma: Apenjamo o Apenxamo” (Guerrero Cervantes, 2010, p. 46). Territorio al que pertenecía la hacienda de Huanímaro y dentro de la que se establecía este grupo como parte de lo que se concibe como el municipio.

Por su parte el nombre de Huanímaro tiene el origen p’urepecha de “cuani-ma-ro por corrupción Huanímaro, lugar de trueque a la mano, fue el nombre primordial impuesto por los tarascos, el que tuvo la hacienda y el que conserva el pueblo” (González, 2004, p. 651). Esta no es la única palabra que ha quedado como parte del registro p’urépecha dentro del municipio ya que en distintas circunstancias y con particulares especies de flora sobre todo se ha conservado en esta lengua, de otras formas se han mantenido con vida sin las palabras en p’urépecha, pero sí con el significado de distintas dinámicas sociales que forman parte de esta cultura y cosmovisión que se irá observando a lo largo de este trabajo de investigación.

El territorio que ocupa Huanímaro ha sido demarcado dentro del territorio tarasco y ha sido representándolo en el siguiente mapa:

**Figura 9**

*Mapa sobre las distintas ocupaciones territoriales en Guanajuato por grupos indígenas en el siglo XVI.*



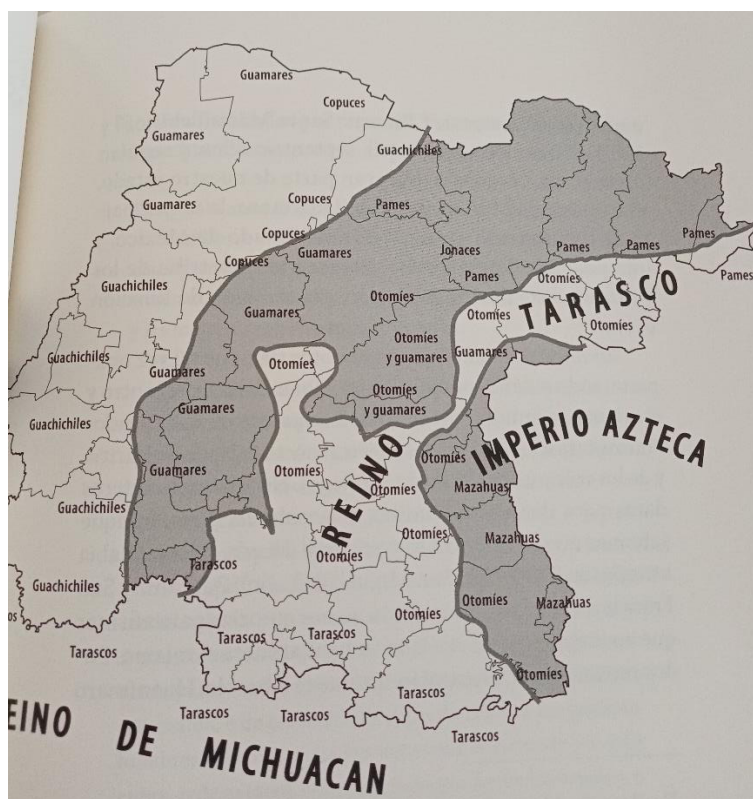
*Nota.* Muestra el trabajo de investigación sobre la colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI.

Fuente: (Jiménez Moreno, 1984).

Otro de los registros donde se muestra la persistencia de la cultura p'urépecha en la zona de Huanímaro, es a través del siguiente mapa donde se señalan la mayor parte de los municipios de Guanajuato, a partir de las fronteras del Reino de Michuacan, el Reino tarasco y el Imperio azteca a partir de donde se señalan algunos puntos importantes de otros grupos étnicos en el estado y por municipio donde se señalan como: Guachichiles, Tarascos, Otomíes, Guamares, Mazahuas y Pames.

**Figura 10**

*Mapa arqueológico y etnográfico de Guanajuato con las distintas ocupaciones en los distintos territorios del estado.*



*Nota.* El mapa muestra un esbozo de las distintas ocupaciones dentro del estado por distintos grupos indígenas<sup>5</sup>. Fuente: (Jiménez Moreno, 2020).

Por su parte y con información etnográfica resultó el conocimiento de que a partir de que Huanímaro era parte de la arquidiócesis de Morelia hasta al rededor del 2010 que se dejó

<sup>5</sup> Este mapa al momento de ser publicado aún no tenía como municipios los territorios de Apaseo el alto (1947), Villagrán (1944) y Doctor Mora (1949) (Jiménez Moreno, 2020) .

de pertenecer, se recuerda que en realidad varios padres procedían de Michoacán y llegaban aquí a Huanímaro. Se recuerda que alguno de ellos de vez en cuando hablaba en p'urépecha, las misas se daban en latín (alrededor del periodo de 1960 - 1970 que se recuerdan, fueron las últimas misas en este idioma). Aparte muchas de las personas más allegadas a la iglesia llegaron a ir en búsqueda de estos padres ya cuando se iban del municipio a lugares de Michoacán para visitarlos o escuchar aún sus misas. Después de este periodo se cambió y ahora se pertenece a la diócesis de Irapuato con el nombramiento del obispo José de Jesús Hernández Zepeda y ahora todos los asuntos de religión se resuelven sobre el mismo estado.

En este pasado donde se pertenecía aún a la arquidiócesis de Morelia, mi tía abuela Trinidad Cabrera Ochoa, quien era allegada a la cuestión religiosa y maestra del municipio recuerda que por este hecho y su cercanía la mayoría de las veces con quienes estaban a cargo de las misas, llegó a ir y conocer varios lugares de Michoacán: Pátzcuaro, Tzintzuntzan, Uruapan, Quiroga, recuerda haber ido hasta el lago de Zirahuén a donde tuvo que ir sobre un caballo ya que no había más que veredas por las que se podía llegar. Puruándiro que es el municipio más cercano a Huanímaro ya perteneciente a Michoacán en algunas localidades también era invitada por el ámbito de la iglesia.

Es así como de distintas formas esta relación y de algunas formas la pertenencia a la cultura p'urépecha y la cercanía que se ha mantenido son algunas de las situaciones que han favorecido que pensamientos, acciones y distintas formas de hacer y ver el mundo han quedado aún en un espacio como Huanímaro.

El ekuaro por su parte, es el sistema bajo el que se conoce más y bajo el que se ha establecido esta cultura y los rasgos de esta han quedado entre una cosmovisión que trae consigo conocimientos y prácticas específicas, es así como muchas de las tierras de temporal se dicen “se trabajan” aunque se irá viendo a lo largo de este trabajo de investigación como es que este sistema agrotradicional no solo se trabaja, se vive y se hace mundo de una forma muy específica que da sentido e identidad.

- **SISTEMA AGROTRADICIONAL P'URÉPECHA “EL EKUARO”**

¿Qué dicen de él? ¿cómo es que le encuentran sus características a través de otras voces?, Tal vez el ekuario a través de distintas formas en las que se vive puede ser descrito, como una zona, como un cultivo, como una forma de sembrar antigua, aunque va más allá y a la vez con ello se sostiene entre las laderas y los surcos (Méndez Escobar Yessica Liliana. 24 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es detallar la forma en que el ekuario ha sido categorizado y a través de acercamientos teóricos cómo es que se lleva a cabo un punto de partida para comenzar a percibir la forma en que este complejo sistema se formula a través de la vida de quienes lo existen.

“Ir al ekuario” definitivamente es una de las frases que más recurrentemente llegaban por las tardes entre semana que pensábamos ir con mi familia a visitar a mi abuelito materno Trinidad Escobar Alcantar, era un hecho que iba a estar ahí, aunque ahora que lo pienso, es que no era posible separarlo de ninguna manera de su ekuario, ni a su ekuario de él, se formaban parte.

El ekuario es considerado de distintas formas, por Franco Gaona et al (2016) es reconocido de la siguiente: "sistema agroforestal tradicional complejo propio del estado de Michoacán y de los purépechas" (Franco Gaona et al., 2016, p. 3356). Se ha encontrado que, si bien el ekuario es propio de los purépechas, estará a debate que solo se encuentre en Michoacán. Guanajuato por su parte tiene en algunos de sus municipios aún la existencia de este sistema.

Dentro de otros sistemas similares dentro del estado, Juan Vicente Palerm (1997) en Valle de Santiago, estudió el caso del huamil, recordado entre historias de los entrevistados de esa investigación el ekuario salió a colación “el sistema se tomó prestado de los vecinos indios tarascos [...] donde también es conocido bajo el nombre tarasco ekuario” (Palerm, 1997, p. 128). Y por su parte en el municipio de Cortázar, Guanajuato “se tiene memoria aún de los pobladores de mayor edad de la existencia de los ekuaros en las faldas del cerro donde se sembraba maíz y frijol mayormente” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3365). Por lo que se reconocen estas diferencias entre sistemas que se existen dentro del territorio de esta forma.



Dentro de las primeras entrevistas sobre estos sistemas agrotradicionales del estado a quienes forman parte del ekuario en Huanímaro, resultó que el término *Huamil* sí era recordado por quienes trabajaron en algunas tierras de Valle de Santiago y se definió como “es lo mismo que un ekuario aquí, solo que allá le dicen así. Sí conocí y trabajé los huamiles, eran así lo mismo, en el cerro, pero los de aquí pues son ekuaros” (Antonio Soto Roa, 73 años, campesino de la región). A lo que algunos otros de quienes estaban dentro de este grupo mencionaron no conocer ni haber visto algún Huamil, sino que ellos solo saben sobre el ekuario en Huanímaro.

Otra de las construcciones del ekuario como sistema agrotradicional es sobre su delimitación espacial, por Franco Gaona et al (2016): “el ekuario puede encontrarse en las laderas de los cerros con cultivo de maíz y otras especies asociadas, sin rotulación del suelo, ya que su escasa profundidad, presencia de piedras y altas pendientes lo impiden” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3357). Ya con información a través de la etnografía resultó que una de las definiciones y las características que tiene el ekuario es esta, ya que la permanencia de este sistema se da en las laderas de los cerros o en la cercanía a estos.

Cabe mencionar que a escala nacional desde la propuesta de Moreno Calles (2013) “se identificaron 20 diferentes nombres de sistemas agroforestales actualmente en uso en el país” (Moreno Calles & Toledo. M, 2013, p. 377), dentro de la cual se encuentra al ekuario como uno de estos y se concuerda su lugar como Franco Gaona et al (2016), sobre el estado de Michoacán solamente.

## Figura 11

*Mapa de los distintos sistemas agroforestales dentro de México.*



Figura 1. Ubicación de los Sistemas Agroforestales Tradicionales de México revisados.

*Nota.* Ubicación de los sistemas agroforestales tradicionales de México donde se muestra al ekuaro como uno de ellos sobre el territorio del estado de Michoacán. Fuente: (Moreno-Calles et al., 2013).

A partir del sistema agrotradicional que se ha investigado hay que tener en cuenta primero que, el uso de las palabras se puede constituir a través de lo que menciona Toledo y Barrera Bassols (2009): “El lenguaje constituye la herramienta esencial para la construcción de la diversidad cultural y la materia prima de la creatividad y el conocimiento humano.” (Toledo M & Barrera Bassols, 2009, pp. 31-32). Ante lo cual es que se desarrolla la idea acerca de que el uso de las distintas palabras que se consiguieron obtener acerca de la población en Huanímaro tiene un gran poder sobre la identidad biocultural de este lugar.

Para la comprensión de la palabra y su carga identitaria se toma esta definición: “El ekuaro, ecuaro o ekuarhu (ekuaru = patio) es un sistema etnoagroforestal tradicional complejo propio del estado de Michoacán y de los P’urhépechas o Tarascos” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3357). Lo cual logra enmarcar un tanto el sentido de la carga de esta palabra a través de apuntarlo hacia la propuesta de un patio o traspatio.

La delimitación de espacios en la que se ve implicado el ekuaro es variado y como se ha visto, pasa entre diferentes dimensiones de la realidad donde se anida y forma una manera de llevar a cabo la vida misma. Desde la forma en que a través del andar de distintas culturas que es como se fue estableciendo dentro del estado de Guanajuato en el que se fue buscando lugar entre los cerros y laderas de Huanímaro y otros lugares en los que aún retienen su recuerdo y práctica.

En un entorno natural particular es que figuran las distintas formas de hacer vínculos desde los que la vida tiene y toma sentido. Cada una de las características y maneras en las que el ekuaro se va creando y reproduciendo son bastante especiales y particulares del lugar en donde se establece. De esta forma es que en el siguiente apartado se observa esta manera en la que el entorno cobra sentido y se significa más allá de un espacio.

- **ENTORNO BIOCULTURAL DE LA INVESTIGACIÓN**

De repente me di cuenta de que no eran circunstancias inimaginables en las que se sostiene el ekuaro, aunque son complejas, diversas y extensas las formas en que encuentra hasta los más mínimos entrelaces para funcionar dentro de la vida, hasta lo que no se toca, hasta lo que no se ve, pero contempla lo que se siente, lo que se observa a través de los sentidos y lo que los demás seres y sus espacios les dicen (Méndez Escobar Yessica Liliana. 30 de septiembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es definir la forma en que se concibe el término de entorno biocultural, siendo este uno de los puntos centrales de la investigación a través de la cual se genera un espacio en el que se tienen vínculos especiales y específicos con y entre todos los componentes que le son parte.

En Huanímaro, particularmente en el ekuaro hay caminos andados, seres que recorren y marcan, se coexiste entre estrellas y lunas, se siente el viento, el tiempo funciona de manera particular y se hacen rituales de protección para la persona, el cerro y la casa. Todo ello es aprehendido a través de las generaciones y el tiempo que entre estas va acumulándose, mientras llegan y se conjuntan nuevas interacciones.

Estas relaciones se dan de manera particular en un entorno biocultural. Este término basado para este trabajo de investigación en la conceptualización de lo *biocultural* se toma a partir de la definición de Eckart Boege (2008):

“El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas se traducirá en bancos genéticos, de plantas y animales domesticados, semidomesticados, agroecosistemas, plantas medicinales, conocimientos, rituales y formas simbólicas de apropiación de los territorios. En torno a la agricultura desarrollaron su espiritualidad e interpretaron la naturaleza. Las culturas indígenas participan de saberes y experiencias milenarios en el manejo de la biomasa y la biodiversidad”(Boege, 2008, p. 23).

Así es que este concepto para la comprensión del ekuaro me ha sido de fundamental ayuda para el entendimiento de lo complejo de los distintos componentes de la vida apegada bajo un continuo conocimiento del territorio y la naturaleza que rodea a diversos grupos humanos, en este caso, a quienes se reconocen en el ekuaro a través del tiempo y siguen a través de sus distintos sentidos transmitiendo y sintiendo en su mundo biocultural.

Dentro de la investigación lo que se puso como uno de los puntos fundamentales es la importancia de la memoria biocultural tomada desde Toledo y Barrera Bassols (2009), es decir, teniendo en cuenta que se trata de una “«sociedad rural tradicional» las cuales [...], son el sector de la especie humana cuyas actividades están basadas en formas de manejo de la naturaleza no-industriales y en formas de conocimiento no-científico, es decir, en expresiones que se remontan a un pasado lejano” (Toledo M & Barrera Bassols, 2009, p. 29). Se toma en cuenta que en este grupo de la sociedad al que se dirigió es portador de una serie de conocimientos internalizados y aprehendidos a través de las continuas prácticas dentro de sus territorios naturales.

Los componentes que tienen por creadores de este tipo de sistemas agrotradicionales a partir de lo que expresa Moreno Calles y Toledo (2013) son: “tiempo, naturaleza y cultura esenciales de una fructífera relación que ha dado como resultado una propiedad emergente de los sistemas ecológicos, la diversidad biocultural” (Moreno Calles & Toledo. M, 2013, p. 375). Por lo que el entorno se comienza a componer de elementos que se ven atravesados desde distintos puntos de vista y que se vuelven fundamentales para comprender lo que se contiene dentro del mundo en este caso del ekuaro.

- Redes y entrelaces de la naturaleza y persona

Siempre he tenido paseos a algunas partes del cerro aquí en Huanímaro, ir con mi papá, visitar a alguno de mis abuelos en sus ekuaros, era un acercamiento para ver esta relación entre las personas y su entorno natural, que viene en ellos y los atraviesa al mismo tiempo que se tiene una reciprocidad de ser escuchados y vistos por su territorio, es como si se reconocieran o, mejor dicho, es como si se pertenecieran. Esto que muchos llamamos “lo que la gente grande sabe”.

Es peculiar, verlos pisar con fuerza la tierra, saben cómo hacerlo, no se caen a comparación de mí mientras trato de hallarme y mantener el equilibrio entre los caminos. Saben escuchar de una manera peculiar, saben exactamente dónde está el pájaro del que se escucha su canto, entienden los silencios del cerro, lo que es peligro y lo que es armonía. Ubican los recorridos de cada una de las huellas en el camino y un poco de lo que cada grupo de animales estaba haciendo por ahí. Saben reconocer plantas medicinales, de olor, las encuentran y a su vez ellas tal vez dejan su rastro esperando que ellos las recojan.

Es por ello por lo que referimos a personas especiales, quienes a través de sus sentidos, experiencias y voces han podido relatar un poco de su gran mundo ya que en este entendimiento de sistema agrotradicional hay relaciones particulares que se dan entre estas personas y sus espacios. Tal como lo menciona Camacho Benavides (2023):

“Los sujetos con quienes interactuamos y trabajamos forman parte de una red de relaciones con otras personas, con animales, plantas, hongos, cuerpos de agua, paisajes, etc. Estas redes a su vez son fundamento y resultado de cosmovisiones localizadas, trasladadas a estrategias y prácticas de uso, manejo y disfrute de los bienes naturales” (Camacho Benavides, 2023, p. 29).

Con las relaciones entre humanos y naturaleza se observa una reciprocidad entre la cultura y su entorno natural, en este caso a través de las palabras de Toledo y Barrera Bassols (2021): “las culturas fueron civilizadas por sus naturalezas y éstas fueron adecuadas o adaptadas por las culturas” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 151). Con los distintos vínculos entre seres y espacios es que generan estas maneras en las que a través del entorno natural y lo que en él existe se dan relaciones especiales.

En alguna de las ocasiones que me parece más clara esta reciprocidad fue en alguna vez en la que recuerdo que mi hermano quería que mi papá nos llevara a un *echadero de vacas*, dentro de su descripción estaba que era un lugar donde a pesar de los árboles y la maleza que hay cerca, al menos ese espacio era como un círculo en medio de todo ese espesor del cerro, limpio. Un lugar donde llegaba un poco del sol y servía para descansar, muy lindo, lleno de pasto y sombras, por lo que en uno de nuestros recorridos al cerro fuimos para allá. Y era justo así, un círculo completo y algo grande donde estaba muy verde todo y alrededor no se podía ver mucho, aunque ya cuando llegamos ahí se podía alzar la cabeza y estar todos de pie, entraba tenuemente la luz de la mañana, era un lugar perfecto para descansar. Mis preguntas comenzaron a salir hacia mi papá ¿cómo es que había encontrado ese lugar? Resultó que él siempre lo había conocido, desde que de niño iba a cuidar sus chivas sabía que ahí dormían las vacas, durante todo el día no aparecían hasta que el sol se iba metiendo entre los cerros y era entonces su espacio. Nosotros y él fuimos siguiendo sus rastros, claro, él ya conocía la vereda por donde llegar, pero aún sin hacerlo era reconocible las pisadas que había hasta allá de las vacas pasando por las noches y llegando siempre por el mismo camino. Se comparten caminos, se señalan peligros y zonas seguras con esta especial y cercana relación entre seres que comparten un mismo sistema y territorio.

No solo fue un lugar bonito, sino que la sensación de descanso, de paz y de armonía me hizo recordar una historia más lejana en el tiempo. Aquí en Huanímaro hay una leyenda que se cuenta acerca de “la cueva de los Ochoa”, mis tíos y tías abuelas de parte de la familia materna tienen este apellido y resulta que tiene que ver con historias que estaban pasando mucho en esa época, aquí las personas la recuerdan como cuando estaban por aquí los chinacos, ladrones de quienes había que cuidarse mucho. Un periodo difícil y del que pocos recuerdos buenos hay. Se dice que parte de mi familia materna decidió cuando estaban llegando rumores de que iban llegando los chinacos<sup>6</sup> irse a una cueva, en la que siempre que llovía mientras pastaban las vacas o sus chivas llegaban estas cuevas a refugiarse, por lo que se cuenta que también enterraron algunas de sus monedas y posesiones de valor durante su estancia esperando mantenerlos ocultos y permanecieron ahí viviendo hasta que el peligro

---

<sup>6</sup> Quienes reconocen este periodo en la historia oral del municipio reconocen a este grupo de personas “los chinacos” como forasteros o ladrones que llegaban a los pueblos a robar en la época postrevolución.

pasó y claro, con sus animales incluidos. Una historia que sin duda muestra cómo es que esta conexión ayuda de grandes maneras a quienes le forman parte.

Este tipo de comunicación se ha ido formando entre generaciones y espacios, propone Boege (2021) ha sido “durante cerca de 10 mil años de coevolución entre los ecosistemas y las culturas, los pueblos originarios cincelaron, reorganizaron y desarrollaron especies y ensambles de comunidades vegetales en los más diversos sistemas ambientales” (Boege, 2021, p. 176). En diversos ambientes y entornos con lo que les constituyen es que las personas han podido acercarse de maneras diversas y es así como en este caso, el ekuario ha logrado sobrevivir en un espacio y con personas muy particulares que generan y conservan estas relaciones.

En esta continua construcción de vida humana entre la naturaleza y su cultura, da entre muchos resultados una forma particular en que se delimitan los espacios, cómo se forman y cómo es que se describen y conocen a través del tipo de situación o fenómeno natural físico o simbólico que caracteriza y forma caminos.

- Mapas y el contexto del trabajo de investigación

A partir de la utilización de la cartografía participativa fue que encontré lugares simbólicos muy importantes a través de leyendas, historias y mitos que forman parte de la identidad biocultural y de delimitación de espacios en el ekuario, pude contemplar en una serie de mapas punteando algunos de los lugares más importantes y simbólicos a partir de los que surgen creencias que tienen que ver con la naturaleza.

En este caso podemos denominarlos como etnomapas siguiendo la idea de Boege (2021) que comprende que estos son:

“Los etnomapas de los territorios indígenas están cargados de topónimos cargados de símbolos (geosímbolos), muchos de ellos de carácter sagrado. Cuando hablamos de geosímbolos nos referimos a lugares, montañas, ríos, árboles, rocas u otros accidentes geográficos que organizan en lo simbólico el espacio vivido y en transformación constante por el trabajo en las parcelas, en los acahuals o en los bosques o selvas” (Boege, 2021, p. 184).

Con la experiencia y la delimitación a través de puntos que son de gran importancia dentro de lo que las personas consideran importante dentro de su espacio es que se dan estas vinculaciones con el medio natural y con seres de la naturaleza que a su vez crean nuevos escenarios en los que el mundo simbólico del ekuaro genera y produce la vida durante y en estos lugares.

Es de esta forma en la que cada uno de los puntos que se referencian y se tienen en cuenta para este trabajo de investigación, más allá de ser delimitaciones, se vuelven puntos claros de lugares en los que se puede o no tener acceso a través de distintas fuerzas y fuentes.

Es de esta manera que a continuación se da una estructura de los lugares en los que se existe el ekuaro ya que tienen características muy específicas y especiales.

#### ❖ Calendario agrícola de Huanímaro, Gto

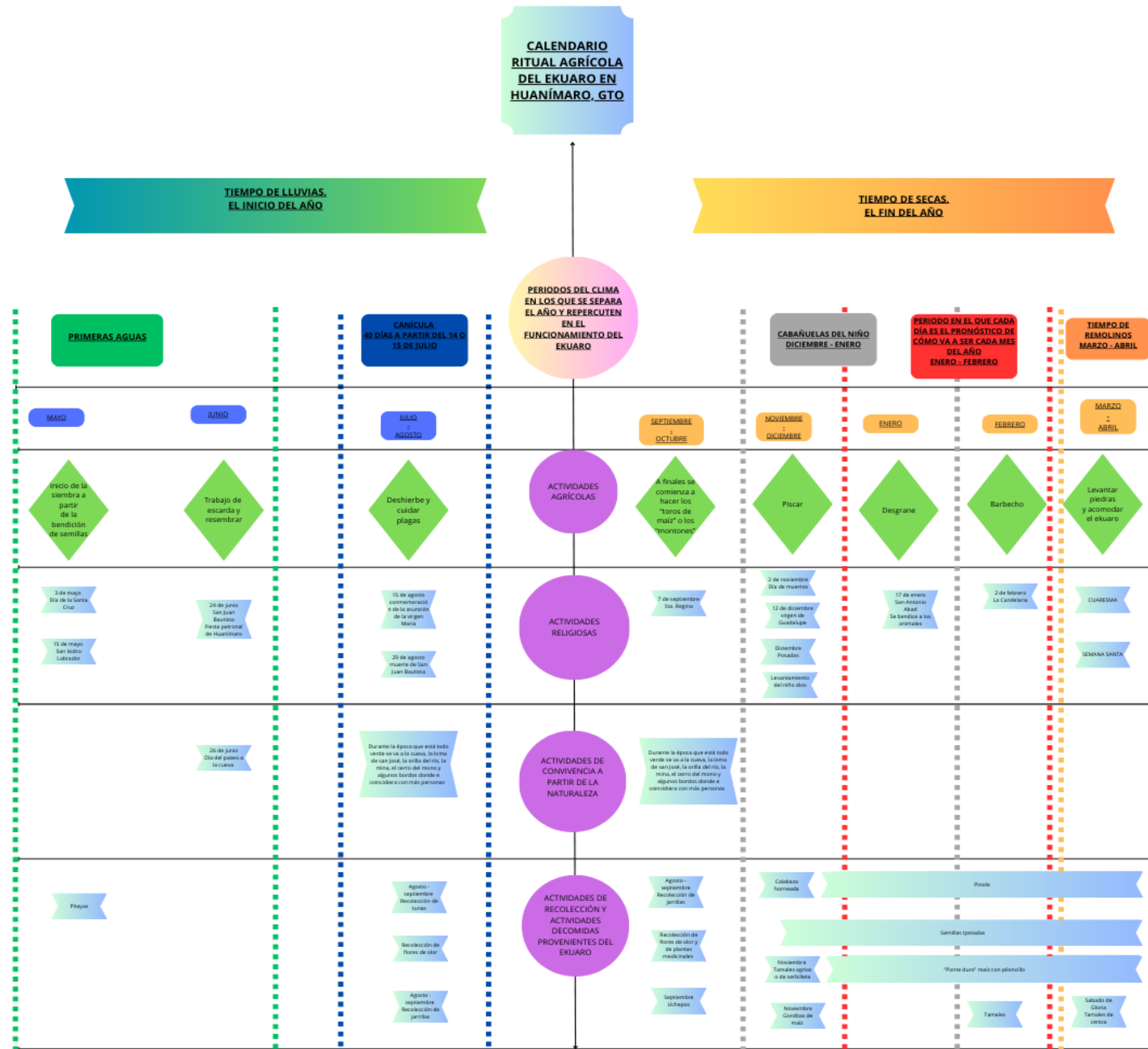
Como uno de los puntos fundamentales sobre los que se establecen todas las prácticas, donde se ponen en discusión el conjunto de conocimientos bajo creencias específicas es que aparece el calendario agrícola en el que se ordena la vida en momentos y lugares específicos a través de los que los fenómenos climáticos aportan a la existencia y ante ellos se organizan las personas.

Es por ello por lo que a continuación se presenta un calendario agrícola sobre el que se establecen primero, las dos grandes épocas del año: temporada de lluvias y temporada de secas a partir de las que se establecen periodos desde el clima que generan unas condiciones especiales como lo son: *las primeras aguas* o lluvias, la canícula, las cabañuelas del Niño, el periodo donde el pronóstico como será la predicción del clima para cada mes del ciclo nuevo y el tiempo de los remolinos que a través de las siguientes páginas llenarán de historias este trabajo de investigación.

Es así como a través de actividades agrícolas, religiosas, de convivencia a partir de la naturaleza y de actividades de recolección y relacionadas a la comida proveniente del ekuaro que toma y tiene sentido a partir de las maneras en las que se desenvuelve la vida humana teniendo entonces el tiempo un pilar fundamental para la existencia del ekuaro y su seguimiento.



*Nota.* Cada una de las actividades y fechas enmarcadas aquí es fundamental y en ellas se basan todas las formas en que se lleva a cabo la vida dentro de esta lógica profundamente ligada a fenómenos climáticos. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 24 de noviembre de 2024.



Es así como a través de este orden en el que la vida se va generando que el sistema del ekuaro toma vida y representación en espacios y tiempos físicos y simbólicos que marcan la vida de quienes existen desde él.

Es por tanto que a continuación se muestra el territorio donde se sitúa llevándolo por características que lo componen a través de lo que da pauta a que el ekuaro se establezca en estos lugares.

- **TERRITORIO DE LA INVESTIGACIÓN**

Los espacios dejan de ser espacios en donde se contemplan pocas cosas, en las que se ve algunas de sus características sin significarlas, el ekuaro requiere de un lugar específico donde residir y parece haberlo encontrado (Méndez Escobar Yessica Liliana. 3 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es caracterizar el territorio en los que esta investigación centra su estudio a través de una serie de particularidades que generan exista sobre este espacio y entre las personas que viven en estos lugares el ekuaro.

La localización del municipio de Huanímaro a través de sus límites geográficos es la siguiente: al norte y al este colindan con el municipio de Abasolo, al sur con el estado de Michoacán y al oriente con el municipio de Valle de Santiago. El municipio se divide en 28 localidades y una cabecera municipal. Tiene una extensión de 130.57 km<sup>2</sup>, que representan el 0.43% de la superficie de la entidad” (Guerrero Cervantes, 2010, p. 10).

Como parte de un pequeño recuento histórico, para el año 1580 León es elevado a la categoría de alcaldía mayor y dentro de su territorio adjunto estaba Huanímaro como parte de esta extensión (Guerrero Cervantes, 2010). La hacienda de Huanímaro formaba parte entonces del territorio perteneciente a esta alcaldía.

Por su parte hay un documento del 20 de septiembre de 1731 que indica lo siguiente:

“Causa criminal a pedimento de Matías y Antonio Rodríguez, indios otomíes, sirvientes de la hacienda de Huanímaro, sobre haber recibido (tan gentiles vueltas de azotes) de Pedro Vázquez, mayordomo de la mencionada hacienda por decir ellos habían entregado un caballo que se robaron”<sup>7</sup> (Guerrero Cervantes, 2010, p. 49).

Cabe aclarar que si bien, se encontró este dato sobre indígenas otomíes, también se encontraron algunos datos dentro del ekuaro de algunos conocimientos, prácticas y cosmovisión que proceden de esta cultura, en este trabajo de investigación en particular, se profundiza sobre lo que es correspondiente a la cultura p’urépecha ya que se encontró con mucha mayor presencia dentro de la construcción de diversas formas del mundo a través del ekuaro.

Siguiendo con el recuento histórico de Huanímaro, para 1792 se tiene el registro de la “Hacienda Guanamaro” que correspondía a José Ignacio Rosales como parte de las propiedades agropecuarias en Pénjamo (Castro Gutierrez, 2016).

A través del congreso del estado de Guanajuato el 11 de diciembre de 1877 se tiene registro de Huanímaro en el artículo 2º de la ley el reconocimiento y erección de este pueblo como municipio y la comprensión de sus límites geográficos con los que ya comprendía la hacienda del mismo nombre (Lizardi, 1878).

Huanímaro como municipio se componen de 28 localidades y una cabecera municipal que serán enmarcadas dentro de territorios determinados sobre todo por su orientación sobre los puntos cardinales ya que en cada uno de estos hay diferencias de altitud y con ello tienen características específicas con su entorno. Los del norte tienen cerros y grandes pendientes mientras que los del sur tienen casi en su totalidad el paso del río Lerma.

Es así como sobre estas diferencias geográficas se distinguen de la siguiente forma en grupos de localidades de las que se comprenden las distintas regiones.

Noroeste:

San Juan Grande (San Juan, es más común utilizar así el nombre de la localidad), Ojos de Agua, Copales y San Antonio Buenavista.

---

<sup>7</sup> Referencias: AHML (Archivo Histórico Municipal de León), AM-JTC-SCR-C.13.EXP.8-.

Noreste:

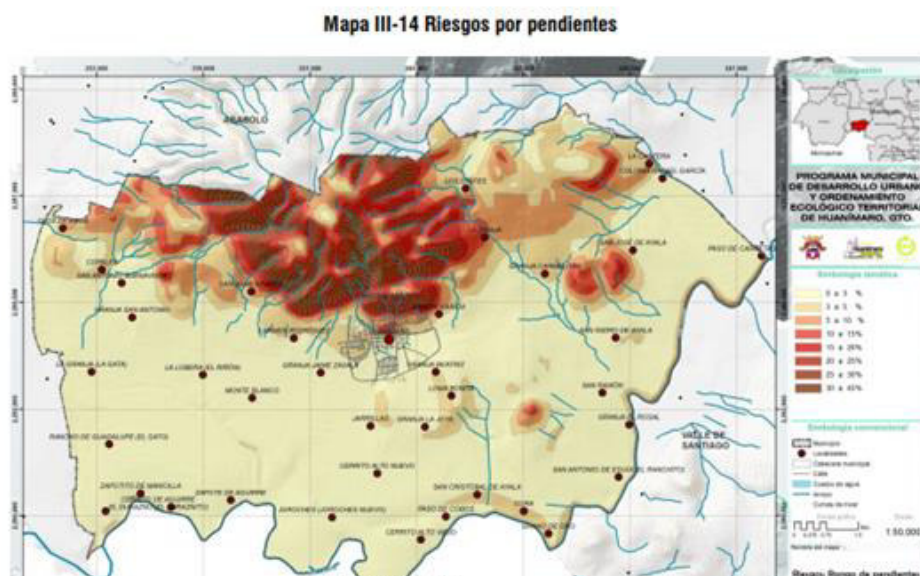
La Tinaja, Los Otates, Colonia Rafael García, La Cantera, Paso de Carretas, San José de Ayala (San José, es más común reconocer esta localidad así).

Por su parte estas localidades del noroeste tienen grandes pendientes y cerros que los caracterizan, al igual que la parte noreste, donde hay muchas lomas e incluso están a través de grandes barrancas y pasos de agua en zonas altas del municipio. Por lo cual son los lugares donde el ekuaro tiene y mantiene su existencia ya que estas pendientes y poca agua es que conlleva a tener un sistema de temporal, es decir, una forma en la que las siembras dependen totalmente de las lluvias y de la época de secas.

Para una mayor comprensión de estas pendientes sobre la zona norte que son las que entre muchas otras cuestiones del territorio propician que exista el ekuaro. El siguiente mapa en el que se muestran sobre el municipio las zonas de planicie y mayor altitud descritas con anterioridad:

**Figura 13**

*Mapa de zonas con pendientes altas dentro del municipio de Huanímaro.*



*Nota.* El mapa muestra la forma en que geográficamente se establecen pendientes dentro del municipio lo cual propicia la zona de permanencia del ekuaro. Fuente: IPLANEG Huanímaro, 2014.

Suroeste:

Cerrito de Aguirre, El Durazno, Jarrillas, Joroches, La lobera<sup>8</sup>, Zapote de Aguirre, Zapotito de Mancilla, La Granja, Rancho de Guadalupe (El gato, es común escuchar que le llaman así también a esta localidad) y Monte Blanco.

Sureste:

Cerrito Alto Nuevo y Cerrito Alto viejo, Cora, Paso de Cobos, San Antonio de Eguía, San Cristóbal de Ayala (San Cristóbal, es más común utilizar así el nombre de la localidad), San Isidro de Ayala (San Isidro, es más común utilizar así el nombre de la localidad) y San Ramón<sup>9</sup>.

En el suroeste hay muchas más zonas planas y casi todas las tierras tienen acceso a pozos para el riego de las tierras, al igual que en algunas localidades hay el paso de un canal de riego que va desde el río Lerma, esto mismo pasa con la zona sureste, hay el paso de un canal de riego, acceso a pozos y está un dique de agua para el río Lerma que es parte del límite con el municipio de Puruándiro, Michoacán.

Cabe aclarar que, dentro de estas diferencias entre zonas y localidades, la cabecera municipal está al centro de ellas, aunque se ubica más al norte del municipio.

### ➤ **Huanímaro**

Siempre he creído que Huanímaro es un lugar un tanto escondido de los demás municipios del estado. Abasolo que nos queda más cerca está detrás de algunos cerros, ni nosotros llegamos por allá, ni ellos ya que de su lado está el *brinco del diablo* unas grandes peñas.

---

<sup>8</sup> Loma de Tomates y El Riñón. Algunas personas reconocen dentro de la localidad de la Lobera dos zonas particulares que son tomadas como otros territorios, a uno le llaman Loma de Tomates y en otra zona ubican al Riñón, aunque en realidad estas dos zonas forman parte de la Lobera

<sup>9</sup> Fuente sobre el nombre registrado por el municipio de localidades: (Guerrero Cervantes, 2010) y Mapa H. Ayuntamiento 1998 – 2000.

Desde cualquier carretera, ya sea desde Abasolo y Pénjamo o desde Abasolo y Valle de Santiago es fácil saber cuándo se ha llegado a Huanímaro. Se alza “el cerrito de la cruz” con sus árboles, que llenan siempre de verde nuestra vista a todos, se ve como si estuviéramos en un pequeño círculo que se extiende desde ahí hacia las carreteras. Es de alguna forma como si desde ahí que tenemos la cruz, nos cuidara. Hay una pequeña plaza desde donde se tiene esta vista del cerrito, en ella cabemos muchos, la mayoría de nosotros cuando se trata de las fiestas del pueblo. Incluso si no es así, si no estamos por ahí rodeados de personas, siempre hay con quien estar. Nadie aquí nunca es un desconocido, un “hola”, un “buenos días” o “buenas tardes” nunca es ignorado, siempre hay sonrisas amigas entre las calles, una mano amiga y una plática amena.

Hay varias zonas donde nos sabemos distintos, están quienes son quienes viven en el centro, quienes viven por las arboledas, o detrás del CECYTE que es lo más reconocible en realidad, están quienes viven por el centro gerontológico, los del fraccionamiento del mirador, los que están por la escuela Melchor Ocampo, por el Ojo de Agua, antes o después del puente, por el camino a la cueva, quienes están por la calle Allende o los que estamos “arriba” sobre el cerrito de la cruz, o bueno, al lado de él nos extendemos, sin duda para mí el mejor lugar.

Está rodeado de naturaleza, algunas calles terminan en ekuaros, cercas de piedra que dejan entrar a sus plantíos de maíces, personas que aún se sientan por las tardes en las banquetas a ver a las personas pasar y quienes siempre tienen saludos amigables. Aunque sí, también las calles están más inclinadas, estamos sobre el inicio de los cerros, se ve desde aquí a quienes cuidan en las laderas sus chivas y pasan con burros algunos señores aún. Donde crecieron muchas de las personas que son parte del ekuario y que me han permitido escribir sobre ellos y ellas, desde sus voces, a partir de las de sus hijos, nietos, conocidos o en su caso desde ellos y ellas mismas.

La composición de cabecera municipal podemos verla de distintas formas, ya que para este trabajo será importante resaltar diversas características que tendrán que ver con la construcción y las continuas modificaciones del ekuario en Huanímaro.

Para enmarcar el contexto climatológico del municipio a través de la información de Guerrero Cervantes (2010) es que se contempla “el clima del municipio es semicálido,

subhúmedo con lluvias en verano” (Guerrero Cervantes, 2010, p. 14) y por consiguiente estas temporadas dan como resultado un calendario ritual y de festividades que tiene que ver con esta relación del hombre y la naturaleza a través del periodo de lluvias y de secas.

La composición de las tierras en la cabecera municipal tiene varias situaciones en cuanto a la zona que se ocupa por lo ekuaros como los ejidos.

El ejido de Huanímaro se compone de:

Cabecera municipal, La Tinaja, La lobera (Loma de tomates y el Riñón) y Monte Blanco.

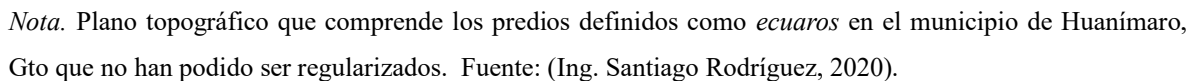
Existe una zona que es sobre la que aún no se tienen una regulación de predios, no es zona ejidal ni de pequeña propiedad, pero existen los ekuaros. Son alrededor de 66 productores. Han estado buscando la regulación de sus predios, pero no la han tenido aún, solo han obtenido negativas de parte de la administración pública y algunas malas experiencias tratando de hacerlo por su cuenta ya que han sido víctimas de fraude.

Esto no solo lo digo porque es sin duda un tema que atender y reconocer, sino que ahí es donde se encuentra uno de los ekuaros de los que escribí, era de mi abuelo materno y ahora ha pasado a ser de mi mamá, aunque quien lo trabaja como zona de cultivo es mi papá.

Está búsqueda de la regularización de los ekuaros lleva alrededor de 10 años. Antes en realidad nadie había pensado en la posibilidad de que esto pasara, muchos de quienes tenían su ekuario ahí eran señores mayores como mi abuelo, él decía que si mi mamá quería “arreglarlo” estaba bien, pero para él no era algo fundamental de hacer. Él nunca quiso un título de propiedad y yo no lo entendía, pensaba que la única forma de vivir con seguridad era ponerle el nombre de uno a todo lo que creía pertenecerle, creo que ahora lo entiendo. ¿Para qué un título de propiedad? ¿no es que la tierra es solo de ella misma?, creo que él ya lo sabía, o bueno, siempre lo entendió.

La extensión de este territorio está sobre las laderas de la cueva de Sta. Regina y una parte más sobre los cerros antes de llegar al cerro del mono Huanímaro se muestra en el siguiente mapa:

*Mapa topográfico del territorio que ocupan los ekuaros dentro del municipio de Huanímaro.*



“Las tierras en el municipio son tanto de temporal como de riego; se podría decir que se dividen en partes iguales, 50% que tiene riego y 50% que no. Cabe mencionar que es en la parte noreste en donde se concentra la mayor parte de cultivos



sin sistema de riego, mientras que en la parte sur, prácticamente todas las tierras cuentan con el servicio” (Montes de Oca Zavala, 2008).

Cabecera municipal cuenta con una variedad de servicios y manejos del agua. Se tienen tres pozos de agua potable, los cuales abastecen a todo el municipio llegando a cada una de las viviendas por tubería, 2 manantiales superficiales, los cuales se han clausurado por contaminación, pero por la administración pública sí se utiliza para los servicios del municipio y existen el municipio de 3 bordos municipales.

### ➤ **Los Otates**

Los Otates está extendido sobre un pequeño cerro que lo cubre y a su vez protege de las grandes barrancas que ahí tienen. Es muy distinguible, incluso tiene letras en su cerro, sobre ellos que dice “Los Otates”, se ven de lejos, ellos mismos han puesto desde hace muchos años este tipo de letreros, también sobre sus dos entradas con su nombre, si bien se ve poco desde sus caminos hacia la carretera, hay mucho. Se ven corrales, casas enormes, tiendas de abarrotes, sobre todo, personas que aún salen y platican por las tardes cuando es hora de descansar o de hacer amigos.

Yo siempre los he visto desde uno de los ekuaros que tenía mi abuelo paterno por ahí y que ahora mi papá y tíos lo siembran. Se escucha desde ahí un señor con un megáfono que promociona y anuncia siempre todo lo que hay dependiendo del día: verduras, carnitas, cena, misas o si a alguien se le olvidó o se le perdió algo.

No es difícil llegar, solo se tiene que ir por la carretera de Huanímaro hacia Abasolo y Valle de Santiago y se toma la primera desviación hacia el norte, ahí está la Tinaja y seguida de toda esta localidad, se pasa por ekuaros, se pueden ver grandes barrancas y después se comienza a ver su letrero sobre el cerro y poco a poco sus casas llenas de color, algunos corrales con cercas de piedras y algunos caballos y burros que están por ahí amarrados para que puedan comer.

El ejido de los Otates se compone de solo esta comunidad, teniendo 28 productores activos en reuniones que respetan al ejido y se compone de 152 predios registrados.

Cambiaron su comisariado ejidal el 16 de marzo de 2023 a donde pude ir a la reunión. Había 22 personas entre hombres y mujeres de más de 50 hasta los 86 años. A partir de esa reunión es que se eligió el comisariado ejidal Manuel Guerrero Chávez de 52 años.

Por parte de la administración pública de Huanímaro es que en la comunidad se tiene un pozo de agua potable que llega a cada una de las casas por tubería. También se tiene un manantial de uso común donde las personas pueden abastecerse y se tienen 3 bordos en donde la comunidad se une para pescar y convivir, o lo hacían con anterioridad.

También en temporada de lluvias siendo que la localidad está en una de las zonas altas del municipio pasa por algunas barrancas donde las personas suelen convivir cuando hay la suficiente agua para que se esté en esos lugares que las personas llaman *los charquitos*.

No hay pozos para el riego, la mayor parte de personas que tienen o tenían ekuaros ahora los trabajan con agave azul, esto entre muchas razones más, sobre todo se dice por ser una planta que no requiere de demasiada agua puesto que en esta zona no es muy común que haya.

### ➤ **La Tinaja**

La Tinaja es una de las localidades que podrían verse más pequeñas, ya que la misma carretera parte por decirlo así, la localidad. Se tiene que ir de Huanímaro hacia Abasolo y Valle de Santiago y tomar la primer desviación de carretera, se pasan algunos ekuaros que ahora tienen agave azul y se llegan a ver las primeras casas, una cancha de tierra, un letrero que dice “La Tinaja” y entonces es que sigue una gran pendiente, se comienzan a ver calles a los lados que marcan las demás, hay algunas tiendas a los lados de este camino donde se venden productos básicos y donde fuera siempre hay personas sentadas en la banqueta, hay algunas casas que tiene en la puerta de sus corrales que se vende semilla de calabaza, frijol, o maíz. Así sigue hasta una pequeña capilla, poco después hay una curva de la misma carretera y es entonces que hay un puente, siempre, o bueno, casi siempre va corriendo agua por ahí. Se ve debajo y sobre este puente más casas, hacia el cerro y hacia la barranca, aunque no llegan ni muy arriba ni van muy hacia abajo. Se notan algunas casas que dicen “son de migrantes” enormes y muy bonitas.

Siempre cuando vamos por el camino hacia el ekuario que por ahí tenemos hay personas saludándonos, ahí se casó una hermana de mi papá y también como mi abuelo iba mucho a su ekuario, reconocen a mi papá, así que por lo general hay algunos gritos amigables diciendo su nombre o saludándolo, aunque solo pasemos con la camioneta o con coche, ya nos reconocen con eso, así es que nos ubican y de alguna forma nosotros también sabemos dónde siempre están, aunque se vaya rápido.

Las tierras ejidales que corresponden a La Tinaja están adjuntas al ejido Huanímaro. Ante esta situación dicha por el comisariado ejidal Salvador Ramírez en 2023 se compone de una serie de demandas ante el rechazo de no tener su propia tierra para esta comunidad como la constitución de un ejido aparte de el de Huanímaro. Varias personas que son de cabecera municipal tienen ejido en una zona de la Tinaja que es conocida como *el varal*, esto por la presencia de una planta nativa de la zona llamada *kuturi*, que es una planta en caña delgada que es reconocida desde la zona del lago de Pátzcuaro (Velásquez Gallardo, 1978). Era utilizada para la construcción del techo en las casas de adobe, dándole soporte y estructura. Se hacía la constitución de ramas, kuturi, lodo o adobe y las tejas en ese orden.

Sobre la cuestión del agua potable que compone el abastecimiento por tubería se tiene por medio de la administración pública de Huanímaro un pozo para toda la localidad. Aparte se tienen dos pozos de uso común de los cuales las personas también consumen. Y también se cuenta con 3 bordos en los que se da agua a los animales. Hay alrededor de 3 manantiales que son conocidos y utilizados por algunas personas aun actualmente y hay un puente muy importante para la comunidad ya que por las lluvias y entre las barrancas suele pasar mucha agua y tienen una gran caída de agua que pasa por los ekuaros.

En esta localidad también se ha sustituido el ekuario como un sistema de siembra de maíz, frijol y calabaza para reemplazarlo con la plantación del agave azul, aunque aún hay quienes no lo han reemplazado con otro tipo de plantación y siguen manteniendo así sus ekuaros.

## REFLEXIONES

La cultura p'urépecha ha generado al menos en el municipio un sentido de identidad que permite sistemas como el ekuario sigan manteniéndose vigentes, también por ser respaldados desde sus inicios a través del espacio que fue ocupado y en el que se desarrolló esta cultura de manera en la que pudo permanecer sobre el tiempo.

Huanímaro aún guarda y convive con algunas prácticas que tienen que ver con esa ocupación p'urépecha, sin embargo, el ekuario también permanece en este espacio porque la geografía sobre los lugares en los que se mantienen presente sigue siendo particulares.

El ekuario por su parte se ha referido en algunos trabajos de investigación de maneras diversas, aunque todos ellos concuerdan con ser un sistema en el que se mezclan diferentes elementos en los que se tiene una vinculación especial con respecto a lo que llaman entorno biocultural a través del que se mantiene, generan vínculos en los que las personas se ven interactuando con un mundo simbólico y material en el que la naturaleza da sentido y representación.

Así es como Huanímaro como cabecera municipal, Los Otates y La Tinaja se ven involucrados por sus características naturales como algunos de los puntos más altos en los que ha logrado permanecer el ekuario y a través del que a lo largo de los siguientes capítulos se irá generando una comprensión no solo de este sistema entendiéndolo como una forma en la que cultiva, sino en uno en donde cada movimiento físico, mental y emocional tiene que ver con interacciones con la naturaleza para hacer vida.

## CAPÍTULO 4

### SERES SIMBÓLICOS DE LA NATURALEZA

En este mundo hay lugares a los cuales se tiene que ir con extremo cuidado, en el que los sentidos pueden verse afectados por sombras que desvían, por las yácatas encantadas, por las peñas que guardan tesoros, puentes que son hogar de seres traviesos, animales tentadores que son una trampa y juegos en los que participa el diablo (Méndez Escobar, Yessica. 12 de agosto de 2024, bitácora de trabajo de campo).

Este capítulo tiene como objetivo identificar la relación física es decir, la dimensión tangible del mundo del ekuaro en el entorno natural y la relación simbólica entendiendo por esta como la cercanía que hay con el mundo de lo ritual como se describe “es la conducta formal prescrita no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner, 2013, p. 21). Esta construcción del mundo entre las personas que configuran el ekuaro y su entorno natural, el cual está bajo la custodia de seres simbólicos que protegen, retienen y delimitan el territorio, a su vez constituyen una parte de la cosmovisión que habita en historias sobre su vínculo estrecho con las personas y su espacio a partir de las historias recopiladas a través de la tradición oral.

Para comenzar, la construcción de las historias que se presentan se concibe bajo la cotidianidad de la vida de quienes forman parte del ekuaro. A partir de la construcción colectiva de relatos desde algunas historias que configuran parte de su cosmovisión. En este sentido se retoma la comprensión de este último concepto a través de Gallardo Ruíz (2008) quien enmarca “la cosmovisión se delinea en los campos relativos a la religión, creencias sobrenaturales, tradición oral teniendo como la costumbre y la lengua, a la medicina tradicional y a la hechicería”(Gallardo Ruíz, 2008, p. 8). Esta definición aporta a comprender que parte de este complejo mundo se sostiene a través de estas relaciones importantes de las personas y la naturaleza a través del mundo simbólico con seres y fuerzas que enmarcan actos y hechos que enraízan a la persona con su kosmos, corpus y praxis.

Se encontró a través del pensamiento de las personas que configuran al ekuaro a partir de lo sobrenatural desde la cultura p'urépecha. También se mantiene la idea de que, como parte de un territorio que comprende a Mesoamérica, se sostiene una estructura simbólica del

mundo de forma particular ya que retomando la idea de Bautista Cabrera (2017) el universo desde este territorio extenso se ha comprendido a través de su situación cultural sobre la búsqueda del equilibrio de la vida comprendida a través de sus componentes: las personas, sus deidades y la naturaleza (Bautista Cabrera, 2017). En este caso, se toma en cuenta aquí para la generación de relaciones y la coexistencia con el entorno que enmarca un espacio con el que las personas se ven relacionadas con una diversidad de seres que son parte de lo que enmarca su forma de existir su mundo.

- **EL ORIGEN DE LOS LUGARES ENCANTADOS**

En la mayor parte de caminatas por la tarde en Huanímaro entre las veredas de los cerros, las calles a punto de caer en la total oscuridad y cerca de algunos bordos de agua es que aparecen estas historias. Descripciones que vienen acompañadas por escalofríos y miradas rápidas a los lados de los caminos o en su defecto, tratando de no ver a ninguna parte que no sea el otro (Méndez Escobar, Yessica. 14 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es establecer el lugar de existencia de algunos seres simbólicos que pertenecen a la cosmovisión del ekuario donde desarrollan su existencia y vida, formulando así una manera de existencia particular generando límites geográficos a partir de su muestra de acciones a través de lo que localmente se observan como encantos y sustos, a través de los cuales demuestran estos seres su capacidad de toma de decisiones.

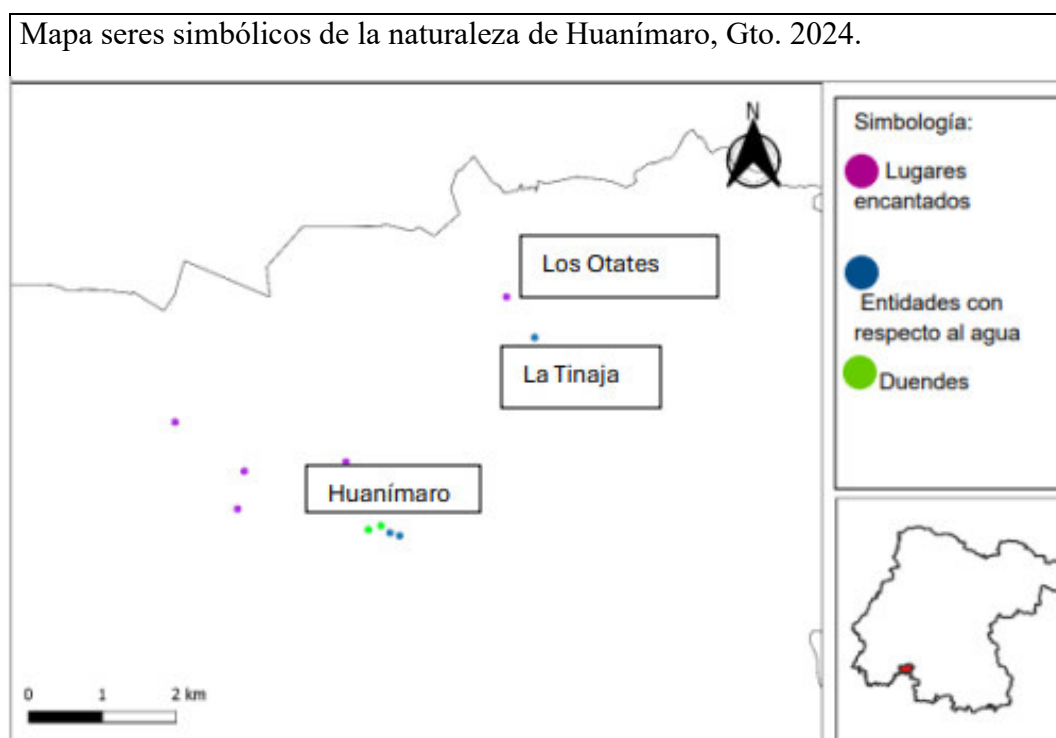
Para la comprensión simbólica del ekuario, se debe tener en cuenta la composición de la persona, hay que pensarla más allá de lo que se puede observar. Dentro del trabajo de Martínez González (2018) se establece que en realidad, los límites de los seres humanos no se configuran solo a partir del plano físico, sino que en su identidad, le comprenden fuerzas que van más allá, situaciones y fenómenos que van encaminados hacia las entidades naturales, sociales y sobrenaturales que también comprenden la existencia a las personas (Martínez González, 2018). Por lo cual se está sujeto de fuerzas más allá de lo tangible y se

concibe al cuerpo a través del entorno en el que se ubica, puesto de que de estos lugares encantados también se significa la identidad.

Para ayudar a delimitar y comprender cómo es que se comportan a partir de su lugar de origen estos seres o fuerzas sobrenaturales, como una manera de una representación de los lugares donde ocurren estas historias, se muestra el siguiente mapa con el que se señalan los espacios y qué clase de ser o fenómeno ocurre en ellos.

**Figura 15**

*Mapa seres simbólicos como parte del entono de la sobrenaturaleza del municipio.*



*Nota.* El mapa muestra los puntos de encuentro o salida de algunos de los seres simbólicos de la naturaleza que se encuentran dentro del ekuaro. Fuentes: Chia Calvillo Luis Ángel, Méndez Escobar Yessica Liliana, 22/02/24.

Se concibe la idea de que el territorio, las personas que lo habitan y la naturaleza que les enraíza a su espacio, forman ideas y prácticas en las que se van apropiando unos de estos elementos de otros y se van encarnando en algunas historias sobre sus existencias y sus poderes. A través del trabajo de Gallardo Ruíz (2008) se considera que desde territorio

ocupado por los grupos humanos y el entorno natural que le corresponde, se concibe una serie de procesos ideológicos que consideran al área de lo simbólico y que a través de la memoria y la experiencia se van conjuntando en lo que para este trabajo se concibe como el corpus o el conjunto de conocimientos que es elaborado y constantemente contrastado a través de la práctica continua (Gallardo Ruíz, 2008). Así es que, a través de las prácticas, de la experiencia en el territorio y la tradición oral que custodia estas historias y se genera un repertorio de estos límites que enmarcan a la relación del espacio con otros seres.

Una de las grandes advertencias ante estos seres y fuerzas por lo que hay que tener mucho cuidado es que estar conviviendo con estos seres puede ser provocador de enfermedades que residan en el alma o el cuerpo. Estos seres tienen la capacidad de enfermar a personas susceptibles mayormente a través de lo que Gallardo Ruíz (2008) concibe como la separación de cuerpo con su composición física y anímica a través del enojo divino (Gallardo Ruíz, 2008). Aunque también se considera que pueden tener una reacción traviesa, que pueda confundir o que pueda generar algún mal en la persona con la que se encuentran y también tienen la capacidad de tener algunas buenas fortunas para quien logra ser elegido por estas fuerzas y seres.

Hay algunas historias que no se enmarcan en este mapa, porque no tienen un lugar específico para salir, tal como *Los Tornados de Aire*, *La Señora del Cerro*, *Las Brujas y Brujos* y *El Diablo*. Para el primero pueden existir en todos los lugares donde pueda generarse un tornado pequeño o remolino de viento, aunque se considera que hay un “tiempo de remolinos” que corresponde a los meses de marzo y abril. Para la segunda puede aparecer en toda la superficie del cerro o de algunos caminos hacia los ekuaros, por su parte para los terceros tienen la capacidad de movilizarse en todo el pueblo e incluso de convertirse en otros seres al igual que el último.

#### ❖ Yácatas

Si hay que comenzar por alguno de estos lugares donde la magia y el miedo ocurren tenemos que recurrir a *las yácatas*. Estas “eran pirámides p’urépechas que se levantaban cerca de las habitaciones de los gobernantes y los sacerdotes. Y allí sepultaban a los muertos de estas clases”(Martínez Ocaranza, 2001, p. 116). Y en Huanímaro se conocen algunas cuantas que



se establecen por los cerros en algunas comunidades y del lado norte del municipio que es donde esta investigación tiene su lugar.

Cabe aclarar que, si bien por algunas administraciones públicas en el municipio o por personas que conocen, ubican estas zonas y reconocen dónde están posicionadas, no hay alguna intervención del INAH ni de alguna otra institución para su protección o cuidado. Dado esto, es que se han tenido algunos impactos del tiempo y del uso de estas tierras en las que algunas de estas *yácatas* han desaparecido o han sido vaciadas.

#### **Figura 16**

*Las yácatas de la Cantera, localidad de Huanímaro.*



*Nota.* Vista por dron de algunas yácatas en el cerro perteneciente a la Cantera, en el municipio de Huanímaro, Gto. Fuente: Carlos Ángel “Tino” (Adventures44. 25 de julio de 2024).

*Las yácatas* a través de las historias locales se consideran como *un montón de piedras*, claro que no cualquier montón de piedras, sino uno que tiene una carga simbólica. Se ha dicho y recorrido el concepto a través de las generaciones dentro de las que se sabe su ubicación y que son lugares un tanto misteriosos, en donde se han llegado a encontrar *tepalcates* de alguna cultura antigua de la que no se sabe su procedencia. Algunas de las personas a las que entrevisté, tal como lo recuerda Manuel Mejía de cabecera municipal, tienen el conocimiento de que las *yácatas* estaban cerca de algunos de sus ekuaros ya que sus abuelos o padres les habían mencionado esto e incluso en sus labores de trabajo podían

identificar dónde estaban porque era *cerca de la yácata* o *por la yácata* como paso en su caso. No se les tiene un culto o se forma algún rito, pero se decidía no destruirlas hasta que comenzaron a pasar entre ellas máquinas para aplanar o limpiar los ekuaros de las piedras para poder plantar agaves en aproximadamente los últimos 10 años o también para darle algún otro tratamiento a la tierra.

En Huanímaro *las yácatas* se encuentran en su mayoría en las zonas altas del municipio. Como un apoyo visual el siguiente mapa ayuda a ver los puntos en donde se han encontrado marcadas con rojo con la figura de pirámides.

**Figura 17**

*Mapa del municipio de Huanímaro.*



A partir de este mapa es que podemos revisar algunos de los puntos. En la zona de estudio de: Los Otates, La Tinaja y Cabecera municipal si bien no se encuentran marcados, se sabe por conocimiento local, de algunas zonas que denominaban *yácatas* entre los caminos de estas localidades.

Comenzando entre los caminos entre Huanímaro y San Juan Grande es que he aprendido de estos lugares como puntos misteriosos. Por mucho tiempo de mi vida mi hermano y yo quedamos a cargo de mi tía Nena, ella siempre solía sacarnos a caminar por el camino viejo de Huanímaro a San Juan Grande. Es de terracería aún, lo delimitan a los lados las cercas de piedra de los ekuaros de las cuales entre descansos ayudan bastante a sentarse y las acompañan arboles de mezquite que hacen siempre buena sombra y ayudan con la dulzura de sus vainas a que no pese el camino.

Una de las grandes características de este lugar donde surgen estas historias, es que se ubican en *el cerro del mono* que está al lado de este camino de Huanímaro a San Juan Grande y este a comparación de otros cerros, no tiene ekuaros, o casi no tiene ya que en su mayoría está lleno de peñas y barrancas demasiado marcadas, con mucha piedra y poca tierra para trabajar. Por lo que no permite el paso a los humanos para formar casa.

Algunas de las veces que salíamos a caminar los tres (Mi tía Elena, hermano y yo) y se nos hacía algo tarde, ya a las 6:30pm comenzaba una extraña sensación de soledad y miedo, comenzábamos con un paso cada vez más veloz. Se dice que *el cerro del mono*, que está justo en ese camino está encantado, se escuchan voces, personas subir y bajar con sus animales, sonidos extraños de campanas o de una especie de onda de sonido, pero nunca hay nada o no que se pueda ver, muchos dicen que es por las *yácatas* que ahí están.

Alguna más de estas historias en este camino es la de mi tío Adolfo, él ayudaba a mi abuelo materno a trabajar en algunos ekuaros que eran de él y otros de algunas otras familias. Ese día estaba en un ekuario que no era suyo ni de la familia y ya se había hecho algo tarde, no había ya nadie por el camino y entonces él comenzó a escuchar un ruido algo raro, él lo describe de la siguiente forma: “fue algo como cuando se mueve una cinta métrica, ese ruido que se escucha cuando chicotea”. Aparte de esto, recordó que en ese lugar se decía que había encantos, ya que había una enorme piedra que se consideraba que guardaba tesoros debajo. A él le dio miedo, un miedo que hasta el presente recuerda y le extraña por su manera de ser

en la que por lo general no hay algo que le de miedo en exceso. Comenzó a acelerar sus pasos y se fue del lugar a como pudo, luego de contarle la historia a mi abuelo, fueron los dos y no paso nada. Mi abuelo luego que vio al dueño del ekuario le dijo lo que había sucedido y él le platicó que sí se decía que estaba encantado.

- Las flamas de lumbre

Alguna más de las historias que suceden en las *yácatas* son las *flamas de lumbre*, se dice que el 3 de mayo, el día de la santa cruz es bien sabido que en los lugares en donde se esconden los tesoros salen llamas de fuego de distintos colores. Pueden ser amarillas para el oro y blancas o azules por la plata.

Para este caso hablaré de la historia de Manuel Robledo, aunque hubo muchas historias similares dentro de las entrevistas que realicé. Él siempre escuchó este relato de parte de sus antepasados, sus abuelos y sobre todo de hombres mayores se escuchaba decir el día de la Santa Cruz el 3 de mayo, habría que fijarse dónde ardía ya que siempre había algo, algún tesoro se escondía. Las personas por lo general no estaban ahí ya que debían estar en la cruz conviviendo y esperando la misa, así que por lo general los caminos y ekuarios estaban solos en busca de alguien valiente que fuera a desenterrar lo que se encontrara.

### Figura 18

*Dibujo de las flamas de lumbre el 3 de mayo.*



*Nota.* Se muestra la forma en la que se dice por caminos y en varios puntos con este día se descubren tesoros que brillan y relucen por las flamas que surgen de ellos. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 10 de agosto de 2024.

## ❖ Peñas

Más arriba, en el cerro se dan otras historias, está en particular se da en distintas cuevas, peñas o en juntas de piedras. Hay que tener mucha suerte para estar en el lugar y a la hora exacta y por sobre todas las cosas, hay que tener una forma de ser humilde y sin avaricia, de otro modo nunca podrá pasarnos esto. La cueva elige a quien más allá de su ocupación o puesto se lo merece.

Las cuevas y las peñas suelen estar vivos, aunque no significa que todas las cuevas o todas las peñas lo estén, son lugares específicos, donde no solo se ve como entidad viva la peña, cueva o junta de piedras, sino que supone ser un lugar vivo, con todo lo que contiene y con todo lo que es. Guerrero Martínez (2022) quien analiza este fenómeno de lo sobrenatural considera que este comportamiento en cuevas: “Al ser moradas de seres especiales y lugares sagrados, no pueden ser exploradas por cualquier persona[...] lo que se halla dentro de esas cuevas tiene dueño”(Guerrero Martínez, 2022, p. 71). Por lo que en las siguientes historias se demuestra cómo es que a través de la tradición oral se conocen lugares como lo son cuevas y peñas que tienen vida y tienen la capacidad de accionar ante lo que conciben las personas correctas o incorrectas.

### ○ La cueva oscura

La cueva oscura es el lugar por excelencia en donde esto sucede. Esta en el cerro de Huanímaro y no van muchas personas, pero antes sí lo hacían, sobre todo quienes se dedicaban a ser pastores solían pasar de vez en cuando por ahí. Esta historia la escuche por primera vez en primaria, era del papá de uno de los maestros que entonces nos daban clase. Su papá le había contado a él cuando más chico que estaba cerca del mediodía cuando mientras estaba en el cerro comenzó a escuchar una voz “todo o nada” era lo que decía. Ya que se acercó lo suficiente para que lo pudiera escuchar con claridad en la cueva. De pronto al entrar, se abrió, después de estar totalmente a oscuras, se iluminó, pudo entonces ver un tesoro, era enorme toda la cueva estaba llena y tomo entonces un poco, pero de pronto la cueva se cerró. La voz entonces volvió a pronunciar “todo o nada” y lo entendió, así que tuvo



que dejar todo en su lugar y no llevar consigo nada ya que igual no tenía donde llevarlo consigo y de otra forma, estaría atrapado para siempre.

- La peña verde

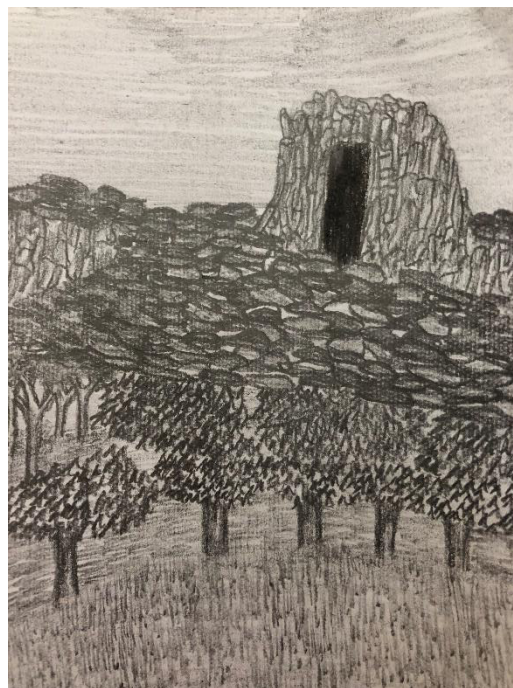
Otra de estas historias es la que refiere a la *peña verde*. Está esta sobre el cerro de Huanímaro. Y ocurrió en la infancia de mis tíos Salvador y Cipriano. A los que siempre les habían contado muchas historias de terror, alguna vez les sucedió una que en realidad no lograron concretar.

Se dice desde muy antiguamente que en el cerro a una cierta hora que lo único que tiene de constante es que cambia, tal vez respondiendo a la necesidad o a el “querer” de la peña varía, pero por lo general se mantiene a eso del mediodía. Surge un destello de luz que no es normal, es como una “palanca” de luz de color plateado y sale cerca de la peña, dicen que si la gente la toca o la sigue lleva a está peña. Y entonces se abre la peña haciendo como una pequeña cueva a la que se puede pasar. Suele estar llena de tesoros, una cantidad impresionante de monedas y joyas, por lo que algunas personas a las que *les toca* aprovechan y quieren llevar mucho de lo que ahí ven, pero al final se dice que la peña se cierra, ya que es demasiado, no se puede llevar cargado y a las personas que les aparece no tienen los medios para llevarse todo. Están en el cerro y seguramente como mis tíos en alguna labor de pastoreo o yendo por la leña, así que no pueden llevar todo. Entonces se cierra la peña y se escucha decir desde dentro y retumbando el lugar “todo o nada” hasta que es dejado todo y entendido que en realidad no se lo van a poder llevar.

Mis tíos era pastores en su familia. El día que se dio esta historia estaban con sus chivas y ese día lo recuerdan mucho porque justo en el lugar que dicen salía esta pequeña “palanca” de color plateado la vieron, se les hizo raro así que le prestaron mucha atención, aunque en realidad como eran niños, les dio mucho miedo recordando la historia y mejor se fueron, pero aún recuerdan que sí les sucedió esto. Fue elegido en ese momento para poder llevarse “todo o nada”.

## Figura 19

*Dibujo de la peña verde “abierta”.*



*Nota.* Representación de la historia de la peña verde cuando abre con sus tesoros dentro. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 10 de agosto de 2024.

Se reconoce como una de las consecuencias más grandes tomar algo del cuerpo de estas cuevas, Guerrero Martínez (2022) a través de su análisis en la relación particular entre los tojol-ab'al y su entorno natural señala que: “la gente que llega a sustraer parte del cuerpo de la cueva termina sufriendo un castigo mandado por el dueño de esta[...] de esta forma la manera de recuperar la salud que ha quitado la cueva puede solo ser devolviendo lo hurtado”(Guerrero Martínez, 2022, p. 72). Quitarle una parte de vida a la cueva, al cerro o a algún lugar en el que se establece hay vida, tiene implicaciones en el equilibrio de esta, cosas que sucede en los dos relatos, aunque en comparación, en los casos en el territorio de la investigación, no se establece la enfermedad de quien quiera llevarse algo de estos lugares con vida, si no que se establece que este costo es desde la libertad de la persona.

- **HISTORIAS SOBRE LOS ELEMENTOS DE SUSTENTO DE LA VIDA**

He visto y sentido correr el agua a través de arroyos, de canales, por ríos, entre charcos una mañana después de haber llovido, en presas, pequeños bordos, la he sentido correr entre mis pies mientras el aire llega con la brisa y la he visto llenar surcos, pasar entre barrancas y salir casi de una mágica forma de entre la tierra cuando ha llovido demasiado. (Méndez Escobar, Yessica. 16 de agosto de 2023. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es interpretar algunas historias locales que enmarcan la creación y el camino de algunos de los seres simbólicos que tienen que ver con el agua y el viento a través de la historia del municipio y cómo es que de alguna forma estos seres recuperan algunos recorridos y valores que son significativos para las personas que configuran el ekuaro.

Sin embargo, para conocer esta forma de ver el mundo en el ekuaro, el agua y estás zonas donde llega a descansar para seguir con su paso o donde corre y fluye hay algunas historias sobre el cuidado que se debe tener.

El agua tiene una gran importancia para la existencia del ekuaro. Este elemento como se señala en la investigación de García Martínez (2020) sobre la meseta p'urpécha siendo una zona de escasez de este elemento explica su importancia fundamental ya que este está en toda la existencia conocida por el ser humano incluyéndolo como parte de uno de los seres que contiene agua en su interior (García Martínez, 2020). En este caso, también al ser un sistema agrotradicional de temporal, el agua es un elemento fundamental, ya que gracias a esto se genera una lógica que gira a su alrededor. A partir del cual incluso se genera la separación del ciclo agrícola en las épocas de aguas (época de lluvias) y antes de las aguas (época de secas).

No es una casualidad que el agua sea sustento o quien de alguna forma rige el tiempo. Se reconoce en el trabajo de García Martínez (2020) que las civilizaciones antiguas siempre valoraron este elemento y se mantuvieron cerca de este llegando a asentarse cerca de fuentes y pasos de agua que marcaba la importancia que estos grupos reconocían (García Martínez,



2020). Y en el ekuaro no es la excepción puesto que los lugares con agua son llenos de historias en las que se establece su importancia, incluso si este líquido ya no pasa por ahí o si ha cambiado de rutas.

Dentro de cada una de estas distintas historias hay algunos elementos que se relacionan con ciertas prácticas propias de la cultura p'urépecha que, aunque no se recuerdan así localmente, dan indicios de retener cierta información que acercan a algunas de estas prácticas, ligadas a esta cosmovisión. Entre ellas están algunas como los sacrificios humanos en yacimientos de agua que se dan entre mitos purépechas, “Los sacrificios humanos realizados en centros ceremoniales que contenían manantiales cobran sentido en la medida que la muerte permitía el renacimiento del agua”(Ávila García, 1996, p. 95). Y es con indicios de este tipo que se han podido reconocer como parte de la compilación del conocimiento, o del corpus en el que se establece el ekuaro sobre la historia del municipio a través de los personajes que tienen apariciones sobrenaturales en estas zonas.

En la recopilación de historias sobre los seres que se encuentran existiendo, se debe tener en cuenta que como lo menciona Ávila García (1996) hay distintos personajes que se encuentran apareciendo a través de los mitos que se generan con este elemento, para su permanencia y su reproducción, que conllevan el mito de niños siendo sacrificados o de parejas (Ávila García, 1996). Un punto importante dentro de estos mitos<sup>10</sup> tiene que ver con el espacio, tanto en su uso como en los cambios que en él vienen. En Huanímaro si bien no se encontraron los personajes totalmente definidos a partir de los mitos de creación de los yacimientos o pasos del agua, sus características nos acercan a poder interpretarlos de esta manera a través de la tradición oral.

---

<sup>10</sup> Si bien, el trabajo de Ávila García se refiere a estas historias como mitos dentro de los que se establece el origen de algunas de las fuentes de agua que son importantes para algunos pueblos de la región de la meseta p'urépecha (Ávila García, 1996). En este trabajo se consideran historias las narraciones que fueron recopiladas en Huanímaro apoyándolas con el argumento de Eliade Mircea sobre el mito y la realidad puesto que el mito lo considera como una realidad que tiene que ver con seres sobrenaturales desde o en la creación de algunas pautas del mundo en el que se existe (Eliade, 1991), pero en el caso de estas historias de Huanímaro, parecen ser más seres sobrenaturales desde la cotidianidad o de un tiempo no tan lejano como en el caso de los mitos, desde la creación o teniendo una importante fuente del sustento de estos lugares.

## ❖ Niños

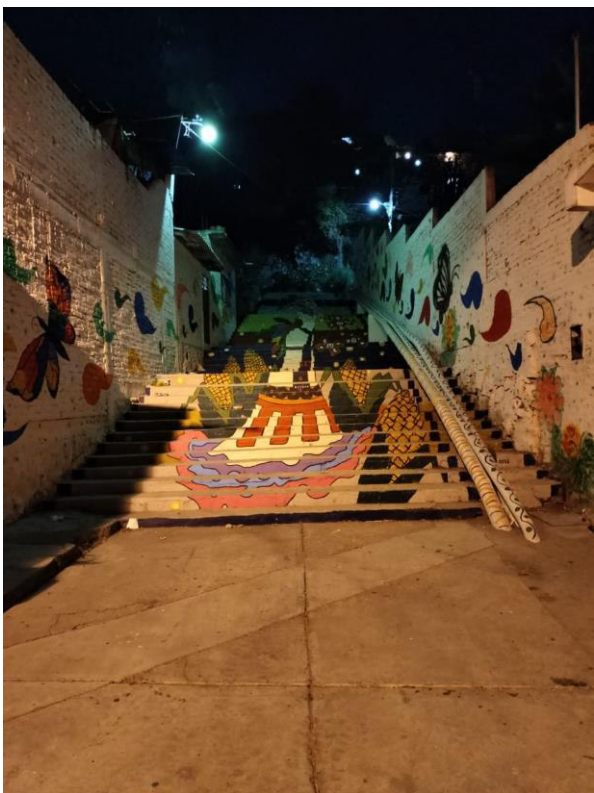
El agua tiene caminos propios, los construye en el tiempo y se forman a través del uso del hombre. En Huanímaro, el ojo de agua como se conoce uno de los pozos más importantes para las personas y del cual hasta una calle lleva su nombre ha estado en la vida de las personas en el municipio desde que recuerdan.

Si bien al inicio, cuando el pozo del ojo de agua en Huanímaro aún no estaba como ahora (cerrado y con poco acceso al público) no se recuerda ni una sola aparición, algún fantasma o algún ser. Al inicio, estaba lleno de árboles, de los cuales aún se conserva un ahuehuete enorme. Pero, ya no están los lavaderos a donde iban las mujeres a lavar sus ropas, o bueno, las piedras de cantera que tenían esta función, no se conserva la pila en la que se bañaban las personas ni los caminos con los que hacían vereda los niños y hombres que iban a cargar sus cantaros o sus cubetas en burros o a pie dependiendo de la distancia que tenían que recorrer para llevar este líquido a sus casas.

Aunque, parece ahora haber alguien cuidando la entrada a este pozo, curioseando a quienes por ahí pasan, o mostrando dónde está y a dónde no podemos pasar ahora. Un niño vestido de blanco, pequeño, como de 6 años. Me han contado de él, está siempre saliendo por la noche en una puerta donde nadie puede entrar o salir sin alguna llave, justo donde está el pozo del ojo de agua. Antes había escuchado que se corría la historia de que un niño se había ahogado hacía mucho. Luego ya solo se solía decir que se veía salir a un niño por la noche ahí, no hacía nada, nada malo, solo sale y suele ver por los escalones que ahí hay.

### **Figura 20**

*Fotografía de la Calle Francisco Rodríguez al lado del Ojo de Agua.*



*Nota.* Vista a los Escalones del Ojo de agua, Huanímaro, Gto. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 3 de enero de 2023.

A través del seguimiento de algunos de los mitos en la región de la meseta p'urépecha resulta una cualidad entre esta aparición y algunas que se tiene el registro puesto que el personaje de los niños parece tener un gran valor. Ya que dentro de los mitos que son expuestos por Ávila García (1996) se encontraron la aparición de infantes como quienes encuentran estas fuentes de agua y con esto el inicio de los mitos, teniendo que llevar a cabo un sacrificio para la permanencia de este elemento.

Con ello es que la aparición de infantes en fuentes de agua como seres simbólicos que cuidan de estas se mantiene en el presente y con ello es que esta historia podría tener ese indicio de un ser que cuida de este lugar en Huanímaro al formar una de las principales fuentes de abastecimiento del municipio.

## ❖ Sombras

Los caminos del agua también parecen tener quien los recorra y los recuerde ahora que ya no pasa por ahí, mejor dicho, ahora que han quitado sus caminos aún hay quien los reconozca.

Hay una sombra, en la calle Aldama, o mejor conocida por la calle del *testerazo*, solía aparecer desde hace mucho tiempo, cuando el agua del ojo de agua corría por la calle en canaletas de cantera que le hacía camino a tanta agua que salía de este pozo, luego de pasar por la calle del ojo de agua iba por esta calle, después entraba a algunas casas que tenían estas canaletas por dentro y luego iba hacia la orilla del pueblo desembocando en un arroyo a las afueras de la cabecera.

Esta historia la recuerda mi papá. Resulta que siempre les decían cuando eran niños, había que tener mucho cuidado con una sombra que perdía a las personas, era como que los metía en un estado de trance del que recordaban o tomaban conciencia hasta que esta sombra los había sacado del pueblo hasta este arroyo donde el agua salía después de hacer el mismo recorrido del agua y también se solía decir que podía tomar la forma de un niño.

### **Figura 21**

*Dibujo de la sombra que aparece sobre el camino del agua.*



*Nota.* Dibujo en representación de la sombra que suele salir en lo que era el recorrido del agua en la calle Aldama para perder a las personas a la orilla de Huanímaro. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 11 de agosto de 2024.

Dentro de la comprensión de alguno de los seres que podría hacer este tipo de aparición están la *Japingua* y la *Miringua*. Son espíritus que están en el bosque y el aire. Generan enfermedades en las que quien se encuentra en este caso con la *Miringua* puede caer en locura o como se diría en p'urépecha *mirinchini jandindikua*: estar engañado, descuidado, extraviado (Gallardo Ruíz, 2008). Por lo que podría tratarse de este tipo de ser solo que, en este caso particular, más acercado al agua como fuente de su andar.

Un caso similar pasa con las sombras y en este caso en los bordos y los arroyos, ya que en algunas partes en el municipio en las que se consideraba los límites, había algunos arroyos naturales. En ellos se solía respetar mucho el camino del agua y donde consideraba buena idea que descansara. Es decir, en los días muy lluviosos algunos hoyos en la tierra ya estaban listos para soportar cuando llegara el agua porque eran lugares por donde ya se tenían la pasada de este elemento y es ahí donde se establecían pequeños bordos.

Estas sombras no se saben que hacían, solo se sabe que no eran buenas, y no es bueno acercarse a ellas. Se solía decir que por lo general ya en la noche es que salen estas sombras cerca de los lugares donde pasaba el agua y donde había pequeños bordos. Se solían ver como si fueran una especie de bultos o de personas agachadas, pero sin rasgos, solo la forma y oscuridad.

#### ❖ Duendes

Risas, pasos rápidos entre algunos más pequeños. Los Duendes son seres que también existen aquí. Particularmente en un puente específico, este tiene un camino muy especial. Pasa por un arroyo que está al lado de algunos ekuaros y luego se va guiando y pasando por todo el municipio terminando por llegar al panteón.

Mi Tía Nena fue quien recuerda la historia de que desde que ella era joven escuchó mucho. Se tenía que cuidar mucho cuando estaba oscureciendo el día y pasaba por esta parte del puente, ya que se decía que había Duendes, eran traviesos y a las personas que viven aún por ahí los molestan, les hacen maldades, los rasguñan y se esconden luego entre los árboles o de repente ya solo no los ven, pero siempre están y seguramente estarán.

## Figura 22

*Vista al cerrito de la cruz desde el puente de Huanímaro.*



*Nota.* Puente en calle Barranca, Huanímaro, Gto donde residen los Duendes. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 5 de junio de 2022.

En la comprensión de la relación continua y estrecha del hombre con la naturaleza se entiende que este tipo de seres existen y están continuamente encontrándose con los humanos. El ser humano está en constante peligro ante ellos. En este caso particular su relación con las personas es de daño hacia estos.

### ❖ El pozo que siente

Una de las historias más peculiares que encontré y de la que sobre toda mi vida he tenido varias narraciones de distintas personas es sobre el pozo de Santa Martha, que es una colonia del municipio, pero está un poco alejada de cabecera municipal donde se solía ir a lavar en un pozo que tenía mucha agua, árboles alrededor que las mujeres solían usar como tendederos y grandes canteras que ahí mismo encontraban ya que hay un yacimiento de cantera en este lugar y usaban a forma de lavaderos.

Este pozo era mayormente usado por quienes vivían en el lado norte del municipio ya que eran más cercanos a este. Se suele decir por quienes no son de esta zona que estas personas siempre han sido muy conflictivas y las mujeres sobre todo son bastante *argüenderas*, lo que generaba problemas al tener un pozo así.

Se dice que cada vez que un grupo de mujeres o de una a otra se solían gritar o a veces llegar hasta los golpes el agua se enojaba y tal cosa se sabía porque entonces se secaba el pozo y no volvía a salir agua hasta que iba un padre a bendecir el lugar donde salía el nacimiento del agua y entonces el pozo se *contentaba* y volvía a brotar el agua como si nada hubiera pasado.

#### ❖ Los tornados de viento

El viento se siente, pero también se le huye, dependiendo de lo que se haya hecho, dependiendo de lo que se cargue en la conciencia. Puede el viento estar supervisando y enviando recordatorios de que el mal comportamiento se reprende.

En la comprensión de los vientos como pequeños tornados o aires se ven de forma particular y en estrecha relación con los seres sobrenaturales. Para la comprensión de este ser a partir del contexto biocultural se dice: “Para los p’urépecha, los vientos o los *tarhiata*, son fenómenos de la naturaleza al tiempo que entidades dañinas productoras o transmisoras de males. Los aires remontan a una manifestación de dios, presencias sobrenaturales, difuntos o antepasados” (Gallardo Ruíz, 2008, p. 118). Por lo que estas historias se han de conectar con la historia de los rastros purépechas que aún existen y que, por ahora, también llegan en forma de remolinos.

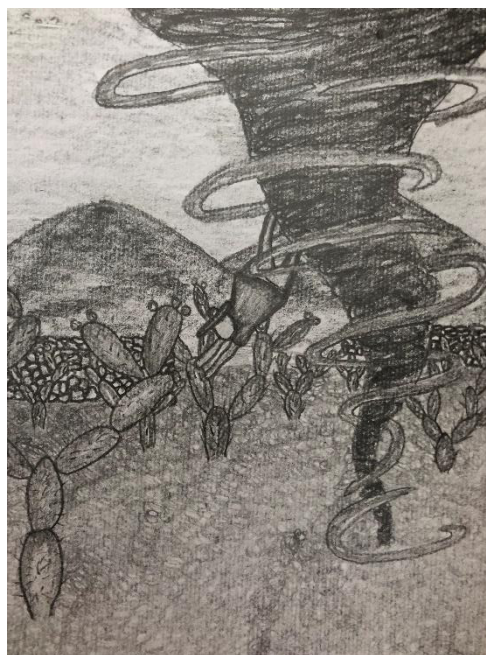
En Huanímaro y para quienes configuran el ekuaro hay una historia que se recuerda ahora poco y que tiene que ver con los pequeños remolinos de viento que aparecen más en la época de secas, entre marzo y abril que es el tiempo de los aires, aunque en el transcurso del año pueden irse dando.

Mi papá recuerda que era algo con lo que los amenazaban los adultos cuando eran niños. Se decía entonces cuando él era niño que esos remolinos veían de alguna forma el mal comportamiento de los niños y algunos adultos, ya que, si se portaban mal, mayormente

desobedeciendo a sus papás o llevando lo que se comprendía como un mal comportamiento en la sociedad estos remolinos tenían el poder de levantarlos y llevarlos directamente hacia donde hubiera un nopal y ahí dejarlos caer como su forma de castigo. Incluso decían que a algunas personas ya les había pasado. Está el caso de “Chayito”, un niño que era muy grosero con su mamá, un día estaba diciéndole groserías y no haciéndole caso, así que paso un remolino y lo dejó caer en un nopal. Así que, si se portaban mal, el viento no dudaría en pasar y llevárselos en los remolinos también.

### **Figura 23**

*Dibujo del niño cayendo sobre un nopal llevado por el viento.*



*Nota.* Relato de los remolinos que por el mal comportamiento se llevan a las personas y los dejan caer en un nopal. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 11 de agosto de 2024.

En este caso y desde la cosmovisión p'urépecha se considera que el “ataque de aire” llega a inducir conductas, a veces ser “llevado” por un “ataque de aire” funciona como un detonante de una religiosidad olvidada. Estos aires buscan capturar la vitalidad de la persona y pueden hacerlo violentamente (Gallardo Ruíz, 2008). En Huanímaro estos remolinos no entran dentro del cuerpo, pero sí tienen a partir de este castigo el poder de reivindicar a la persona, o en este caso, al niño o a quien se haya llevado un mal comportamiento.



- **HISTORIAS SOBRE LA FAUNA Y CON LA FLORA**

La noche da sensaciones específicas de ella, emociones y, sobre todo, hace que algunas alertas corporales surjan: el miedo, la ansiedad, el aumento del sentido del oído y las reacciones ante cualquier situación en la que el cuerpo perciba algo que no debería (Méndez Escobar Yessica Liliana. 15 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es mostrar la forma en que seres simbólicos que son considerados malignos pueden relacionarse con las personas a través de sus camuflajes en la cotidianidad del ekuaro desde la flora y fauna para transformarse en un atractivo al que las personas se acerquen y puedan ser captadas por este tipo de seres que buscan el mal.

Las historias que aquí se comparten son el resultado de un sistema que está implicado profundamente con el medio natural y los seres vivos y con vida que en él existen por lo que la aparición de animales dentro de estas historias como lo considera Argueta Villamar y Castilleja González (2018) se establecen desde relaciones que son formadas bajo un sistema en el que no pueden ser separadas por su contexto animal a través del universo del que forman parte desde su inicio (Argueta Villamar & Castilleja González, 2018). Por lo que la existencia humana se supone a través de sus múltiples relaciones con los distintos seres y fenómenos que le son familiares a través de su entorno desde el cual, para este apartado serán objeto las interacciones que se formulan con la flora y la fauna. Pero que a su vez tienen que ver con otros fenómenos que le pueden llegar a formar parte.

Dentro de la cosmovisión mesoamericana y a partir de la llegada del demonio occidental, distintas figuras desde las culturas existentes comenzaron a tener una visión desde lo maligno explicado a través de esta visión explicando desde un punto negativo lo que ocurría. Así algunos autores, tales como Báez Jorge (2013) han hecho investigaciones con respecto a este tema explicando que: “Se equiparó lo pagano a lo diabólico. Fue así en tal forma que, afirma José Carlos Vilcapoma, fueron satanizados hasta los animales: lagartijas, lagartos, culebras, víboras, mariposas, y hasta la llama y el cuy, por ser víctimas destinadas a los demonios” (Báez-Jorge et al., 2013, p. 11). Por lo que las siguientes historias son parte de una

recopilación en la se demuestra cómo es que los animales y las plantas se volvieron parte de un poder maligno del que hay que tener cuidado a través de los caminos.

Uno de los temas que es fundamental a tratar a través de todas las historias es la hechicería y la brujería, que para la cosmovisión p'urépecha son distintas y se irá observando a lo largo del apartado. Por su parte a manera de definir un poco la diferencia. El trabajo de Gallardo Ruíz (2008) sobre la hechicería, cosmovisión y costumbre desde las prácticas de los curadores p'urépecha dan una gran resolución sobre esta diferencia y es que si bien se establece el término desde la “mala” y “buena” hechicería, en el caso de la buena es realizada por los curanderos o hechiceros, mientras que la brujería corresponde a la mala hechicería (Gallardo Ruíz, 2008). Y será una parte de la que constarán todas las historias de distintas formas, ya que a partir de algunos males se trabaja con algunas protecciones o en su caso, algunos remedios ante estos poderes que se tienen de los seres de la naturaleza que se existen.

#### ❖ Los Brujos

Las características de los Brujos para estas historias en particular es que se forman a partir de ser seres que bajo distintas culturas se entiende buscan algún tipo de beneficio a través de hacer el mal, algunos autores como Milanezi (2016) establece que dentro del estilo de vida del brujo se encuentra un seguimiento de lo material a partir de los demás, es decir, ellos no laboran como cualquier persona si no que buscan la riqueza a través de las cosas materiales y anímicas de los demás (Milanezi, 2016). Por lo que en la cuestión local que se encontró se habla de historias en esta situación en donde estos seres son considerados como malos y como muy distinguibles en la sociedad puesto que no trabajan como los demás, sino que poseen un comportamiento alejado de la sociedad, por lo general solo se les ve de noche y se les reconoce como seres muy descuidados en apariencia.

Algunas de las acciones que le relacionan al Brujo son señaladas por Milanezi (2016) como el robo de animales, acciones de brujería y con engaños hacia las personas del lugar donde residen, sin embargo, aunque temidos por sus vecinos y personas de la comunidad, no se les suele retar ya que se considera, pueden tener algún tipo de protección de hacia otros Brujos, colaborando de esta forma con la comunidad (Milanezi, 2016). Y es por ello por lo

que se podría expresar la forma en que si bien, se dedican a perjudicar de algunas formas a su lugar de residencia, también lo protegen en otros sentidos puesto que la magia o los poderes que poseen son utilizados no solo para hacer el mal.

- Búhos

Casi no se escucha su volar, pero se siente pasar, llega y da escalofríos verlo, escucharlo. Los búhos se conocen como el animal favorito del brujo para tomar su forma. Mi papá recuerda cómo es que les decían cuando eran niños que los búhos eran Brujos, así que debían tener cuidado de andar por ahí por la noche ya que era cuando salían, posaban en los árboles.

Una de las cosas que le solían recomendar personas más grandes que él para cuando existiera el caso de una aparición de estos animales sobre el cielo o cerca de él era que escupiera, ya que si no podría ser que le comenzara a crecer cabello de la lengua.

- El Brujo que llega con la fiesta

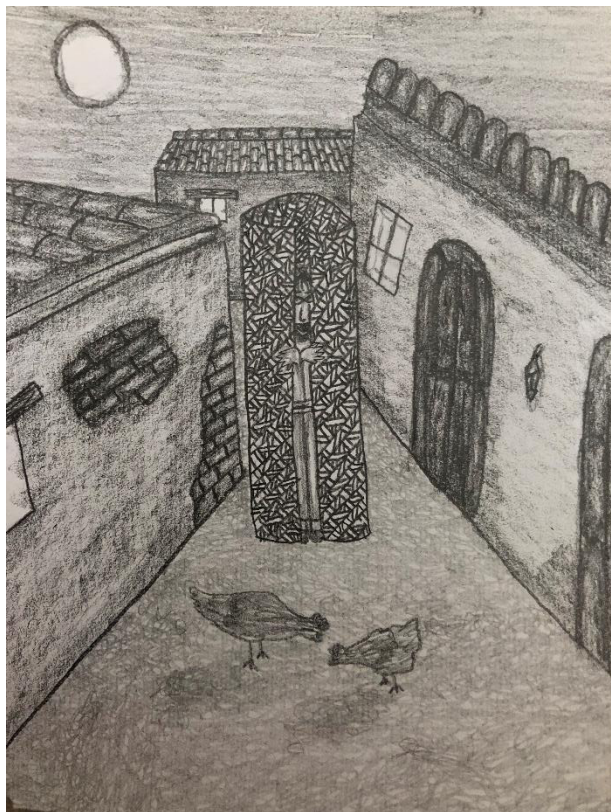
Otra historia que resulta muy particular es la que mi tía abuela Trinidad recordó. Ella dice que los Brujos en realidad sí eran y se decía que podían tomar la forma de algún animal. Recuerda aún más una historia sobre que los Brujos. Se decía que en realidad eran hombres muy sucios, desconocidos que de repente se encontraban en los pueblos entre las calles, mayormente surgían estas historias en Huanímaro para los días de la fiesta patronal que es el 24 de junio en honor a San Juan Bautista. Estos seres se notaban porque siempre se cubrían con petate que les llegaba de la cabeza hasta los pies. Era conocido que llegaban en días de fiesta donde y cuando había mucha gente por lo que podían pasar un poco desapercibidos.

Eran hombres que venían de fuera, no se les conocía y mucho menos por lo mal que se veían, lo poco que se alcanzaba a verse, caminaban con sigilo y decían que entre sus lentos pasos y su petate era que podían robarse las gallinas y el nixtamal de las casas sin ser descubiertos. Luego, ya que se iban a ir usaban ese mismo petate que los cubría a ellos y sus

actos transformándolo en alas para irse y así es que desaparecían de repente del pueblo, aunque no de quedar en su historia.

**Figura 24**

*El Brujo que recorre las calles con su petate encima.*



Nota. Relato de los Brujos cubriéndose con un petate. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 11 de agosto de 2024.

#### ❖ Las Brujas

Dentro del concepto de las Brujas localmente, parece que hay dos categorías. Quien lo hace de buena manera, es decir, quien hace curaciones y remedios para los males del cuerpo y el alma y se considera un tipo de brujería buena. Por su parte está quien lo hace de forma mala, para hacer travesuras, males y provocar desestabilizar personas y familias. A través de la literatura, Gallardo Ruíz (2008) establece sobre este último tipo de brujería se suele adjudicar a la práctica que tiene que ver con el engaño, aunque también se suele usar esta palabra más por quienes tienen un estigma a estas prácticas (Gallardo Ruíz, 2008). Las

historias siguientes tratan solo de la parte que enmarca como en la práctica se considera brujería en la zona de estudio.

Ahora bien, no todas las personas pueden ser Brujas o Brujos, sino que esto es algo que más bien *les viene* o *se les da*. Ya sea por nacimiento y desde lo que Milanezi (2016) expresa como un don divino (Milanezi, 2016). Dentro de este don es que se sostiene un tipo de conexión especial con el mundo simbólico.

Las lechuzas, en este caso son los animales que son preferidos por las Brujas para tomar su forma y sus colores. Ya en su cuerpo de lechuza retan a las personas, lo hacen moviendo sus cabezas mientras gritan. Algunos de los comportamientos que se dicen tiene es que hacen como si fueran a atacar a las personas o simplemente viéndolas fijamente.

Algunas de las protecciones que se procuran son desde casa. Ante la presencia de su persona como humana en la que también pueden hacer daño y provocar maleficios. En el interior del hogar se protege contra ellas y hay maneras en las que con estas protecciones las personas saben quién es una Bruja, puesto que estás protecciones no le permiten el paso. En casa de mi abuelito siempre había unas tijeras en forma de cruz sobre la puerta, de esta forma ni, aunque invitaras a pasar a la Bruja podría pasar, se dice que *dios no la deja*.

#### ❖ La Señora del cerro

Este ser es uno de los que no se enmarcan junto con los Brujos y Brujas en el mapa, y es porque no se tiene un lugar específico donde surge o desde donde sale, sino que era una historia que daba lugar a una mujer misteriosa que se aparecía en el cerro o sobre los caminos de los ekuaros.

Mi papá recuerda que en su niñez en la que fue pastor y ayudaba en los ekuaros de la familia se decía una historia sobre tener cuidado con una señora que aparecía de repente por el cerro, por lo general pasaba en los caminos y solo se podía ver pasar o se veía parada y de vez en cuando tenía un niño cargado.

Alguna temporada que fue mi papá al ekuario de su tío Sacramento recuerda que su tía Eulalia, la esposa de su tío le iba a llevar de almorzar a él y a uno de sus primos. Entonces

vieron mientras trabajaban como una mujer de rebozo y con algunas bolsas iba en camino hacia ellos, por lo que decidieron seguirla para ayudarla, pues pensaban que era su tía, pero poco a poco fueron perdiéndola de vista. Poco después salió del camino su tía Eulalia con la comida, por lo que los llamó, ya que estaban con ella les preguntó que, si a dónde iban, a lo que ellos le respondieron con lo que habían visto, iban a ayudar a la que pensaban era ella. Así que sin más explicación su tía solo los regañó y les dijo que no estuvieran siguiendo esas cosas porque eran malas.

#### ❖ El Diablo

La aparición del Diablo aquí es muy diversa, con relación a los animales se puede ver en distintas formas. Algunas de ellas que será en estas historias es la de quienes lo obedecen, lo siguen y se lo encuentran.

A partir de la cosmovisión mesoamericana y con el choque con la cultura occidental traída al continente americano, la explicación de los mundos y los fenómenos que presentaban en ellos fue asociada a figuras como el Diablo dándole características desde las prácticas y creencias a las que se les daban explicaciones en las que este ser comenzó a tomar participación. Báez Jorge (2013) explica que a través de la llegada del Diablo nombrándolo de esta forma comenzó a tener múltiples personalidades y con ello también su ejército comenzó a crecer: los seres, animales, ideas y acciones que de alguna forma también le son parte (Báez-Jorge et al., 2013). Es por ello por lo que se irá vislumbrando como es que este ser tiene diversas formas de existir, convertirse y dirigirse ante los humanos que se lo encuentran o que los eligen, al igual que sus distintas formas desde su existencia diversa y sus nombramientos.

Con la coexistencia del Diablo en sus distintas formas para Mesoamérica es que como Milanezi (2016) explica, a través de esta forma en que este ser llegó desde los evangelizadores comenzó a cambiar tomando una diversidad de posibilidades mediante su existencia que formaron bajo las distintas culturas existentes (Milanezi, 2016). Sin dejar de existir en la forma cristiana, pero de alguna forma mostrando cómo es que puede mostrarse en diversidad de representaciones y como parte importante de estos mundos simbólicos.

El nombrar al Diablo al igual que sus múltiples personalidades tiene una gran diversidad, aunque una de las formas en la que lo señala Báez Jorge (2013) es más usual, es “el Dueño” en el que se enmarcan una serie de conductas complejas que tienen que ver con el engaño, quien gobierna el mundo de los muertos, dueño de animales y quien tiene riquezas (Báez-Jorge et al., 2013). En estas historias nos acercamos a este ser como parte del entorno, cómo es que una parte de los caminos a ciertas horas de la noche también forman parte de sus territorios y las hace suyas a veces a través de demostraciones hacia los humanos con quienes tiene dinámicas particulares.

La luna llena, la noche, los días donde hay fiesta y no se debe andar por los caminos solo, ante los borrachos o los niños es que podemos decir que son momentos y lugares en los que se muestra, tiempos y fases que parecen ser suyas.

Los caballos, son uno de sus compañeros más fieles, lo acompañan, lo obedecen, lo siguen a través de caminos oscuros y entre las veredas a horas a las que nadie los recorre. Ojos más oscuros o de una luminosidad sobrenatural, a veces acompañado de fuego en las patas, la cola, o simplemente con pasos que todos puedan escuchar y saber que no son del todo normales por una seguida de escalofríos que les recorre el cuerpo. Son algunas señales de que el animal ha sido traído del más allá como un acompañante del Diablo.

- Burros y cerdos en los que el Diablo toma su forma

Las constantes apariciones del Diablo en múltiples formas llegan a engañar a la persona que le ve. Tal como lo explica Milanezi (2016): “El Diablo, en la condición de animal extremadamente voraz, buscará una manera de provocar la muerte del pactante para devorarlo lo antes posible y así absorber la carga vital que le corresponde” (Milanezi, 2016, p. 47). También a través de estas formas es que suele parecer inofensivo, vistoso, oloroso en algunos casos para poder llamar la atención de quien de alguna forma ha sido elegido por este ser.

Los burros en el presente en Huanímaro son algo raros de ver, aunque la mayor cantidad de estos se encuentran con las personas que aún se dedican al ekuario. Por las noches, sin embargo, el Diablo también puede transformarse en un ejemplar de estos, como recuerda

más personas le han contado y se ha pasado en voces a Alejandro Ávila quien lo recordó mientras hacía una entrevista. Cerca de uno de los pozos en Huanímaro donde muchas señoras iban a lavar sus ropas, en la Col. Sta. Martha se solía contar la historia de que por las noches de vez en cuando se solía ver un burro a pie del pozo y poco después de ver este suceso el burro también tenía la facultad de salir volando, no lo hacía de cualquier forma, tenía alas de petate, las extendía entonces y se daba a la fuga a la luz de la luna.

Los cerdos también son un ejemplo de cómo es que el diablo puede cambiar su forma a la de algún animal. En este caso atrayendo la atención de las personas, ya que suele ser no cualquier cerdo, sino uno grande, gordo, incluso a veces con crías. A mi abuelo paterno le pasó esta historia y la escuché de él hace muchos años ya.

Él iba saliendo de la cantina a su casa, y estaba todo muy oscuro, de repente comenzó a percibir un olor muy fuerte a azufre, también comenzó a escuchar bastante ruido por un camino y de repente siguió lo que le pareció un cerdo o la parte posterior de él, comenzó a querer agarrarlo, pero nunca lo pudo alcanzar y se dio cuenta de que lo único que estaba logrando el cerdo era sacarlo a una de las orillas de Huanímaro, por lo que comenzó a llenarse de miedo y decidió irse corriendo a su casa.

- El juego de los palos chuecos

El jugar con elementos de los caminos: las ramas de los árboles, las flores que salen en verano, las pequeñas espinas en forma de bola para molestar a los amigos, las *higuerillas* para ir corriendo de los demás son muy comunes en el campo y en el ekuario.

El hogar del Dueño o del Diablo es variado, aunque por lo general su casa es señalada como lo reconoce Báez Jorge (2013): “el Monte Sagrado, el gran almacén del que parten los bienes y los males que se distribuyen en el mundo” (Báez-Jorge et al., 2013, p. 16). Así que no sorprende que se presente ante estas circunstancias en los lugares que están cerca de los ekuaros, por los caminos solitarios y baldíos que parecen en realidad sí tener un ocupante.

El señor Mariano recordó en una entrevista que se dio lugar en el jardín principal de Huanímaro, que alguna vez se dejó un juego por la influencia del diablo en su localidad, en San José de Ayala, que si bien, no es alguna de las comunidades de las que se habla más

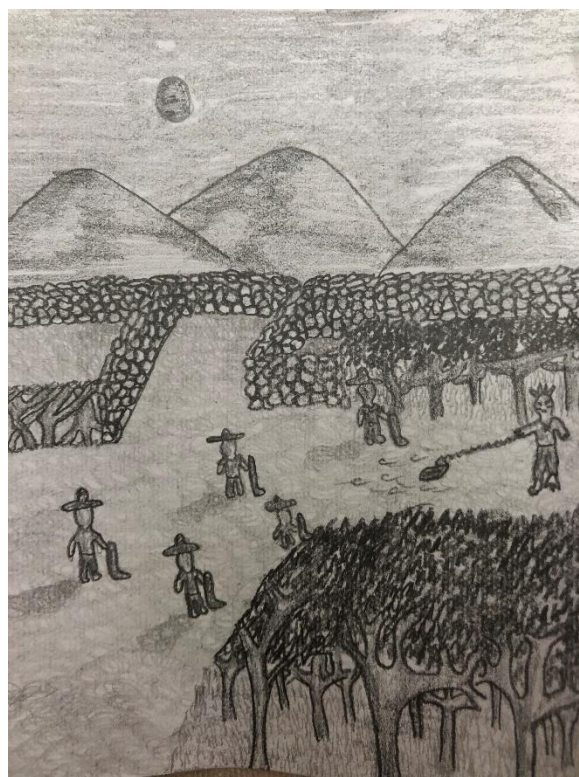


profundamente en la investigación, comparte territorio en los ekuaros por su parte norte que colinda con la Tinaja. El juego era el de los palos chuecos, consistía en que los niños que participaban tenían que agarrar algún leño que hubiera por el camino que estuviera chueco de alguna punta y con un *tupo* de cabaza *sopoma* que es la parte que conecta a la calabaza con la guía y en esta variedad de la planta se forma muy gruesa se podía como en este juego usar a forma de pelota. Comenzaban a lanzarla entre todos, se debía aventar de unos a otros y seguirla hasta a donde fuera de ser necesario para seguir el juego, aunque como tenía una forma irregular, es decir, no era un círculo, se detenía pronto. El juego consistía en lanzar este *tupo* de unos a otros e intentar con el palo detenerla y lanzarla a otros jugadores.

El señor Mariano no estuvo ese día jugando. El día en que el Diablo apareció para jugar con ellos, pero confía mucho en lo que ocurrió aquella vez ya que fue una decisión que hizo abandonar por completo este juego de todos los niños que estuvieron y no recuerda que se haya vuelto a jugar desde este suceso. Resulta que comenzaron a jugar ya por la tarde, esto lo hacían seguido después de haber ido a los ekuaros a trabajar, ya cuando estaban por descansar o ya se encontraban sin trabajo en sus casas y sabían que podían jugar un rato. Se fue haciendo noche mientras seguían, y de repente mientras se lanzaban el tupo de un lado a otro jugando y sin darse mucha cuenta del paso del tiempo por la poca luz que ya había. Comenzó a pasar, el *tupo* comenzó a tener un comportamiento extraño, no dejó de rodar mientras uno de ellos lo perseguía, se comenzó a ir por un camino que alejaba cada vez más a quien lo seguía del área de juego, se iba yendo cada vez más lejos de los demás, así que al final comenzó a generarles miedo, y se tuvo la seguridad de que el *tupo* estaba siendo intervenido por el Diablo, así que dejaron de jugar.

**Figura 25**

*El fin del juego de los palos chuecos.*



*Nota.* Dibujo del término del juego de los palos chuecos por la intervención del diablo. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 11 de agosto de 2024.

## **REFLEXIONES**

Una calle en completa oscuridad, el campo cuando cae la noche, caminos a los que a cierta hora dejan de pasar personas y puntos de reunión del agua. A la percepción de las personas puede estar completamente ocupada por una abrumadora presencia de seres sobrenaturales que enmarcan historias que registran el proceso entero de la construcción de momentos históricos significativos que no solo señalan en plano de lo físico y lo observable, si no el simbólico e intangible.

A través de cada una de estas historias fueron surgiendo reflexiones en las que el mundo natural y los seres que le habitan comenzó a tener una serie de conductas que lo liga con la cotidianidad y con ello fue bastante interesante saber que estos seres y fenómenos

forman parte de la cosmovisión del ekuaro y conviven con cada persona que se encuentra dentro de este sistema.

Con la tradición oral es que reconocí que no solo son historias que se retienen a través del habla, si no que el miedo también registra en la memoria del cuerpo. Mientras hacía algunas entrevistas surgían algunas de estas maneras de hacer presente este sentimiento. En la agitada respiración mientras lo contaban y en los escalofríos que presentaban mientras me narraban alguna de las historias que les marcó algún punto y que mantienen aún con vida a estos seres.

Una situación muy particular que hubo con respecto a los seres sobrenaturales fue que resultaron tener vida y de alguna forma tener acciones dentro de esta. Y es que, desde la narrativa de estas diversas vivencias, salió a relucir de alguna forma, existe la capacidad de decidir presentarse y ante quienes lo hacen. Tienen la capacidad de toma de decisiones, ya que se necesita de estar en las circunstancias ideales, pero sin la voluntad y la elección de estos seres, ninguna de estas historias aparecería.

Una más de las características que parecen tener es que parecen reconocer la historia del lugar del que son parte. Cuidan, mantienen y protegen los lugares que son importantes, ya sea los históricos como en el caso de los seres que están cerca de los recorridos del agua, quienes están en los yacimientos arqueológicos o quienes siguen las rutas que siempre han tenido.

Cada uno de estos seres simbólicos en cada historia, retienen y mantienen una gran parte de la cosmovisión que hace posible la existencia del ekuaro y de la misma forma es una de las maneras en las que se relaciona con el entorno la persona en la que situaciones simbólicas de convivencia con los otros también hacen parte de su mundo.

A continuación, los capítulos siguientes enmarcan más de estas historias en las que las relaciones con el entorno y lo que ello implica para la formación del ekuaro significan a través de dos grandes épocas en las que se parte el tiempo. Está la época de lluvias que es la más esperada del año y por la que se trabaja al ser un sistema de temporal seguida de la época de secas y sus distintas prácticas, conocimientos y creencias que forman parte de la construcción del mundo cotidiano del ekuaro.

## CAPÍTULO 5

### EN TIEMPOS DE AGUAS. ÉPOCA DE LLUVIAS

“Cada día se espera, se prepara, se observa con detenimiento entre los cerros las nubes, se siente el viento, se escucha a las cigarras y se ve llegar a las golondrinas para esta temporada y ya que se está en ella se siente en el cuerpo y el alma un alivio” (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 18 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

A través de los capítulos anteriores es que se contemplan los elementos del sistema y cómo es que estos se ven interrelacionados a través del tiempo y los espacios que el ekuaro contiene, al igual que la forma en que suelen hacer funciones, tener actividades y vida. Para los siguientes dos capítulos se pone en discusión a través de narraciones obtenidas de entrevistas, pláticas informales y conocimiento propio del sistema las formas en que estos seres, fenómenos y espacios conviven y se ven interrelacionados a través de las prácticas, conocimientos y creencias específicas del ekuaro.

El objetivo de este capítulo es identificar las actividades agrícolas en el ekuaro en lo que abarca la época de las lluvias con sus implicaciones en los distintos elementos del sistema desde el complejo k-c-p (kosmos, corpus y praxis) y cómo es que tienen interacciones unos con otros.

El año en el ekuaro tiene un calendario particular que comienza por las actividades de la siembra en mayo, ya que se espera la temporada de lluvias, o un poco antes del inicio de esta desde los rituales necesarios.

A través del año agrícola es que he escuchado cómo separamos los tiempos. Están siempre las frases *en tiempo de aguas* que se refiere a la temporada del año de mayo hasta inicios de septiembre. Dentro de esta hay más categorías ya que está el tiempo de *las primeras aguas* que es cuando comienza a llover en mayo y entonces se comienza a sembrar, luego surgen otro tipo de frases que refieren a *las aguas* o al tiempo de lluvias más fuertes como: *en la fiesta debe llover para que sea fiesta* en las que está la celebración del patrono de Huanímaro, San Juan Bautista y la fiesta de la cueva en junio y poco después se escucha decir que ya son las *últimas aguas* ya para agosto e inicios de septiembre.

A continuación, una representación gráfica de las actividades fundamentales en el ekuaro a partir de la siembra como parte de las prácticas en las que la labranza cobra sentido y continuidad. Se señala con círculos en azul las actividades que corresponden a esta época del año con las labores más relevantes que deben hacerse en el ekuaro sobre la siembra.

**Figura 25**

*Esquema de las distintas actividades agrícolas a través del sistema.*



*Nota.* Representación gráfica de las actividades anuales del ekuaro a partir de sus épocas y sus actividades con los cultivos. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 28/02/24

- **EL ACOMODO Y LA PREPARACIÓN DE LA VIDA**

Desde abril se comienza a ir a levantar piedras, a ver cómo ha respirado la tierra después de llevar meses sin trabajo, a limpiar y limpiarse, bendecir y bendecirnos, cuidar y cuidarnos para prever lo mejor que podamos para la tierra y estar listos cuando llegue el momento de poder empezar la siembra y la vida (Méndez Escobar Yessica Liliana. 2 de octubre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es distinguir las fechas y actividades a partir de las que se comienza con la temporada de las lluvias en el ekuario a través de diversas prácticas que tienen sus implicaciones en la persona, la casa y el ekuario con respecto al tiempo de lluvias.

Dentro de estas primeras actividades del calendario agrícola en el ekuario están las bendiciones de las semillas que es con lo que comienza todo el proceso. Para ello la religión católica es la que enmarca este proceso en Huanímaro y se vuelve un componente fundamental para poder tener un sano y bendecido alimento y sustento.

En el contexto religioso del territorio de la investigación por su historia como parte de Mesoamérica se considera como Cedeño (1998) concibe ante el tiempo que los calendarios ordenan la vida de los individuos y le da sentido a cada uno de los procesos que se generan a través del espacio y el tiempo con una estrecha relación del hombre y el cosmos (Cedeño Nicolás, 1998). Haciendo así que se generen fechas, épocas y franjas de tiempo sobre las que se tienen puntos importantes a tratar y desde los que la vida tiene sentido y un orden para los grupos que establecen su existencia.

La naturaleza y la cultura forman una relación tan profunda que actos rituales como la bendición de semillas no sólo fortalece la semilla, si no que, en ese sentido, les da seguridad a las personas. Este tipo de procesos a través del sincretismo en el territorio se considera como lo señala Castillejos López Y Santos Cervantes (2018) un elemento clave a través del que a partir de la historia y la relación con otras culturas con creencias y saberes particulares generan nuevas expresiones (Castillejos López & Santos Cervantes, 2018). Siendo tan

importante la bendición con agua bendita como las semillas nativas que existen a través del sistema.

#### ❖ Bendición de semillas

Poder sentir la seguridad de dios, de que cuidara mientras cuidamos la tierra y nuestra semilla, es buscado, o lo era, de alguna forma también estas fechas se convierten en repartir y confiar en los procesos divinos que figuran y existen aquí en esta temporada.

Siendo el ekuario un sistema de temporal, como un espacio a en el que algunos aspectos de la religión como parte de Mesoamérica ocurrieron, Cedeño (1998) comenta que para estas culturas antiguas se significaba su fundamentación sobre la vida a través de la agricultura y la lluvia (Cedeño Nicolás, 1998). Y es así como se genera un entendimiento de su mundo a través de la llegada de las lluvias o sus escases.

Este tipo de actividades se vuelven fundamentales ya que en estas fechas, de acuerdo con Licona Valencia y Pérez Pérez (2020) se señalan como especiales en las que se señala el inicio y el término del temporal (Licona Valencia & Pérez Pérez, 2020). La actividad inicial de la temporada de aguas y del año agrícola comienza desde mayo, con dos fechas en especial, el 3 y el 15 de mayo en las que se bendice la semilla para poder comenzar a tiempo y con el aviso a dios de que se va a iniciar el ciclo en esta etapa del año esperando a las lluvias, o dicho localmente, *esperando a las aguas*.

Las implicaciones de dios sobre las semillas o esta bendición significan muchas cosas. Con ello se protege a la semilla, se le distingue de las que no lo están y a la tierra a su vez. Multiplica la siembra para que no haya que resembrar, ayuda con las plagas como ardillas, urracas y otras aves o animales para que no saquen las semillas o incluso haciéndolo se dice que igual ya benditas, dios lo multiplica en el surco. Así que la semilla bendita tiene el poder de: protegerse, propagar su bendición a otras de su especie y a la tierra misma, cuidarse y multiplicarse.

A partir de la persona también hay un cambio con la bendición de las semillas. La persona se ve intervenida desde este momento del ciclo agrícola, hasta el término, ya que se comienza a tener dentro de los sentimientos una implicación: la calma, la felicidad, la

tranquilidad que a su vez se dirigen hacia una emoción particular, la confianza. Confianza sobre la fertilidad de tierra, sobre la ayuda y el respeto de los animales, sobre el cuidado de dios sobre el maíz, frijol y la calabaza, se confía en los vientos, en las nubes o en su defecto como se encontró, se desconfía porque el conocimiento empírico ya no se ve con buenos resultados.

A continuación, en los siguientes subapartados sobre los días del comienzo del ciclo agrícola en el ekuaro en Huanímaro, Gto, se verán más a profundidad las diversas actividades que son llevadas a cabo aquí para el equilibrio y bienestar de las prácticas, la cosmovisión y el corpus de conocimiento de este sistema agrotradicional.

- 3 de mayo

El 3 de mayo, es el día de la Santa Cruz. La Santa Cruz aquí en Huanímaro está en un cerro de la cabecera municipal, está sobre una gran parte del pueblo. Se puede vivir a la altura de este cerro, pero la mayor parte de Huanímaro se ve debajo desde este.

**Figura 26**

*Fotografía de Huanímaro desde el cerro de la cruz en época de lluvias.*



*Nota.* Vista panorámica desde el cerrito de la Cruz hacia el pueblo. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 14 de septiembre de 2024.



Para llegar a este cerro hay varias formas de hacerlo. Por lo general las personas suben desde unos escalones que hay por la calle ojo de agua, en la calle se tiene el pozo con este mismo nombre. Hay unos escalones con una pintura una catrina y después de estos se encuentra una calle hacia el este y al oeste. Si se sigue directo hay más escalones, mucho más cortos y estrechos, cuesta un poco si no se tiene mucha condición subirlos sin problema, pero llegan hasta donde inician algunas casas sobre el cerro. Después de algunas de ellas, están algunos escalones más que van hacia el oeste, o la izquierda, después de esto ya se puede ir viendo cada vez más la cruz. Ahora hay dos cruces por un proyecto de la administración pública, pero aún se mantiene la que yo recuerdo desde mi infancia, una cruz blanca con algunos focos en ella, aunque nunca los he visto encendidos. También con este proyecto hay una mucho más grande que da vueltas, es de metal y de color negro, aunque mucho antes me han dicho que había otra, una a la que recuerdan muchas personas, una cruz de mezquite.

- El recorrido del 3 de mayo

El 3 de mayo de cada año se hace un recorrido hasta esta cruz desde el centro de cabecera municipal. Participan el padre de la iglesia, algunas personas de la administración pública, la reina de las fiestas de Huanímaro, el torito con los negritos<sup>11</sup> que van bailando entre las calles con una peregrinación de entre personas que son de grupos de la iglesia y las personas que se le van uniendo alrededor de Huanímaro. El año 2024 pude participar cargando una cruz que es llevada desde el centro, desde el jardín principal hasta la cruz. Fue un recorrido un poco extenso al que es solo subir escalones. Primero pasamos la reina del 2023 de las fiestas de San Juan y la cueva (es así como se le llama) y yo con una cruz de palmas que se iba a bendecir en la misa que se hace. El recorrido comenzó a las 3:00pm, una banda de viento fue quien con su música inició la caminata, algunas personas de la presidencia municipal, la

---

<sup>11</sup> Danza tradicional del municipio en la que se introducen al torito los “negritos”, suelen ser niños con máscaras de “los negritos”. Esta danza se remonta a algunas narraciones en este caso por Alejandro Vela (maestro de cartonería y quien elabora estas mascarar) sobre la historia del municipio en la época de la hacienda. Se dice que en la época de la hacienda llegaron como trabajadores con los hacendados algunas personas afrodescendientes que llamaron mucho la atención en el municipio, más porque los días de fiesta, ellos bailaban de una forma muy particular y entonces los niños de Huanímaro comenzaron a copiarles, por lo que al paso de los años estos movimientos se introdujeron al torito tradicional y participaban señores con la cara pintada de negro y algunas plumas en la cabeza, luego fueron haciendo máscaras de madera de patol y ahora se hacen de cartón.

*danza de los negritos* y algunas personas de la iglesia con algunas más que se fueron desde el jardín hasta la cruz en la peregrinación.

Fuimos pasando entre las calles un poco lento. Primero la calle principal, la calle Hidalgo, frente a la presidencia con sus columnas de cantera rosa y sus paredes pintadas de verde, luego a la carnicería, la agencia de viajes, algunas tiendas de cosméticos. Del otro lado, del lado del jardín, pasamos por la tienda de Don Félix Chacón que está bajo los portales que están cerca del templo de San Juan Bautista o del *templo chico* (que es la forma más común en que lo llamamos) y de la que en tantas veces con mis tías he ido a comprar telas e hilos. Poco después sobre esa calle aún comienza el lugar que es ocupado por la iglesia, algunas de sus oficinas y casas que les pertenecen, del otro lado de la calle hay un consultorio médico, después de algunas farmacias y más casas. Luego está el segundo templo católico de la cabecera, el templo de Nuestra señora de Guadalupe o el *templo grande* (es la forma más común de decirle). Así seguimos hasta terminar la calle entre más negocios, barberías, carnicerías, una dulcería, una tienda de ropa y una tortillería. Luego fuimos a la calle al norte que ya empezaba a tener un poco de pendiente por la subida al cerro y pasamos por algunos negocios locales, algunas casas que tienen aún el aspecto de ser “antiguas”.

Luego de pasar por aquí nos dirigimos hacia el norte, hacia una pequeña calle que termina en donde el cerrito de la cruz inicia, este no solo es la cruz, sino que se ve porque está lleno de *tepehuajes* (son los árboles que más abundan ahí), así que hasta ahí llegan las casas delimitándolo y de alguna forma respetando sus relieves. Entramos hacia la izquierda, a la calle de mi tía Rosa, es una calle por la que solía pasar mucho, por ahí viven algunas de mis primas de la familia de mi papá, su tía abuela (hermana de su mamá) y todos sus hijos. En esta calle las casas son muy particulares, son de adobe algunas, son muy bajitas y tienen corrales. Cuando íbamos por ahí la gente comenzó a salir incluyendo a mis tíos, así que los salude mientras tomaba algunas fotos desde ahí de *la danza de los negritos* que venían detrás.

**Figura 27**

*Fotografía del recorrido del 3 de mayo en camino al cerro de la Cruz.*



*Nota.* Fotografía de la danza de los negritos como parte del recorrido hacia el cerro de la cruz para celebrar la misa. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 3 de mayo de 2024.

Luego y en una de las mayores pendientes volvimos a subir o ir al norte, por ahí pasamos entre una calle bastante colorida, casas con cercas de piedra, algunas de colores bastante llamativos, algunos corrales, algunas tiendas y entonces llegamos a una calle de terracería donde ya no había nadie, desde ahí solo subimos un poco más y entre árboles y grandes piedras por donde tuvimos que descansar un par de veces. Pasamos por el bulevar solidaridad, solo una parte, por donde empezaron a llegar y ver más personas, por ahí es como si hubiéramos rodeado el cerrito. Y entonces llegamos hasta una calle de terracería que tiene aún algunos lotes baldíos y algunas casas en obra negra y en la esquina, ya está el camino hacia la cruz. Ahora hay un camino de pavimento rojo que lleva hasta allá así que tomamos esa ruta y para entonces ya estaba lleno de personas esperando, algunos parados, unos cuantos más sentados.

Una de las actividades referidas al ekuaro a partir de la siembra en esta fecha es que justo cuando se celebraba la misa en la cruz, se solía llevar por algunas personas semillas para que se bendijeran este día. Aunque eran muy pocas las que tenían esta práctica. Otra cuestión que es muy comentada ocurría en el pasado, es que el día 3 de mayo se solían sembrar tres surcos, era como un aviso para comenzar la temporada de las personas hacia la tierra del ekuaro.

**Figura 28**

*La llegada a la cruz de la danza de los negritos.*



*Nota.* La danza de los negritos y mojigangas llegando a la Santa Cruz. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 3 de mayo de 2024.

El día 15 de mayo es el día de San Isidro Labrador (El patrono de campesinos y obreros), este día se considera como día de los agricultores y por muchos grupos se hace una ceremonia de petición por buena lluvia (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021). El 3 de mayo parecen haber algunas actividades que refieren al inicio de la siembra, son pocas las personas que sí

reconocían o recordaban éstas, a comparación con el 15 de mayo que sí es un día en el que la mayor parte de personas que pertenecen al ekuaro suelen tener como la fecha más importante del inicio del ciclo agrícola. Esta fecha se acostumbraba a ir a cualquiera de las misas: 8:00 am, 12:00pm, 7:00pm para ir a bendecir la semilla, luego de está bendición ya se podía comenzar la vida del ekuaro para iniciar con labranza.

El proceso para la bendición de semillas es el siguiente. Al final de las misas el padre llama a quienes hayan llevado semillas para bendecir, después de dar algunas oraciones les rocía agua bendita. Las personas no llevan todas las semillas que van a sembrar, sino que llevan poquitas y de todos los tipos de cultivo que planean poner en el ekuaro: maíz, frijol y calabaza mayormente, aunque si se tiene algún otro cultivo como el cacahuete o alguna otra semilla, también se lleva. Se recuerda que se llevaba en algunas bolsas o canastas por las mujeres de la familia y los hijos, aunque los hombres también participaban en esta tarea.

El año 2024 pude ir a llevar un pequeño recipiente con semillas a bendecir. Fui a misa de 8:00am en el templo de San Juan Bautista y si bien, había algunas personas, me sorprendió bastante que nadie más aparte de mí llevó a bendecir las semillas. La mayor parte de personas que fueron eran mayores y me auxiliaron al final de la misa diciendo que tenía que acercarme al atrio para que el padre pudiera bendecir las semillas. Ya por la *tarde-noche* que fue la última misa del día hubo algunas páginas de Facebook del municipio en las que se relató que por la tarde solo un par de personas más llevaron semillas a bendecir durante todo el día.

#### **Figura 29**

*La bendición de las semillas.*



*Nota.* Semillas bendecidas en el templo de San Juan Bautista  
el 15 de mayo, día de San Isidro Labrador.

Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 15 de mayo de 2024.

Ya que están benditas estás semillas, aunque sean pocas las que se rocían de agua bendita se puede tener a través de ellas el poder para que todas las demás que se quedaron en casa guardadas en algún costal o en alguna *arpilla* (costal de fibras de plástico) se pueden bendecir. Para ello hay un ritual muy importante: tomar con la mano las semillas (esto es hecho por los hombres que van a sembrar, mayormente quien es el encargado de las tierras) que están benditas y entonces se abre el costal de las semillas que se van a llevar al ekuario y se forma una especie de cruz mientras se dejan caer en las otras para propagar esta bendición a las demás y luego de esto, se comienzan a revolver para que la bendición llegue a todas y así es que se tienen todas benditas y listas.

Una de las cosas que se espera aparte de que sea una buena cosecha es que se tiene la creencia en que todas las semillas van a nacer ya benditas y justo por esto no va a ser necesario de una resiembra, todo estará siempre cubierto gracias a haber hecho este importante proceso.

Este es el primer paso con el que se va generando una correspondencia que va llevando a las personas a tener a través de las emociones, la confianza y cierta tranquilidad ya que se establece una coexistencia horizontal hacia el ambiente en el que se van involucrando cada vez más seres que corresponden a este sistema a través de prácticas, conocimientos y una cosmovisión particular.

A través de los siguientes apartados es que se verán los resultados de estas semillas a través del proceso de existencia en las que se enmarcan y se muestran como portadoras de vida todos los componentes en los que impactan.



- **LA SIEMBRA**

Aquí se siembra a tapapie, con azadón, se abre el surco con las mulas y el arado, se asegunda ya que es tiempo y el maíz ya se ha crecido, las semillas a través de todo el proceso de siembra y crecimiento reciben un trato especial de cuidado ya que se consideran sus emociones, así es que es la temporada de lluvias y siembra se inicia (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 20 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

**Figura 30**

*Asegundar en el ekuaro.*



*Nota.* El uso del arado en el ekuaro para asegundar con las mulas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 5 de julio de 2024.

El objetivo de este apartado es especificar la forma en que la siembra en el ekuaro se lleva a cabo de una forma más cercana al trabajo en el campo y como este se interrelaciona con los componentes del sistema a través de una lógica de relaciones muy especiales que se dan para las predicciones del clima a través del complejo k-c-p formado a través de las generaciones.

El tiempo en este sistema se formula para dar un orden a las actividades y la vida misma. Dentro de algunas investigaciones como la de Cedeño (1998), se señala que el calendario agrícola se regía, registraba y ordenaba sobre el ciclo en los que las personas organizaban sus vidas alrededor de la agricultura (Cedeño Nicolás, 1998). En el ekuaro funciona de esta forma, ya que la época de lluvias y la temporada de sequía rigen el comportamiento y el orden de las actividades que se deben tener ya que de esto depende la subsistencia y la lógica de vida a través de la agricultura.

- El día en el ekuaro en tiempos de agua

El día en el ekuaro comienza desde muy temprano, aunque ha ido cambiando un poco esto por distintos motivos. Para mis abuelos la ida al ekuaro comenzaba a eso de las 4:30 o 5:00 de la madrugada. Se ponían algún pantalón lo suficientemente desgastado y al mismo tiempo alguno que estuviera muy resistente porque se necesita así, sus botas de trabajo, alguna playera manga larga y una gorra o algún sombrero, luego cargaban y preparaban al burro con la carga, las mulas y el arado si necesitaban sacarlos y entonces emprendían el viaje al ekuaro. A diferencia de la generación de mi papá y tíos, ellos van a las 6:00 o 7:00 de la mañana cuando deben ir, solo que ahora hay mejores caminos como la carretera por lo que no deben tomar veredas ni ir en burros ya que tienen camionetas, aunque cargan igual arados, machetes, la oz, dependiendo de lo que vayan a hacer.

Aunque pueda parecer muy temprano, nunca es a oscuras, ya hay un poco de luz, aunque antes cuando se iban mucho más pronto mis abuelos, los burros siempre sabían el camino así que no era un gran problema, es a la hora que también comienza la brisa de la mañana, una pequeña llovizna que llega para refrescar el aire y todas las plantas que por ahí anden mientras se va volviendo cada vez más claro el camino.

En esta época es una constante pasar entre caminos llenos de agua y entre lodo. En el caso del ekuaro que mi familia tiene en La Tinaja, por el tipo de tierra negra que tiene, suele pegarse mucho a los zapatos, así que pesa un poco el trabajo, aunque concentrados en lo que tienen que hacer no suele importar demasiado. A parte de que es una tarea diaria o muy frecuente andar por allá, esto por diversas razones que he encontrado a través de las historias. Por lo general van a cuidar de ardillas, pájaros, tejones o estar al pendiente de que la maleza no crezca.



Encontré otra razón, el señor Cecilio de la localidad de los Otates me comentó en una entrevista que: “uno siempre debe andar en el ekuaro porque las semillas son celosas, se debe prestar mucha atención siempre porque son así como una persona y tienen celos si uno no va a verlas seguido se ponen mal”. Esto porque se tiene la creencia de que las semillas, aunque no son humanas, pueden llegar a tener sentimientos como personas y es así como son demandantes con la atención que se les pone en su proceso de crecimiento.

Mi mamá y yo por lo general los fines de semana (cuando comenzaba mi papá y tíos a ir a sembrar) íbamos *al varal*<sup>12</sup> a llevar de comer a mi papá, hermano, tíos y mis primos. Ellos llegaban en camionetas y nosotras igual después de pasar o esperar a que mis tías nos dejaran las bolsas de mandado que usaban para ponerles comida a mis tíos y primos y entonces íbamos hacía allá. Me gustaba mucho ir a comer con todos al campo. Llegábamos a eso de las 9:00am, mientras ellos se veían a lo lejos trabajando, sembrando, con las mulas, fertilizantes, o algún producto para quemar las malezas, pero ya sabían que era hora cuando nos veían, iban con nosotras, les entregábamos a todos sus bolsas con su comida y entonces comíamos con ellos. Por lo general el ekuaro tiene muchos espacios donde poder sentarse y hacer una especie de comedor, siempre elegíamos una cerca de piedras que estaba bajo un mezquite, ahí cada uno elegía alguna piedra algo cómoda en la cual poder sentarse y así la plática surgía, qué los llevaron a todos, cómo es que se habían despertado tarde, lo mucho o poco que les faltaba.

Después de que todos terminaran, acomodaban en sus bolsas sus trastes ya vacíos y entonces dependía de ellos si querían o no dejarnos sus bolsas y ya que regresaran a Huanímaro recogerlas, o ellos quedárselas, al menos agua que les mandaban o algún té sí se lo dejaban para ellos. A eso de la 1:00pm ya estaban volviendo, se sabía porque se quedaban fuera de nuestra casa a platicar, ir por algún refresco, esperar su paga y convivir un poco para luego irse a sus casas.

---

<sup>12</sup> Zona de ekuaros en la Tinaja donde abundaban varas de *kuturi* por lo que se le denomina así a esta área.

- Actividades de la siembra en el ekuaro

Hay una gran variedad de actividades que se desarrollan en esta etapa de preparación para la vida en el ekuaro, así que aquí se presenta de una forma general los pasos que se siguen para la labranza y las actividades referidas a técnicas que se usan.

1.- El barbecho y el *ajoye* con el azadón son las primeras actividades de este tipo se realizan antes de que el ciclo inicie por lo que se extenderá la explicación en el capítulo siguiente, pero se mueve la tierra y se *raya* por primera vez para que la *tierra respire* después de todo el proceso que llevo el ciclo anterior.

2.- Luego se pasa una rama para quitar todos los terrones de tierra que quedaron y entonces es que se comienza también a levantar cercas que lo requieran, a darle un mantenimiento al ekuaro y sus estructuras.

3.- Se siembra de distintas formas después de que se hacen los surcos con el arado y las mulas. Está la siembra a *tapapie* en seco, es decir, antes de que llueva, pero ya con algunas predicciones del entorno sobre que están próximas las lluvias, esta técnica de *tapapie* tiene algunas formas diversas en que se realiza. Esta la *siembra tranqueada* en la que se van dando pasos y en cada uno se va dando una patada para tapan el maíz, está la *siembra de paso*, donde se sigue el surco caminando y con el maíz se va haciendo una línea de grano, también está la *siembra con estaca*, donde con una estaca de madera se hacen hoyos y ahí se va poniendo el grano de maíz. Luego está el uso del arado ya que también se puede ir haciendo de esta forma. Se puede hacer con *rabo de buey* ya que alguien va poniendo las semillas y luego con el arado pasa detrás y es con lo que se tapa, al igual se le dice a esta técnica también ir a *dos arados*.

4.- Luego se usaba que aún después de esto se escardara, para marcar aún más los surcos y para darles forma ya que con una parte de la *orejera* iba hacia el surco y con la otra parte iba marcando a la planta.

5.- Ya al final se asegundaba con el arado de dos alas para abrir el surco y levantar el lomo. Esto ya que conforme va creciendo el maíz y con todos los procesos anteriores queda la planta muy debajo, así que se “sube”.

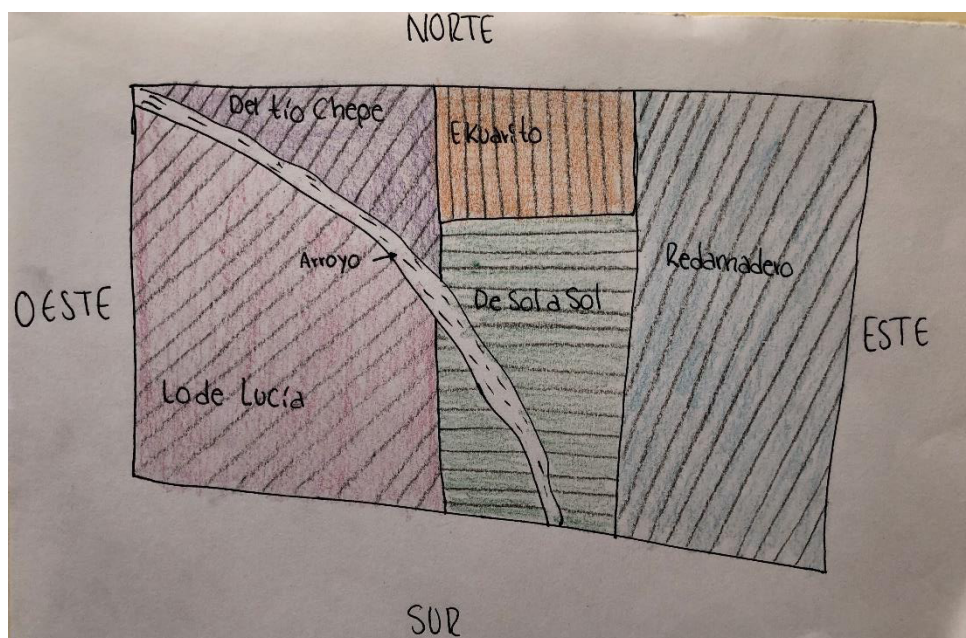
### ❖ Formar el ekuario

El ekuario tiene formas de ser identificado, tiene sus partes y su estructura de acomodo. A continuación, se muestran las formas en que se dividen dos ekuaros con los que pude tener acercamiento ya que es muy peculiar la forma en que los surcos tienen una dirección muy específica por la corriente de las lluvias, tienen cada una de las partes un nombre específico para saber en dónde se está.

Primero el ekuario de mi tío abuelo Sacramento Méndez González por parte de mi familia paterna, del cual su descripción fue dicha por Miguel Ángel Méndez Martínez (Sobrino) y Baudelio Méndez Salazar (hijo).

**Figura 31**

*Esquema general de los espacios dentro de un ekuario.*



*Nota.* Representación de las distintas zonas y formas que posee uno de los ekuaros ante diversas situaciones naturales dadas. Fuente: Yessica Liliana Méndez Escobar y Miguel Ángel Méndez Martínez. Realizada: 26 de agosto de 2024.

Como se puede ver este ekuaro está separado en 5 secciones con distintas características y diferentes formas en las que se pueden diferenciar. Esto se hace por distintas razones en las que destacan que así se puede saber en qué parte se está trabajando para de alguna forma llevar un orden, aparte de que ya en las cosechas también al ir por alimentos es que se pueden identificar las zonas y también se usa para saber algún desastre que haya ocurrido en donde se localiza y en que lugares es más propenso a salir algún tipo particular de maleza.

1.- El *ekuarito* (naranja): se denomina así porque es una zona que quedaba un poco más alta que las demás, así que era como un pequeño pedazo aparte y la dirección de sus surcos eran de norte a sur.

2.- El *de sol a sol* (verde): lo llamaban así porque los surcos se marcaban con estas direcciones de este a oeste, de donde sale el sol a donde se esconde.

3.- El *redamadero* (azul): era llamado así porque siempre era la zona más vulnerable a cuando la lluvia desde la Tinaja llegaba de norte a sur así que era un *derramadero* por sus derrames de agua que llegaban a borrar los surcos que se habían hecho. Por lo mismo los surcos eran en *cornejales*, es decir, en “pedazos” de surcos porque estaban en diagonal para que no se borrarán tan fácil con el agua que pasara por ahí.

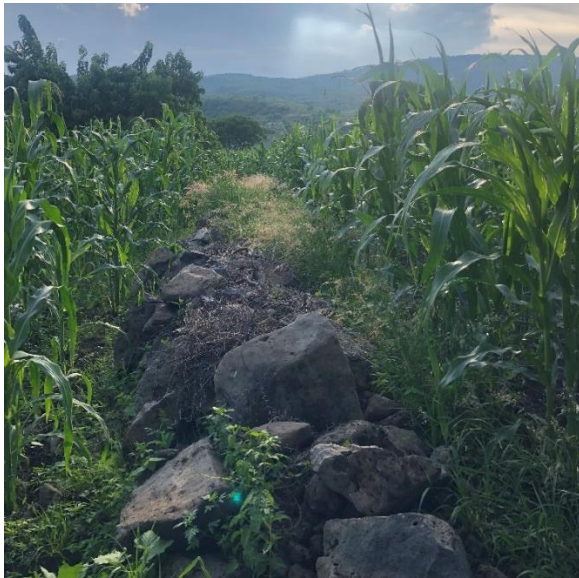
4.- El *del tío Chepe*: era llamado así porque en el lado norte quien era su vecino era su tío Chepe y los surcos también eran en *cornejales* por el arroyo de agua que pasaba por el ekuaro para que la corriente no se llevara los surcos.

5.- En *lo de Lucía*: es una historia similar, ya que quien era vecina de ese lado con su ekuaro era Lucía y los surcos también estaban en *cornejales* para que el arroyo no se llevara los surcos trazados.

El segundo ekuaro es el nuestro, el del *varal* que está en los límites de la Tinaja y en el inicio de los Otates. Con su descripción y boceto también ayudo mi papá, Miguel Ángel Méndez Martínez. Algo particular aquí es que todas las distintas zonas son delimitadas con *melgas*, estas son las cercas de piedra que forman una zona en particular por lo que se puede observar como si fueran una especie de cuadrados que están hechos por estas cercas.

**Figura 32**

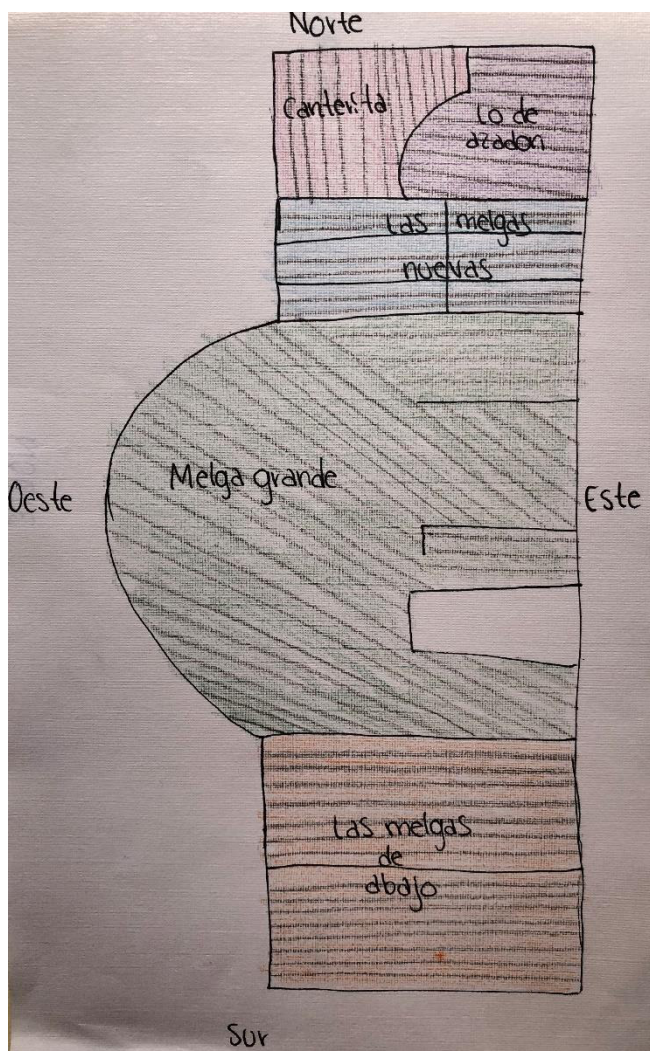
*Las melgas en un ekuario.*



*Nota.* La separación entre una zona y otra de distintas características suele separarse por la formación de melgas que son grandes cercas de piedras extraídas de la misma tierra de cultivo, en este caso del Varal. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 24 de agosto de 2024.

**Figura 33**

*El ekuaro del Varal separado por sus secciones.*



*Nota.* Cada uno de los ekuaros dependiendo de quien lo trabaje y de las características de la tierra en la que se encuentra. Es así como obtiene formas irregulares como este caso del Varal. Fuente: Yessica Liliana Méndez Escobar y Miguel Ángel Méndez Martínez. Realizada: 26 de agosto de 2024.

Este ekuaro está organizado en 5 partes y tiene una forma un poco más irregular. De igual manera las razones por las que está así son por sus características e historia.

1.- La *Canterita*: es llamada así porque en el proceso de estarla “limpiando” para poder trabajarla mientras se estaban sacando piedras se encontró mucha presencia de cantera y sus surcos van del norte al sur.

2.- *Lo de azadón*: es una de las zonas más nuevas ya que hace algún par de años que se comenzó a sembrar y es la zona donde se ponen las calabazas por lo que no se suele utilizar algún tipo de químico para intervenir en el proceso de crecimiento de algunas malezas porque quemaría las calabazas, por lo que se trabaja solo con azadón para *desquelitar* y los surcos están de este a oeste.

3.- *Las melgas nuevas*: se llaman así desde que mi abuelito las trabajó ya que entonces estaban marcadas las otras zonas, pero esta se hizo como nueva, se quitaron las piedras y se fue acomodando para poder trabajarse, así que se le quedó ese nombre.

4.- *La melga grande*: es la *melga* en la que se trabaja en *cornejales* ya que siempre se ha sembrado con estas diagonales de surcos y es la zona en la que no se tienen cercas de piedra que delimiten con otras por lo que es la zona más grande. Aquí hace años aún había una *pila* que era un pequeño contendor que era formado por una cerca de piedra que ayudaba a guardar la pastura una vez que ya se estuviera cosechando para que si pasaban vacas o chivas no pudieran comérselo.



**Figura 34**

*La pila de un ekuario en Huanímaro.*



*Nota.* Dentro del ekuario se conservan las pilas que son lugares que funcionan como depósito de los cultivos una vez que se tienen. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 4 de agosto de 2024.

5.- *Las melgas de abajo*: son las últimas melgas que están en el lado sur así que por ello se llaman así, sus surcos van de este a oeste.

❖ Las nubes y sus puntos de creación

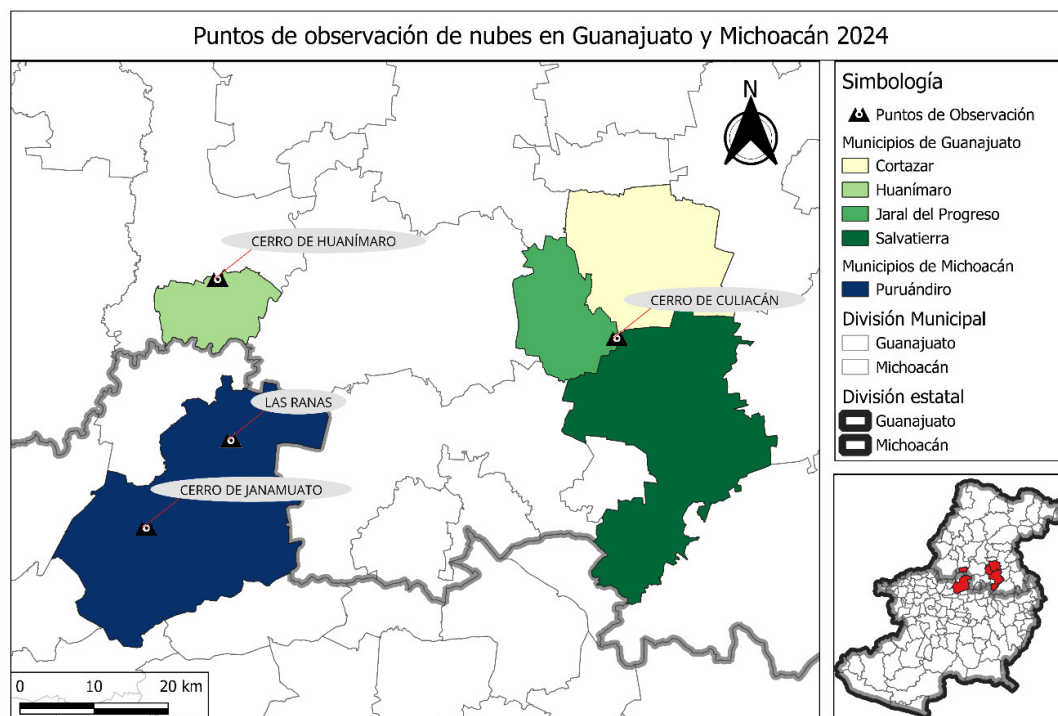
Las nubes anuncian, se ponen en la posición justa para que las vean, para que las veamos decir y traer noticias mientras bajan del cielo a los cerros para decir que ya vienen las lluvias, en algunos días, en algunos momentos más, son mensajeras de buenas noticias que bajan entre gotas y truenos para que las siembras sean buenas y el corazón encuentre la calma (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 21 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

A través de los puntos más altos de las localidades y de la cabecera se ven distintos cerros y distintas nubes, algunos de estos fenómenos como la neblina es que se reparten en algunos lugares específicos, los cuales las personas a través de la experiencia y práctica entre las generaciones han traducido en pronósticos de las lluvias.



**Figura 35**

*Mapa de puntos de observación y aparición de las nubes importantes para el ekuaro en Huanímaro.*



*Nota.* Dentro de los pronósticos del clima que más se observan para saber si las lluvias no tardarán en llegar son las nubes, específicamente en lugares importantes como se enmarca en el mapa. Fuente: Chia Calvillo Luis Ángel, Méndez Escobar Yessica Liliana. Realizado: 22/02/24.

Para la explicación de los puntos de referencia donde aparecen ciertas nubes y de sus respectivas características para la predicción de lluvias en Huanímaro se explican bajo la descripción y fenómenos locales que se caracterizan.

Dentro de esta forma tan peculiar de observación de la persona y su entorno es que se pone en perspectiva una forma muy particular en que pertenecer a este sistema lleva a las personas a tener una comprensión de su entorno y los pronósticos meteorológicos a través de los cuales se ve reflejado el estado del ciclo anual agrícola.

- Cerro de Huanímaro

Uno de los puntos más simbólicos para esta observación es la del cerro de Huanímaro. La nube que se observa es la *nube vaca*<sup>13</sup>. Una nube que es conocida por ser inmensa y como si estuviera llena de bultos que sobresalen de color gris, negro y blanco, de ahí que la hayan llamado así, como si fuera una vaca negra con blanco. Y lo particular que tiene en cuanto a su posición es que esta nube posa casi tocando el cerro por el norte y quedándose como estacionada en el cerro de Huanímaro y ahí se mantiene.

Lo que se sabe de esta nube a través de la interpretación local es que es un *aguacero seguro*, aunque el peligro está en que puede ser tanta agua que puede acabar con todo ya que consideran que está formada por *culebras de agua* y rayos. Aunque y particularmente es diferente en las localidades de las que se trata esta investigación ya que se dice en la Tinaja y los Otates que esta nube no solo pronostica la lluvia y no pasa nada, sino que es signo de que va a llover y si bien va a llegar muy fuerte, es bueno que lo haga.

- Cerro de Culiacán

La siguiente nube es una que se puede ver desde el cerro de Culiacán. Este está ubicado en la frontera de Cortázar, jaral del progreso y Salvatierra, es uno de los puntos más altos de Guanajuato. En este cerro también se forma una nube que anuncia las lluvias, es de un tipo que se observa bajo la punta del cerro. Lo que se señala es muy importante para saber si es esta nube es la que da buenas señales para el agua o es cualquier otra. Esta no debe estar cubriendo por completo la punta del cerro ni debe llegar hasta abajo. Es más bien como si fuera una franja en el medio del cerro. Aunque es igualmente una buena señal si esta sobre la punta. Cabe mencionar que este cerro no es del todo visible en Huanímaro como cabecera municipal pero sí lo es desde las zonas altas de Otates y la Tinaja y esta observación se ha dado más en estas localidades que en cabecera municipal.

---

<sup>13</sup> Todas las nubes que se identifican como importantes tienen formas particulares y es a partir de esto que se les da un nombre. Un dato importante es que cada una de las formas en que se identifican es con el nombre de animales y posturas específicas de estos.

### Figura 36

*El cerro de Culiacán cubierto por nubes de lluvia.*



*Nota.* El cerro de Culiacán visto desde el cerro de Huanímaro tapado por nubes a la derecha de la foto. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 27 de agosto de 2023.

#### ○ Cerro de Las Ranas

Luego tenemos las nubes que se ubican sobre el estado de Michoacán. Por una parte, está el que se encuentra en la comunidad de las ranas que pertenece a Puruándiro, es el caso similar al cerro de Culiacán, ya que esta nube que suele ser mensajera de buenas noticias sobre las lluvias. Posa sobre el cerro rozándose entre las tierras, es una nube que se queda sobre las faldas de los cerros. Se sabe que es esta nube mensajera cuando se ve por las mañanas, porque solo aparece a eso de las 6:00am o un poco antes y luego se deshace. Las personas la identifican como *la perra ya está echada*, esto por su forma de *echarse* sobre la longitud de estos cerros.

### Figura 37

*Nubes cubriendo el cerro de las Ranas, Michoacán.*



*Nota.* La nube conocida como “la perra echada” en los cerros de las Ranas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 14 de julio de 2024.

#### ○ Cerro de Janamuato

Por último, están las nubes sobre el cerro de Janamuato, es una localidad del municipio de Puruándiro en Michoacán y tiene un gran cerro que se observa hacia el sur de Huanímaro y en el que como en los otros, suele ser pronosticada por nubes específicas que suelen quedarse por las madrugadas sobre este cerro, un poco sobre la punta, lo cual sugiere que ya no va a tardar en llover.

Por su parte, uno de los fenómenos de las nubes en estos cerros, es la *neblina*. La niebla que se puede ver en las zonas planas o los llanos. Aquí en Huanímaro y más comúnmente en el ekuaro se suele decir una frase que determina esta manera de ver la vida y la he escuchado muchas veces, aunque no sabía realmente a lo que se refería hasta ahora: “*neblina en el cerro según (seguro) aguacero, neblina en el llano según (seguro) un verano*”. Esta frase tiene que ver con dos predicciones esenciales, con referencia en las lluvias o el calor y su falta. Se dice que si se ve la neblina hacia este cerro quiere decir que las lluvias o las aguas están a punto de llegar y se está en buena temporada para que estás sigan, pero sí en cambio, la neblina se

ve en las zonas planas de Huanímaro como los llanos, supone que habrá mucho calor y esta es una mala señal de que al menos en ese día o en días próximos no habrá lluvias.

### **Figura 38**

*El cerro de Janamuato cubierto por nubes de lluvia.*



*Nota.* El cerro de Janamuato a la derecha de la fotografía vista desde el *cerrito de la cruz* en Huanímaro. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 11 de julio de 2024.

### ❖ La luna y el agua

Podemos pensar en que la luna es una llave, una llave de agua, sí, dependiendo de la parte que se vea es que supone estar dejando pasar el agua para que caiga en forma de lluvia o por el contrario, puede estar cerrada, como si no permitiera su paso.

Con la fase lunar de luna creciente en sus diversas posiciones es que se pronostican las lluvias. Así es que se dice, se abre o se cierra dependiendo de si la luna está dejando caer el agua o está cerrando su llave y no le permite el paso al agua.

Las observaciones sobre los astros que más son notables en el cielo suelen ser entre muchas otras, algunas de las observaciones primordiales que a través de la historia se han dado en el caso de los pueblos y civilizaciones. Cedeño (1998) señala la importancia para los pueblos prehispánicos desde sus cosmovisiones en común a través de la cual, la naturaleza se ha generado a través del día y la noche (Cedeño Nicolás, 1998). A través de estas formas

de construir el mundo parece que la forma en que, en este caso la luna o el sol se apoderan de una parte del día, es muy apreciado y observado a través de sus consecuencias.

La luna en su significación a través del tiempo en Mesoamérica ha tenido varias adaptaciones desde las distintas culturas que se han establecido en este territorio, aunque algo que se señala por Espinoza Pineda (2001) es que este astro para Mesoamérica suele tender a una concepción femenina, oscura, subterrestre y acuática (Espinoza Pineda, 2001). Ante esta connotación última es que la luna es referida como en este caso en campo se ha encontrado un lugar donde el agua existe y se es señalada como una gran predicción como si de una clase de contenedor de este líquido se tratara.

Estas prácticas de observación en Mesoamérica han dado como lo menciona Iwaniszewski (2001) a través del acomodo del calendario agrícola conforme las fases de la luna las actividades humanas. Estas han ido tomando sentido, no solo con una carga en cuanto a la praxis, si no cargando con un componente simbólico que hace comprensible la forma del crecimiento de la flora y en ese sentido lo cultivos más importantes tal como es el caso del maíz (Iwaniszewski, 2001). Es así como este hecho refuerza el componente sobre el corpus contenido en las personas que pertenecen al ekuario referente a la siembra.

#### ○ Luna creciente en horizontal

La luna creciente en su posición hacia el este u oeste es que se toma como una señal de que está dejando caer el agua.

**Figura 39**

*La luna dejando caer el agua.*



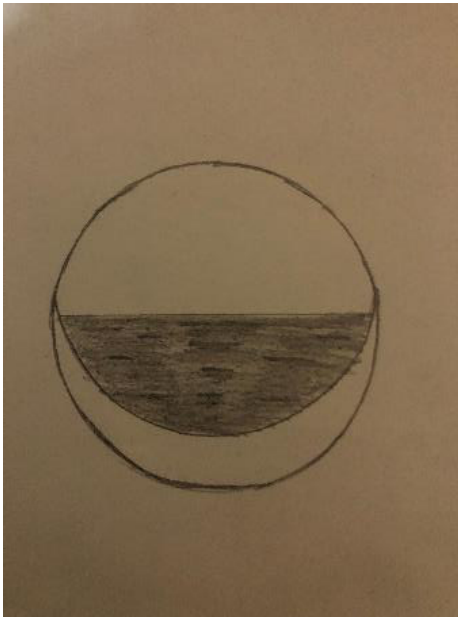
*Nota.* Dentro de las creencias sobre las observaciones lunares se dice que la luna puede dejar caer el agua que en ella es contenida por su posición. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 20 de julio de 2024.

- Luna creciente en vertical

La luna creciente en vertical con posición en el norte y el sur es que se dice que “no está dejando caer el agua”.

**Figura 40**

*La luna conteniendo el agua.*



*Nota.* Se dice que la luna puede funcionar como un contenedor de agua que la almacena sobre ella dependiendo de su inclinación. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 20 de julio de 2024.

Algún día de mayo de 2023 recuerdo haber reconocido esto. Estábamos yendo al centro de Huanímaro desde mi casa con mi mamá y papá. Él sugirió que volteara a ver la luna, me dijo que “casi no estaba *canteada*”, por lo que no iba a llover, era una mala señal ya que la luna no estaba dejando pasar el agua. Entonces fue que me enseñó que decían antes la luna podía funcionar como si fuera una llave ya que puede o no dejar pasar el agua del cielo. Así que, si a comparación de cómo estaba esa vez, si hubiera estado *canteada* o de lado, es como si la bóveda de agua que guarda y ayuda a las cosechas pudiera salir libremente y llenar las nubes para que llenen surcos.

## ❖ Fauna mensajera

Las aves y animales se conciben de forma particular, cada una es especial y muestra su manera de decirle a las personas que va a llover, o por su parte buscan la manera de comunicar su mensaje a los dioses para que llueva pronto.

La observación de los diferentes fenómenos que suceden en el ekuaro es muy importante incluyendo, el conocimiento y reconocimiento de lo que, en este caso, los animales comunican desde sus formas de transmitir su información a los humanos. Valverde (2023) expresa que “la relación ave- humano son variadas, practicas alimentarias, medicinales hasta espirituales y simbólicas” (Valverde et al., 2023, p. 294). Lo cual genera un corpus de conocimiento de no sólo los fenómenos climáticos, si no que se tiene un conjunto de conocimientos sobre el comportamiento de diversos animales que rodean el entorno en el que se desarrolla el ekuaro.

Dentro de las distintas observaciones en el comportamiento animal, referidos al temporal se considera que “cambian” su comportamiento usual y esas peculiaridades son vistas y tomadas en cuenta como pronósticos del clima. En el caso de las aves particularmente como señala Valverde (2023): “un uso muy importante que también les hemos dado es como elemento clave o bio-indicadores en diversos aspectos de nuestro conocimiento y entendimiento del ambiente” (Valverde et al., 2023, p. 294). Este conocimiento viene desde la práctica constante de la observación a través del conocimiento empírico. Por lo que las personas han aprendido a saber de estos comportamientos diferenciándolos de lo que normalmente harían los animales para reconocer el tiempo acompañándolos de relatos sobre la cotidianidad.

La forma en que se establecen estas “señales”, “comportamientos inusuales” o distintas formas en que se tiene esta relación con animales o diversos fenómenos se generan como parte del conjunto de conocimientos y su forma de interpretarlo es parte fundamental de este sistema.

Algunos de los animales que, en Huanímaro ayudan a este proceso del clima son 6 tipos: Urraca, Tarengo, Cigarra, Conguitas, Golondrinas y hormigas. Cada uno de estos animales



tienen un momento específico del ciclo agrícola en el que suelen aparecer o tener estos comportamientos, por lo que la siguiente tabla ayudará a tenerlo un poco más claro.

**Figura 41**

*La fauna mensajera del tiempo de lluvias y su relación con el tiempo.*

<b><u>FAUNA MENSAJERA DE LAS LLUVIAS Y SU PRONÓSTICO</u></b>	
<b><u>Nombre de fauna mensajera</u></b>	<b><u>Periodo en el que surgen o tienen un comportamiento para el pronóstico de las lluvias</u></b>
Cigarras	Desde abril e inicios de mayo.
Golondrinas	Comienzan a aparecer en inicios de mayo y se quedan gran parte de la temporada de lluvias.
Tarengo	Comienzos de mayo para dar “aviso” de que se debe comenzar a hacer surcos.
Urracas	Inicios de mayo antes de que comience a llover.
Conguitas	Mediados de mayo y se mantiene así su comportamiento en temporadas de lluvias.
Hormigas	En mediados de mayo y siempre que va a llover.

*Nota.* La tabla muestra los distintos indicios que las personas tienen en cuenta sobre la temporada de lluvias como parte del proceso de este ciclo. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 28 de julio de 2024.

Para describir un poco de lo que se considera a continuación estas señales en las que se debe ser cuidadoso para lograr ver el acercamiento del tiempo de lluvias en algunos de estos animales que se ven y significan:

- Cigarra

Desde abril se comienzan a escuchar por todas partes. Al lado de mi casa hay una arboleda llena de ocalos y ahora algunos árboles nativos que hemos ido entre vecinos y otras personas plantando, pero las cigarras siempre han estado aquí, por el cerro y por el río, por lo que para las fechas de abril y mayo comienzan a escucharse hasta casi aturdir.

La historia que se cuenta sobre ellas es que salen un poco antes de la temporada de lluvias. Se sabe que desde que nacen y suelen estar en los árboles no muchas personas suelen verlas, pero se sabe que están ahí por su sonido que dura todo el mes desde la primera lluvia que ha llegado. Cantan hasta que mueren y todas siempre llaman al agua, cuando va a llegar y ya en la temporada son algunas pocas las que siguen en su trabajo, vibrando y aturdiendo para que sus gritos se escuchen hasta el cielo y llegue el agua pronto, para que se mantenga.

Hacen una especie de vibración con su cuerpo y es lo que surge como un sonido que en realidad de alguna forma también se implica en las emociones de las personas que forman parte del ekuaro ya que, como una de las señales más reconocidas por la temporada, se establece como un punto clave la existencia o la falta de estas como un motivo para sentirse en calma de que todo va bien con las lluvias o de lo contrario se siente preocupación.

- Golondrinas

Las golondrinas como estas aves migratorias llegan a Huanímaro un poco antes de haber empezado las lluvias, comienzan en mayo. En junio y julio se llenan los cables de los postes de la luz en todo el pueblo y en las localidades de ellas por las tardes ya que son de sus lugares favoritos para estar. Su sola presencia ya es muestra de que vienen las aguas, o las lluvias. Pero, conforme va acercándose más la lluvia conforme a los días, también avisan.

Los movimientos de las golondrinas a mí me parecían un poco descuidados, algo de lo que cuidarse en realidad. Suelen ir muy arriba y de repente y muy rápido casi que chocan con el suelo y luego parece que van a chocar con todo: personas, postes, coches, animales, banquetas, con todo parece que va a llegar un momento en el que van a irse en contra, pero nunca lo hacen.

Me han hecho saber que en realidad eso es su aviso sobre las lluvias. Cuando llegan a Huanímaro casi no bajan ni tienen este tipo de movimientos hacia las personas o a la vida en general que parece que van a chocar con todo lo que se van. Pero cambia conforme va avanzando el tiempo y las lluvias van acercándose, ellas parecen saberlo y así es que van anunciando que ya será cada vez más pronto. Se dice que cada vez se acercan más en esta elaborada maniobra de vuelo hacia las personas y cada vez en este movimiento de ir hacia arriba y de repente chocar casi contra el suelo en su volar es signo de que cada vez está más cerca la lluvia.

- Tarengo

Los tarengos son un tipo de ave que es pequeña, aunque su canto es bastante ruidoso y algo grave. Con esta ave encontré una anécdota que enmarca la ayuda que este tiene hacia las personas. Alguna vez mientras ya era mayo y todos ya habían *rayado* sus ekuaros, es decir, ya habían marcado sus surcos, menos un señor que llevaba mucha calma decía que igual no iba a llover pronto a lo que los demás hombres le aconsejaban ya comenzara a sembrar porque luego iba a estar con prisas por terminar antes de que lloviera, cosa a la que no le hizo nunca caso el señor. Poco después de algunos días y mientras el señor apenas estaba *rayando* su tierra es que un tarengo comenzó a cantarle de forma sobresaltada sobre un mezquite que estaba dentro de su tierra y no paró, como si le estuviera diciendo que ya iba tarde y que se apurara ya que ese mismo día iba a llover y él no terminaba, por lo que el señor estaba aparte de apresurado, bastante molesto ya que sabía porque estaba ahí el tarengo avisándole así que le empezó a gritar que se fuera ya iba a terminar, comenzó a tirarle piedras y decirle más cosas, pero la única reacción que tuvo del ave fue que le siguiera cantando cada vez más fuerte y no se fue hasta que al fin terminó de trabajar.

Por lo que a estas aves se les considera como que avisan que ya están a punto de llegar las lluvias y conforme van llegando los días y subiendo las posibilidades de que llueva se vuelven más insistentes.

- Urraca

Las urracas son una de las aves a las que como los tarengos, se les considera tienen y se comportan de una forma peculiar ya que *saben* cuándo las lluvias están o deben estar por llegar y se puede ver esta forma distinta de entablar sus movimientos porque viven todo el año en Huanímaro, por lo que se sabe cuándo están haciendo algo que no es muy usual en ellas.

Se dice que ellas se comunican y mandan mensajes al cielo para que llueva. En todas las entrevistas que realicé sobre la fauna que puede llegar a dar estos indicios o mensajes a las personas siempre resultaron ellas como una de las principales.

Cuando llega esta temporada en mayo se suelen quedar paradas y voltean hacia el cielo mientras algunas abren el pico y hacen un ligero movimiento con su cabeza como haciéndola hacia arriba y abajo y se interpreta como si estuvieran *pidiéndole agua al cielo* y es entonces que se sabe no tardará mucho en llegar.

- Conguitas

Está es una de las aves más en las que se nota un comportamiento particular ya que reside en Huanímaro. Son unas aves muy pequeñas que están en casi todos los patios de las casas, mayormente en los árboles es que viven y su aviso tiene espacio cuando está por llegar la lluvia, de algunas horas antes de que esta llegue.

Lo que hacen estas aves es que se *recogen* en los árboles de las casas, es como si supieran que va a llover y entonces necesitan un refugio. Aunque si bien la mayor parte de animales tienen este comportamiento, lo que las hace especiales es que poco antes de que comience a llover es que comienzan a cantar de una manera especial, frente a las ramas donde se van a refugiar como a manera de aviso a cualquier ser que se encuentre por ahí y poco después de que paran es que comienzan las lluvias.

- Hormigas

Las hormigas tienen un comportamiento algo similar al de las conguitas, ya que cada día que va a llover es cuando tienen un comportamiento distinto.

El 4 de agosto de 2024 fuimos mi familia y yo a caminar al cerro, solo por la temporada lo hacemos al menos una vez todos los años y este día pasó. Subimos hacia el cerro y ahí fue que vimos el comportamiento usual de las hormigas cuando saben que va a llover, cabe mencionar que este comportamiento y este conocimiento no era la primer vez que lo escuchábamos de mi papá, él siempre había dicho que se sabe que va a llover cuando las hormigas rojas no hacen su trabajo como normalmente pasando entre sus caminos y llevando hojas y ramas de todas las partes llenas de hierbas, árboles y arbustos, sino que se quedan haciendo como un círculo en su hormiguero. Se quedan muchas juntas ya que sale un poco el sol alrededor de su entrada al hormiguero, pero no se mueven, ni están inquietas como lo suelen hacer.

**Figura 42**

*Las hormigas esperando la lluvia.*



*Nota.* Hormigas formadas en círculo sobre la entrada de su hormiguero, Liliana. Tomada: 4 de agosto de 2024.

Cada uno de estos animales demuestra distintas formas que tienen para comunicar, va a llegar a llover y las maneras en que ellos anuncian a las personas de estos sucesos. Como una de las señales en las que las personas interpretan el comportamiento es cuando los

animales tienen un comportamiento anormal para ellos mismos como el caso de las urracas viendo hacia arriba o en el caso de las conguitas cuando se refugian horas o minutos antes de que llueva. Por otra parte, está cuando hay una clara señal de que los animales se están comunicando, anunciando las lluvias o que las labores de la siembra deben comenzar para las personas.

- **FIESTAS DE SAN JUAN BAUTISTA Y EL PASEO A LA CUEVA**

“Hay viene el agua por la barranca, que se me moja mi burra blanca, hay viene el agua por el cerrito, que se me moja mi becerrito”  
(canción local infantil para cuando llegan las lluvias).

El objetivo de este apartado es reconocer cómo es que se implica y siente en esta relación construida a partir del tiempo, naturaleza y cultura las fiestas patronales y el festejo a la cueva como parte del calendario ritual que se mantiene vivo a través de la persona, su sentir y su relación con el ekuaro que son referidas a la época de lluvias.

Alguna vez recuerdo haber estado en uno de los días de la fiesta hace años. Estaba en una presentación una banda sinfónica de algún municipio del estado. Para entonces solo se ponían algunas carpas que no cubrían todo un escenario ni donde se colocaban sillas para las personas, solo algunas lonas que por lo general se llenaban tanto de agua que terminaban por colapsar, hacer bombas enormes de agua, al final terminaba mojando a las personas y necesitaban que alguien desde abajo pudiera picarlos para que saliera toda el agua y no hubiera problemas de este tipo. Los puestos de comida que se establecían alrededor del jardín tenían que poner y algunos aún lo hacen una base de tablas para cuando comienza a llover, ya que las calles se llenan de agua que pasa corriendo, llena casi las banquetas y el único lugar que cubre bien son los portales de la presidencia, los que están cerca de la casa de cultura y los que están alrededor del jardín. Ya que las calles antes de llegar a la plaza principal están con una pendiente muy marcada.

Recuerdo mucho este día de la presentación, creo que fue la primera vez que con alrededor de 12 años me di cuenta de que entre todo el ruido de la lluvia, no se podía escuchar para nada la música y aun así todos estábamos muy felices escuchando, escuchando el agua,

viendo cómo cada vez las personas tenían que abandonar sus lugares frente al grupo y comenzar a amontonarnos un poco más cada vez hacia los portales de la casa de cultura, mientras y a pesar de lo que estaba ocurriendo con la subida del agua que ya para este punto era algo bastante notorio, nadie nunca se quejó, *así es la fiesta, así son estos días, si no llueve no es fiesta* y muchas más frases de este tipo es que se escuchan decir sobre la fiesta, siempre acompañados de un sentimiento de tranquilidad, felicidad y confianza.

Dentro del calendario agrícola bajo el que se mantiene el funcionamiento del ekuaro tiene ciertas fechas especiales que son usadas para celebrar los procesos y en este caso, el buen temporal a través del patrono del municipio. En este caso, Se dice por Flores Cabañas (2013) que “las fiestas patronales constituyen sucesos unidos con ciclos agrícolas y su correspondiente distribución de fiestas a lo largo del año por ser visto al Santo Patrono como una especie de protector” (Flores Cabañas, 2013, p. 70). En este caso San Juan Bautista es quien es el patrono del pueblo es quien está encargado de este proceso de protección, cuidado y bendición de las tierras del ekuaro.

A través de la historia mesoamericana atravesada por los continuos contactos por diversas culturas y la entrada de la religión católica han dado resultados tales a que estos calendarios bajo los que se establecen a los ciclos agrícolas tienen la entrada y aceptación de estos símbolos y santos que ahora entran como fundamento, en este caso del ekuaro.

A su vez se comprende que las fiestas constituyen y construyen maneras particulares de ver y hacer mundo ya que dentro de la sociedad concebido así por Pérez Martínez (1998) “la fiesta está metida dentro de lo más profundo de la manera mexicana de entender la vida y de afrontar el tiempo” (Pérez Martínez, 1998). Por lo que se considera, estas fiestas en el caso del ekuaro tienen un sentido en el que el ciclo tiene sentido, fuerza y forma a través de estas celebraciones que, si bien son para el santo, las personas se ven beneficiadas de estas relaciones.

Las fiestas patronales han tenido cambios significativos en sí mismas, aunque en este tipo de sistemas hay un sello primordialmente religioso y se encuentran íntimamente vinculadas a los fenómenos naturales y festividades ligadas a la cosecha y la agricultura, unidas a la figura de un santo patrono y el culto a los cerros, estos elementos conectados en un sentido de unión entre los pobladores y la protección divina (Flores Cabañas, 2013). Aunque ahora

también el papel de la fiesta como un lugar de convivencia y recreación se ve ligado a esta lógica que parece a través de las narrativas y las emociones, aún ligada con la vida campesina.

A continuación, se describe a grandes rasgos lo que se constituye como la fiesta en Huanímaro y que es celebrada por todas las localidades que le forman parte al municipio.

- Fiesta de Huanímaro

En Huanímaro se celebra la fiesta del municipio el 24 de junio, el día de San Juan Bautista, del que tenemos un templo a su honor ya que es nuestro patrono y cabe decir que este templo está construido desde que Huanímaro era hacienda, es el más viejo y el más pequeño, por lo que se le dice aparte del templo de San Juan, es *el templo chiquito*. También hay otra fiesta poco después de este primer día, el 26 de junio se celebra el *paseo a la cueva* que es uno de los lugares más emblemáticos del municipio. La fiesta y sus eventos son desde el 20 de junio al 27 con distintas actividades sociales y religiosas.

- San Juan Bautista

Desde el 20 de junio se celebra el inicio de las fiestas de San Juan Bautista y la cueva, aunque esto antes no era del todo así. Desde hace años ha sido por la administración pública llamado de esta forma, pero antes era casi toda la preparación apoyada y organizada por maestras de la escuela primaria “Constituyentes del 57” que es la más antigua del municipio y por la iglesia. Poco a poco la administración pública se ha ido encargando cada vez más hasta ser quien organiza y promueve estas fiestas con alguna participación de la iglesia.

Por su parte es reconocida esta etapa del mes de manera significativa ya que se marcan *las aguas* con más frecuencia, estas se separan de las primeras lluvias de mayo ya que se acostumbra a que sean más frecuentes y extendidas, así que se marcan a partir de estas fechas: desde el 21 de junio al 21 de septiembre.

#### **Figura 43**

*El templo de San Juan Bautista.*





*Nota.* Templo de San Juan Bautista, patrono del municipio. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 15 de julio de 2024.

Para la fiesta primero se hace la elección y coronación de la reina, princesas y flor del campo de las fiestas de San Juan y la cueva, luego se tienen eventos culturales como exposiciones de danza, cantantes, obras de teatro. Las calles se llenan de decoraciones de papel picado rojo y blanco en conmemoración del patrono del municipio, la calle principal sobre la casa de cultura y presidencia están tapadas con algunas carpas para las presentaciones y los negocios de comida y algunos juegos como futbolitos que hay por ahí.

Antes, en mi infancia llenaban las calles principales de puestos de comida, como papas fritas, gorditas de nata, juegos como las canicas, tiro al blanco, futbolitos, puestos de trastes, algunos plásticos y ropa como vestidos, ropa artesanal, algunas pulseras y joyería. En ese entonces estos puestos rodeaban las calles principales comenzando por la calle Hidalgo, la calle Álvaro Obregón que esta al sur del jardín y se extiende un poco más hasta José María Morelos y finalmente la calle Jesús María Montañón. Hacía un poco una forma cuadrangular rodeando todo el centro y en la calle Jesús María Montañón había la mayor parte de personas, ya que la fiesta se divide en cuatro secciones localmente: los puestos, teatro del pueblo, foro cultural y los juegos mecánicos. Así que en esta calle se reunían en un punto el teatro del pueblo que son los grupos y bandas, aunque ahora estos se presentan en el mercado municipal que está en una de las orillas del municipio y ahora los puestos van hasta allá cruzando desde

el centro hasta la orilla del lado oeste. Los juegos mecánicos se han mantenido siempre en el mismo lugar, hasta que termina la calle Jesús María Montaña hay un baldío que se usa para esto, aunque en algunos momentos se cambió al mercado igualmente, al final por la administración pública se decidió regresar a este lugar.

Lo que también se le da una gran importancia es al *estreno* esto resulta haber pasado por muchas generaciones y aún hoy en día. He escuchado a mi tía abuela, a mis papás y tíos que siempre para el día 24 se ocupaba un cambio de ropa, *el estreno* le decimos.

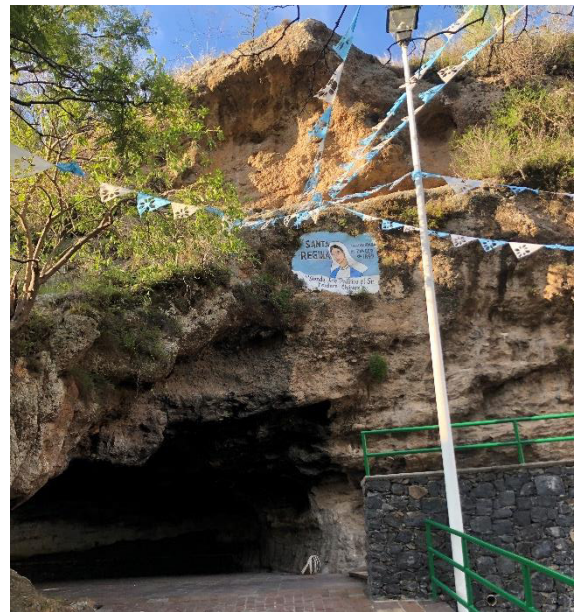
Por lo general quienes este mismo día hacen su primera comunión y la confirmación siempre se ven poniéndole color blanco al día por sus trajes y vestidos. Antes, mi tía abuela recordó que pasaba algo aún más peculiar, para estos días lo que hacían era que a los niños les ponían un listón azul que se les notara y a las niñas se les ponía uno, pero en color rojo aparte de que todo el mudo estaba muy con su estreno, con la ropa que tuvieran más nueva o la que hubieran comprado para este día. Aunque más antiguamente lo que se hacía era que las mujeres con más dinero solían usar un guanengo. Ella mantiene una de las mangas que iban a ser para uno de estos, aunque no lo llegó a terminar nunca. Se lo ponían con una falda larga y plisada de lo que recuerda colores no muy fuertes, aunque hoy en día nadie suele usarlos ya y poco se recuerdan.

#### ❖ La cueva de Santa Regina

“Que llueva que llueva la virgen de la cueva los pajarillos cantan la luna se levanta, que sí, que no, que cae un chaparrón (lluvia fuerte), que sí, que no, que canta un labrador” (canción popular dicha en temporada de lluvias).

**Figura 44**

*La cueva de Santa Regina.*



*Nota.* La entrada a la Cueva de Santa Regina, donde se lleva a cabo el paseo a la cueva en su celebración.

Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 21 de diciembre de 2023.

El paseo a la cueva es una caminata hasta este lugar, aunque también se hace a manera de celebración. En estos casos, es usual este tipo de celebraciones en los cerros o en este caso, cuevas que son reconocidos como lugares donde como bóvedas de agua en las lluvias esta se deja salir. Tal como el caso que expone Cedeño Nicolas (1998) para los Mexicas: “la fiesta de los cerros, se cree por los mexicas que en la estación de secas el agua está guardada ahí en el cerro para ser vertido en época de lluvias” (Cedeño Nicolás, 1998, p. 20). Estas fiestas se dan en la temporada de junio, mes en el que las lluvias se esperan con fuerza y ya es un momento donde el maíz necesita de estas.

Esta celebración a la cueva de Santa Regina consiste en ir a este lugar que es bastante significativo desde el medio día que empiezan a estar grupos musicales y algunas familias que comienzan a buscar algún lugar para estar y por lo general se va a comer lo que llamamos *tamales de ceniza* que son parecidos a las corundas michoacanas. Son de maíz, se envuelven en la hoja de la planta del maíz haciéndolas como en pequeñas o grandes bolitas y se les llama de ceniza porque el nixtamal se prepara con cenizas de mezquite. Se está todo el día conviviendo, por lo general hay un baile con una banda de viento y con toda una gran parte de las localidades y de personas de cabecera municipal.

#### **Figuras 45 y 46**

*Fotografías sobre el pasado del paseo a la cueva.*



*Nota.* El paseo a la cueva desde el pasado en Huanímaro. Fotografías del archivo del cronista municipal Juan Carlos Ruiz de los años 80's. Fuente: Juan Carlos Ruiz.

La cueva es un lugar bastante emblemático de Huanímaro. Es denominado un parque ecológico. Esta bastante alejado del centro del municipio. Desde el jardín son 40 minutos a un paso normal. Se llega desde el jardín por la calle Flaviano Pantoja que lleva hasta el camino a la cueva, el cual es colorido, aunque a mi aún de pequeña me tocó caminarlo cuando era solo terracería. Tierra blanca que se levanta fácilmente o por el contrario si estaba mojado

era un suelo algo resbaloso, pero siempre esperábamos llegar hasta allá. Un lugar entre peñas, lleno de pequeñas y grandes cuevas.

Resulta que cuando mi abuelo y mi papá y tal vez más generaciones solían cuidar sus chivas muy a menudo, esta zona de la cueva era muy recorrida por ellos, hay historias por ahí porque hay muchas cosas que puedan comer sus vacas y chivas, estas últimas como las que mayormente pasaban y muchas de estas cuevas que hay porque es una zona de barrancas se usaban muy a menudo para resguardarse o descansar mientras llovía o si se dejaban libremente estar por ahí comiendo mientras ellos se sentaban, aparte de que en la zona más alta de este lugar, de la cueva, hay ahora un camino con escalones, pero antes de esto teníamos que subir entre la barranca la cuesta entre piedras y veredas que con las lluvias y los deslaves se perdían, hasta llegar a la ranura de una peña en la que sale agua siempre, lo llamamos *la chorrera* y dependiendo de la época del año hay mucha agua saliendo o algunas gotas, aunque en estos últimos años ha habido momentos en los que no hay nada de agua ni saliendo ni en un pequeño pozo que hay bajo estas gotas de agua y de la que antes los hombres que trabajaban por ahí podían tomarla y también sus chivas.



**Figura 47**

*La chorrera en la cima de la cueva.*



*Nota.* La chorrera es uno de los puntos más importantes de este lugar ya que dadas las condiciones de pendientes siempre ha sido un espacio de descanso y para refrescarse. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 31 de julio de 2024.

Una de las peculiaridades referidas a esta fecha y en este baile es que siempre se dice que debe llover. En general para los días de la fiesta, pero justo en este baile es común que haya mucha alegría o algo de decepción dependiendo de si llueve o no. Se establece como una de las fechas en las que sí es seguro que llueva si es un buen temporal mientras las personas están bailando o durante todo el día por allá ya que se dice que *el día de la cueva siempre llueve*.

Si bien estos símbolos, fechas y eventos son muy importantes para obtener buenas cosechas, todo en exceso puede traer grandes consecuencias que pueden terminar en un mal temporal aunque haya llovido mucho ya que llegan eventos catastróficos como culebras de agua, tormentas, granizos extremos que queman las plantas o grandes lluvias que terminan

por perjudicar por la gran cantidad de agua para lo cual el siguiente apartado será encargado de hacer saber de estas catástrofes y sus debidas precauciones y protecciones.

- **TÉCNICAS DE PROTECCIÓN DEL EKUARO**

De pronto hay cosas de las que uno se debe cuidar, de culebras de agua que pueden romper y partir la tierra en dos, hay colores que protegen y cruces que nos hacen más fuertes para nuestros encuentros con fenómenos naturales, existen herramientas en casa que tienen el poder de no permitir que todo lo malo llegue al ekuaro (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 22 de agosto de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es especificar las acciones que se realizan en el proceso de cuidado del ekuaro a partir de los fenómenos climáticos se presentan en la temporada de lluvias mientras se describen las técnicas de protección en sus distintos contextos.

En esta época del año donde las lluvias llegan no solo se presenta la felicidad y tranquilidad como resultado del crecimiento de las semillas en cultivos, sino que hay que tener cuidado al enfrentarse con distintos fenómenos climáticos que se presentan y que de estar sin protección con los ekuares expuestos, se debe temer por el bien de la tierra y de vida.

En este apartado surgen prácticas que parten desde una cosmovisión que ha sido formada a través de las observaciones y ante las que, al ser enfrentada con peligros, se han generado técnicas y actividades para poder enfrentar, protegerse y de alguna forma, ganarles a estas fuerzas que, de no lograrlo, serán tempestades para el sistema entero.

El uso de los rituales para la protección de estos lugares es de suma importancia ya que como lo menciona Boege (2021) “Los rituales para proteger los cultivos integran una ética sociocultural que busca el bien común, incluyendo el ambiental para la sobrevivencia de las familias o comunidades (Boege, 2021, p. 185) ya que de esto depende si las cosechas van a resultar arrasadas por la fuerza de estos fenómenos o de lo contrario, todo va a salir bien.

Cada uno de los siguientes fenómenos a los que se ve expuesto el ekuaro tiene una existencia a través de lo señala Cedeño (1998) se establece mediante mitos y rituales (Cedeño Nicolás, 1998). Los cuales corresponden a una cosmovisión particular para poder protegerse de estos fenómenos.

#### ❖ La protección del color rojo

El color rojo es utilizado como parte importante de los rituales y acciones de protección en los diversos fenómenos que se presentan en la vida. En el caso del ekuaro, se suele utilizar el color rojo en sus tres componentes principales: la persona, el ekuaro y en la casa está la utilización de este color en animales y flora.

##### ○ Eclipses

Como parte de la importancia local sobre la resistencia y la sobrevivencia de especies cultivables es que se reproduce también la noción de la protección en torno a la flora y la fauna a través de los sistemas agrotradicionales. “Actualmente actúan como repositorios de biodiversidad local, por la existencia de una mezcla dinámica de especies nativas útiles. La función principal de este ekuaro es el de proveer una fuente básica de alimento y productos comercializables para la familia” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3367). El maíz rojo utilizado en inicio con fines de protección para los eclipses tiene un espacio dentro de este conjunto de especies que son fundamentales para la conservación de cultura y de la misma especie.

El día 3 de mayo o en el inicio de las siembras es que se recuerda haber sembrado este tipo de maíces a forma de protección de la tierra ante los eclipses.

Mi papá me ha relatado que él recuerda cómo es que entre las semillas que se llevaban a bendecir el 15 de mayo, el día de San Isidro Labrador se procuraba la semilla roja de maíz, esto para ponerla en los primeros surcos y que así estuviera desde el inicio protegida de los eclipses y a veces también se revolvía entre todas las semillas para que, de esta forma todo el ekuaro estuviera protegido mediante el color.

Por su parte Simón Negrete también recuerda que sobre todo, cuando era tiempo de comenzar a sembrar su papá procuraba sembrar maíz rojo desde los primeros días y ya si



luego se enteraban de que sí iba a llegar un eclipse pronto iban por los animales que estuvieran cargados con crías y también les ponían algo rojo que por lo general era algún listón o alguna tela que tuviera este color presente al igual que en los árboles que estuvieran cargados de botones o de flores que aún estuvieran muy pequeñas para que no se les fueran a caer o a salir deformes.

#### ❖ Culebras de agua

Los hombres luchan con fenómenos tan grandes como lo que ellos denominan *culebras de agua*, un fenómeno que puede destruir todo con su golpe, se suelen tener historias de que ha partido ekuaros por la mitad, pero aún y con esa inmensidad, es un fenómeno que se puede enfrentar. Para este tipo de actividad en particular, no se trata de una prevención, se trata más bien de una defensa ante el ataque natural de una *culebra de agua* o la *Akuitze janikua* en p'urépecha. (Alarcón Cháires, 2008).

El acto de la defensa de entidades meteorológicas siempre es un momento fundamental en el ciclo de producción y existencia, del que, de vencer o perder, puede costar mucho de lo ya trabajado no solo en sentido productivo, sino a partir de todo el sistema ya que, desde este punto de vista del ekuaro, la persona se está ligada a la tierra. Si la tierra está mal o sufre de un ataque de este tipo, la persona lo ve no solo como un mal hacia su tierra, sino a su vida ya que los alimentos podrán tener un desequilibrio por ser destruidos o maltratados y esto se verá en la persona.

Estas *culebras* son seres de la sobrenaturaleza de acuerdo con López Austin (2004) estos contemplan lugares tales como: "... los montes y en las corrientes de agua, en las piedras con las que tropezaba en el camino, en sus instrumentos de trabajo, en sus campos de cultivo, dentro de su propio organismo" (López Austin, 2004). Por lo que en este caso de las *culebras de agua* se estaría presentando una entidad sobrenatural que es destructora y que reside en el cielo, mayormente en *la nube vaca* que aparece en el cerro de Huanímaro.

Para los sistemas tradicionales, el aporte de estos entes se significa a partir de la calendarización de sus temporadas. Momentos y lugares específicos en los que se debe tener especial cuidado.

En una entrevista con Baudelio, uno de mis tíos de parte de mi familia paterna dijo que recordaba a las culebras de agua con miedo, eran bastante malas, aunque ahora parecen no ser tan recurrentes. Él recuerda que lo que solían hacer los hombres más grandes para “matar” o “cortar” a estas culebras de agua era agarrar una oz o el machete que siempre era una de las herramientas que suelen tener al ir al campo y entonces comenzaban a hacer como si cortaran la culebra en el aire haciendo cruces y mientras decía algo especial para esto, pero ya no recuerda que era, solo sabe que era como una especie de oración.

En algún recorrido de campo que hacíamos en *el varal*, en la Tinaja donde hay uno de los ekuaros de mi familia mi papá recordó que en el ekuario de su tío Sacra (el papá de Baudelio), quien tuvo un gran problema con una culebra de agua porque de ser un ekuario bastante acomodado por sus años y generaciones que lo trabajaban después de una gran *culebra* que cayó justo sobre este espacio, se partió, recuerda que eran metros lo que tenían de profundidad lo mucho que había llegado esta *culebra*, tuvieron que pasar muchos años en los que trataban de llenarlo de tierra, desechos para que se tapara y nunca se logró por completo.

“De hecho ahorita que vamos aquí por el camino a Huanímaro, se decía antes que varios arroyos que se habían formado porque ahí había caído una culebra de agua y partió la tierra. El ekuario de mi tío Sacra que está aquí en el camino antes estaba partido y decían que era por eso, porque una culebra de agua le cayó y estaba con un arroyo a la mitad de la melga”. (Miguel Ángel Méndez Martínez, 52 años. Huanímaro, Gto).

Por su parte mi tío Erasmo, por parte de mi familia paterna en una entrevista también recordó lo que pasaba con las culebras de agua:

“Recuerdo que lo que aparte de la oz o el machete se necesitaba o algunos hacían era agarrar a un niño de la mano y ahí como que decían que funcionaba más porque pues los niños no tienen pecados y como que así se tiene más fuerza sobre ese tipo de cosas. No me acuerdo bien, pero creo que era mejor que fuera un Manuel. Niños que se llamaran Manuel era lo que debían tener”. (Erasmo Contreras González, 72 años, Huanímaro. Gto)

Y sobre el tema en una entrevista el señor Cecilio dijo sobre las culebras de agua: “De lo que me acuerdo yo mucho es del ruido que hacían, uno siempre andaba con el miedo ya que las escuchaba sonar, les decíamos culebras, porque aparte de verse así, chicoteaban como una” (Cecilio Acosta, 20 de abril de 2023, Otates, Huanímaro, Gto).

## ❖ Las cruces

Uno de los símbolos que más se han enmarcado como de los más importantes es la cruz. Esta en el sentido de la protección y los cuidados es fundamental para poder estar bien en el ekuaro ya que se ve reflejado su poder en la persona, casa y el cerro.

El símbolo de la cruz es uno de los que más es utilizado dentro del ekuaro. En este caso bajo la concepción de E. Licona y Pérez Pérez (2020) se dice que la cruz es usada como un símbolo fundamental del temporal para provocar las buenas siembras, y las cosechas al igual que las lluvias (E. Licona Valencia e Ivette Pérez Pérez, 2020). De esta forma es que el ekuaro requiere de la ayuda de la cruz como un símbolo que bajo todos sus componentes tiene presencia de manera positiva.

El año para las personas que producen y viven con el ekuaro se establece a partir de las actividades agrícolas. Dentro de esta segmentación, el domingo de ramos es fundamental ya que trae consigo una herramienta que será útil en los tres componentes fundamentales del sistema: la persona, la casa y el cerro donde se establecen los ekuaros.

A partir del sincretismo mesoamericano, se propone que “el pensamiento mítico dispone de restos y sobras de acontecimientos que proponen distintos universos” (Castillejos López & Santos Cervantes, 2018, p. 41). Es decir, no se puede separar el pasado prehispánico de la conquista y por ende, de los símbolos que en él se han llevado a las distintas actividades dentro de este tipo de sistemas tradicionales.

Dentro de las actividades y las formas de pensamiento que tienen origen en un periodo prehispánico se comprende el sentido de la persistencia de algunos rituales que, aunque a lo largo del tiempo se hayan generado modificaciones en base a nuevos contextos y con ello, nuevos símbolos se prosiguen algunos rituales de suma importancia o se presentan nuevos con viejos símbolos.

Dentro de cada cosmovisión “hay conformaciones de un mundo en extinción del que sólo sobreviven a algunas iconografías en forma de estelas, algunos pasajes en forma de memoria oral y algunos restos del ancestral cuerpo de creencias” (Castillejos López & Santos Cervantes, 2018, p. 44). Por lo cual tenemos actividades con símbolos religiosos, en este caso, las cruces del domingo de ramos.

La cruz aquí hay que tomarla en cuenta como un símbolo, dicho que viene a “asociarse a los humanos con intereses, propósitos, fines, medios, tanto si estos están explícitamente formulados como si han de inferirse a partir de la conducta observada” (Turner, 2013, p. 22). Ante estos casos, el objetivo específico es el cuidado del bienestar total del sistema, teniendo repercusión en la casa, el cerro y la persona.

A partir del componente principal del sistema que se ve implicado de las siguientes formas en estos componentes:

- La persona

Dentro de cada una de las personas hay que cuidar el cuerpo y el alma como componentes fundamentales de la construcción de cada ser humano y ante situaciones tales como fenómenos meteorológicos como los rayos hay maneras de hacerlo mediante el símbolo de la cruz.

A continuación, los siguientes testimonios:

“Después de que íbamos al domingo de ramos es que todos nos alistábamos, yo me acuerdo de que yo todavía me lo hice, unas *crucitas* en el sombrero de la palma que llevábamos o que ya estaba en la casa para que no nos cayeran los rayos a nosotros, ahí le poníamos cuatro *crucitas*; una enfrente, una atrás, y pues a los lados para que no nos fuera a caer uno ya que andábamos siempre en el campo. Siempre era bueno andar bendecido porque se contaban historias y pues así le hacía todavía yo y pues todos los de la época. Siempre veíamos a los señores así y pues también nosotros del tiempo” (Alfredo Ledezma, 87 años. Otates, Huanímaro. Gto).

“Eso sí, en todas las casas se ponían también las palmas, algunas eran primero de adorno para la procesión de ese día, pero después siempre se dejaban algunas. Sobre todo, en las ventanas y en las puertas de las casas es que se tenían. Mi mamá ponía hasta en la puerta que daba al patio entre las macetas con sus plantas medicinales y hasta las de flores. Pero sí, en las casas siempre se veían y pues todavía se ponen. Algunos ya no las dejan, pero nosotros siempre las teníamos para que no fuera a llegar nada malo, o eso decían. Que era para que nada que fuera malo pudiera entrar. De hecho, ya que recuerdo no solo era la cruz del día del domingo santo, sino que también

era, pero siempre tener unas tijeras, pero siempre cuidando que fueran en forma de cruz para que ninguna mala persona ni las brujas pudieran pasar. Si alguien era malo o tenía una mala intención decían que ya con eso no podían pasar, esa la tenía mi mamá siempre adentro de la casa al lado de la puerta en la parte de arriba” (Miguel Ángel Méndez Martínez, 52 años, Huanímaro, Gto).

- En el cerro

Entendiendo que esta extensión de la casa como parte del cerro donde se establecen los ekuaros es que se tienen cuidados que corresponden a la protección de la casa misma y la persona, a través de historias y recuerdos en distintas conversaciones y entrevistas es que se obtuvo este dato a partir del cual se liga esta relación fundamental del ekuario al cerro.

“Algo de lo que siempre me acuerdo de que hacíamos era que con las palmas benditas hacía mi papá cruces, así, chiquitas y luego que íbamos al ekuario del varal se las cargaba y ahí las ponía en los mezquites. Eso me acuerdo haberlo visto en la mayoría de los ekuaros. Sí era algo que como que todos tenían el cuidado de hacer para que en el caso de los granizos sobre todo no le cayeran y pues acabara con todo”

“De todas formas nos ponía unas chingas las granizadas, pero pues nosotros seguíamos poniéndole cruces a los mezquites para que al menos no fuera tan feo el daño”.

“Eso sí, había una manera de ponerlas. Por lo general era en cada esquina del ekuario o como en forma de cruz en toda la milpa sobre los mezquites. No se ponían en cualquier lugar”. (Miguel Ángel Méndez Martínez, 52 años. Huanímaro. Gto).

El señor Hermilio Vargas recordó que también en su ekuario aún ponen en los árboles o en algún lugar donde sea visible y un tanto alto una de estas cruces hechas con palmas para que se puedan cuidar y proteger de *cosas malas* sus ekuaros, aún ahora que él por problemas de salud ya no puede visitarlo sabe que sus hijos aún las ponen ahí.

- En la casa (Habitación donde se guardaba grano).

Dentro de la casa por lo general se ha encontrado un área o un espacio que se designa para guardar las herramientas del campo y los granos. Este fragmento de entrevista se habla en

esta zona particular de la casa que por lo general no está dentro en donde se duerme, sino que se tiene una habitación especial o algún corral para esta actividad.

“Lo que sí no vi en muchos lugares, pero, vi que alguien lo hacía era un señor que ya ni me acuerdo de cómo se llamaba, pero a veces iba a trabajar con él y ya que estábamos en el cuarto que tenía para guardar la semilla, siempre como recargada en la pared tenía un maíz que le salía mucho a él y que pues cuidó reproducir. Era un maíz que salía con tres mazorcas y pues sí se veía en forma de cruz, porque le salía como la caña y aparte se caía a los lados otras dos donde iban las mazorcas. Nunca vi a alguien más así, pero es que a casi nadie le salió el maíz así. Y pues lo ponía como en forma de cruz también a cada lado del cuarto que para que le cuidara” (Miguel Ángel Méndez Martínez, 52 años. Huanímaro, Gto).

- En la casa

“Cuando se sentía o ya veíamos venir un *granizal*, porque eso se siente en el aire. Se comienza a sentir el aire de lluvia, pero con mucho frío y pues así es que se sabe que va a llegar el granizo. Nos mandaban a sacar rápido el *tenamaztle* del fogón para la calle. Ahí nos tenían a todos sacando nuestra piedra a la calle, todos los de la calle lo hacíamos para que no llegara la *granizada* al ekuario y fuera a traer problemas de que partiera el maíz. Más miedo cuando ya le empezaba a salir la *güerita* al maíz que fuera a caerle y pues por eso siempre mandaban a los más chiquillos para ir a sacarlo”. (Miguel Ángel Méndez Martínez. 52 años, Huanímaro. Gto).

- ❖ El *tenamaztle* en el fogón

Cada una de las actividades aquí mostradas son rituales a partir de los cuales se previene o afrontan los fenómenos meteorológicos que pueden poner en peligro a partir de su presencia a los componentes principales del sistema. En este caso, tratando durante toda la investigación al sistema de esta forma con el complejo K-C-P (Toledo M & Barrera Bassols, 2009). A partir del cual se tendrá presente el sistema tradicional del ekuario desde un compendio de prácticas constituidas alrededor del tiempo con conocimientos específicos a partir de la cercanía con el medio y conformando así una cosmovisión propia de la cultura p'urépecha.

En el caso del *tenamaztle* o *tenamascle* es que se concibe la piedra base que forma parte del fogón. Antes, me ha contado mi papá, todo se hacía en el fogón y si bien la base de este eran los leños que juntaban del cerro y el fuego, de alguna forma el *tenamaztle* como él lo llama tenía la función de que si después de haber puesto una tapa de metal que servía de comal para hacer tortillas ponía luego su mamá una olla de agua o de alguna *agua caliente* como él llamaba al té es que se ponía a la mitad del fuego esta piedra redondeada que servía entonces aparte de como base de la olla, para que la lumbre no fuera demasiada, de alguna forma como para regular la intensidad del fuego.

Una vez que se sentía el *aire de granizo*, que se siente hasta los huesos un aire muy frío, algo inesperado, con nubes de color rojo de vez en cuando que también marcan que eso es lo que llegará. Las personas se apresuraban al menos en la calle donde vivía mi papá a poner un poco de arreglo.

Para la casa no había mucho que hacer si llegaba el granizo, pero lo que se trataba de frenar, aunque fuera un poco es en el ekuario, ya que una granizada puede romper las hojas, tirar el maíz, quemar la planta y provocar muchos problemas entonces.

- Un caso similar a este es el de la reja del arado o de los arados de palo

Baudelio dice que él recuerda que se ponía para proteger de los granizos en el ekuario, se dejaban ahí. “también dejábamos un ala del arado o un fierro o una bolea vieja, de la yunta de los animales, una parte la dejaba uno en la milpa. Uno dejaba una parte del arado, una reja de arado o dejábamos hasta los arados de palo con todo y reja, según que eso protegía de una *granizeada* o desviaba el granizo según, era la creencia” (Baudelio Méndez Salazar, 65 años, Huanímaro, Gto).

“Una vez le pregunte a mi papá, ‘apá y por qué no nos llevamos, vamos a quitarle las rejas a los arados, cómo vamos a dejarlos aquí, alomejor alguien se los lleva y él dijo ‘no hijo, es que protege de una *granizeada*’, y cuando *granizeaba* pues decía ‘ya vez hijo, si no hubiéramos dejado las rejas, mira por dónde paso el granizo’, se veía, se notaba” (Baudelio Méndez Salazar, 65 años, Huanímaro, Gto).

Cada una de estas actividades está referida distintos fenómenos del clima, refieren a posibles peligros y sus interpretaciones a través de un sistema agrotradicioanl purépecha como es el caso del ekuaro, y también son fuente de cada proceso de capacidad humana en la que estos peligros y obstáculos pueden ser afrontados con las herramientas divinas adecuadas.

A través de cada una de estas actividades conjuntan la cosmovisión y su respectivo corpus por el que el ekuaro sigue a través de la memoria colectiva y de la práctica por algunas personas a través de la forma en que se perciben distintos fenómenos del clima y sus precauciones.

## REFLEXIONES

El equilibrio en cada uno de los procesos del ekuaro es de suma importancia para la existencia de este sistema. Cada observación y sentimiento es un indicador de lo que está ocurriendo o lo que podría ocurrir. A lo largo de este capítulo se ha notado esto mismo sobre el entendimiento de que los elementos del ekuaro como lo son las semillas tienen una repercusión en la persona y así pasa con las nubes, los animales, *las culebras de agua*, los vientos y los eclipses.

Se vive en la tierra a través de una composición del temporal y así es que la vida misma se ve partida por dos grandes secciones: la temporada de *las aguas* y la temporada de *las secas*. Generan de esta forma de exponerlo cómo es que la vida se ve involucrada de diferentes formas a través de estos grandes periodos de tiempo en los que hay prácticas, un corpus de conocimiento y una cosmovisión que se dirigen a cada una de estas temporadas.

La conexión con lo divino se enmarca en cada una de las actividades que en esta temporada se realiza puesto que se implica la persona a través de su compleja forma de existir en el mundo, es decir, desde el ser físico del que usa sus sentidos y de la persona espiritual que constantemente se ve en un mundo simbólico cargado de situaciones y elementos que tienen la función de llevar a las personas a un completo saber del mundo en el que se ven habitando con símbolos tan importantes como las cruces al igual que significando el agua a través de las emociones.



Se existen los lugares a través de prácticas puestas en marcha desde generaciones atrás a las que a través del conocimiento de sus tierras han generado estructuras y estrategias no para oponerse a las condiciones que hay, si no para que haya una sana convivencia mientras no se irrumpa la naturaleza de los fenómenos, haciéndose un lugar pese a estas condiciones y sacándoles provecho. Por tanto, hay técnicas tan antiguas como actuales en el mismo espacio dependiendo de la continua y constante práctica entre generaciones que ha existido.

La relación entre seres es evidente y fundamental puesto que de estos depende mucho del pronóstico para la lluvia, es especial la conexión que se tiene puesto que hay como se ha explicado, varias formas en las que las personas reconocen estos comportamientos a través de los que tanto las nubes como los animales se comunican. Primero con las nubes se identifica cómo es que las que tienen información sobre las buenas o malas lluvias. En el caso de los animales hay varias maneras en las que esta identificación se realiza puesto que está el caso de *las urracas*, *las cigarras* y *las conguitas* se comunican entre ellas o en su caso piden a seres divinos de su ayuda por agua y las personas saben de estas peticiones. Por su parte están las que como *los tarengos* y *las golondrinas* avisan puntualmente y cada vez que se va acercando más el agua a las personas, *las conguitas* cuando logran gritar porque ya está a minutos el agua o por su parte, el detenimiento de las actividades en las hormigas para resguardarse en su hogar que logran identificar las personas.

El siguiente capítulo mostrará cómo es que, a pesar de estar en el mismo sistema, las actividades que se llevan a cabo, el corpus de información que se necesita y la cosmovisión cambia de una particular forma ante la llegada de la temporada de las secas donde el paisaje cambia y con él, las personas.

## CAPÍTULO 6

### ANTES DE LAS AGUAS. ÉPOCA DE SECAS

- **LA HISTORIA CON LA TIERRA DESPUÉS DE LAS AGUAS**

Ya es hora de ir a recoger la yerba del *aito*, las medicinales antes de que se seque todo, es hora de hacer los toros de maíz con la luna maciza para que no se pique, empiezan ahora sí a resultar las mazorcas hechas con la mano del sembrador, las cañas con tres mazorcas que forman la cruz y santifican el cuarto donde se guarda el grano en arpillas, se desgrana en las oloterías y llegan las comidas: el pozole, los tamales, las gorditas, los uchepos, el atole blanco y entonces la hora del barbecho, de dejar respirar la tierra después de todo lo que pasó y antes de que comience de nuevo, toca entonces observar las estrellas, las plantas y a donde se hacen los animales para ver cómo y de donde nace el año (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 18 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

A través de los capítulos anteriores se ha dado cuenta de la manera en la que se existe al ekuaro de distintas formas incluyendo la temporada por la que se espera tanto en las aguas, las formas en que los seres sobrenaturales coexisten con las personas en sus andares cruzándose los de vez en cuando y la manera en que el cuerpo y el alma se ha sentido a lo largo del ciclo. La cuestión para este capítulo es similar, solo que en este se concentra en la parte del año donde la madurez ha llegado y las lluvias se han ido, con ella los cultivos son llevados a casa para ser consumidos, guardados o convertidos en nuevos alimentos a través de las manos de las mujeres que trascienden su sazón y sus remedios. Así es como la temporada de las secas llega al ekuaro para tener nuevos puntos de observación y más seres que ayudan a estos procesos en los que se construyen vínculos fuertes entre los humanos y lo que forma parte del contexto natural y simbólico del ekuaro.

El objetivo de este capítulo es identificar las actividades agrícolas en el ekuaro en lo que abarca la época de las secas con sus implicaciones en los distintos elementos del sistema desde el complejo K-C-P (kosmos, corpus y praxis) y cómo es que tienen interacciones unos con otros.

Esta temporada del año en la que *las secas* o la temporada *antes de las aguas* llega, es la más grande del año. Se extiende de finales de septiembre y octubre hasta marzo y abril que se comienzan con las labores de labranza en el ekuaro y en las milpas de temporal.

*Antes de las aguas* o *después de las aguas* es como se suele llamar localmente a esta temporada del año a partir del calendario. Si bien, se suele organizar el año en el municipio y en las comunidades en orden desde enero hasta diciembre. El temporal también ordena el tiempo, por lo que se separan estas temporadas de secas y lluvias. Pero se suele decir de enero hasta abril que es *antes de las aguas* ya que el año ha comenzado y en este inicio el 1 de enero hay algunos pronósticos que dan ciertas pautas al ciclo agrícola. La temporada *después de las aguas* se dice al periodo de finales de septiembre y octubre hasta diciembre que es cuando se van alejando las lluvias, aunque generalmente si no han llegado las lluvias o si y ya se han ido también se comprende generalmente como *antes de las aguas*.

A continuación, una representación gráfica de lo que se comprende por la temporada de secas o *antes de las aguas*. Con los círculos en azul se señalan los meses en los que se concibe esta temporada con las actividades de labranza que enmarcan a estos meses y en amarillo se señalan los meses en los que se presenta la temporada de lluvias.

**Figura 48**

*Esquema de las actividades agrícolas correspondientes a cada mes del año en el ekuaro.*



*Nota.* Representación gráfica de las actividades anuales del ekuaro a partir de sus épocas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 28 de febrero de 2024.

#### ❖ La llegada de la madurez del ekuaro

Dependiendo de cada una de las actividades que se deban realizar, observar o planear se genera una forma de llevar el día diferente. En esta temporada en particular las actividades son variadas y conforme pasan las fechas también se generan de maneras muy diversas para la casa y en torno a la persona.

Antes de comenzar a identificar las actividades que son llevadas a cabo en este periodo. Se muestra a continuación una tabla que contiene el orden por tiempo de lo que se realiza en el trabajo desde los cultivos y su cosecha como parte de las prácticas de este sistema.

**Figura 49**

*Tabla de actividades que se realizan a partir de las cosechas para el ekuaro en la época de secas.*

<b><u>ORDEN DE ACTIVIDADES DE LABRANZA EN EL EKUARO PARA LA ÉPOCA DE SECAS</u></b>		
<b><u>Temporalidad</u></b>	<b><u>Actividad</u></b>	<b><u>Descripción de la actividad</u></b>
Finales de octubre	Tumbar	Se corta la caña del maíz de la tierra y se queda en pequeños montones en el suelo hasta secarse por completo
Noviembre	Hacer gavillas en forma de toros o montones	Después de un mes ya cortadas las cañas de maíz se reúnen grandes para mantenerlo en toros o en la tierra
Noviembre – diciembre	Piscar	Se separa la mazorca de la caña
Enero	Desgranar	Se separa el grano de las mazorcas
Febrero	Barbecho	Se mueve la tierra con el tiro, tractor o las mulas
Marzo – abril	Acomodo	Se comienza a prever lo que hace falta como: levantar cercas de piedra, limpiar la tierra y dejarla lista para el nuevo ciclo

*Nota.* La tabla muestra la forma en la que llaman a las distintas actividades del campo que son llevadas a cabo en el periodo más grande de la temporada que es el de secas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 12 de octubre de 2024.

La levantada al ekuaro es a la misma hora que en *las aguas*, siempre temprano, a eso de las 5:00am ya se estaba yendo a trabajar. Algo muy particular de esta temporada es la luna, ya que suele verse más o al menos la volteamos a ver más y por lo mismo suele ser como una gran lampara que guía a través de los caminos y veredas a esas horas de la madrugada, al menos era así hasta hace algunos 10 años para mi familia que aún recuerda. Ahora puede ser un poco más tarde que antes que se tenían que ir en burro. Mi papá suele irse a eso de las 6:00am o 7:00am ya por tarde, se van con mis tíos para estas actividades que son algo pesadas, no es como cuando se va a *dezquelitar*<sup>14</sup> a quitar malezas en tiempo de lluvias, que puede ir alguien solo, aunque tampoco se acostumbra del todo, por las tardes a quitar algunas partes tratando de mantener todo limpio. En estos casos donde las cosechas ya se van dando es que hay que ir entre más personas para poder terminar bien el trabajo.

La forma en que las mujeres hemos llegado a esta temporada en cuanto a actividades referidas al trabajo con la tierra en el ekuaro, llevando la comida, como a las 9:00 de la mañana comenzamos a ir a llevarles el almuerzo. Aunque en algunas ocasiones también pasa que las mujeres de la familia ayudan en la pisca o el desgrane que son las actividades que no son consideradas tan pesadas, pero no suele ser tan común. En el caso del trabajo en el ekuaro es mucho más aceptable socialmente que puedan trabajarlo hombres y que las mujeres tengan alguna intervención ya que es parte del huerto familiar, aunque no siempre se hace esto, es un espacio en el que se puede figurar el trabajo de hombres, mujeres, niños y niñas.

#### Figura 50

---

<sup>14</sup> Aunque de igual forma se suele o solía ir en familia o tener algún “peón” que pudiera ayudar para terminar estas labores lo más rápido posible.

*La sega en el ekuaro.*



*Nota.* La actividad de la *sega* en el ekuaro requiere de varias personas ayudando puesto que es mucho el trabajo necesario para cortar todo el maíz que se generó durante la época de las aguas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 22 de noviembre de 2022.

Si bien se concibe la idea de que el ekuaro contemplado como un sistema agrotradicional o expuesto por Franco Gaona et al (2016) como un sistema etnoagroforestal (Franco Gaona et al., 2016) o nombrado por Moreno Calles (2013) uno de los sistemas agroforestales tradicionales existentes en México (Moreno Calles & Toledo. M, 2013) de autoconsumo. Cabe aclarar que, ni en tiempos de mis abuelos ni en el presente alguien solo se dedica al ekuaro, aunque definitivamente es de autoconsumo y familiar. Esta temporada de secas es una en la que es más notorio que se existe en distintas actividades, ya que no se va tan de seguido como se requiere en las lluvias. Mis abuelos también eran panaderos o ayudantes de panaderos, uno de ellos, mi abuelo paterno era repartidor de pan en las comunidades de La Tinaja y Los Otates, iba en el burro a repartir y mi abuelo materno ayudaba en Huanímaro también, aunque él sí se dedicaba más a ir a sus ekuaros y a cuidar a sus animales en el cerro como a sus chivas mientras que sus hijos trabajaban en algunas

tierras más, en la plomería o en la construcción para tener ingresos de dinero, incluso las mujeres para tener dinero vendían queso, leche, huevos, costuras y bordados.

Aunque se consideran más a algunas producciones como la del maíz, el frijol o la calabaza que otras, en realidad toda forma de vida se ve beneficiada, tiene sentido y representación en el ekuaro. De acuerdo con Toledo y Barrera-Bassols (2021): “Los ciclos del maíz y de la milpa centran la vida de todas las entidades anímicas existentes del territorio (humanos, plantas, animales, rocas, cerros, laderas, nubes, rayos y tormentas) al darles sentido identitario o de territorialidad” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 157). Por lo cual todo elemento perteneciente a la vida en el ekuaro tiene una función más allá de ella de una forma individual, pues se generan correlaciones que aportan a la vida de los otros.

El ekuaro siempre ha tenido más una función de autoconsumo de la casa que está formada por las personas de la familia y los seres vivos que en ella se alojan. Es por ello por lo que se genera a través del trabajo y la cosecha un ciclo. Por ejemplo, los desechos de los animales de los corrales o el estiércol funcionan como fertilizante al ekuaro como la tierra de labranza, la pastura cortada en esta temporada del año a su vez funciona como alimento para estos animales ya que se va teniendo de poco a poco las cañas del maíz en casa y así es que se va convirtiendo en su alimento y después también lo será parte del grano destinado para ellos. Así que los distintos elementos y procesos que tiene el sistema generan un ciclo en el que se van alimentando unos con otros.

- El paisaje de las secas

El camino ya para estas fechas de septiembre comienza a tener cambios muy drásticos. Los verdes paisajes comienzan a estar *sazones* como se le dice a lo que ya está maduro, es decir, ya no hay nada que falte por seguir creciendo, no hay casi hojas pequeñas ni botones de flores que aún no hayan dejado salir sus colores. Claro que va dependiendo de las cosas que se van cosechando, pero para este tiempo es que se aproxima la madurez de casi todo lo que se consume dentro del ekuaro. Todo ya ha generado y dado sus frutos en el mejor estado posible en sus tiempos y es la época en la que hay más frutos, flores, maíz, frijol, calabaza, aunque muchas otras plantas ya se han ido, *los quelites colorados, las verdolagas, las flores de*



*calabaza* y algunos más que son los que tardan en surgir, las *jarrillas*, los *chicuípos* y los *jocoyoles*<sup>15</sup>, aunque a lo largo de todos estos meses se irán dando gracias a las aguas que llegaron.

Cada una de estas especies que se consideran como silvestres o localmente como *del cerro*, también se propagan al ekuaro solo que se tratan como *maleza* como el caso de los *quelites colorados*. Estas son de gran utilidad para diversos fines dependiendo de las características que estas tengan y sean usadas por las personas. Calderón y Rzedowski (2004) consideran que estas llamadas *malas hierbas* o *malezas* en realidad no lo son ya que dicho por ellos “una buena proporción de estas especies vegetales son elementos de utilidad, bien por su condición de forrajeras, melíferas o alimenticias, por sus propiedades medicinales o de ornato y por la protección que ofrecen para evitar el desgaste acelerado del suelo” (Calderón de Rzedowski et al., 2004, p. 15). Por lo que en el caso en el ekuaro depende de verlas como malezas o como hierbas por el lugar en donde se localizan, si están en el espacio del ekuaro de labranza se considera como malas.

Cada uno de los cultivos que constituyen el ekuaro tienen sus tiempos de maduración, aunque para finales o mediados de septiembre se considera la época óptima de varios de los cultivos en torno a los que gira el ekuaro. En la siguiente tabla se muestran estas aproximaciones de tiempo:

**Figura 51**

*Tabla de tiempos de los distintos cultivos del ekuaro para alcanzar sus distintas etapas y maduraciones.*

<b><u>TIEMPOS DE MADURACIÓN DE LOS CULTIVOS PRINCIPALES DEL EKUARO</u></b>	
<b><u>Cultivo</u></b>	<b><u>Tiempo de maduración</u></b>
<u>Maíz</u>	6 meses para la cosecha
	3-4 meses para tener elotes
<u>Calabaza</u>	5 meses para la cosecha

<sup>15</sup> Las *jarrillas*, *chicuípos* y *jocoyoles* son plantas comestibles para las personas del ekuaro que están repartidas en el entorno del ekuaro y que no son cultivables sino silvestres, mayormente los dos primeros se encuentran entre el cerro y son una especie de frutos y el último es una raíz de tréboles especiales por su gran tamaño.

	6 meses para sacar la semilla
<u>Frijol</u>	3 meses para la cosecha (frijol de mata)
	5 meses para la cosecha (frijol volador)

*Nota.* En la tabla se muestran los tres cultivos más importantes del ekuaro y con ellos se genera una forma en la que se establecen tiempos para tener actividades de maduración con cada uno. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 26 de octubre de 2024.

Dentro de estas maduraciones hay algunas especificaciones, ya que dentro del ekuaro como un espacio que se mantuvo o se ha mantenido (dependiendo de cada caso) con semillas nativas o comúnmente conocidas como *criollas* es que se dan algunas características particulares por quienes las conocieron y siembran<sup>16</sup>. En el caso del maíz *criollo*, se reconoce usar una semilla que es bastante grande de color blanco yendo hacia el amarillo y que tiene la particularidad de ser precoz. Esto también pasa con las semillas del frijol y la calabaza en sus variedades locales nativas. Se procuraba tener semillas precoces, es decir, que ante las pocas lluvias o la poca agua lograran salir al ser de temporal y esto les funciona.

En este caso de variedades la siguiente tabla muestra estas distintas semillas que se tenían y algunas que aún se conservan como parte del ekuaro.

**Figura 52**

*Tabla de variedades de semilla nativa del ekuaro de frijol y calabaza.*

<b><u>VARIEDAD DE SEMILLAS DE FRIJOL Y CABALAZA NATIVAS DEL EKUARO</u></b>		
<b><u>Cultivo</u></b>	<b><u>Variedad (nombre)</u></b>	<b><u>Características</u></b>
<u>Frijol</u>	Apetito	Es de media guía (color entre beige a rosa)
	Morado	Es de guía o volador (color morado)
	Rosa de castilla	Es de media guía (color rosa)

<sup>16</sup> Dependiendo de cada caso aún se tiene o no este tipo de semilla, en los casos en que no se mantiene se ha introducido la híbrida o en algunos casos más se ha cambiado el cultivo, mayormente por la plantación del agave.

	Flor de junio	Es de media guía (color amarillo)
	Flor de mayo	Es de media guía (Color rosa hacia morado)
	Ojo de liebre	De guía o volador (color blanco)
	Cocochas	De guía o volador (una semilla muy grande de distintos colores entre café y manchas negras)
	Pinto (japones)	De mata (color amarillo)
	Higuerillo	De mata (color café con manchas más oscuras)
<u>Calabaza</u>	De árbol	Calabazas pequeñas para comer tiernas
	Sopoma	Muy grande, con el tupo muy notorio y de las semillas más grandes entre las variedades
	India	Muy dura de casco y semillas muy pequeñas
	De castilla	La más comestible o elegida para dulces por tener más pulpa y las semillas más pequeñas que la sopoma, pero más grandes que la india

*Nota.* La tabla muestra las formas y características de distintas variedades de semillas que eran usadas y se recuerda o que aún siguen en uso dependiendo de las personas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizada: 29 de octubre de 2024.

Para entender las características del frijol que es el de más variedad, hay que separarlos en dos grandes grupos. El frijol de mata y el de guía. El frijol de mata se conoce

así porque una vez que crece es como un pequeño arbusto, no se extiende o arrastra hasta otros cultivos, sino que es una mata que se queda así en el suelo. Por su parte el de guía se enreda en el maíz mientras va creciendo y va dejando sus vainas en lo largo de la caña del maíz hasta llegar a la espiga y por ello es por lo que también se le dice *volador*. Por su parte el de media guía se considera así porque si bien se extiende por la planta del maíz y se va enredando en la caña, solo llega a la mitad de esta.

Cabe aclarar que de variedades de maíz no se presentan porque se reconoce solo la semilla llamada *criolla* que se mencionó antes y la cual se ha ido mejorando con las generaciones ya que se usaban las que salían más grandes y buenas, pero solo hay un tipo de semilla *criolla* de maíz con sus variedades.

Antes de comenzar con los siguientes apartados de este capítulo hay una aclaración y es que, si bien hay grandes actividades en esta temporada del año referida al sistema del ekuaro, hay menos actividad en él refiriendo al trabajo en la tierra. Se va menos a esta zona de cultivo, sin embargo, pasa algo muy especial para este momento del año, nos vemos más, más en el interior, hay más actividades referidas precisamente a repensarnos, a reflexionarnos y posicionarnos de distintas formas, a convivir con y desde el ekuaro de una forma muy particular en la constitución de la persona y la casa, aunque el cerro también se transita y se tienen actividades en él.

Así es que los siguientes apartados dan cuenta de estas diversas actividades que contemplan la composición del agrosistema tradicional desde diversas formas, espacios y tiempos referidos al contexto biocultural en el que se expande el ekuaro en Huanímaro mediante la persona, la casa y el cerro.

- La luna maciza

Tal parece que la luna abre un espacio de tiempo en el que mientras va creciendo mantiene fuerte y listas las maderas, las cañas y lo que requiere ser cortado. Desde este momento de corte se comienza a caminar por un tiempo distinto, donde las enfermedades, los animales, nada puede hacerles daño, así es como viven a través de historias imponentes en donde se cuenta, estas maderas y cañas duran por siempre.

Observar el cielo mientras se vuelve más oscura la noche es una actividad que no se puede dejar de largo. Y funciona sobre todo en esta época en la que se corta el maíz, aunque también funciona para mantener el buen cuidado de cada una de las distintas actividades que se necesitan.

*La luna maciza* es la que se busca, representa particulares movimientos y fases lunares en las que se considera el tiempo ideal para cortar o no el maíz ya una vez que se necesita *segar* (cortar el maíz de la tierra). Esto se considera muy importante ya que si no se hace bajo estas fases lunares se tendrá la mala suerte de que se apolille el maíz.

Cuando me presente ante las personas que viven el ekuaro, de lo primero que solían recordar sobre todo los campesinos que habían tenido sus ekuaros era sobre *la luna maciza*. Y es que es algo que recuerdan se tenía que hacer para poder conseguir cosechas sanas, bancos seguros, herramientas y materiales que duran hasta hoy en día como un recuerdo de lo que era verdad sobre sus pensamientos trascendiendo ante las personas.

Mientras el trabajo tomó forma en campo, las maderas cortadas con la luna maciza surgieron. Alguna vez surgió en la mitad del camino, el 25 de abril de 2023 la vi, estaba en la calle donde está la casa de mi abuelo paterno. Tuve que esperar en una esquina que pasara un coche y entonces quedé frente a una casa de adobe, o lo que queda de sus paredes que ahora están llenas de hoyos y plantas creciendo de ella. Lo que llamó mi atención fue una pequeña ventana que ahí había. No había puerta ni rastro de donde estaba, solo se mantuvo la ventana que estaba sostenida por una madera en forma de un tronco, fuerte y como si el tiempo no hubiera pasado. Entendí entonces las historias sobre estas maderas, con ello también comprendí lo mucho que duran las mazorcas sanas con una *buena luna*.

*La luna maciza* en realidad no es solo una fase lunar, sino que son las lunas que surgen después de 5 días que ha *nacido*, es decir, 5 días después de que ha sido luna nueva y a partir de esto hasta que llega la luna llena se puede segar seguramente, aparte se le unen un par de días más en lo que se considera localmente “la luna esta *enlagua*”, es decir es un periodo corto de días en que la luna no se ve por ninguna parte y por tanto esta “en el agua”. Después

de estos días no se puede o, mejor dicho, no se debe segar más hasta que vuelva a nacer la luna ya que se puede *apolillar* el maíz<sup>17</sup> y puede picarse la madera.

A través del análisis por Iwaniszewski (2001) es que se considera sobre este periodo donde localmente se dice que la luna esta “*enlagua*” y por tanto no es visible por ninguna parte que “el periodo de invisibilidad lunar dura por lo general entre 2 y 3 días”(Iwaniszewski, 2001, p. 94). Es así como este periodo de tiempo contiene a esta fase lunar que se convierte en un punto clave para tener la mayor cantidad de días donde se puede cosechar sin riesgos futuros.

En este mismo trabajo de investigación Iwaniszewski (2001) enmarca distintas etapas o fases de la luna en la que para los agricultores es muy importante tener en cuenta las cosechas y resulta similar a la manera en que es llevado a cabo en el ekuaro. Enmarca el periodo desde “la luna creciente, desde su primera visibilidad en el cielo en el oeste hasta la luna llena, también el periodo de la luna llena, que puede abarcar unos nilunio, la fase de la luna menguante, hasta el momento de su desaparición en el cielo matutino en el oriente. días antes y después” (Iwaniszewski, 2001, p. 100). La importancia en la luna para los sistemas que basan su existir en la agricultura tiene un sentido y un objetivo fundamental para poder realizar actividades de la magnitud de poder cortar cosechas, cortar leña que será usada en momentos y lugares que necesita sea duradera, o en cuestiones tan cotidianas como cortarse el cabello para que las puntas no se abran.

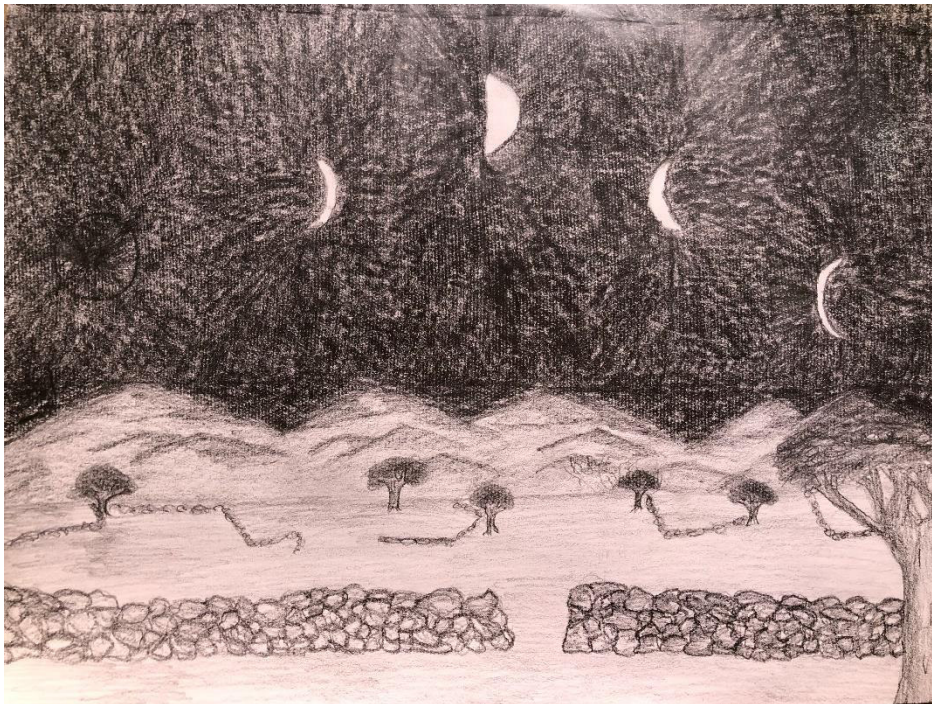
Dicho antes, el maíz no es lo único en lo que se debe tener cuidado para que no “se apolille” o se abra. En el caso de la hechura de herramientas como los azadones u otras que se pueden utilizar con madera, el dintel de las casas que funcionaba como estructura para puertas y ventanas, las vigas de madera que iban en los techos, etc., se debe tener este mismo cuidado con la luna para asegurar que duren por muchos años.

---

<sup>17</sup> Lo que se refiere a que se “apolilla” el maíz es que cuando esté trabajándose después de pisarlo no va a durar mucho tiempo sano ya que llegaran las polillas a comerlo y lo dejaran lleno de hoyos y, por lo tanto, ya no servirá para nada.

**Figura 53**

*La luna sazona o madura.*



*Nota.* Se muestran los pasos que constituyen la luna maciza. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Realizado: 20 de abril de 2025.

Es de esta forma en la que a través de la observación pendiente y atenta a las fases lunares la forma en que se puede saber y tener la certeza de que las actividades que se realizan van a resultar beneficiadas también por el poder de la luna sobre estos.

A través de los cambios en el clima es que nuevas observaciones van apoderándose de la lógica que en ese tiempo particular y es así como se existe con esta temporada después de que las lluvias se han ido y por tanto una nueva parte del ciclo se comienza. En donde se necesita de actividades que corten raíces de la tierra y donde se persigue la actividad de la luna para ser acompañados por ella.

En el siguiente apartado se puntualiza con mayor profundidad en las actividades con respecto al término de la labranza, es decir, el trabajo llevado a cabo del ekuaro desde la tierra

y cómo es que este sigue, pero trasladándose a la casa y cómo es que se ve significado de maneras muy particulares.

- **EL ADIÓS DE LA LLUVIA EN EL EKUARO**

Las aguas ya han llenado los bordos, las presas como les llamamos, han hecho correr el agua entre las piedras de las lomas, han hecho crecer las flores que usaremos para crear coronas y crecen frutos que sirven como frescura en los caminos en los que vamos a convivir (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 20 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es establecer las prácticas del ekuaro referido al trabajo en la tierra y cómo es que este cambia a lo largo de esta temporada no desapareciendo, si no ocupando nuevos lugares que atraviesan la casa y a la implicación de la persona en esta desde su complejo mundo físico y simbólico.

Para la comprensión de este apartado se tomarán las fechas aproximadas de finales de octubre hasta febrero. Lo que se aproxima son las actividades en el campo que se realizan desde: *tumbar* la caña del maíz de la tierra, hacer los *toros* o los *montones*, la *pisca* y el *desgrane* del maíz ya una vez llevado a casa en ese orden. En este caso serán las actividades que refieren a del trabajo en el campo, las prácticas que se va trasladando hasta la casa y que se siguen en esta a partir de las cosechas.

- ❖ **Toros, montones de maíz y la mano del sembrador**

Se alzan sobre los ekuaros y las milpas ya una vez que se ha llegado la hora en que las mazorcas están listas para cortar raíz y entonces ponerlas juntas, hacer que se noten y den fuerza unas a otras mientras seguimos en el surco.

Ya que se han acabado las lluvias se procede a cortar la planta del maíz, se puede empezar a *segar* del suelo para seguir con el ciclo y poder luego usar ese maíz ya maduro, es decir ya hecho mazorca. Esto se ve por la maduración de la planta y es que primero sale el



*jilote* (el cabello del maíz), luego se va formando de poco a poco los granos el elote y se van haciendo más grandes y fuertes, hasta que llega el punto en el que ya se considera que es una mazorca, ya está listo para ser separado de la tierra. Aún con eso se deja en la planta del maíz un momento más en grupos pequeños de cañas juntas que se llaman *gavillas*, para que se seque por completo la caña. Al final se vuelve ya que está bien seco y listo para *piscarlo* (separar la mazorca de la caña).

#### **Figura 54**

*Las gavillas del ekuaro.*



*Nota.* Después de segar lo que se hacen son gavillas, los montones pequeños de cañas que se alcanzan a observar para que termine de secarse la mazorca. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 26 de octubre de 2024.

Hay varias cosas que se deben reconocer a través del conocimiento adquirido desde este sistema para poder decidir cuándo cortar la caña del maíz. Sobre todo, por la observación ya que no se debe abrir la mazorca, de ser así entonces se pudre. Se sabe que ya es tiempo de cortar la caña del suelo porque se conoce la caña cuando está seca, cuando las hojas aún anuncian con un poco de verde que no esta lista y cuando las hojas que protegen la mazorca aún no están del todo secas, incluso sin ver mucho he notado como quienes se dedican al ekuaro simplemente saben que aún no es tiempo, es una habilidad y de una forma una manera en la que se establece una conexión especial con estos ciclos viéndolos pasar de unos a otros.

Desde estas observaciones que van más allá de la visión es que se compromete la persona desde su relación con el espacio de labranza y lo que en él se existe. Crespo Oviedo (2021) refiere a este hecho desde la milpa tradicional de la siguiente forma “hacer milpa más que una manera de cultivar es una forma de vida que se sustenta en nuestra cosmovisión y espiritualidad, es decir, el maíz y la milpa son los actores centrales de nuestra memoria biocultural” (Crespo Oviedo, 2021, p. 293). Ante el ekuario como una forma tradicional de sembrar a diversa flora es que se forman conexiones en las que se sabe cómo es que se está y se sienten los otros seres desde sus maneras de comunicárselo a las personas.

Esta habilidad es una de muchas que vienen desde lo que es a mi parecer es “un sentir”. Estos sentires se extienden en todo el sistema y salen de una conversación un tanto usual como la siguiente que he tenido en más de una ocasión y con más de una persona: “ya es tiempo” seguido de la pregunta de alguien que como yo que no sabe “¿por qué lo dices?” dicho entonces un “ya verás”, un “ah, confía”, a veces un “porque ya es tiempo”, o un “porque esto es así”. Parece ser una forma de confianza lanzada al aire, seguramente seguida por un acierto de un acto que nunca fue al azar acompañado por buenos presagios sobre la cosecha y sobre la actividad de en este caso, ir a *segar*.

**Figura 55**

*La hora de hacer los montones.*



*Nota.* En la imagen se muestra la forma en que después de que las gavillas estuvieran un tiempo en el suelo se proceden a realizar grandes montones de cañas que llaman montones.

Ya que se debe hacer la *segada*, hay varias formas en que se hacen estas separaciones del maíz. Se pueden hacer los *toros*, que son poner las cañas del maíz con la mazorca parados e ir formando algo así como un tronco de éstas de tal forma en que todas queden de forma horizontal y por tanto estando unas contra otras y así es que van tomando fuerza y se quedan hasta unos dos o tres meses más.

Otra forma en que las personas suelen poner el maíz una vez que se ha cortado es en *montones* o *gavillas*. Esto es que de igual forma estén juntas las cañas solo que de puestas de forma vertical, sobre el suelo y así ir haciendo algunos montones. En mi familia se hacen de las dos formas, aunque últimamente desde 2020 que murió mi abuelo solo se han hecho *gavillas*.

Cabe aclarar que las *gavillas* son un poco más fáciles de hacer ya que solo se tiran las cañas en el suelo haciendo un montón y los *toros* son un poco más complejos porque se tienen que ir abrazando las cañas una a una hasta que por ellas mismas tengan la suficiente estabilidad para poder soltarlas, aunque para reforzar este agarre se puede usar algún tipo de hilo.

A través de un sistema agrotradicional como lo es el ekuaro es que la información sobre estas técnicas en las que se contemplan formas específicas en las que se ve implicado el cuerpo se van transmitiendo a través de la práctica y del paso de estas entre generaciones. Desde este punto de vista coincido con lo que Franco Gaona et al (2016) señala a través de la tradición ya que “la esencia del término tradicional se encuentra en la forma en que se transfieren los conocimientos, de una generación a otra de manera verbal e informal y a través de intercambios individuales, vecinales y comerciales” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3361). Por lo que se generan estas formas, en este caso de hacer los toros desde el hacer de un grupo que en el mayor de los casos es la familia, aunque también se enseña con los vecinos, pero por sobre todo es una de las muchas prácticas que se vuelven un aprendizaje colectivo.

Así es que dependiendo de cómo es que la mazorca se vaya formando llega esta actividad y si bien no se establecen fechas fijas por esta misma razón sí se considera que se debe hacer entre finales de septiembre e inicios de octubre.

- Montones de maíz

Una de las cosas que más me sorprende siempre es la capacidad de todos por hacerlos. Es decir, la caña del maíz hay veces que puede superar los dos metros de alto, es dura y no es muy ligera. Y todos saben cortarlas, o aprender rápido para ir las llevando de poco a poco a los *montones* o a los *toros*. Mi papá lo llegó a hacer desde los 9 años que lo llevaban a ayudar y trabajar a otras milpas y ekuaros.

Se aprende a sostener desde la niñez, desde esta etapa es que se sabe cómo ir llevando el corte entre los surcos de las cañas con la mazorca dejando la raíz del maíz en el suelo aún, sin tropezar o haciéndolo y sin dejar caer se llevan hasta la mitad del ekuaro, o donde se ha decidido hacer la *pila*<sup>18</sup>, se busca el equilibrio para que no se caiga, así es que se mantienen a lo largo de los meses que aún les falta por estar ahí hasta que los lleguen a pisar.

---

<sup>18</sup> Una forma semicircular hecha con piedras que es alta y en el centro está vacía, donde se guardan las cañas o algunos cultivos si estos son muchos para que no se los lleve nadie o no se los coman los animales de pastoreo que pudieran pasar por ahí.

Uno de los fenómenos en los que hay que tener cuidado es el viento. Las personas que viven en el ekuario nunca dejan de sentirlo. Y este en las estructuras tanto de los *toros* como de las *gavillas* del maíz son muy importantes. En esta ocasión se siente su dirección. Para hacer *toros* y *gavillas* con una forma de ordenar el maíz que ya está en las condiciones de mazorca, es importante que no se caigan en el caso de los *toros* y en el caso de las *gavillas* que no se rieguen por todo el campo. En el caso de las *gavillas* se ponen algunas cañas paradas para que sostenga toda la estructura de cañas. En los *toros*, se trata de poner en la misma dirección del viento ya que si estuviera en contra los tiraría, también para que esto no ocurra se suele tener algunos toros sostenidos en algunos de los mezquites que hay dentro del ekuario.

En cada uno de los movimientos y prácticas algo que se debe tener en cuenta es una escucha de lo que los distintos seres comunican ya que todo lo que se establece con vida en el ekuario tiene una lógica y función, ante ello se debe mantener la conexión para que las acciones se lleven al equilibrio. Desde esta perspectiva es que como lo establecen Toledo y Barrera Bassols (2021) desde la composición de la milpa en Mesoamérica, se trata como “regiones con mosaicos de paisaje, territorios donde prevalece un cierto equilibrio entre lo humano y lo natural” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 154). Así es como se busca una forma en la que todo pueda funcionar y se mantenga con vida o en otros casos, no sea arrebatada. En el caso de los *toros* y *montones*, de no poder reconocer la fuerza y dirección del viento traería como problemas el fallo en el equilibrio volviendo a los *toros* en lo que localmente se conoce como *guajolotas*<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Se le llama así cuando un toro por la falta de equilibrio se “abre” haciendo que se vayan de lado algunas de las cañas que lo sostienen y haciendo la forma de la cola de un guajolote. Se dice a forma de burla a quienes no saben llegar o mantener este equilibrio.

**Figura 57**

*Los montones terminados sobre el ekuario.*



*Nota.* Ya una vez se terminan las gavillas se dejan en filas los montones listos para reposar y luego ser piscadas sus mazorcas. Fuente: Méndez Escobar, Miguel Ángel. Tomada: 27 de noviembre de 2022.

Desde el mundo simbólico del que se compone el ekuario, a través de estas actividades se generan conocimientos desde los que se significan las cosechas de diferentes maneras, lo que localmente se define como *la mano del sembrador* es una de estas particularidades en las que las personas perciben su suerte a través de la planta del maíz y de la cual en el siguiente subapartado se da más detalle.

#### ❖ La mano del sembrador

Se puede encontrar *la mano del sembrador* entre los elotes y mazorcas que hacen ver las suertes y los dones que tiene la persona que ha puesto la semilla en la tierra, su *buena mano* como se le dice. No cualquiera tiene la aptitud de sacar estas cosechas y con ello se reafirma su conexión con la tierra.



Como una de las varias señales que da el sistema del ekuaro con sus componentes y significados, como una forma de denotar dones esta como una de ellas *la mano del sembrador*.

*La mano del sembrador* es una forma que pueden tener algunas mazorcas, esta se puede interpretar como una malformación o una anomalía desde las ciencias naturales llamada *puntas secas*. Esta manera de llamarles no es propia del ekuaro. Bajo él, la forma que tiene la mazorca es vista como de buena suerte. Desde su estructura, se suele ver a manera de varias puntas que pueden variar desde dos a cinco y es así como se toma como *la mano del sembrador*.

#### **Figura 58**

*La mano del sembrador.*



*Nota.* Elote con dos dedos (dos puntas), formando la mano del sembrador. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 13 de septiembre de 2024.

El significado local de esta particular forma de presentarse el maíz señala que quien sembró tiene *buena mano* y ante ello es que la semilla ha decidido reproducir esta conexión del hombre y la tierra a través de la transmisión del maíz. Se considera que la persona contiene un don en el que se tiene una conexión especial con el entorno del sembradío.

Esta manifestación del don de la persona que ha sembrado estas mazorcas no es la única señal que se da en el ekuaro para saber que las cosechas traen buena suerte, a continuación, en el siguiente subapartado se señala la forma en que la cruz sigue presente como un símbolo que incluso cuando se está finalizando la cosecha surge a manera de protección y cuidado del ekuaro a partir del grano.

#### ❖ Las cosechas y la cruz en la caña

Después de algunos meses en los que los *toros* se han mantenido de pie o los *montones* siguen acomodados entre los surcos del ekuaro, llega la hora en que se comienza a separar de la caña a la mazorca.

La hora de la *pisca*, para ello por lo general he visto cómo van en grandes grupos de personas de la familia a *piscar* para terminar pronto. Lo que se lleva a cabo entonces es que con un *piscador* que es como un triángulo de metal con un aro de cuero en medio en el que se mete uno de los dedos de la mano, ya puesto con la punta del triángulo se van quitando todas las mazorcas separándolas de la caña.

La forma de llevar a cabo esta tarea donde se obtiene y separa la caña del maíz de la mazorca es que se va haciendo de forma que las cañas se van agarrando de los *toros* o de los *montones* (dependiendo de lo que se haya hecho) y se van dejando en un montón o fila grande. Este montón de cañas sin la mazorca se le llama *pila* y ahí se van acomodando todas.

Esta es una de las varias formas en que iremos viendo, casi toda la constitución de la planta sobre todo del maíz es utilizada en distintos procesos y actividades de la vida. Tal como Barros (2021) lo expresa uniendo a la población indígena, los campesinos contienen estos saberes como lo enmarca “el conocimiento de la naturaleza por parte de los indígenas ha permitido, además, algo muy importante: el aprovechamiento integral de las plantas” (Barros, 2021, p. 241). Por lo que cada una de las partes de alguna forma se ve aprovechada



para alguna labor en particular que ayuda a las actividades que corresponden a su maduración.

También en esta actividad de la *pisca* y con este aprovechamiento integral se piensa en las comidas tradicionales, sobre todo los tamales, el pozole y también se tiene en cuenta las mazorcas para la semilla del ciclo siguiente. Se ve las que tienen buenas hojas para los tamales, en los granos grandes para el pozole.

Luego de este proceso, el *rastrojo* que son las cañas que quedaron se van llevando a la casa como comida para los animales. Para esto es que también funcionaba tener una *pila* dentro del ekuaro.

Después de un tiempo en el que poco a poco se ha realizado esta actividad de la *pisca*, todas las mazorcas se ponen en costales o se acomodan en el suelo del cuarto en donde se van a guardar y el trabajo en la tierra en ese momento ha parado por completo. Lo siguiente, aunque son actividades con las cosechas son llevadas a cabo dentro de la casa. Lo que sigue es el *desgrane* de estas mazorcas que se han *piscado*.

## **Figura 59**

*Las cosechas en casa.*



*Nota.* Después de que se piscan las mazorcas son llevadas a casa en grandes cantidades y puestas en algún lugar del patio. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 1 de noviembre de 2022.

#### ○ El desgrane

La siguiente actividad que se realiza después de la *pisca* del maíz es el *desgrane*. Una vez que las mazorcas se han reunido queda una parte muy importante que es la de quitar los granos de la mazorca y luego separarlo en: consumo familiar, consumo para los animales de casa, el grano para la siembra siguiente y actualmente también para la venta. Hay distintas formas en que se hace el *desgrane*.

En ocasiones que íbamos rumbo a casa de mi abuelo materno y era tiempo del *desgrane* sabía dónde iba a estar. Su casa es muy grande y sus espacios son diversos<sup>20</sup>. Entrábamos por una de las cinco puertas que tiene la casa. Desde ahí recorríamos mi hermano, mi mamá y yo un pasillo con los pisos verdes y una hamaca colgando de la pared

---

<sup>20</sup> Dentro de ella había varios patios con árboles frutales, 6 corrales y se constituía de dos casas con habitaciones.

que siempre estaba recogida para que las personas pudieran pasar sin problemas. Frente a ella había una enorme mesa de madera donde había un molino de metal pequeño y una prensa enseguida donde mis tíos en su juventud hacían algunos trabajos y arreglos. Frente a esta mesa aún hay una habitación más donde se guardaba todo lo que ya no se usaba pero que aún servía, *el cuarto de los tiliches*. Pasando al lado de este hay un corral que lo llegué a ver ocupado por un burro, un perro, algunas gallinas y guajolotes en distintos tiempos. En este había un tejado que no lo cubría todo pero una gran parte sí lo hacía. A mí siempre me generaba miedo cuando era pequeña ya que al final de este corral había colgado de unos palos una piel de coyote que mi abuelo había llevado hace mucho tiempo después de que se lo encontró por el camino donde *pasteaba* a sus chivas. Nunca supe bien la historia sobre si lo atacó o si solo lo cazo, pero ahí estaba el recuerdo de lo que implicaba *pastear* como él lo hacía.

Poco después de este corral era donde sabíamos que iba a estar siempre, en un pequeño tejado que tenía aparte la sombra de los árboles de limón y un árbol que tenía una forma algo extraña ya que la copa se comenzó a ir hacia el suelo así que estaba en forma de campana y tenía unas flores rosas muy lindas. Ahí estaba siempre él en un banco de madera improvisado o perfectamente bien acomodado a lo largo de un pequeño espacio que quedaba antes de entrar al corral y donde muchas veces podía acomodarse con la olotera para ir *desgranando* el maíz que el ekuario le había dado. También podía ir raspando unas mazorcas con otras y era también una forma de *desgranar* mientras caían los granos en algún recipiente de metal o plástico para después ir las seleccionando.

Hay historias sobre personas que tenían mucho terreno de ekuarios como Don Heriberto o Rubén Ramos que pagaban a hombres que eran muy rápidos en la labor del *desgrane* para que lo hicieran y entonces los veían ahí mientras pasaban por la calle a ellos fuera de las casas donde se encontraba el maíz con unos contenedores enormes con la olotera y ellos pasando la mazorca de la forma más rápida que se podía.

Actualmente aún algunas personas lo desgranán con la olotera que es una herramienta que se hace acomodando de forma uniforme olotes unos con otros formando una rueda grande o pequeña, varían en tamaños y así con un aro de metal, alambre o algún lazo lo

amarran para que no se suelte. Para hacerla funcionar simplemente con fuerza se debe agarrar la mazorca contra los olotes y tirar hacia abajo, así se va *desgranando*.

A través del complejo k-c-p el corpus, es decir, el conjunto de los conocimientos que se mantienen y sostienen a lo largo del tiempo, como lo apunta Garrido Rojas (2013), se enmarca desde la sabiduría personal y el conocimiento adquirido a través de las generaciones (Garrido Rojas, 2013). Las nuevas generaciones trascienden las técnicas a través de nuevas formas que ayudan con sus nuevas vivencias, experimentan a través de la práctica distintas condiciones y ante ellas mientras llega nueva tecnología las técnicas van modificándose y es así como llegan a usarse nuevas formas, en este caso es la maquina desgranadora que por la eficiencia en tiempos ha sido aceptada.

Ya que se tiene el maíz en la casa hay que mantenerlo cuidado, protegido de plagas y malestares que pudiera llegar a él, por lo cual se procura prestar atención mientras se está cortando el maíz para observar las cruces presentes en el ekuaro que tendrán esta función de protectoras por lo que en el siguiente subapartado es descrita esta forma de santificar el cuarto de los granos y cosechas.

- La cruz en la caña

El lugar donde se *desgrana* el maíz es diferente en cada casa, pero por lo general se tiene una habitación, un cuarto especial para los granos y las cosechas. Ahí se ponen las calabazas cosechadas, las mazorcas, los tomatillos de milpa, las semillas de calabaza, los frijoles en vaina y los que ya se *desvainaron*. Dentro de este cuarto hay historias en las que se contempla la protección de una forma especial. Con la cruz, una de las formas en que está se presenta es con las palmas que se tienen desde el domingo de ramos.

Otra de las maneras en que se puede santificar el cuarto y mantener protegido a través de la cruz es por una formación que solo la semilla *criolla* puede dar y es una caña con tres ramas.

Algunas historias cuentan que, en algunos casos, el maíz *criollo* daba cañas en las que salían tres mazorcas lo suficientemente grandes como para que por el peso de las que estaban a los lados se cayera un poco y entonces se formara una especie de cruz que era tomada como

la protección en los cuartos. Estas no se llevaban con el rastrojo normal si no que se mantenían alrededor del cuarto de las cosechas para proteger.

No solo las cosechas son todo para el ekuaro, sino que existen otros seres que le son parte. Los animales y sus productos son fundamentales para la vida en el ekuaro y también necesitan de algún tipo de protección simbólica que les permita ser sanos y los mejores. En el siguiente subapartado se describe esta actividad de la que se recuerda poco, pero se tiene el conocimiento haber sido importante y su manera de trascender en el tiempo.

- Las primicias y San Antonio Abad

Antes de terminar las labores de *desgrane* que pueden ser por bastante tiempo, llega el 17 de enero una fecha que hasta donde yo recuerdo e incluso mis papás, ya no se celebra. Mi tía abuela Trinidad aún la recuerda y es la celebración a San Antonio Abad, en donde se llevaba a bendecir a todos los animales que se tuvieran en casa para su protección, para que crecieran y dieran buena leche, huevos o carne.

Este evento no se llevaba a en las iglesias o cerca de ellas, sino que se hacía en una calle que tenía un espacio amplio para que pudieran caber muchas personas. Se recuerda que llegaban hombres y mujeres por la mañana para que se les bendijera a sus animales, los llevaban cargando, entre pequeñas jaulas y algunos más jalando con lazos para que todos pudieran estar en este espacio.

- Las primicias

Las primicias son un tema algo similar a este de la bendición de nuevos animales, ya que en este caso se refiere a lo que hoy día sabemos cómo el diezmo.

Sobre el inicio de año se pide el diezmo. Este es un dinero que se da a la iglesia y es el 10% de lo ganado en el año, se nos da por casa un sobre que tiene escrito que es para que pongamos ahí el diezmo. Lo reparten entre las colonias quienes son más allegadas a la iglesia o quienes están en grupos religiosos. Ya una vez que se ha puesto el dinero en el sobre para el diezmo, se puede regresar a quien dio el sobre o se puede llevar a la notaría de la iglesia e incluso se puede a alguna misa cuando pasan las canastas de la limosna se pone ahí.

Actualmente la mayoría de las personas no ponen el 10% de lo que ganan, pero sí ponen dinero y entregan esto. Antes se hacía incluso no de manera anual, sino cada que se tuviera algo. Por ejemplo, mi tía abuela Trinidad recuerda mucho que una de sus tías, separaba todo en una porción del día para la iglesia. De 10 huevos que ponían las gallinas al día, uno era para lo que ellos llamaban *primicias*, lo primero, a veces, lo mejor que se daba en una porción de 10. Pasaba igual con el maíz, una parte se iba a la iglesia de toda la cosecha, así con la fruta y todo lo que se tenía.

La señora Mercedes Chacón también recordaba con mucho gusto que el *templo chiquito* (como lo nombramos), el de San Juan Bautista que en ese entonces era el único que había. Se llenaba de todas las primicias sobre la pequeña barda de madera que aún estaba antes de llegar al atrio. Estaba siempre con huevos, algunos hasta llevaban animales que tenían, frutas y verduras. Todo se llenaba de lo que las personas producían como una forma de agradecer a dios que tenían esa abundancia.

Pensando en la mirada de dios es que se fueron concibiendo este pago desde la gratitud hacia la iglesia. También a partir de un concepto simbólico de lo que es no solo dar, sino agradecer los frutos del ekuaro en los que en cada proceso participa esta protección divina y por tanto se le da a conocer u observar la forma en que se producen sus frutos por las manos de los hombres.

A través de cada uno de estos frutos del ekuaro desde el trabajo en él es que a continuación en el siguiente apartado se tendrá más en cuenta estas celebraciones y maneras en que cada una de las partes en que la madurez del ekuaro ha llegado y cómo se utilizan como parte de la familia, para la convivencia en sociedad.

- **LA ABUNDANCIA Y CELEBRACIÓN EN EL EKUARO**

Las cosechas llegan con buenas noticias sobre los alimentos que se obtienen del ekuaro, estas se saben. Las semillas llenan la casa de su olor cuando se tuestan a fuego lento con un poco de agua y sal. Las calabazas desprenden todos sus jugos mientras se cristalizan en sí mismas con ayuda del piloncillo para ser dulces y los granos del maíz, pueden pasar de ser muy duros a volverse suaves con manos de mujeres que pueden hacer estas y muchas más creaciones. Algunas caminando entre veredas con todos los ingredientes listos para mezclarse y volverse en tamales de ceniza entre lagunas y lomas verdes en las que llegarán familias a compartir (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 21 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

**Figura 60**

*El arroyo de la Tinaja rodeado por flores de Dios.*



*Nota.* Poco después de las lluvias más fuertes, se mantiene el agua por sus pasos como los arroyos de distintos lugares tal como pasa con el Arroyo de la Tinaja donde después conviven las personas. Fuente: Méndez Escobar, Yessica Liliana. Tomada: 20 de septiembre de 2024.

El objetivo de este apartado es distinguir las dinámicas sociales del ekuaro para la celebración de las cosechas, después de las lluvias y de lo que estas han dejado en la tierra para personas peculiares, haciendo hincapié mayormente en las mujeres que pueden transformar estos frutos y elementos en remedios y grandes recetas que trascienden el sazón de familias entre generaciones a través del corpus que se establece desde el tiempo y espacio que forman parte fundamental de este sistema agrotradicional.

En este apartado se señala la época del año donde el verde aún reluce entre los caminos y los cerros se han vuelto sazones, es decir, la madurez ha alcanzado su esplendor. En los meses de mediados de agosto y hasta inicios de septiembre se alcanzan a tener una serie de actividades que tienen que ver con esta madurez y en el trabajo sobre la tierra este periodo recorre las cosechas que comienzan en mediados de septiembre y recorren el mes de octubre.

Las actividades en las que este apartado se contemplan para su descripción apuntan más a la actividad de la familia en conjunto, es decir, las actividades que son del campo se vuelven en su mayoría, aunque con excepciones cosas que los hombres realizan, pero en estas actividades tienen un rol principal las mujeres y no se deja de lado la ayuda de las niñas y los niños.

Tienen que ver con la recolección de flora que sirve de remedios para las enfermedades que azotan al cuerpo, las recetas con las que en tantas generaciones se traza la buena sazón de cada familia, la forma en que sigue pasando sobre las generaciones y viajes o *idas* a lugares especiales en estas épocas en las que se va a disfrutar un poco del paisaje, a convivir y a admirar lo hecho ya para este tiempo.

#### ❖ La ida a los lugares verdes y la recolección

Una de las actividades que es muy representativa de esta época del año donde todo se ha vuelto verde y lleno de vida es la convivencia y los lugares para frecuentar.



Eso sí, hay un lugar diferente para cada localidad o grupo de personas. Pero por lo general se suele ir a lugares en donde se pueda observar el agua y donde se pueda tener algunas sombras, para poder apreciar el sol.

Si bien a continuación se describe con mucho detalle el proceso de recorrido a uno de estos lugares, no es exclusivo solo de este, hay algunos más, aunque al que más cercanía tengo no solo en historias sino en experiencia es el que tendrá mayor descripción.

Por su parte algunos más de los recorridos que se dan a otros lugares son:

- Paseos a la cueva
- La loma de San José (La localidad de San José de Ayala)
- La orilla del río Lerma (Localidades aledañas a estos canales principales del río)
- La mina (sobre el cerro de Huanímaro)
- El cerro del mono (Uno de los cerros en Huanímaro que se encuentran en el norte del municipio)
- Algunos bordos de agua (De estos hay en todas las localidades y los más grandes son los que suelen ser frecuentados).

Esta frecuencia con la que para esta época se recurre a estos lugares es bastante particular y tiene que ver con la significación del agua como elemento fundamental en la vida. A través de distintas historias que enmarcan crónicas en las que el agua tiene un gran significado es que se concibe la idea de que el agua constituye en uno de los elementos que fundamentan la vida y la existencia de lo que se concibe como vivo ya que está presente en todos los lugares incluyendo nuestra misma constitución (García Martínez, 2020). Es así como recurrir a los lugares en los que en cada lugar *nace el agua*, se comunica con otros lugares que la contienen o donde hay más agua en la población es que se recuerda la importancia de mantener y significar estos espacios.

A continuación, se relata con más precisión una de las caminatas a uno de estos lugares. Por lo general en todos se suele hacer algo similar solo que la familiaridad de estos recorridos solo la tengo en este caso, con lo que se conoce como *el llano de los lobos*.

- El llano de los lobos

*El llano de los lobos* es un lugar que está más al norte del cerro de Huanímaro donde hay un bordo de agua para las lluvias y en esta época suele tener tanta agua que también forma una cascada muy cerca de donde está.

Recuerdo mucho que durante una gran parte de mi infancia y hasta ahora han contado historias dentro de la familia donde se hacían caminatas inmensas de dos a tres horas para llegar a lo que en algunas zonas de Huanímaro conocemos como *el llano de los lobos*. Desde muy temprano y después de haber ido con el nixtamal al molino encargando a quien estuviera moliendo que era la masa específicamente para tamales de ceniza la cual no es tan molida como para las tortillas, pero tampoco muy quebrada como si fuera para las gorditas de maíz. Se llevaba a la casa para cargar al burro con esta masa, lo necesario para hacer el chile y todos los utensilios como las cucharas, los platos, el queso y demás, se tomaba a toda la familia y se iba en camino entre las veredas. Hay varias formas de llegar al *llano*, así que personas de Huanímaro o de las localidades se encargaban de llegar de alguna forma.

La llegada al *llano* después de todas las horas en las que con ayuda de un burro o un caballo se llevaban todas las cosas que se necesitaban para este tipo de convivencias seguía de la búsqueda de una sombra. Tal como lo describen las personas que habían ido antes del año 2000, parecía ser un lugar sin muchos árboles, era un paisaje en el que los pastos verdes se volvían todo y entre ellos había algunos cuantos arbustos pequeños, algunos con flores que se regaban entre los colores amarillos y los blancos de las *flores de San Juan* y las *flores de Dios* como las conocemos. Había pocos árboles, pero los que había eran muy buenos para tener sombra así que a pie de alguno de estos que aún no estuviera ocupado por alguna otra familia o un grupo de amigos, se solía descargar al burro y comenzar a acomodarse ahí.

Entre saludos a los vecinos cercanos y los que no tanto se comenzaban a repartir las actividades. Los niños llegaban listos para ir con sus amigos y meterse al agua, las niñas iban con sus amigas y hermanas por flores, se llenaban de collares, pulseras y coronas con estas *flores de Dios* amarillas mientras esperaban para poder meterse un poco al agua. Con los papás era distinto, los hombres después de dejar el burro amarrado en algún lugar iban por agua a alguno de los manantiales de los que sus caminatas pastoreando a sus animales ya les habían dado ruta. Por su parte las mujeres solían estarse preparando con todo lo que se

necesitaba para comenzar a hacer *tamales de ceniza*. Estos son muy parecidos a las corundas michoacanas en su forma, son tamales de forma un tanto circular, algunos se rellenan haciendo un pequeño hoyo y poniéndoles queso o chile y se cubren con hojas de la caña del maíz. Si bien son muy similares, se les nombra así porque desde el nixtamal se revuelve con el maíz y el agua con ceniza que se ha guardado para esta labor de los árboles de mezquite.

Cada una de las recetas que se mantienen y sostienen desde el ekuaro cumplen funciones especiales y específicas. En el caso de los *tamales de ceniza* se vuelve en como menciona Barros (2021), procesos de selección y de domesticación en la que las distintas semillas del maíz se usan de distintas formas a partir de su función determinada (Barros, 2021). Los tamales son especiales y se usan específicamente con un fin de celebración en eventos particulares: la celebración en fuentes de agua, el paseo a la cueva, el sábado de gloria, entre algunos días más en los que se consideran *de paseo*, por lo que se busca la semilla, el proceso de nixtamalización y del molido para tener masa quebrada, aunque esto a forma de ejemplo, se suele hacer con casi todas las comidas tradicionales.

Después de realizar la comida, poner la leña que los hombres van acomodando y haber comido, aún se quedaban un poco más las personas conviviendo, disfrutando de este lugar y posterior a esto comenzaban a prepararse para regresar a casa. Ya de vuelta el camino no es tan pesado como de ida. Pero, durante el proceso de regreso a casa es donde se comienza con la recolección.

- La recolección de los remedios

Un poco antes de irse, e incluso mientras se va yendo a casa después de estos grandes recorridos, hay algunas cosas en las que las personas prestaban atención para poder recoger en el transcurso. Ya estando en el llano pasa lo mismo, mientras se está viendo las *flores de San Juan* que van blanqueciendo el camino y soltando un olor a vainilla, llaman la atención para luego en casa poder hacerse un atole de ellas. Todo el camino en realidad o estas caminatas tienen mucha sustancia del conocimiento local. En esta recolección de plantas, se reconocen a partir de los olores que pueden dar a casa, de los colores que pueden producir,

de los sabores que pueden darles a comidas que serán únicas con su ayuda, de las enfermedades y molestias que pueden curar.

El paisaje se vuelve muy variado no solo en colores y sabores, sino que se vuelve en un lugar lleno del remedio al mal del cuerpo y al del alma. En miradas que van al cielo y al suelo se reconocen distintas plantas. Con certeza se sabe las que son mejores, las que parecen ser y de las que hay que alejarse ya que un mal paso puede ocasionar ser espinado.

#### **Figura 61**

*Las veredas del camino al llano de los lobos.*



*Nota.* Los caminos del cerro de Huanímaro donde se encuentran plantas ornamentales, medicinales y de olor.  
Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Tomada: 27 de agosto de 2023.

Esta recolección corresponde a la temporada de lluvias ya como fechas finales de esta, sin embargo, se significa mucho más en la temporada de secas porque es lo que se espera, a que la mayor parte de estas plantas estén secas ya que es como se pueden preparar tés, infusiones y así se tienen listos los remedios para las enfermedades que en temporadas donde se acerca el frío se intensifican.

Dentro de estos conocimientos a través de los que se contempla la medicina tradicional se significa el papel de la mujer en la familia ya que mayormente son estas las que conocen, diagnostican y pueden generar la combinación de plantas para que el remedio surta efecto. Ante este hecho Gallardo Ruíz (2008) menciona que la medicina tradicional p'urépecha, considera como “un sistema en el que se incluyen recursos y materiales de eficacia física y simbólica de diversa procedencia y morfología, organizados por una variedad de gentes que demuestran saberes<sup>21</sup>” (Gallardo Ruíz, 2008, p. 10). Es a través de la transmisión entre generaciones del conocimiento sobre las plantas que rodean el entorno de Huanímaro y las formas en que puedan ser empleadas como se saben estos conocimientos que suelen contenerlos las abuelas, mamás y luego pasar a las hijas conforme se va creciendo.

Hay un lugar especial para colocar estas plantas. Ya llegando a casa las mujeres mayormente las ponen en la cocina, se encargan de cortar y de ponerles orden a estas, a armar pequeños manojos de la misma planta. En el caso de tener que secarla se deja colgada hasta que se seque y ya luego se designa algún cajón o se dejan colgados estos como pequeños ramos y así es que las casas se llenan del remedio. No solo son cocinas, si no que con como un refugio completo de la necesidad del cuerpo en lo que en él se constituye una parte física y lo que compone el alma para ser sanados, ponerle sabor a la vida y mantenernos fortalecidos.

Recuerdo haberme enfermado algunas veces e ir a casa de mi tía abuela Trinidad, la que aún hoy día tiene en pequeñas bolsas algunas hojas de *cedrón*, de *té del aito*<sup>22</sup>, que en mi caso funcionaban para alguna infección que tuviera que ver con mi sistema respiratorio. Aunque, hay algunas otras que se utilizan de forma muy distinta y que sus usos son para problemas bastante difíciles de contener en el cuerpo. Es así como la *espinocilla* y la *yerba del cáncer* se encargan de problemas tan grandes como la clarificación de la sangre y la desinfección de yagas.

---

<sup>21</sup> El autor enmarca estas prácticas y conocimientos referidos a la medicina tradicional son sobre todo usados por personas con dones que se refieren y se encaminan a la hechicería y a través de estos conocimientos serán prácticas buenas o malas dependiendo del contexto en el que se encuentren y practiquen (Gallardo Ruíz, 2008). Si bien en el caso de Huanímaro se encuentran personas que son considerados brujos, brujas, curanderos y curanderas. Se considera que estos tienen conocimientos mucho más complejos en los que se usan conjuros y sobre los que las mamás de familia no suelen saber ya que lo que estas saben son remedios usuales para enfermedades más comunes.

<sup>22</sup> También se conoce como té del indio o té del campo.

Entre algunos de los resultados de estas recolecciones, se lleva a casa el té de *anís* que ayuda con malestares de la garganta y a darle sabor a las gorditas de elote, se consigue el *limoncillo* que funciona como té. A las flores de *San Nicolás* para la tos, de *San Juan* para dar sabor al atole de leche, las de *San Pedro* para darle un amarillo vibrante a la casa y llenarla de su olor. El *árnica* para golpes y cicatrizar heridas. La *estornudadora* para el catarro o lo mormado, era como la manzanilla y hacía estornudar para sacar todo el mal. El *camposanto* para cuajar leche, aunque algunas personas no la usaban porque se sabía que era tóxica. La *NanaJuana* y *TataLencho* eran antidiarreicas. El *sangrega'o* o *sangregado* para curar males en los ojos. Algunas que también se encuentran, pero son más como botanas como el *granjeno* y *pingüicas*. La *cola de caballo* como los espárragos. Y la *capitaneja* que eran como hojas tiesas para desbaratar quistes.

#### Figura 62

*Las flores de San Juan.*



Nota. Las flores de San Juan rumbo al llano de los lobos. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Tomada: 4 de agosto de 2024.

Estas son algunas de las plantas que en general se recuerdan eran usadas por las personas. Porque dentro de estos ambitos siempre había una curandera, bruja o quien se dedicaba a dar remedios, por lo que estas personas tenían plantas que no todos reconocen.

Dentro del municipio y las comunidades se reconocen personas a las que se les conocía de forma un tanto secreta<sup>23</sup> como *brujas* o *brujos* y llama la atención que estas personas por lo general se localizaban en espacios y casas cerca de las faldas de los cerros con grandes jardines donde podían hacer uso de *yervas* de las que se conocían sus propiedades curativas o destructoras. Desde Gallardo Ruíz (2008) es una situación parecida para los curadores p'urépecha ya que estos suelen llamarse como *brujos* a través de lo que la sociedad en realidad percibe y no es la forma en que ellos suelen autopercebirse con sus conocimientos sobre medicina tradicional (Gallardo Ruíz, 2008). De esta forma es que el papel de las personas que curan se vuelve indispensable en cada uno de los lugares donde se habita ya que siempre se tiene a alguien especializado en situaciones que salen del control de los remedios y recetas tradicionales que son difundidas entre familias y vecinos.

Cabe aclarar y reconocer que éstas plantas de uso comestible y como remedios también se extienden al interior del hogar, ya que dentro del patio se suelen tener algunas más que tienen esta función y que son muy usadas por las personas. Algunas de estas variedades que se mantienen libres en el patio son: *albahaca*, *manrubio*, *perejil*, *manzanilla*, *toronjil blanco y morado*, *real del oro*, *siempreviva*, *yerbabuena*, *mejorana*, *tomillo* y *ruda*. Cabe aclarar que los árboles que existen en el ekuaro y en casa también ayudan a algunas recetas con sus hojas a dar sabor, olor o en algunos casos color. Los árboles que se suelen tener son: naranjo, limo, limón, durazno, aguacate, guayabo, granado y limón o limón real.

Una caminata, un recorrido a alguno de estos lugares con el conocimiento del lugar es muy distinto como principiante a ir con alguien que sabe o ir ya sabiendo de toda la información que tiene la naturaleza y el paisaje por compartir. Ir con un poco más de práctica y conocimiento llena el paisaje no solo de una mayor visión, sino que esta se compone de un conocimiento en donde todo tiene nombre y un significado. Las plantas ya no solo se ven

---

<sup>23</sup> Secreto ya que es un tema del que no se habla abiertamente. Incluso cuando se busca de alguien por algún mal del alma se dice a personas de confianza y en susurros.

como pequeños o grandes matorrales de los que algunos son más olorosos que otros. Se diferencian entre ellos y se significan por su poder de curación, olor o sabor.

En el siguiente subapartado dará cuenta de estas transformaciones de la cosecha en la cocina a través de las prácticas que en esta se tienen para la época de secas que dan parte a prácticas de lo cosechado.

#### ❖ Comida y abundancia

La cosecha del ekuaro también lleva un proceso que se construye desde la comida de la familia. En este caso, hay variados platillos que si bien, hoy día son con alimentos que no pertenecen al ekuaro, aún se recuerdan, reconocen recetas. Las siguientes recetas son lo que se hace particularmente haciendo referencia a la calabaza y el maíz<sup>24</sup> en sus distintas etapas y en fechas especiales en esta temporada donde comienzan o es establecida la época de secas.

Los platillos que se preparan ya una vez que las cosechas y las fechas de celebración se llegan son variados y tienen que ver con diferentes procesos del ekuaro. La calabaza y el maíz son las cosechas que más se utilizan ya que el frijol no se cocina de alguna otra forma que no sea a cocido para después freírse, aunque igual algunas familias lo usan por cocerlo cuando aún está fresco o algunas se esperan hasta que esté completamente seco. Pero no se hace más que fritos o cocidos, que se le conocen como *de la olla* por cocinarlos antes en ollas de barro.

Las comidas tradicionales que son difundidas en la comida en Huanímaro aún tienen semejanzas a partir del contexto cultural p'urépecha ya que se encuentran recetas mayormente relacionadas con el maíz y sus maduraciones como: *uchepos* y *tamales de ceniza*<sup>25</sup>. A través de lo que Ojeda y Dávila (2015) precisan sobre la cocina tradicional p'urépecha es que se comprende que desde la época prehispánica que se mantienen prácticas que involucran recetas relacionadas con la cosmovisión de esta cultura a través de la que se responde a distintas situaciones de agradecimiento a distintas deidades, aunque en la

---

<sup>24</sup> Se eligen estos dos cultivos como parte de los que son fundamentales en el sistema del ekuaro a través de su cultivo.

<sup>25</sup> Son muy parecidos a las corundas.



actualidad estos se hayan adaptado al calendario católico (Ojeda & Dávila, 2015). Por lo que tiene mucho que se significan las festividades a través del calendario agrícola mayormente conjuntándolo con el santoral en el que se agradecen distintos progresos del temporal.

La época de secas se da en fechas particulares antes de cerrar el año, en diciembre. Y para este momento del año se tienen fechas importantes de festejo como las siguientes:

**Figura 63**

*Tabla de festividades en la época de fin de año.*

<b><u>FESTIVIDADES DE FIN DE AÑO CELEBRADAS EN EL EKUARO</u></b>	
<b><u>FECHA</u></b>	<b><u>FESTIVIDAD</u></b>
12 de diciembre	Día de la Virgen de Guadalupe
13-23 de diciembre	Posadas
24 de diciembre	Noche buena
25 de diciembre	Navidad
31 de diciembre	Año nuevo
6 de enero	Día de los santos reyes
7 de enero – 1 de febrero	Levantamiento del niño dios
2 de febrero	Día de la candelaria

*Nota.* Las fechas que se celebran en el periodo final del año dentro del ekuaro son muy significativas y ponen en práctica las cosechas del ekuaro al igual que otras prácticas a través de la comida y de lo simbólico. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Realizado: 3 de noviembre de 2024.

Cada uno de los platillos que se realizan son usados como botanas y platos fuertes para fiestas. También para estas fechas y aunque no se enmarque en algún día particular, los integrantes migrantes de las familias que en general están en Estados Unidos para estas fechas regresan así que cumpleaños, bautizos, xv años, bodas y algunas celebraciones más se contemplan en esta temporada también.

Las recetas surgen a partir de la trilogía de la milpa<sup>26</sup>, en este caso del ekuaro, a su vez configura una de las prácticas que se establecen desde a la tradición oral y que va más allá de esta, se guarda en el paladar, en el olfato y en la visión de la transformación del ekuaro a través del ciclo que da vida y alimenta a quienes lo configuran.

Cada forma de hacer estos alimentos varía dependiendo de la sazón de cada una de las personas y de las familias que lo realizan, ya que a través de la construcción de una forma de hacer los platillos en particular es que cada una de las mujeres que realizan estos alimentos van dejando sus sentidos o sus *tanteos* como se suele decir a cada una de sus recetas a través de sus ingredientes. Volviéndolo así una forma de construir, transmitir el conocimiento y el gusto adquirido con el paso del tiempo y la trascendencia entre generaciones.

- Las calabazas.

La calabaza en sus variedades locales: *india*, *sopoma* y de *castilla* son muy usadas para la comida y sobre todo para las botanas ya que cada una de sus partes es utilizada.

Cada una de estas calabazas tiene particularidades. La *sopoma* tiene mucha carne, aunque sus semillas no son tan buenas ya que se considera no tienen tanto sabor, aunque igual pueden tostarse a fuego lento con un poco de agua con sal. Para lo que sí ve muy necesaria es para hacer *orejones*, estos son trozos de la calabaza secos que se hacen cortando en pedazos la calabaza entera hasta hacerlos en forma de “V” y así es que se dejan secar para luego cuando se quiera cocerlos para que vuelvan a ser suaves y poder capearlos o comerlos así.

La carne de la calabaza *de castilla* se suele usar para hacer dulces, para cocerla y comerla con leche ya que este tipo de calabaza con muy poca carne funciona porque no tarde mucho en cristalizarse con el dulce. En el caso de que sean muchas se les dan los cascotes de la calabaza a los animales, como en el caso de la calabaza *india* que es ideal para los animales. Aunque a todas se les quita las semillas para tostarlas.

---

<sup>26</sup> Así lo establece (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021) bajo los cultivos: maíz, frijol y calabaza.

- El maíz
  - Pinole y ponte duro

Del maíz ya seco y desgranado es que se saca el pinole. Es el maíz tostado seco y molido. Como yo lo recuerdo, es mejor comerlo después de que lo llevan en un plato pequeño con algo de azúcar y canela molida. Hay que tener cuidado para que no se atore cuando va pasando por la garganta, pero es muy bueno de esa forma. Casi siempre se tiene, aunque sea un pequeño contenedor en la cocina para que esté listo para poder hacer el *atole blanco* que se acostumbra por las mañanas.

- Uchepos, gorditas, tamales de ceniza, tamales y el pozole

Algunas de las variedades de platillos que abundan en este periodo del año tienen que ver con el maíz que ya se ha cosechado o algunos que aún no es del todo mazorca. Tales como lo son los uchepos que son unos tamales de maíz tierno, es decir, cuando el maíz apenas y está siendo un elote, se quitan los granos con un cuchillo y se va revolviendo con masa de maíz, a algunos se les pone chile rojo en su interior y a algunos otros se dejan como “de azúcar” por lo que se le agrega a la mezcla azúcar y se dejan así solos para cenar con ellos o para después de la comida sean un postre.

Ya que comienzan a salir las mazorcas del maíz también a manera de un postre, de un desayuno o cena se hacen *las gorditas de maíz*. Son una mezcla de masa de maíz prieto o colorado con azúcar que se hacen haciendo pequeñas bolitas de las que resultan las gorditas como si fueran una especie de galleta.

Ya cuando se van tendiendo aún las hojas verdes de la caña del maíz se hacen *los tamales de ceniza*, los que se hacen en los recorridos a cualquiera de los lugares que se frecuentan casi terminando la época de lluvias y en los meses siguientes ya que es una pequeña bola de masa que se va enrollando en una de estas hojas largas de la caña del maíz y se dejan cociendo.

*El pozole y los tamales* son los platillos más frecuentes para las fiestas desde septiembre hasta febrero con el día de la candelaria. Para los tamales, las hojas del maíz ya seco se hacen desde la casa. Con las hojas de las mazorcas que se vean más sanas, es decir,

que no tengan muchos hoyos y que se vean completas para poder cortarlas desde ahí para luego hacer *tamales*. Aquí se acostumbran más hacerlos de chile rojo y carne de puerco y de chile verde con carne de puerco. *El pozole* suele ser verde y rojo y para quienes saben, suelen *desgranarlo* desde que no lleva tanto tiempo de *segado* el maíz ya que así pueden aún sacar el grano sin la *cabeza*, sin la parte blanca que tiene en la punta y que si se tiene aún y cuando se está haciendo el platillo después de cocerlo se debe ir quitando de uno en uno.

Así es conforme las fiestas de diciembre y las distintas festividades que en ellas se celebran, se van formando un cumulo de prácticas que llevan consigo no sólo la comida, sino que también se llevan a cabo pensamientos que enlazan al entorno componiéndose de la experiencia de las personas que componen al ekuario. Así es que en el siguiente apartado del capítulo se contemplan las etapas del año en las que se comienza a vislumbrar el siguiente ciclo y lo importante que será para poder tomar decisiones en los próximos meses antes de comenzar el siguiente ciclo en mayo.

## • FENÓMENOS DEL CLIMA Y PREDICCIÓN

Ya empiezan a hablar las estrellas, a decir el camino de los reyes magos y a pronosticar lo que se viene para el ciclo siguiente. Comienzan a tener sentido los primeros días del año para ver los pronósticos del clima sobre los meses y las arañas comienzan a hacer sus refugios para decir que tan bien se va a llegar el temporal (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 22 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es identificar los indicios y pronósticos del ciclo agrícola siguiente antes de que este inicie a través de actividades, observaciones y sentires en los que se revela el buen o mal temporal a través de conocimientos particulares que guían a las personas a poder prepararse para este nuevo tiempo.

En esta fase del ciclo del temporal se considera como un momento de descanso para el trabajo en el surco, sigue estando el *desgrane*, pero suele ser en casa y se vienen otras

ocupaciones. Entre ellas, algunas actividades que tienen que ver con el sentir, ver y registrar en la memoria cómo es que viene el ciclo siguiente.

En los siguientes subapartados se explica cómo es que hay una diversidad de situaciones que las personas suelen o solían en algunos casos en el que se ha perdido su significado observar para poder ver las predicciones del ciclo agrícola anual que sigue. Esta etapa del año se comienza desde diciembre hasta abril.

Para las personas que trabajan el ekuario es necesario y muy importante poder tener una visión de cómo se viene el siguiente ciclo, ya que de esto es que depende la vida y el sistema entero. Depende de cuánto va a llover el nacimiento del maíz, de cuanto calor va a hacer depende lo que se requiere de lluvia para empezar a sembrar, de cuanto viento va a generarse en la época de remolinos depende la cantidad de semillas que van a esparcirse, de cuanto frío llegue va a afectar en helar las plantas. Así que como todo resultado de cada acción del clima puede ser beneficiosa, también puede traer problemas y es mejor saberlo lo antes posible.

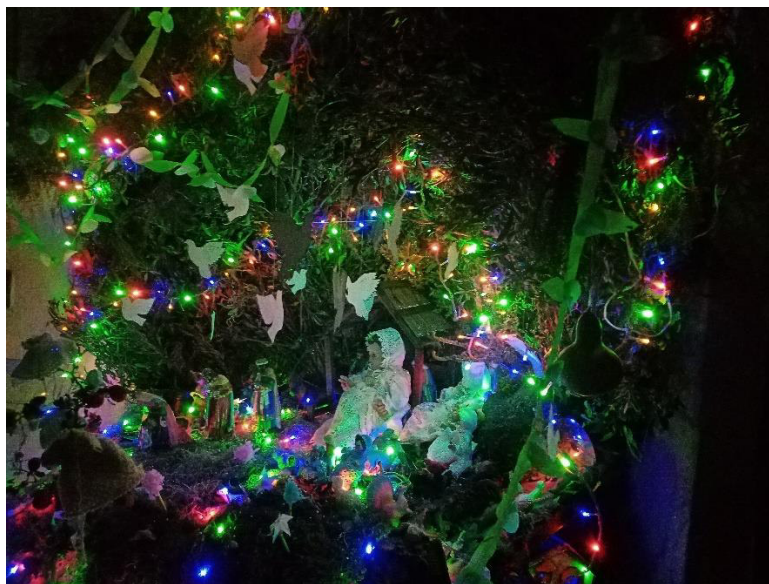
Al igual que estas predicciones, hay actividades que antes de que se termine el año se deben hacer como una tradición muy importante en Huanímaro, como lo es el nacimiento del Niño Dios, la llegada de los Reyes magos y el levantamiento del niño Dios antes de que llegue la candelaria el 2 de febrero. Estas fechas y celebraciones no solo parten de una cuestión católica, sino que parten de una tradición local en donde se recuerda el paisaje natural del entorno en sus distintas épocas.

#### ❖ El nacimiento para el Niño Dios y las cabañuelas del Niño

Van llegando las fiestas de noviembre y diciembre, entonces es que se debe ir a conocer una parte interna del ser, volver a reconocer y hacer nuestro el paisaje entre nuestro mundo simbólico (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 22 de noviembre de 2024).

**Figura 64**

*El nacimiento del Niño Dios.*



*Nota.* El nacimiento del Niño Dios hecho de forma tradicional poniendo detalles de la naturaleza del ekuario como parte de la apropiación local. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Tomada: 24 de diciembre de 2021.

Antes de terminar el año, antes del 24 de diciembre y después del 12 de diciembre (día de la virgen de Guadalupe) se hacen una serie de preparativos para el 24. Esto con el fin de hacer el *nacimiento del Niño Dios*.

Este es un espacio en donde se escenifican distintos momentos, lugares y personajes que corresponden al proceso de nacimiento del niño dios a través de una narrativa católica. En él se expone como escena principal el pesebre donde están por algunas noches el Niño Dios, la Virgen María y San José, seguidos de los Reyes magos en su peregrinaje hacia el niño dios. Todos estos personajes están unidos a algunos más que tienen que ver con figuras de Ángeles, Diablos y algunos personajes que son más cercanos a lo local. Hay figuras de personas con gallinas, pastoreando con ovejas, hay animales que están en los corrales, hay escenas de mujeres haciendo tortillas, todos ellos en un entorno que también se vuelve como una representación de escenas cercanas a lo real, en el paisaje se dibuja y se hacen manualidades que tienen que ver con el paisaje mismo del cerro.

Ahora es fácil ir al jardín principal para estas fechas de diciembre y comprar heno, musgo y algunas decoraciones. Pero antes se hacían manualidades y grandes caminatas para poder tener el nacimiento como debería ser puesto. Heno hay aún entre algunos árboles en el cerro en las zonas más húmedas, donde están cerca las barrancas. En este mismo tipo de lugares hay de casi todo lo que se utiliza como follaje: helechos, flor de peña, musgos y bisnagas, aunque actualmente casi nadie ya va por estas cosas. Más sobre las laderas de los cerros también se suele cortar algunas ramas de los ocotillos para ponerlos como fondo de toda la estructura del nacimiento.

Y como algunas de las decoraciones extra que se pone dentro del paisaje que construye al nacimiento se suelen hacer flores de papel que recuerdan a las enredaderas que para la época de octubre y noviembre se extienden entre los campos con flores azules que manchan todo por donde se extienden, y suelen decirles *rompe-platos*, también se hacen con palitos de madera flores rojas que son muy usuales de ver en tiempo de lluvias y se hacen otras flores de papel blanco con el centro de la caña del maíz<sup>27</sup> y se pintan un poco los centros de verde para asimilar lo más posible los colores de estas flores. Se hacen algunas aves con la forma de palomas que están repartidas entre las ramas del ocotillo asimilando su vuelo cerca del Niño Dios.

---

<sup>27</sup> Algo para lo que también se necesita de la semilla nativa del maíz es porque la caña de este tipo de maíz tiene una especie de corazón de la caña que los maíces híbridos que se han introducido no tienen, sino que estos están huecos.

## Figura 65 y 66

*Flor de peña y helechos para la elaboración del nacimiento del Niño Dios.*



*Nota.* Flor de peña y helechos en las laderas del cerro que se recolectan para la elaboración del nacimiento.  
Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Tomada: 21 de diciembre de 2023.

Después de celebrar este nacimiento del Niño Dios donde se le canta para dormirlo por primera vez se espera el 25 de diciembre, un día después para poder ir por la *reliquia* y con esta es con la que más he podido conocer los nacimientos de otras personas y familias, ya que sobre todo para los niños este día en la mañana en cabecera municipal y localidades se suele salir con una bolsa cualquiera por la *reliquia* que son dulces desde el nacimiento. Todos los que tengan uno deben dar dulces como agradecimiento a visitar sus Niños, aún yo pase a muchas casas donde teníamos que ir hasta el nacimiento para darle un beso al niño dios y así nos pudieran dar dulces. Para el 6 de enero el día de los Santos Reyes en el nacimiento se hace una modificación y es que se ponen los Reyes magos frente al Niño Dios en una fila viéndolo y el 7 de enero se voltean para asimilar su regreso.

A través de estas actividades referentes al nacimiento del niño dios es que se configuran actividades que son significativas a las personas que configuran el ekuario y a través de estas es que se señala el término y el inicio del año. Con la presencia de estas señales es que se comienza a tener una relación muy especial en la que el Niño Dios da señales y pronósticos para el temporal del ciclo siguiente.



### ❖ Las cabañuelas del Niño Dios

En el inicio del año el 1 de enero comienza a hacerse toda una serie de observaciones para lograr registrar y comprender el comportamiento que tendrá el ciclo agrícola siguiente para el ekuaro. Ya que, si bien el inicio del calendario que se establece a partir del 1 de enero, el inicio del año para el ekuaro es a partir del 3 de mayo y a partir de esta fecha es que se comienza a tener una serie de actividades que vuelve a las personas al surco y a comenzar a visualizar las siembras.

Antes de que eso ocurra, el 1 de enero que se comienza a tener una cuenta en la que se representa el comportamiento de cada mes del año. El 1 de enero representa el comportamiento de enero, el 2 de enero representa lo que va a pasar en febrero, el 3 representa marzo, el 4 abril, el 5 mayo, el 6 junio, el 7 julio, el 8 agosto, el 9 septiembre, el 10 octubre, el 11 noviembre y el 12 diciembre. Después de esta cuenta y aunque estos son los días que más se toman en cuenta como las *cabañuelas del Niño Dios* luego hay un retroceso de los meses para confirmar el comportamiento de estos. El 13 de enero se vuelve en diciembre, el 14 noviembre, el 15 octubre, el 16 septiembre, el 17 agosto, el 18 julio, el 19 junio, el 20 mayo, el 21 abril, el 22 marzo, el 23 febrero y el 24 representa lo que pasará en enero.

Cada uno de estos días simbolizan el cómo va a ser el clima en todo el ciclo y con ello, se abren posibilidades, de lluvias, de vientos, de calor y también una contraparte en la que llueva cuando no deba hacerlo, con granizos que pueden destruir mucho, pero con ello *avisan* para poder estar lo más preparados posible con protecciones y con precauciones debidas ante ello.

### ❖ Donde nace el año y la flora del buen temporal

El nacimiento del año es uno de los datos que resultaron después de entrevistas que se ha ido diluyendo y no respondiendo más que a algunos dichos antiguos de algo se sabía observaban los más viejos de la casa pero que parece no haber llegado a alguien más joven o al menos no a quienes he preguntado.

El 31 de diciembre, el último día del año se suelen hacer reuniones de toda la familia, los abuelos, si aún hay bisabuelos, los tíos, los primos y nietos, por lo general se hace en las

calles o en los patios, pero con salidas para ver a los vecinos, tenernos un poco más cerca y hacernos parte de las distintas formas de celebrar, casi siempre con alguna fogata sobre la calle.

Yo este hecho sobre las predicciones nunca lo presencié o escuche antes de realizar este trabajo, así que para el tiempo en el que se me ha dicho, esto solía ocurrir. Las casas, los patios y los corrales estaban un poco abiertos a la vista, se tenían algunas cercas con plantas o con ramas, pero eso era todo, estaba a la vista algo de la intimidad de cada una de las familias, así que eran visibles ciertas zonas de la casa.

Para cuándo se va acercando la media noche es que se hace esta observación y es que, a esta hora, las 12:00 de la madrugada del 1 de enero es que los hombres: los papás, abuelos, bisabuelos de quienes he entrevistado solían ver hacia donde veían los bueyes y las mulas, se solía observar hacia donde apuntaban sus ojos y ahí es donde nace el año o como también dijeron *por dónde viene el año*.

Esta actividad la recuerdan los hombres a quienes he podido entrevistar, sin embargo, no recuerdan cuál era el significado de saber hacia dónde nacía el año, pero solían ver cómo es que era muy importante, incluso en conversaciones después que escuchaban entre los adultos entre ellos se solían decir por donde ellos habían visto que iba a llegar, pero no qué significaba que viniera de un lado o de otro.

- Chicalote

Una más de las observaciones que se hacen es a partir de la planta o quelite que se le llama *chicalote*, mide de unos 40 a 60 centímetros que es de color verde un poco opaco que tiene hojas algo largas y espinas que forman parte de la misma hoja.

Esta planta suele salir mucho ya en la temporada de secas cuando la tierra se ha quedado vacía, aunque también suele salir mucho cerca de las bardas de piedra que conforman al ekuaro. Coinciden en llegar a su punto de madurez cuando las personas comienzan a ir de nuevo para acomodar las cercas de piedra y ver si ya es tiempo o aún no de *barbechar*, por lo que suelen convivir muy seguido.

Una de las predicciones reside en que estas plantas sirven como refugio y casa para las arañas y por lo tanto, es ahí que construyen sus telarañas. Para esta observación peculiar se sigue la idea de que *si tiene mucha telaraña va a ser un año seco y si casi no tiene telarañas es porque va a ser un año muy llovedor*.

Es así como estas telarañas muestran la suerte en el clima que viene para la época siguiente. Y como más de un ser vivo que existe en el ekuaro ayuda a su conservación a partir de su relación con otro ser como lo son las arañas y cómo así también se relaciona con los seres humanos dejando observar la predicción misma de otro ser vivo.

A través de las distintas actividades que se tienen en este periodo del año parece ser un tiempo en el que las cosas están un poco inmóviles y con esta inmovilidad es que se tienen otros rituales que dan pauta a averiguar cuál será la suerte el ciclo siguiente con la ayuda del niño dios que es puesto en el contexto natural de Huanímaro a través del nacimiento.

Esta temporada tiene sus recorridos que hacen que no olvidar el andar por los cerros. De alguna forma estos recorridos se vuelven parte de situaciones específicas y especiales en las que como el caso del ir por cosas del nacimiento recuerdan el paso del tiempo en los diferentes momentos del año que han sido muy significativos.

- **MOVER LA TIERRA PARA QUE RESPIRE (El barbecho).**

Y entonces se borra todo lo ya hecho, no se carga con el pasado como un peso, sino que se contempla la vuelta a la tierra como si fuera nueva, aunque con el conocimiento continuo y antiguo de todo lo que fue, de todo lo que fuimos y de lo que viene (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 24 de noviembre de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El objetivo de este apartado es describir las actividades que son llevadas a cabo en las que se comienza a percibir el inicio del año agrícola y que por lo tanto se deben ir modificando las maneras en que se ordena y se fraccionan los espacios para reconstruirse y volver a la vida.

El tiempo del barbecho llega para febrero casi siempre a mediados de este mes. Esta actividad es con la que se prepara el ciclo siguiente. Se trata de *voltear* la tierra, esto va

dependiendo de los medios con los que se cuente por el tiempo y espacio, con tractores, mulas o bueyes. Los ekuaros más pequeños, los que están con mucha pendiente o algunos por tradición es que se trabajan aún con el arado para *barbecho*, actualmente solo se tienen pocas mulas que son las que se utilizan para esta actividad. El arado se pasa sobre la tierra para varias cosas en este momento del año ya que ayuda a tener la tierra limpia y lista.

Lo primero es con el pico del arado o con *la reja con el alma y el embuste* es que se abre el surco, no para sembrar, si no para que la tierra pueda tener un respiro después de haber estado sin algún cultivo. Funciona también para *desbaratar* los terrones de tierra que quedaron con las patas de la caña del maíz que quedaron aún en la tierra secas. Y ayuda para dejar suave la tierra, aunque también les ayuda a los pájaros que frecuentan las tierras con los gusanos que salen a la luz después de comer lo que haya quedado de patas del maíz o algunas otras guías de los cultivos pasados.

A través de las diferentes prácticas que se van formulando a través del espacio y el tiempo entre generaciones es que se tiene un seguimiento de actividades que se deben hacer al igual que la técnica con la que se debe realizar. Desde el punto de vista etnoecológico a partir de las prácticas es que Toledo y Barrera Bassols (2021) conciben son “actividades prácticas que permiten el mantenimiento y la reproducción material de una cultura” (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021, p. 146). Por tanto, cada una de las actividades que se realizan son de una específica a través de la experiencia con el conocimiento sobre el contexto natural que es cambiante.

También se suele meter *la rastra* que es una rama para rayar para quitar los terrones de mayo y luego *limpiar* otra vez el surco con las mulas para a inicios de abril y mayo se preparar para sembrar.

Actualmente solo se suele pasar una vez con las mulas para *barbechar* y eso cuando más, ya que hay muchas veces que se meten los tractores a hacer esta actividad. Igual pasa con las fechas, si bien antes se solía hacer a inicios de mayo, ahora se hace a mediados.

Es así como el barbecho es necesario para antes de comenzar el ciclo, aunque no es la última actividad, es más como un espacio de tiempo en el que se tiende a prepararse para

lo que viene, no es el inicio ni el fin, si no un lapso en el que se observa y siente el tiempo para antes de que se inicie y ya habiendo aprendido del ciclo anterior.

❖ Tiempo de remolinos

La propagación de la semilla

La temporada de marzo y abril se conoce por ser la de *los vientos fuertes y los calores*. Por si misma pudiera no significar tanto, pero es muy importante este hecho, ya que es cuando se da uno de los momentos más importantes.

Dentro de la constitución del ekuaro se figuran varios elementos naturales que le forman parte, dentro de estos en las distintas formas en que se percibe el ekuaro, en este caso Franco Gaona et al (2016) concibe que “puede formar parte de la vivienda, ya que se interrelaciona con el hogar, la troje, la crianza y explotación de ganado, mayor y menor, la agricultura y algunas especies forestales” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3357). Lo que conduce a que hay una gran importancia sobre y desde los árboles que forman parte fundamental del ekuaro.

Por su parte, Moreno Calles (2013) denomina al ekuaro como un sistema agroforestal, dentro de lo cual enmarca la importancia de los árboles ya que menciona: “En estos sistemas se desarrolla la preservación selectiva de componentes forestales o silvícolas (silvestres), principalmente leñosos y perennes” (Moreno Calles & Toledo. M, 2013, p. 376). Dentro de esta preservación es importante resaltar los datos siguientes a través de mi andar en el ekuaro ya que, no sólo las personas son quienes realizan esta preservación, si no partes del sistema como diversos animales, fenómenos del clima y ellos mismos con diversas estrategias.

Entre el viento y el calor del sol hacen una gran relación que es notoria para quienes viven en el ekuaro en esta forma de convivir-se con la naturaleza. Los árboles que existen dentro de nuestros espacios suelen secarse y en esta temporada es que cada uno de ellos actúa y se forma en este tiempo de una manera en que se asegura de que su existencia siga con vida a través de sus generaciones. Semillas volando es lo que más se suele ver.

Algunas con lo que parecieran pequeños vellitos que suelen ser como alas que las hacen viajar, buscar su espacio, con aletas de ellas mismas, algunas que caen y esperan el

agua para desenrollarse y clavarse solas en la tierra. Algunos más son buenos para los animales y cargan con ellas a través de sus cuerpos hasta que su metabolismo las deja caer.

Este es un espacio de tiempo en el que se busca el lugar correcto para extenderse, para crecer, para formar hogares y para poder seguir existiendo-se. En una relación en la que el calor de la temporada hace que secarse para poder liberarse sea más fácil, al igual que el viento ayuda a su viaje entre ekuaros, casas que nos deja verlos de vez en cuando y otras más nos deja probarlas.

Este hecho es muy importante porque para quienes se construyen en el ekuario una de estas semillas que suelen ver volar entre estos meses es la posibilidad de formarse en un árbol y estos son la posibilidad del descanso, de un lugar confiable para dejar sus pertenencias entre alguna de sus fuertes ramas, de construirse columpios, de tener un espacio de reuniones con los amigos, de llevar algún fruto para sus familias, de ser un ser con el que se puede confiar para que los niños estén con ellos, de encarnarse en ellos al final de la vida y saber-se cercanos.

Se suele decir que se plantan o se dejan crecer para que sean la sombra de la familia, se piensa en las generaciones futuras, así que nos acompaña la voluntad de sabernos cuidadosos, de procurar a quienes aún no llegan, pero son parte de nosotros. De trascender entre ellos y de que alguien que nos conoce les acompañe.

## **REFLEXIONES**

Mientras el tiempo avanza, los lugares toman paisajes distintos, para esta temporada comienzan a verse sazones y entonces se significan como lugares donde conectar y ver-se de maneras profundas y personales a través de la comunidad entera.

El orden del tiempo si bien se sigue a través de un orden de enero hasta diciembre en el ekuario se suele separar en distintas dimensiones a través de etapas en las que se van generando distintos fenómenos sobre el clima y lo que estos transforman en el entorno natural y las cosechas. Es así como esta temporada se va gestando a través de las maduraciones y las secas en la tierra.

De una forma aún mayor de la que ya se establece para la vida, las familias en esta época del año suelen trabajar menos en la tierra, pero esto implica que se tiene un trabajo aparte. La mayor parte de las personas que han vivido en el ekuario solían aunque aún pasa ser obreros, albañiles y panaderos, lo cual les ayudaba siempre a poder trabajar en el municipio y conseguir vivir en el ekuario de una forma segura y con el suficiente tiempo. El ekuario es una manera de vivir en el espacio natural en el que se establecen las personas, sin embargo, el tener un trabajo aparte funciona para poder sustentar a toda una familia.

Cada uno de los frutos y cosechas del ekuario para esta época se vuelve evidente que aportan de manera cíclica, es decir, cada elemento se mantiene en función a otros y se aportan y complementan para mantenerse viviendo y encontrando el equilibrio que les permite ser y estar.

Los caminos y veredas se comienzan a saber, oler y distinguir de formas que son muy especiales y específicas para quienes viven el ekuario ya que el cerro se vuelve en el lugar ideal para convivir y ya de regreso mantenerse pendientes de la luna, de que sea el tiempo correcto de su maduración para que o de estar *maciza* poder cortar maderas que durarán por siempre y maíces que se mantendrán sanos.

Se existe desde sentires en los que se conectan unos seres con otros hasta poder saber cómo están las mazorcas, si es su tiempo o se deben dejar reposar un poco más en el suelo, se siente el viento y se sabe lo que este dice mientras transporta sus propios mensajes. Estas sensaciones se van desarrollando, aunque se sostiene desde la niñez y se va aprendiendo desde estos primeros tropiezos entre surcos, la manera en la que deben hacerse los toros y las formas en que se da el don de tener *buena mano* para poder producir *la mano del sembrador* y la caña en forma de la cruz que siempre se mantiene protegiendo y cuidando-nos.

El espacio y el acto de cocinar se vuelve en transformaciones y recetas en las que se esconden los remedios para los males del cuerpo y el alma. Es un repertorio de olores, sabores que ayudan al cuerpo a descansar y tener energías para la mejora de la persona. Desde luego, este es el espacio en el que se transforman en su mayoría de veces los frutos del ekuario y el cerro, aunque se genera el pensar de su ayuda desde el surco, desde ver cuáles son las mejores hojas para los tamales, las mazorcas para el pozole y cuáles son las mejores calabazas para

hornearla. De distintas formas: hombres, mujeres, niños y niñas aportan y apoyan este sistema.

Para iniciar el nuevo año se contempla un tiempo del que no se es, del que no se hace, sino que se observa. Cada una de las predicciones son fundamentales para poder tener una conexión nueva entre las personas y el clima como los 12 primeros días de diciembre después de hacerle el arrullo al Niño Dios entre los elementos del paisaje que componen al ekuario y que lo vuelven parte de estas señales en las que el buen y mal temporal relucen. La flora en sus conexiones con la fauna como la chicalote con las arañas anuncian lo mal que estará el temporal llenando de telaraña a esta planta que es considerada algunas veces como *maleza* y que en realidad se vuelve en un indicador de vida. Al igual que la fauna se conecta con el cielo diciendo desde donde inicia el año como los bueyes lo suelen hacer, aunque en la interpretación de las personas ha dejado de saberse, seguramente aún se conecten entre ellos para decirse un mensaje del que no sabré.

Al final del ciclo, aunque poco después de que el año inicie se comienza a preparar la tierra para borrar el ciclo pasado sin olvidarlo, dejándolo en blanco para que con lo que se aprendió del tiempo se pueda volver a la vida. Las semillas de los árboles comienzan a caer desenvueltas por el calor para volar con el viento. Entonces se vuelve la mirada a las nubes de los cerros y a la forma en la que los pájaros y las cigarras anuncian sus cantos a lo divino.



## REFLEXIONES FINALES

¿Y si siempre funcionó?, ¿y si siempre es así como ha funcionado la vida?, ¿y si el mundo es más especial de lo que nos han hecho creer?, ¿y si lo único que se necesitaba era creer? creer en las nubes, caminar al cerro, sentir el viento, ver la luna, cuidar y cuidarnos entre las semillas ¿Y si de eso iba todo?, sabernos de la tierra, la lluvia y el maíz, de escuchar y escribir, de tejer y tenernos, de saber que siempre nos hemos mantenido de pie aquí, entre surcos y veredas. (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 26 de julio de 2024. Bitácora de trabajo de campo).

El ekuario a través del tiempo ha tenido expresiones y comprensiones desde las distintas personas, seres y lugares que han estado formando parte de esta investigación y de la vida misma que se han interrelacionado logrando avanzar hasta poder escucharles. Se comprende que son formas como se apropian las personas de la naturaleza y cómo esta se apropia de ellas formando vínculos estrechos que sobresalen entre la piel y el alma, los cerros y la casa.

Desde el inicio de este trabajo de investigación resultaron situaciones de las que se decía ya no existía el ekuario, ya nadie parecía formarle parte, los caminos se han comenzado a llenar de yerba, de no tener sentido las plantas que le pisan, de que los animales ya no tengan conversaciones con los humanos o al menos eso creía. Después de poder estar más pendiente de este sistema, he visto las nubes volver a los cerros, de llenar de bendiciones a las semillas y que la buena mano de quienes cultivan salga a relucir y parecen no irse.

La mayor parte de personas que dieron cuenta de las historias y experiencias a través de su práctica personal de quienes se ha llenado este trabajo de investigación son personas mayores y de las que había un patrón particular en una mayoría. Sus hijos y nietos no suelen saber estas historias ni trabajan el ekuario de esta manera a partir de la que se concibe de una forma particular de existir. La trascendencia es poca en este sentido de la praxis, sin embargo, muchos de ellos, aunque ya no pueden ir a sembrar o tener las distintas actividades de cultivo como solían hacerlo o incluso sin poder ir al campo siguen sintiendo el viento, cuidando la luna y observando las nubes por lo que su cosmovisión y conjunto de conocimientos se mantiene a través de su memoria aún.

Es así como se demuestra que el kosmos y el corpus como dos de los tres pilares de este sistema se mantiene mientras que a través de la llegada de nuevas técnicas e incluso cultivos, la praxis se vuelve más dinámica y puede llegar a cambiar, sin embargo, el ekuaro sigue con vida.

Otra de las cuestiones que en el presente ha cambiado para este sistema es que, con el entendimiento de que la persona, la casa y el cerro se mantienen en continua conexión a través de las prácticas han ido modificándose y ha traído consigo que estos tres elementos centrales del ekuaro se encuentren menos conectados.

A través de la problematización de este hecho concurrente dentro de la actualidad tomado incluso por varios autores como una pérdida de este sistema y puesto en contexto por Toledo y Barrera Bassols (2009) de la siguiente forma “el mundo contemporáneo se encuentra en el fondo de una severa crisis de diversidad natural y cultural. Ambas diversidades se encuentran amenazadas por las mismas causas: las tendencias de progreso y modernización” (Toledo M & Barrera Bassols, 2009, p. 191). Bajo el sistema capitalista, otros sistemas como este caso del ekuaro no se contemplan.

Las personas con las que pude tener entrevistas demostraban distintas actitudes a través de las que quienes aún se dedican al campo en una gran parte se sentían tristes, preocupadas o decepcionadas de que el ekuaro y los mensajes que tomaban de las nubes, las aves u otros seres ya no fueran verdad. Uno de los más grandes aprendizajes que pude obtener entonces fue por el señor Cecilio quien me dijo con tranquilidad: “TODO LO NACIDO TIENE QUE MORIR” (Cecilio, 97 años, Otates, Huanímaro, Gto). Los cambios son procesos naturales y debo entenderlos así ya que los lugares que he conocido, las personas y su forma de relación con la naturaleza, lo que eran es probable que no puedan constituirse de la manera en que antes lo hacían, pero no dejan de ser ni estar, si no que se implican de nuevas y distintas formas.

Por su parte la cultura p'urépecha es el pilar fundamental dentro del ekuaro desde su estructura en la que se reconoce una predominancia en cuento a palabras, prácticas, historias cargadas de símbolos que generan un conjunto de conocimientos a través de las creencias de las que se ve permeado entre las personas, sus elementos y fenómenos reconocidos a través de la naturaleza y su arraigo con ella.

Dentro de la zona en la que se establece el ekuaro como una forma de existir en el mundo y la vida es importante la zona en la que se mantiene y persiste como parte de los cerros y las laderas, en los que existen seres y espacios que conllevan una cosmovisión p'urépecha que requieren de estos espacios y en los que han establecido su territorio a través de relaciones estrechas positivas y negativas que conllevan a la composición de estos seres y las personas que le son parte.

Las implicaciones que tiene el ekuaro entendiéndolo a través de un entorno biocultural es también esta forma en la que pude visualizar los distintos enlaces y lo complejo que es la formación del mundo a través de una perspectiva en la que distintos seres en sus condiciones y lugares se ven interrelacionados y construyendo un lugar en el que se busca el bien común de todos a través del equilibrio.

Los sistemas tradicionales son ricos en mucha información que la población local comparte de manera oral y que generación con generación se va haciendo cada vez más o menos propia. Tal como menciona Franco Gaona et al (2016) sobre estos sistemas “actualmente actúan como repositorios de biodiversidad local, por la existencia de una mezcla dinámica de especies nativas útiles” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3367). Dentro de este contexto es importante la forma en que en realidad estas especies no sólo se ven complejas en sus variedades si no en sus composiciones anímicas y emocionales ya que son tomadas en cuenta de formas en las que son seres sintientes y por tanto se les cuida como parte del entorno en el que se comparte la vida.

No se puede quitar la importancia que tienen como lugares que poseen resistencia y adaptabilidad ante los procesos históricos y que por ello han logrado “mantener una continuidad de elementos prehispánicos con los modernos, de cuyo estudio es factible realizar comparaciones tecnológicas, ecológicas, culturales y más” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3363). Atendiendo así bajo los criterios de la cultura fenómenos tan complejos como los que se han presentado aquí haciendo utilización de símbolos religiosos con un sentido de lo agrícola.

Bajo el tema de las técnicas corporales como las que se han mostrado como parte fundamental del ekuaro como parte de la siembra, el trabajo en el surco y el trabajo en casa desde la cocina tradicional también es cierto que como menciona López Austin (2004) “las concepciones relativas al cuerpo humano en culturas antiguas formaban parten de un sistema

ideológico; que dicho sistema se integraba a otros para formar una cosmovisión” (López Austin, 2004, p. 16). Por lo que no se separa la corporalidad de los componentes del sistema de vida, si no que les formaba parte y es así como se reconoce también el valor del cuerpo humano en sus implicaciones ante fenómenos naturales que puedes ser susceptibles a peligros que, por ende, afectarían a todos los componentes.

Las actividades de protección en época de lluvia en el ekuaro son una clara muestra de la implicación del cuerpo y la vida no distanciada de su medio para el cuidado de este. Siendo un constante el sentir y el escuchar a los distintos elementos de la naturaleza con un valioso contenido ecológico y biocultural del que poco se habla en la época moderna y que contienen un gran conocimiento sobre el entorno biocultural que les forma parte.

El complejo k-c-p que considera la etnoecología como parte de este trabajo abrió la puerta a distintas formas en las que se presentan las actividades, conocimientos y creencias, aunque al ir conscientemente identificando cada una de estas es difícil separar unas de otras esferas de la práctica, cosmovisión y corpus. Ya que tal como supone esta visión del mundo, todo tiene relación, importancia e impacto con los otros y es por ello por lo que dentro de estos tres componentes se señalan cada una de estas áreas, pero también se ven y se exponen de una forma interrelacionada al ser parte la una de la otra.

La búsqueda y el encuentro con lugares especiales que señalan y delimitan más allá de lo geopolítico fue fundamental para poder comprender que el espacio es establecido desde fuerzas, puntos físicos y simbólicos dentro de los que las personas tienen espacio, lugar y donde no lo tienen. También una de las grandes particularidades sobre estas delimitaciones espaciales con relación simbólica es que no sólo se basan en lugares ocupados por seres, sino que también parecen tener horas especiales y fechas en las que aparecen y entonces se vuelve en una delimitación que tiene que ver con el espacio y el tiempo en su conjunción.

De igual forma cada uno de estos seres parecen tener una forma de operar dentro de la vida en la que sus movimientos y fuerzas pueden ser prevenidas con distancia en tiempo y espacio. Aunque también se vuelve particular la forma en la que algunos de estos parecen tener no sólo la ocupación de un lugar, sino que también recorren caminos en los que se significan historias importantes.

Las señales de vida no solo están dadas por seres y las personas, sino que hay distintos seres como la fauna, las nubes, los vientos y la luna que anuncian a través de distintas formas

en las que por lo menos dos acciones pude identificar. La primera es que las personas han aprendido a identificar las señales de lo que algunas especies de fauna piden a dios o saben interpretar distintos tipos de vientos, nubes y lunas que significan y distinguen mensajes especiales desde su comportamiento habitual y su relación con dios o el cosmos. La segunda es que también los seres se comunican con las personas y a través de estos mensajes es que se interpreta con lo que se quiere decir a las personas.

Las fiestas y celebraciones a través del año son simbólicas e importantes para una buena relación desde el alma con el cosmos y también se puntualiza a través de las emociones ya que hay una repercusión sobre todo en estas. Dentro de la interacción que se mantiene por la fe es que se generan sentimientos y aproximaciones a un estado de plenitud o de tristeza ante las situaciones dadas en el ciclo en el que se está.

Los signos cargados de símbolos que atraviesan al ekuaro con la religión que es lo más contenido forman una manera de protección ante desastres y es así como también forman parte de esta estructura simbólica en la que se le concede desde las emociones poder sobre las personas que son quienes sienten e interpretan incluso como la mano del sembrador, su buena existencia dentro del surco.

A pesar de que a través de las dos grandes temporadas del año de secas y lluvias son muy distintas, cada persona en la familia tiene labores específicas en las que se colabora y se significa una parte de todo el trabajo que conlleva existir de esta forma. Es así como se reparten funciones especiales igualmente fundamentales.

Cada uno de los espacios tanto del ekuaro como de la casa se vuelven complejos tal como el caso de la cocina en la que se depositan los remedios del cuerpo y el alma para las posibles situaciones que sucedan y con ello es que se construye una relación importante también con lo que se construye desde la persona con su conocimiento del entorno que le forma parte desde lo que se ve, huele y camina a través de estas diversas temporadas.

El ekuaro a través de este trabajo ha dejado que de alguna forma pudiera acceder a él de una manera especial en la que no sólo me ha impactado por su importancia. Si no que he podido observar cada uno de sus puntos desde los que aún pude escuchar o incluso ver, pero también fue notorias sus pérdidas dentro de un lugar donde se ha comenzado a usar sus tierras para otros cultivos como es el caso del agave azul o que ha presenciado la migración de quienes podrían tener la fuerza para sostenerle.

Su pérdida en esta medida figura como lo menciona Franco Gaona et al (2016) porque “estas unidades no se encuentran dentro del alcance o interés de los programas gubernamentales” (Franco Gaona et al., 2016, p. 3360). No se tienen políticas públicas ni siquiera a nivel municipal que ayuden o procuren este sistema.

Sin embargo, dando cuenta de todo lo que estaba conllevando tener esta información sobre el ekuario y su complejidad es que me vi en diversas tareas que me propuse a manera de no sólo mostrarlo a los demás, si no a mí también lo mucho que de él aún se puede acceder.

A través del año 2024 es que pude tener participaciones municipales primero con una exposición fotográfica de lo que al inicio de este trabajo para mí eran los “rastros del ekuario” y así fue como se llamó. Una serie de 14 fotografías donde se mostraba y escribía sobre lo valioso del paisaje endémico trabajado por las personas desde el ekuario.

#### **Figura 65**

*Exposición fotográfica “Los rastros del ekuario”.*



*Nota.* Fotografías mostradas en la exposición “los rastros del ekuario” frente a casa de cultura, al lado del jardín principal de Huanímaro, Gto. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. 22 de febrero de 2024.

Por último movida por la idea de la resistencia campesina, comencé a investigar sobre lo que Toledo y Barrera Bassols (2021) observan dentro de las resistencias actuales como

proyectos agroecológicos en los que se ha devuelto la idea de ferias del maíz, tianguis o mercados orgánicos (Toledo M & Barrera - Bassols, 2021). Por lo que para el 22 de septiembre de 2024 realicé en el municipio una exposición llamada: “la riqueza de nuestra tierra. Exposición de la diversidad del ekuaro” en la que pude reunir especies cultivables y comestibles silvestres de distintas localidades como: Los Otates, La Tinaja, San Cristóbal de Ayala, San Juan Grande y de la cabecera municipal, algunos artesanos, cocineras tradicionales y una serie de 20 fotografías en las que se podía observar las distintas fases del ekuaro para obtener lo que se podía observar cómo resultados. De esta forma es que se dio una especie de intercambios a través de la que varios campesinos se interesaron por este evento y por traer de nuevo lo que muchos ya no habían visto hace años andando entre el cerro y buenas cosechas pero que aún se mantiene.

**Figura 66**

*Exposición y muestra “la riqueza de nuestra tierra” sobre productos del ekuaro.*



*Nota.* Fotografía de exposición: “La riqueza de nuestra tierra. Exposición de la diversidad del ekuaro”. Huanímaro, Gto. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. 22 de septiembre de 2024.

“Cada uno de los que llamamos productos tiene esencia, raíz y memoria, como cada uno y una de nosotras, a través de ellos es que han pasado grandes fenómenos que a la par de hacerlos crecer, nos han devuelto ese favor como una forma de cuidarlos y protegerlos a través del tiempo, de los rituales y observaciones que se ha realizado para que hoy puedan ser expuestos aquí. Somos parte de ellos y ellos de nosotros, es así como podemos apreciar la manera en que para tenerlos y tenerlos se construye una forma de vivir en la que el tiempo, la naturaleza y la cultura se conjuntan y nos forman” (Méndez Escobar, Yessica Liliana. 22 de septiembre de 2024. Discurso inaugural de la exposición. “La riqueza de nuestra tierra”. Huanímaro, Gto).

No sé aún cual es el destino final del ekuario ya que no depende de mí. Tal vez ya tenga algunos planes o en algún momento se vea obligado a ceder. Aunque no dudo que a través de la memoria de cada elemento que le forma parte, seguirá vivo, aunque no sea de la manera de *antes* como cada generación parece recordarlo. Pero espero poder convivir y ayudar desde el poco lugar y espacio que mantengo tratando de cuidar cada una de las vidas y almas que le forman parte como trate de hacerlo en cada palabra de este trabajo de investigación.



## REFERENCIAS:

**Figura 67**

*Listado de personas que colaboraron dentro de este trabajo de investigación.*

<u>PERSONAS QUE COLABORARON CON SUS EXPERIENCIAS DENTRO DE ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN</u>				
N. persona	Nombre	Edad	Lugar de origen	Personas fallecidas
1	Antonio Soto Roa	73	Salitre, Valle de Santiago, Gto	
2	Gabriel López	80	San Cristóbal de Ayala, Huanímaro, Gto	
3	Rodolfo Razo	72	Huanímaro, Gto	
4	Miguel Ángel Méndez Martínez	50	Huanímaro, Gto	
5	Manuel Robledo Arredondo	50	Huanímaro, Gto	
6	Juan Carlos Ruíz Vera		Huanímaro, Gto	
7	Valentina Rangel Jiménez		San Cristóbal de Ayala, Huanímaro, Gto	
8	Cecilio Espinoza Acosta	96	Huanímaro, Gto	
9	Ma. Trinidad Cabrera Ochoa	84	Huanímaro, Gto	
10	Ma. Elena Escobar Cabrera	63	Huanímaro, Gto	
11	Ramón Soto Robles		Otates, Huanímaro, Gto	
12	Bernardo Segoviano Ledezma		Otates, Huanímaro, Gto	
13	Filemón Razo Fonseca		Otates, Huanímaro, Gto	
14	Eduardo		Otates, Huanímaro, Gto	

<b>15</b>	Juan Ledezma Espinoza		Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>16</b>	Raymundo Acosta		Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>17</b>	Rómulo Acosta Chávez	56	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>18</b>	Ramiro García	80	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>19</b>	José Amézquita Figueroa	54	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>20</b>	Catarino Acosta Ceballos	86	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>21</b>	Luis Fernando Razo Fonseca	61	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>22</b>	Juan Acosta Escobar	74	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>23</b>	Efraín Luna Sandoval	63	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>24</b>	Manuel Guerrero Chávez	52	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>25</b>	Transito Amézquita	74	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>26</b>	Ernesto Acosta		Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>27</b>	Juan Delgado Mendoza	70	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>28</b>	Santiago Razo	68	Otates, Gto	Huanímaro,	
<b>29</b>	Samuel Alvarado Orozco	69	Otates, Gto	Huanímaro,	

<b>30</b>	Raúl Guerrero Acosta	72	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>31</b>	José Jacobo Piceno	62	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>32</b>	Eduardo Rosales Razo	62	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>33</b>	Ma. Luz Rosales Acosta	60	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>34</b>	Ramona Álvarez Figueroa	75	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>35</b>	Ma. Rosa Borja Acosta	66	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>36</b>	Adelaida Ceballos	64	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>37</b>	Ma. Guadalupe Aguilera Jaime	84	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>38</b>	Hermilio Vargas Sandoval	83	Huanímaro, Gto	Fallecido
<b>39</b>	Josefa Saldaña Contreras	85	Huanímaro, Gto	
<b>40</b>	Juan Rosales	66	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>41</b>	Alfredo Ledezma	87	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>42</b>	Jesús Amézquita	51	Otates, Huanímaro, Gto	
<b>43</b>	Francisco Javier Campos Méndez	52	Huanímaro, Gto	
<b>44</b>	Erasmus Contreras González	72	Huanímaro, Gto	
<b>45</b>	Baudelio Méndez Salazar	65	Huanímaro, Gto	
<b>46</b>	José Dolores Mejía Martínez	62	Paso de Cobos, Huanímaro, Gto	
<b>47</b>	Benjamín		Huanímaro, Gto	

48	José Vaca	76	Huanímaro, Gto	
49	Norberto Rangel González	80	Huanímaro, Gto	
50	Ma. Efigenia Escobar Cabrera	56	Huanímaro, Gto	
51	Alejandro López Ávila		Huanímaro, Gto	
52	Simón Negrete		Huanímaro, Gto	
53	Félix Chacón Zavala	70	Huanímaro, Gto	
54	Mercedes Chacón Zavala		Huanímaro, Gto	
55	Patricia Rangel.		Huanímaro, Gto	
56	Trinidad Escobar Alcantar.		Huanímaro, Gto	Fallecido
57	Margarito Méndez González		Huanímaro, Gto	Fallecido
58	Mariano Sandoval Rivera	77	San José de Ayala, Huanímaro, Gto	
59	Juan Robledo		Huanímaro, Gto	Fallecido
60	Jacobo Vargas		Huanímaro, Gto	
61	Cipriano Méndez Martínez	48	Huanímaro, Gto	
62	José Salvador Manuel Méndez Martínez	47	Huanímaro, Gto	
63	Adolfo Escobar Cabrera	66	Huanímaro, Gto	
64	M. Esther Escobar Cabrera	52	Huanímaro, Gto	
65	Miguel Ángel Méndez Escobar	25	Huanímaro, Gto	

Nota. Cada uno y una de las personas que se incluyen dentro de esta lista colaboraron de una forma fundamental para el entendimiento de lo que el sistema del ekuaro es y cómo vive a través de estas personas. Fuente: Méndez Escobar Yessica Liliana. Realizado: 7 de mayo de 2025.

### Referencias textuales:

- Alarcón Cháires, P. (2008). *ETNOECOLOGÍA DE LOS INDÍGENAS P'URHÉPECHA Una guía para el análisis de la apropiación de la naturaleza*.
- Argueta Villamar, A., & Castilleja González, A. (2018). *Los P'urhepecha, un pueblo renaciente*. Universidad Nacional Autónoma de México - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias - Juan Pablo Editor.
- Ávila García, P. (1996). *ESCAZES DE AGUA EN UNA REGIÓN INDÍGENA. El caso de la Meseta Purépecha*. El Colegio de Michoacán.
- Báez-Jorge, F., Carlos Vilcapoma, J., Alcántara Rojas, B., Milanezi, G., Narváez Vargas, A., Rivera Domínguez, L., Águeda Méndez, M., Granados, B., Barajas, R., & Kato, T. (2013). *CUERNOS Y COLAS. Reflexiones an torno al demonio en los andes y mesoamérica*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.
- Barros, C. (2021). Usos y consumos: Milpa, comida y soberanía alimentaria. En *MILPA: PUEBLOS DE MAÍZ Diversidad y patrimonio biocultural de México* (pp. 231-253). SECRETARIA DE CULTURA - INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- Bautista Cabrera, S. (2017). *LOS EQUILIBRIOS DEL UNIVERSO: RITUALIDAD Y COSMOVISIÓN EN EL CARNAVAL ÑUHU DE CRUZ BLANCA* [Maestro en estudios mesoamericanos]. Universidad Autónoma de México.
- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: Una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios*, 9(19), 49-74.
- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia - Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

- Boege, E. (2021). El sistema milpa y el patrimonio biocultural de los pueblos indígenas y comunidades campesinas equiparables de México. En *MILPA: PUEBLOS DE MAÍZ. Diversidad y patrimonio biocultural de México* (pp. 176-199). SECRETARIA DE CULTURA - INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- Calderón de Rzedowski, G., Rzedowski, J., Instituto de Ecología A.C, & Centro Regional del Bajío. (2004). *FLORA DEL BAJÍO Y REGIONES ADYACENTES. MANUAL DE MALEZAS DE LA REGIÓN DE SALVATIERRA, GUANAJUATO*. CONABIO - INSTITUTO DE ECOLOGÍA A.C - CONACYT.
- Calixto Rojas, M. (2022). Pulso autoetnográfico: La urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social. En *ETNOGRAFÍAS AFECTIVAS Y AUTOETNOGRAFÍA «TEJIENDO NUESTRAS HISTORIAS DESDE EL SUR»* (pp. 57-69). Investigación y Diálogo para la Autogestión Social.
- Camacho Benavides, C. I. (2023). ÉTICA ETNOBIOLÓGICA EN EL MÉXICO CONTEMPORANEO. En *ETNOBIOLOGÍA A LA MEXICANA Métodos, coonsejos y lineamientos selectos de campo* (pp. 9-24). El Colegio de Michoacán.
- Castillejos López, W., & Santos Cervantes, C. (2018). El sincretismo como estrategia de pervivencia de las lenguas originarias en México. *Revista de Geografía Agrícola* -, 61, 180-200. <https://doi.org/dx.doi.org/10.5154/r.rga.2018.61.10>
- Castro Gutierrez, F. (2016). La colonización del pasado: Pénjamo y la memoria del poblamiento de las fronteras novohispanas. *Revista de historia colonial latinoamericana Instituto Colombiano de Antropología e Historia*, 11.
- Cedeño Nicolás, J. (1998). COSMOLOGÍA Y ARQUITECTURA. EL CASO DE LA CULTURA DE LAS MESAS. *DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA*, 12(5), 8-48.

- Corona, J. (1986). *Mitología Tarasca*. SEP - MICH.
- Crespo Oviedo, L. F. (2021). MILPA, pueblos de maíz. La visión plastica. En *MILPA: PUEBLOS DE MAÍZ Diversidad y patrimonio biocultural de México* (p. 291.311). SECRETARIA DE CULTURA - INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- Eliade, M. (1991). *MITO Y REALIDAD*. Editorial Labor S.A. <https://archive.org/details/eliade-mircea.-mito-y-realidad-1963-1991/page/n105/mode/2up?view=theater>
- Espinoza Pineda. (2001). El espacio en mesoamérica: Una entidad viva. *Cuicuilco - Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 8(21), 41-67.
- Flores Cabañas, B. S. (2013). *LA FIESTA PATRONAL DEL PUEBLO SAN PEDRO XALOSTOC. Eje de la identidad de los pobladores* [Licenciatura en sociología]. Universidad Autónoma de México - Facultad de Ciencias políticas y sociales.
- Franco Gaona, A., Cruz León, B., Sangerman Jarquín, D., Juárez Sánchez, J. P., & Ramírez Valverde, G. (2016). El Ekuaro: Un sistema agroforestal tradicional michoacano. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 16, 3357-3370.
- Gallardo Ruíz, J. (2008). *HECHICERÍA, COSMOVISIÓN Y COSTUMBRE: UNA RELACIÓN FUNCIONAL ENTRE EL MUNDO SUBJETIVO Y LA PRÁCTICA DE LOS CURADORES P'URÉPECHA* [Doctorado]. El Colegio de Michoacán.
- García Martínez, C. E. (2020). *CRÓNICAS DE LA LLUVIA Leyendas de los pueblos indígenas sobre el agua, los manantiales y los ríos*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- Garibay Velasco, R. M. (2021). Maíz, milpa y agrobiodiversidad. En *MILPA: PUEBLOS DE MAÍZ Diversidad y patrimonio biocultural de México* (pp. 119-141). SECRETARIA DE CULTURA - INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.

- Garrido Rojas, D. (2013). *Etnoecología P'urépecha, una aproximación al complejo Kosmos-corpous-praxis (K-C-P) desde la tradición musical*. Universidad Autónoma de México.
- González, P. (2004). *Geografía Local Del Estado de Guanajuato* (1era reimpresión). EDITORIAL LA RANA - Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato.
- Guerrero Cervantes, J. E. (2010). *Huanímaro. Colección de Monografías Municipales de Guanajuato*. Gobierno del Estado de Guanajuato. Secretaría Técnica.
- Guerrero Martínez, F. (2022). *Yaltsil. Vida, ambiente y persona en la cosmovisión tojol-ab'al* (1era ed.). *Lenguas del sur - Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la frontera sur - Universidad Autónoma de México*.
- Hernández Hernández, C. (2009). *Buenas prácticas en cartografía participativa*. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- Iwaniszewski, S. (2001). Ciclos lunares en Tikal. *Cuiculco - Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 8(21), 89-112.
- Jiménez Moreno, W. (1984). *La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI*. Cuadernos americanos.
- Jiménez Moreno, W. (2020). *Brevísimo resumen de historia antigua de Guanajuato*. La Rana.
- Licona Valencia, E., & Pérez Pérez, I. (2020). *Bendición de Semillas. Ritual Agrario Religioso*. FONCA - Secretaria de Cultura.
- Lizardi, M. (1878, diciembre 12). Erección del pueblo de Huanímaro. *Gobierno constitucional del estado libre y soberano de Guanajuato*, 13.
- López Austin, A. (2004). *CUERPO HUMANO E IDEOLOGÍA*. Universidad Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Antropológicas.



- Martínez González, R. (2018). *CUIRIPU: Cuerpo e imagen corporal entre los antiguos purépechas de Michoacán*. Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Históricas.
- Martínez Ocaranza, R. (2001). *LITERATURA INDÍGENA* (Ofelia Cervantes Vda. de Martínez Ocaranza-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo). Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolas de Hidalgo.
- Milanezi, G. (2016). El Diablo en la Cosmovisión de los Nahuas de Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla. *DIMENCIÓN ANTROPOLÓGICA*, 66(23), 38-63.
- Moreno Calles, A. I., & Toledo, M, V. (2013). Los sistemas agroforestales tradicionales de México: Una aproximación biocultural. *Scielo*, 91(4).
- Moreno-Calles, A. I., Toledo, V. M., & Casas, A. (2013). Los sistemas agroforestales tradicionales de México: Una aproximación biocultural. *Botanical Sciences*, 91(4), 375-398.
- Ojeda, L., & Dávila, C. A. (2015). La cocina tradicional indígena de Michoacán. *Diálogo*, 18(1), 46-66.
- Palerm, Á. (1997). LA PERSISTENCIA Y EXPANSIÓN DE SISTEMAS AGRÍCOLAS TRADICIONALES: El caso del huamil en el bajo mexicano. *Monograf. Jard. Bot. Córdoba*, 5, 121-133.
- Paredes Martínez, C. S. (2017). *Al tañer de las campanas. Los pueblos indígenas del antiguo Michoacán en la época colonial* (1era ed.). CIESAS - Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Pérez Martínez, H. (1998). LA FIESTA EN MÉXICO. En *MÉXICO EN FIESTA*. El Colegio de Michoacán - Secretaria de Turismo.

- Riva Palacio, V., Arias, J. de D., Chavero, A., Olavarría, E., Vigil, J. M., & Zárate, J. (2000). *MÉXICO a través de los siglos: Vol. I*. OCEANO.
- Rodríguez Aguilera, M. Y. (2020). Senti-pensando la antropología: Mi experiencia y contradicciones en el pensar-hacer. En *Antropologías feministas en México: Epistemologías, éticas, prácticas y miradas diversas* (pp. 415-430). Universidad Autónoma Metropolitana - Universidad Autónoma de México - Bonilla Artigas Editores.
- Toledo M, V., Alarcón Cháires, P., & Barrera Bassols, N. (2018). *ETNOECOLOGÍA MESOAMERICANA Antología de publicaciones 1980-2018*. Etnoecología.
- Toledo M, V., & Barrera - Bassols, N. (2021). La milpa, matriz de la memoria biocultural de Mesoamérica. En *MILPA PUEBLOS DE MAÍZ. Diversidad y patrimonio biocultural de México* (pp. 146-171). SECRETARIA DE CULTURA - INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- Toledo M, V., & Barrera Bassols, N. (2009). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial Perspectivas agroecológicas - Junta de Andalucía consejería de agricultura y pesca.
- Turner, V. (2013). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu* (5ta ed.). Siglo XXI Editores.
- Valverde, E., Morales, T., & Moser Marlett, C. (2023). SUEÑOS DE VUELO EN CUATROCIENTAS VOCES. Métodos y experiencias en etno-ornitología en México y más allá. En *ETNOBIOLOGÍA A LA MEXICANA. Métodos, consejos y lineamientos selectos de campo* (pp. 293-322). El Colegio de Michoacán.
- Velásquez Gallardo, P. (1978). *Diccionario de la lengua phorhépecha*. Fondo de Cultura Económica.